

**LA CIUDAD NOCTURNA DE LA ZONA ROSA DE LAS AMÉRICAS, UN  
ANÁLISIS DE LA ORGANIZACIÓN Y LAS PRÁCTICAS ESPACIALES DE LA  
FORMALIDAD E INFORMALIDAD**

**ADRIANA BAQUERO PÉREZ**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES  
BOGOTÁ  
2018**

**LA CIUDAD NOCTURNA DE LA ZONA ROSA DE LAS AMÉRICAS, UN  
ANÁLISIS DE LA ORGANIZACIÓN Y LAS PRÁCTICAS ESPACIALES DE LA  
FORMALIDAD E INFORMALIDAD.**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE “LICENCIADA EN  
CIENCIAS SOCIALES”**

**ADRIANA BAQUERO PÉREZ**

**TUTOR**

**JOHN HAROLD CÓRDOBA ALDANA**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES  
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN GEOGRAFÍA  
BOGOTÁ  
2018**

## *Agradecimientos*

Quiero empezar por agradecer a la Universidad Pedagógica Nacional, a todos y cada uno de los espacios académicos que me brindó para incentivar mi ánimo e interés por reflexionar desde la geografía y sus diferentes perspectivas analíticas, ante la construcción de los espacios que habitamos, sentimos y vivimos.

A ella, a mi universidad, por permitirme crecer académica y personalmente, por brindarme experiencias de vida que nunca nada antes me había dado gracias al conocimiento de nuevos lugares a través de las salidas pedagógicas. A las enseñanzas que, desde la base del esfuerzo, la esperanza, la alegría y la resistencia me dio para el resto de mi vida como futura docente de Ciencias Sociales.

Agradezco al departamento de Ciencias Sociales y especialmente a aquellos profesores que desde la motivación por el conocimiento y la reflexión me enseñaron a defender la universidad desde la responsabilidad académica.

Al profesor Harold por todas aquellas sugerencias que me ayudaron y orientaron durante estos dos años para el desarrollo del presente trabajo de grado. A su paciencia, motivación y apoyo incondicional.

A la profesora Marisol por recibir de manera tan atenta la lectura de mi trabajo de grado e incentivar en cada momento que nos veíamos, el desarrollo a cabalidad de este proyecto.


A mi familia, porque gracias a ellos también me he construido como ser humano. Agradezco a mi padre porque quizás mientras para mí era inconsciente su intención por enseñarme algo nuevo todos los días, fue él quien en primer momento me incentivó a respetar, valorar y querer la educación. A mi madre por ser mi absoluto apoyo emocional y mi soporte durante toda mi vida y especialmente en este proceso de formación universitaria, a mi hermano y a sus largas charlas sobre historia que desde niña e incluso hoy día, me atrajeron al mundo de las Ciencias Sociales y me ayudaron también en el desarrollo de mi trabajo de investigación.

También a aquellos amigos que incondicionalmente estuvieron allí para apoyarme emotiva y académicamente cuando la energía se agotaba y las fuerzas se desgastaban.

Indudablemente a las personas que me acompañaron durante el desarrollo del trabajo de campo y a sus aportes que en ningún momento fueron para mí fueron banales.

Agradezco a todas y cada una de esas personas que saben que han sido una parte significativa en el desarrollo de este trabajo de grado, y sobre todo de mi proceso de formación como docente y como ser humano.

*A mi padre  
Ojalá la vida nos hubiera dado la gabelita de tener más tiempo*

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación y transformación</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 11	

1. Información General	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de Grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	La ciudad nocturna de la zona rosa de las américas, un análisis de la organización y las prácticas espaciales de la formalidad e informalidad
<b>Autor(es)</b>	Baquero Pérez, Adriana
<b>Director</b>	Córdoba Aldana, John Harold
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018.139p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	Informalidad económica, organización del espacio, producción espacial, prácticas espaciales, relaciones o no recíprocas, ciudad educadora.

2. Descripción
<p>Las ciudades que hoy día habitamos cuentan con toda suerte de complejidades y adversidades sociales producto de factores históricos, políticos y económicos de diversa índole, los cuales han incidido de diferentes maneras en nuestra realidad. Se tiene por ejemplo que el fenómeno de la economía informal tan común en nuestra cotidianidad se ha enmarcado por décadas como una actividad marginal, independiente y al margen de las cuentas de la nación, y más seguramente como el producto de la inestabilidad laboral que ha engendrado el modelo neoliberal de la mano del Estado.</p> <p>Se tiene entonces, para la ciudad de Bogotá un cúmulo de factores históricos que además de construirla han dado rumbo a la expresión y profundización de las actividades propias de este fenómeno social. No obstante, y para efectos de la siguiente investigación, se concibe estudiar las actividades económicas derivadas de la informalidad en contraste con las de la formalidad, a fin de analizar el proceso de producción espacial tanto nocturno como diurno que se da especialmente en la centralidad económica de la zona rosa de las Américas en la localidad de Kennedy.</p>

### 3. Fuentes

- Adler, L. (1975). *“Cómo sobreviven los marginados”*. México: Siglo XXI Editores, S.A.
- AICE (Asociación Internacional de las Ciudades Educadoras). (1990). *Carta de ciudades Educadoras*. Barcelona. Recuperado de [http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2013/10/CARTA-CIUDADES-EDUCADORAS\\_3idiomas.pdf](http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2013/10/CARTA-CIUDADES-EDUCADORAS_3idiomas.pdf)
- AICE. (2008). *Educación y vida Urbana: 20 años de Ciudades Educadoras*. España: Santillana. Recuperado de <http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2015/11/Libro-PDF.pdf>
- Alba d, F. (2012). *Informalidad Urbana e Incertidumbre ¿Cómo estudiar la informalización en las metrópolis?* México DF: Universidad Nacional Autónoma de México
- Albet, A. Clua, A y Díaz, F. (2006). *Resistencias urbanas y conflicto creativo: lo público como espacio de reconocimiento*. En Otras geografías. Tirant lo Blanch
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2006). UPZ 44 Américas. Acuerdos para construir ciudad. Bogotá. Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionEnLinea/InformacionDescargableUPZs/Localidad%208%20Kennedy/cartillas/cartilla%20upz%2044%20am%20E9ricas.pdf>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2009-2012). Plan de desarrollo *Bogotá positiva: para vivir mejor* recuperado de [http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ciudadania/PlanesDesarrollo/BogotaPositiva/2008\\_2012\\_BogotaPositiva\\_c\\_InformeFinal\\_a\\_BalanceGeneral.pdf](http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ciudadania/PlanesDesarrollo/BogotaPositiva/2008_2012_BogotaPositiva_c_InformeFinal_a_BalanceGeneral.pdf)
- Alfonso, O. (2012). *Bogotá Segmentada. Bogotá antes de 1950: Génesis del “laissezferismo impuro”*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia
- Alfonso, O. (2007). *“Un análisis de las condiciones iniciales de la Región Bogotá-Cundinamarca para su inserción en el mundo globalizado”*. En Ciudades Latinoamericanas III: transformación, identidades y conflictos urbanos en los albores del siglo XXI. ALAS. Recuperado de <http://portel.bogota.gov.co/portel/libreria/php/masuestra/Bogota%20en%20el%20mundo%20globalizado.pdf>
- Almarcha, A; De Miguel, A; De Miguel, J. y Romero, J, (1969). *“La documentación y la organización de los datos en la investigación sociológica”* Madrid: Fondo para la investigación económica y social de la confederación española de cajas de ahorro.
- Baringo, E. (2013). *La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración*. UBA. Quid 16 N° 3. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:xe8082lsCTcJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5593337.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co>
- Boissevain, J. (1968). *“The place of Non groups in the Social Sciences”*, Man: Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland 3, N°. 4:542-56.

Brenner, N. Peck, J. Theodore, N. (2015). *El mercado contra la ciudad: sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas. Urbanismo neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados*. Observatorio metropolitano.

Bustamante, L. (2012). "El comercio informal en la estructura económica de la Ciudad de México" en Informalidad Urbana e Incertidumbre. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.

Caldeira, T. (2000). *"Ciudad de Muros"*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

Cámara de Comercio de Bogotá. (2009). *Perfil económico y empresarial de la Localidad de Kennedy*. Recuperado de [http://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/2796/4827\\_Kennedy\\_Parte\\_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/2796/4827_Kennedy_Parte_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Cámara de Comercio de Bogotá. (2018) *"Encuesta de percepción y victimización en Bogotá. Primer Semestre del 2018"*. Recuperado de <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/22548/Encuesta%20percepcio%CC%81n%20y%20victimizacio%CC%81n%20primer%20semestre%202018-COMPLETA-ENVIO%201.pdf?sequence=9&isAllowed=y>

Carol Radio. (2017). Santa Fe y Kennedy localidades con mayor concentración de vendedores informales. Recuperado de [http://caracol.com.co/emisora/2017/01/05/bogota/1483597434\\_297674.html](http://caracol.com.co/emisora/2017/01/05/bogota/1483597434_297674.html)

Cardona, R. (1975). *"Migración, Urbanización y Marginalidad"*. En *Migraciones Internas: Teoría método y factores sociológicos*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía Recuperado de <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/7611>

Carmona, M. (2015). "Una lectura del transporte público concesionado en Ciudad de México desde la visión del orden urbano". *Sociedad y economía*, No. 31 (Julio-Diciembre 2016): 71-94. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n31/n31a04.pdf>

Castañeda, A y García J. (2007). *"Hábitat y espacio público. El caso de los vendedores informales en el espacio público físico de Bogotá"*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Gobierno, Instituto para la Economía Social, PNUD, ONU-Hábitat. Recuperado de [http://www.ipes.gov.co/images/publicaciones/HABITAT\\_Y\\_ESPACIO\\_PUBLICO.pdf](http://www.ipes.gov.co/images/publicaciones/HABITAT_Y_ESPACIO_PUBLICO.pdf)

Castellanos, J. (2014). *Bosa entre la formalidad y la informalidad*. Cataluña: Departamento de Urbanismo Universidad Politécnica de Cataluña

Cortés, E. (2005). *"La anexión de los 6 municipios vecinos a Bogotá en 1954"*. Bogotá: Punto Aparte. Universidad Nacional de Colombia.

Cristancho, R (2006). *"Ciudad Kennedy: Memoria y Realidad. Proyecto colectivo de creación plástica"*. En *Cátedra Manuel Ancizar II - 2006 Arte y Localidad Modelos para Desarmar*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; Recuperado de <http://www.fotografiacolombiana.com/wp-content/uploads/2009/10/5-Contexto-historico.pdf>

Córdoba, J. (2011). *"Lugar y cultura urbana: Un estudio sobre saberes de profesores de ciencias sociales en Bogotá"*. Bogotá: Geoenseñanza Vol. 16, Enero – junio. p. 27-51. Universidad Pedagógica Nacional

Corzo, D. (2008). *Vendedores informales sin Dios ni ley que los rija*. Universidad del Rosario. Plaza Capital Periodismo y Opinión Pública. Recuperado de [http://portal.urosario.edu.co/pla\\_2004\\_2008/articulo.php?articulo=863](http://portal.urosario.edu.co/pla_2004_2008/articulo.php?articulo=863)

DANE. (2017). *Medición de empleo informal y seguridad social; trimestre móvil diciembre 2016-Febrero 2017*. Bogotá: Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech\\_informalidad/bol\\_ech\\_informalidad\\_dic16\\_feb17.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_ech_informalidad_dic16_feb17.pdf)

Davis, E. (2012). *“Fundamentos Analíticos para el estudio de la informalidad: una breve introducción”* en *Informalidad Urbana e Incertidumbre*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México

Delgado, O y Montañez, G. (1998) *Espacio Territorio y Región: Conceptos Básicos para un proyecto nacional*. Cuadernos de geografía. Vol. VII. N° 1-2

Delgado, O (2003). *“Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea”*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1280/>

Di Méo, G. (1999). *Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales*. Cahiers de géographie du Québec Volume 43. Numéro 118. Pp. 75-93. Recuperado de <https://www.erudit.org/fr/revues/cgq/1999-v43-n118-cgq2690/022788ar.pdf>

Duhau, E. (1998). *Hábitat popular y política urbana*. México: Universidad Autónoma Metropolitana

Espinosa, R. Rubio, J. Uribe, H. (2013). *Pensar, sentir y vivir los espacios: Una propuesta de educación geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar*. Cali: Universidad del Valle

Fernández, M. (1988). *Leer la ciudad: ensayos de antropología urbana*. Barcelona: Icaria Editorial

Figot, A. (2016). *La calle vacío operativo de valor variable*. México: Universidad Iberoamericana. Recuperado de [https://issuu.com/alanfigot/docs/la\\_calle](https://issuu.com/alanfigot/docs/la_calle)

Fraser, N. (1999). *Repensando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente*. En: Ecuador Debate. Opinión pública. Quito: CAAP, No. 46, abril 1999. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5760/1/RFLACSO-ED46-08-Fraser.pdf>

García, A. (1998). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en geografía social*. Barcelona: Oikos-tau

García, N. (2002). *Culturas Populares en el Capitalismo*. México: Grijalbo, S. A

García, W. (2013). *Dinámica de la construcción por usos: localidad de Kennedy*. Bogotá: Catastro Distrital. Recuperado de <https://www.catastrobogota.gov.co/sites/default/files/10.pdf>

Garnier, J. (2006). *Contra los territorios del poder. Por un espacio público de debates y... de combates*. Barcelona: Virus Editorial.

González-Arellano, S. (2013). El Sistema Automóvil: propuesta conceptual a partir de la noción de operador espacial. Universidad Autónoma de México. Quivera 2013-2. págs. 23-42 Recuperado de <https://quivera.uaemex.mx/article/view/9976/8161>

Guber, R. (2009). *El Salvaje Metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

Harvey, D. (2008). *Utopías dialécticas en Educación y vida Urbana: 20 años de Ciudades Educadoras*. España: Santillana. Recuperado de <http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2015/11/Libro-PDF.pdf>

Harvey, D. (1994). "La construcción social del espacio y del tiempo: Una teoría relacional". Recuperado de <https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/harvey-la-construccic3b3n-social-del-espacio-y-del-tiempo.pdf>

Hiernaux, D. (2012). "Geografía de los tiempos y de los espacios efímeros y fugaces". En Las otras geografías Joan Nogué y Juan Romero. Tirant lo Blanch

Hospital del Sur- ASIS. (2013). *Diagnóstico local con participación social 2012. Localidad del Kennedy. Territorios saludables*. Bogotá: Alcaldía Local de Bogotá

IPES. (2016.) *El Distrito ha gestionado 3.010 oportunidades laborales para los vendedores ambulantes*. Recuperado de <http://www.bogota.gov.co/content/temas-de-ciudad/desarrollo-economico/distrito-ha-gestionado-3010-oportunidad-laborales-para-los-vendedores-ambulantes>

IPES. (2016). *Misión y Visión*. Bogotá. Recuperado de <http://www.ipes.gov.co/index.php/la-entidad/mision-vision>

IPES. (2016). *Vendedores ambulantes reciben nuevos módulos de emprendimiento social*. Recuperado de <http://www.bogota.gov.co/article/temas-de-ciudad/desarrollo-economico/vendedores-informales-reciben-nuevos-modulos-de-emprendimiento-social>

Jaramillo, S. (2012). *El centro tradicional de Bogotá. Valor de uso popular y patrimonio arquitectónico de la ciudad*. Cap. II. Reflexiones sobre las políticas de recuperación del centro y del centro histórico de Bogotá. Universidad Externado de Colombia

Jiménez, L. (2009). "Espacialidad urbana de propietarios e inquilinos en sectores populares. El caso de Bogotá 1938-2000". En Procesos Urbanos Informales y Territorio: ensayos entorno a la construcción de sociedad, territorio y ciudad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Jurado, J. (2003). *Ciudad Educadora. Aproximaciones contextuales y conceptuales*. Medellín: Estudios Pedagógicos, N° 29, pp. 127-142 Recuperado de [http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Z2xjuazOU28J:www.scielo.cl/scielo.php%3Fscript%3Dsci\\_arttext%26pid%3DS0718-07052003000100009+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=co](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Z2xjuazOU28J:www.scielo.cl/scielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS0718-07052003000100009+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=co)

Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. París: Antropos. Recuperado de <https://istoriamundial.files.wordpress.com/2016/06/henri-lefebvre-la-produccion-del-espacio.pdf>

Lesemann, F. (2012). "Replanteamiento de las Ciencias Sociales a partir de lo "informal": El interés de una comparación sur/norte". En Informalidad e Incertidumbre: como estudiar la informalización en las metrópolis. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México

Melo, V. (1998). *“Espacio geográfico y vivencia urbana en Santa fé de Bogotá: La calle”*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Instituto Distrital de Cultura y Turismo

Observatorio de Desarrollo Económico. (2015). *Kennedy, disminuye la percepción de pobreza*. Boletín N° 8. Bogotá: Recuperado de <http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/base/lectorpublic.php?id=580#sthash.cYytCiga.dpbs>

Pozo, J. (2008). *Educación y vida Urbana: 20 años de Ciudades Educadoras*. España: Santillana. Recuperad

de <http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2015/11/Libro-PDF.pdf>

Policía Nacional, (2010). *“Estrategia institucional para la seguridad ciudadana: Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes”*. Recuperado de <http://www.oas.org/es/sap/dgpe/innovacion/banco/anexo%20i.%20pnvcc.pdf>

Reguillo, R. (2008). *Sociabilidad, inseguridad y miedos: una trilogía para pensar la ciudad contemporánea*. Vol. 18 N° 36. México: Alteridades. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-70172008000200006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172008000200006)

Reguillo, R. (2005). *“Ciudad, riesgos y malestares. Hacia una antropología del acontecimiento” en La antropología urbana en México*. México, D.F: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana: Fondo de Cultura Económica.

Rojas, D. (2010). *Alianza para el progreso en Colombia* Anal. Pol., Volumen 23, Número 70 Recuperado de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45595/46963>

Romero, J. (2010). *Transformación urbana de la ciudad de Bogotá, 1990-2010: efecto espacial de la liberalización del comercio*. Perspectiva Geográfica. Vol. 15. Recuperado de <http://revistas.uptc.edu.co/index.php/perspectiva/article/view/1733>

Rossi, C. (2014). *El centro comercial como modificador del contexto: Bogotá dilatada, comprimida y emulsionada*. Barcelona-Bogotá: UPC. Recuperado de <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/15986>

Santos, M. (1997) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel S.A

Santamaría-Varas, M. (2014). *Cartografías de la ciudad nocturna a través del Big Data*. N° 6 Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya· UPC. Recuperado de [revistesdigitals.uvic.cat/index.php/obradigital/article/download/41/42](http://revistesdigitals.uvic.cat/index.php/obradigital/article/download/41/42)

Santisteban, X. (2010). *“Los movimientos sociales y el derecho a las manifestaciones en el espacio público”*. En La dimensión social del espacio público: Aportes para la calidad de vida urbana. Pablo Páramo y Mónica Eliana García. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional y Universidad Santo Tomás.

Secretaría Distrital de Salud. (2010). *Diagnóstico local con participación social 2009-2010*. Localidad de Kennedy. Recuperado de <http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Diagnosticos%20Locales/08-KENNEDY.pdf>

Secretaria Distrital de Planeación. (2010). *“Bogotá Ciudad de Estadísticas. Boletín 23. Población y Desarrollo Urbano”*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionTomaDecisiones/Estadisticas/Bogota%E1%20Ciudad%20de%20Estad%EDsticcas/2010/DICE106-CartillaPobDesalloUrbano-2010.pdf>

Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá. (1989). *Ley 9 Capítulo II Del espacio público*. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1175>

Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá. (2004). Decreto Ley 190 de 2004. Bogotá. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13935>

Serret, J. (2007). *“Elaboración de material para manual de iluminación”*. Recuperado de <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.1/4429/anexo%2022.pdf>

Soja, E. (1999). *Third Space: Expanding the Scope of the Geographical Imagination*. En *Human Geography Today*. Cambridge: Polity Press, pp. 260-278.

Taylor, C. (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Barcelona: Paidós Básica.

Torres, C. (2009). *Ciudad Informal Colombiana: Barrios construidos por la gente*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Valles, M. (1999). *“Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional”*. Madrid: Síntesis, S.A.

Vanzella, S. y Moreno, N. (2014). en *Espacio geográfico, giro espacial y geografías de la vida cotidiana*.

ANEKUMENE. Educación y Espacio. N° 6. Universidad Pedagógica Nacional

Wacquant, L. (2015). *El mercado contra la ciudad: sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas. Reubicar la gentrificación: clase trabajadora, ciencia y Estado en la reciente investigación urbana*. Observatorio metropolitano

Zalamea, G. (2006). *Ciudad Kennedy: Memoria y Realidad, proyecto colectivo de creación plástica en Arte y Localidad Modelos para Desarmar*. Bogotá: Universidad Nacional. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=2nlv1kJLxkkC&oi=fnd&pg=PA83&dq=localidad+de+kennedy&ots=TW-9HqLaJ8&sig=PrTy1Vdd1zcWCw7EdqldXXAIPFs#v=onepage&q&f=false>

Zamudio, C. (2012). *“Reconsiderando la importancia del ethos informal: reproducción del tráfico al menudeo de drogas ilegal en barrios marginados de la ciudad de México”* en *Informalidad e incertidumbre urbana ¿Cómo estudiar la informalización en las metrópolis?*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

#### 4. Contenidos

La presente investigación se divide en seis capítulos. En el primero presento el estado del arte sobre la zona de estudio, mostrando como característica particular la construcción de la ciudad de Bogotá y el camino que poco a poco dio paso a la configuración de la informalidad en el espacio de investigación. En el segundo

capítulo se abordan las categorías de análisis que además de ser una guía en el trabajo de campo fueron orientadoras en el desarrollo analítico de la investigación que previamente se generó.

En el tercer capítulo, se expone el desarrollo metodológico, exponiendo allí el trabajo de campo y las dificultades que en él se produjeron. No obstante, y correspondiente con los resultados de la investigación, se aborda desde el ordenamiento del espacio y las prácticas espaciales el análisis para comprender el proceso de producción tanto nocturno como diurno de la zona rosa de las Américas. En el cuarto capítulo, expongo una descripción detallada de la manera en cómo el espacio está organizado por los sujetos formales e informales señalando puntualmente sus actividades de desempeño que permiten gracias a la inexorable relación espacio-tiempo comprender e identificar los factores que configuran y reconfiguran este polifacético lugar. Adicional a ello, y gracias a la técnica de la observación participante se identifica un elemento que también es articulador del proceso de producción espacial de la zona rosa, el operador espacial físico y temporal, que además de mostrar su capacidad para ordenar los espacios, revela la funcionalidad que tiene en los sujetos para abrir espacios de oportunidad, moldear comportamientos y mostrar su función racionalizadora del espacio público.

Así que, luego de contar con esta visión sobre la organización de la zona y de tener referenciados los diferentes operadores espaciales que allí actúan, en el quinto capítulo, se describen las prácticas espaciales que se producen en la calle y en el escenario nocturno, ya que al ser este espacio integrador de las dinámicas de la ciudad requiere ser expuesto para comprender las actividades que a través de ella se dan, junto con el uso del espacio público que dan los diferentes agentes formales, informales o visitantes, develando las relaciones recíprocas o no que entre ellos se tejen a fin de configurar correspondencias que benefician su actuar sobre el espacio.

Esto último, conduce al último capítulo que muestra las transformaciones de la economía informal sobre el espacio y algunas de las consecuencias que han llevado a que un ingente poblacional se haya precipitado a hacer parte de este fenómeno para suplir sus necesidades primarias, poniendo en evidencia la capacidad des-articuladora del espacio del capital para que estas personas en la informalidad e incluso en la formalidad se retraigan de construir su derecho a la ciudad como consecuencia de una ciudad y espacio instrumental que no está enseñando más allá que un espacio para el consumo y el trabajo.

Finalmente, y producto de las descripciones y reflexiones expuestas a lo largo del texto, se señalan las conclusiones a las que se llegan gracias al análisis realizado para comprender el proceso de producción de la ciudad nocturna de la zona rosa de las Américas desde las prácticas espaciales entre la economía formal e informal se dan.

## **5. Metodología**

Cabe mencionar que el interés académico particular por estudiar la economía informal se da con el ánimo de comprender cómo mediante sus interacciones espaciales y sociales permiten no sólo aprender las dinámicas del espacio sino a construir las ya sea o no de la mano de la formalidad. De este modo, para vislumbrar el proceso espacial de la zona rosa, se asume la investigación cualitativa que, siguiendo a García (1998), permite el estudio de la acción de los sujetos, a partir de la construcción social que estos hacen de los lugares.

Adicionalmente, las técnicas implementadas para recopilar y analizar el grueso de la información de este espacio de la ciudad, fueron la observación participante, el análisis reticular y la revisión documental, apoyados en el diario de campo, una matriz de análisis diseñada para comprender las relaciones sociales y espaciales que entre los sujetos se dan a fin de develar también sus prácticas en este lugar y finalmente de referencias documentales que permitieron articular los análisis realizados.

## 6. Conclusiones

Esta investigación permite concluir que la transformación de la zona rosa de las Américas obedece en primera instancia a las políticas distritales que buscan regular los equipamientos de los espacios urbanos, que a la vez contienen la dispersión de actividades tales como las informales a otras zonas de la localidad y la ciudad; pues como se planteó desde el estado del arte, este lugar es una centralidad económica que además de ser representativa en la localidad de Kennedy, expresa y visualiza la condición del trabajador informal junto con sus adaptaciones y aprendizajes del medio.

Adicionalmente, se puede concluir también que las herramientas implementadas para el análisis de la configuración de la zona rosa, además de permitir tener un carácter subjetivo en el análisis, permitieron encontrar nuevos elementos que no habían sido contemplados y que fueron de gran ayuda para comprender la dinámica y configuración del lugar, las cuales son:

- El ordenamiento de la zona rosa no está dado de manera aleatoria, pues este espacio cuenta con un orden racionalizado que le han signado agentes formales e informales a fin de responder a las diversas necesidades que estos y el mismo espacio tienen.
- Cada una de las actividades que se desarrollan en este espacio, son un aporte fundamental para el sistema que implica ser la zona rosa, pues todas y cada una de ellas al articularse o no, permiten la existencia de sus dinámicas particulares y del abanico de relaciones y redes que configuran y reconfiguran este espacio.
- La importancia del tiempo (días entre semana, fines de semana, el pago quincenal, fechas de celebración especial, épocas del año y eventos) para la configuración y reconfiguración de la zona es ineludible, en tanto permite comprender el funcionamiento de la zona conforme a las demandas espacio-temporales que son signadas por el tiempo del capital y que a su vez son reproducidas por los vendedores formales y sobre todo informales dada sus acuciantes necesidades económicas.
- También se tiene que la importancia del aprendizaje y conocimiento de los tiempos por parte de los vendedores informales les permite localizar sus horas y espacios de oportunidad los cuáles a su vez, le dan diversas configuraciones a este polifacético lugar.
- Los operadores espaciales en la zona de estudio además de fungir como ordenadores del espacio ayudan a que otros de ellos sean usados correctamente por los ciudadanos y visitantes del lugar; como, por ejemplo: las cebras y los semáforos. Además, las vallas metálicas como operadores espaciales que producen el distanciamiento de los agentes informales también emiten mensajes claros de desalojo que buscan que los vendedores en las calles dejen de hacer usos indebidos del espacio público y a la vez privado.

- Los operadores espaciales como articuladores del orden en la zona rosa son también portadores de una premisa de seguridad que se visualiza con las rejas en las cuadras residenciales, las cámaras, la presencia de vigilantes y casetas de vigilancia.
- Se identifica que el espacio y el orden de la zona rosa no es sin el tiempo, en tanto que como operador espacial fragua en la configuración y organización de la zona respecto al accionar y las prácticas que los sujetos establecen gracias al aprendizaje cotidiano que de este (el tiempo) hacen.
- La calle y la noche no son sinónimo de inseguridad en la zona, pues las diferentes dinámicas que allí se ofertan y se construyen permiten que los visitantes puedan tener una percepción de tranquilidad en el lugar. Además, también posibilita que los vendedores informales puedan hacer de este espacio nocturno su lugar de oportunidad.
- Se observa que el espacio público de la zona rosa de las Américas, se le ha relegado su capacidad integradora y de comunión para la organización colectiva, y más bien se le ha signado una capacidad netamente instrumental que ha devenido de las intenciones consumistas y privadas de los diferentes agentes de la zona, haciendo de este espacio, el espacio público, sólo un lugar de paso y no de encuentro ciudadano.
- También se tiene que el espacio público es apropiado por los vendedores informales como consecuencia de una ausencia de medidas impositivas (antes de las vallas) y de la costumbre, que les permite generar fijaciones y localizaciones sobre el espacio.
- Pese a las medidas que toman los vendedores informales para no obstaculizar el paso de los transeúntes y no generar tensiones ni malestares ante el libre uso del espacio público por los visitantes, las medidas del PNVCC y del centro comercial Plaza de las Américas, no dieron espera y de manera concisa y directa le han dado a entender al vendedor informal dónde y cómo no deben hacer uso del espacio público, ya que estos agentes como garantes de la construcción del espacio “público” son ante todo desalentadores de la construcción que los sujetos tienen del derecho a la ciudad.
- La importancia de las relaciones recíprocas o no entre la formalidad e informalidad principalmente, permiten ver el universo complejo de las relaciones sociales que se dan entre agentes tan dispares, ya que si bien sus relaciones pueden crear beneficios mutuos (formal e informal), el no tenerlos los obliga sobre todo a los vendedores informales a hacer usos diferentes de los espacios para su beneficio.
- Se tiene también que, debido a los desarrollos desiguales que ha proveído el neoliberalismo en las ciudades, los cuasi-grupos de la zona rosa, funcionan como una inserción de inversión de capital que promueven el trabajo informal.
- El ciudadano que se construye en la zona rosa de las Américas es un ciudadano desentendido de su derecho a la ciudad, que basa y reduce sólo su experiencia de vida cotidiana a la relación trabajo, esto, se puede decir es consecuencia de la individualización, privatización e instrumentalización del espacio público que cohibe y no le da alternativas a los sujetos sean formales, informales o visitantes de ser proclives a crear impactos sociales reivindicativos que aboguen por mejores condiciones de convivencia ciudadana y del pleno desarrollo del derecho a la ciudad.

Finalmente, y respondiendo también a algunas de las hipótesis planteadas se resuelve que:

- Frente a los espacios de oportunidad de los vendedores informales cuando los establecimientos formales como los centros comerciales no han abierto sus puertas o ya las han cerrado, sí se da un espacio temporal de aprovechamiento. Sin embargo, para cierto tipo de vendedores en la zona resulta más benéfico estar en el tiempo y espacio donde hay mayor confluencia de visitantes, lo cual de una u otra forma conlleva a la presencia de los agentes formales.

- El trabajo no permitió determinar si los vendedores informales de la zona rosa de las Américas viven cerca o no a sus lugares de labor, dado que el planteamiento metodológico y las herramientas para llevar a cabo la investigación no contemplaron visualizar puntualmente este asunto. Sin embargo, señalando el informe de Castañeda y Gómez en Hábitat y Espacio Público (2007, p. 96) se supondría que sí, ya que se expone en una tabla esta cuestión, mostrando que es esta una constante en la gran mayoría de vendedores informales en casi todas las localidades de la ciudad.
- La zona rosa no es totalmente una zona de distensión, en tanto tiene regulada su actividad como centralidad económica en la ciudad y también por el Plan Maestro del Espacio Público, los cuales garantizan que se lleven a cabo ciertos usos del espacio por los ciudadanos. No obstante, las últimas acciones que se registran con los operadores espaciales brindan una mirada normativa de este espacio.
- En cuanto al uso del derecho a la ciudad, puede que este concepto sea usado por los ciudadanos de manera instrumental, ya que como se percibe en la zona rosa, las personas no trabajan de manera mancomunada para crear las condiciones de un espacio que venza las barreras e imposiciones que el capitalismo trae consigo, para propender a una vida en democracia y con equidad.

<b>Elaborado por:</b>	Adriana Baquero Pérez
<b>Revisado por:</b>	John Harold Córdoba Aldana

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	22	11	2018
--	----	----	------

# CONTENIDO

1. PRESENTACIÓN	1
1.1. JUSTIFICACIÓN	1
1.2. ESTADO DEL ARTE	2
1.3. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	22
1.4. OBJETIVOS	23
1.4.1. General	23
1.4.2. Específicos	23
1.5. HIPÓTESIS	24
2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	24
2.1. Informalidad y Transformaciones urbanas	25
2.2. El espacio geográfico	27
2.3. Espacio Público	31
2.4. La calle y la noche	34
2.5. Prácticas espaciales	36
2.6. Ciudad educadora	39
3. MÉTODO Y METODOLOGÍA	42
3.1. Trabajo de Campo - Explorando el camino	51
3.2. Las dificultades de lo ilegal en lo informal	57
4. EL ESPACIO DE LA ZONA ROSA	58
4.1. El ordenamiento de la zona	59
4.1.1. Ordenamiento Formal. El ordenamiento del ocio y la recreación en la zona rosa	60
4.1.2. El aparente “caos”	65
4.2. Tipos de Actividad	76
4.3. Los mundos posibles	83
4.3.1. El día como emisario de calma	83
4.3.2. La noche ¿sinónimo de fiesta?	85
4.3.3. Las fechas de celebración especial como espacios de oportunidad	88
4.3.4. Los vendedores informales foco de atención electoral	90
4.3.5. El mundial y las monerías, un espacio más de oportunidad	91
4.4. Otros artilugios que organizan el espacio	93
4.4.1. Las rejas y los encerramientos residenciales	93

4.4.2.	Las vallas ahora organizan el espacio	95
4.4.3.	Lo que opera en el subconsciente	99
4.4.4.	¿Qué se tiene entonces con los operadores espaciales?	100
5.	LAS FORMAS DE SER Y HACER EN LA ZONA ROSA DE LAS AMÉRICAS	101
5.1.	La calle y la noche	102
5.1.1.	El conductismo en las calles	103
5.1.2.	Aprendiendo el lugar a partir de la cotidianidad	106
5.1.3.	La seguridad y la percepción de ella	108
5.1.4.	Al final de la calle y la noche	109
5.2.	El espacio público. Un espacio que no es de todos	110
5.2.1.	Lo que implica el espacio público para los vendedores informales	111
5.2.2.	El comportamiento de los visitantes en la zona rosa	112
5.3.	Tejiendo relaciones	114
5.3.1.	Tejiendo lazos	114
5.3.2.	Destejiendo lazos	117
5.3.3.	Los cuasi grupos	119
5.3.4.	Los catalizadores sociales	120
5.3.5.	Atando lazos	121
6.	LA INFORMALIDAD Y LA TRANSFORMACIÓN URBANA QUE SUPONE	122
6.1.	La ciudad Educadora	124
6.1.1.	La cotidianidad aprendida del trabajo	124
6.1.2.	¿Cuánto apropio la ciudad?	125
6.1.3.	Lo que se tiene por último	126
	CONCLUSIONES	127
7.	BIBLIOGRAFÍA	131
8.	ANEXOS	140

## INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Aeródromo de Techo, Monumento de Banderas, futura Av. de las Américas al fondo Hipódromo de Techo hoy estadio de Techo. Recuperado de @BogotáAntigua.....	11
Imagen 2. Cuadra Picha o Cuadra Alegre Fuente: Adriana Baquero, 2018.....	62
Imagen 3. Bar Martina- Carrera 71D. Fuente: Adriana Baquero, 2018.....	62
Imagen 4. Chazas Pequeñas.....	72
Imagen 5. Chazas Medianas.....	73
Imagen 6. Chaza Grande. Fuente: Adriana Baquero, 2018.....	74
Imagen 7. Vendedores de Globos en el día. Fuente: Adriana Baquero, 2018.....	87
Imagen 8. Vendedores de Globos en la Noche. Fuente: Adriana Baquero, 2018.....	87
Imagen 9. Estrategias de Venta.....	89
Imagen 10. Comparación campañas electorales y relación con las personas del sector.....	91
Imagen 11. Rejas Residenciales 1. Fuente: Adriana Baquero, 2018.....	94
Imagen 12. Rejas Residenciales 2. Fuente: Adriana Baquero, 2018.....	94
Imagen 13. Plaza de las Américas Antes y Después de las vallas metálicas.....	95
Imagen 14. Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes.....	97
Imagen 15. Pasos peatonales, condicionados por las Vallas.....	98
Imagen 16. Operadores Espaciales de Ubicación.....	99
Imagen 17. Zona de Bares (Pubs).....	107
Imagen 18. Intervenciones sobre el espacio público, colectivo Soundriver.....	126

## INDICE DE MAPAS

Mapa 1. Mapa Desarrollo Urbano de Bogotá 1950. Museo Desarrollo Urbano Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá D.C. CD ROM. 1998. Recuperado de Hábitat y Espacio Público.....	9
Mapa 2. Mapa Desarrollo Urbano de Bogotá 1960. Museo Desarrollo Urbano Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá D.C. CD ROM. 1998. Recuperado de Hábitat y Espacio Público.....	9
Mapa 3. Mapa Desarrollo Urbano de Bogotá 1970. Museo Desarrollo Urbano Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá D.C. CD ROM. 1998. Recuperado de Hábitat y Espacio Público.....	10
Mapa 4. Mapa Desarrollo Urbano de Bogotá 1980. Museo Desarrollo Urbano Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá D.C. CD ROM. 1998. Recuperado de Hábitat y Espacio Público.....	10
Mapa 5. Mapa Zona de Estudio Corredor Transversal 71 D. Fuente: Adriana Baquero, 2018 Recuperado de <a href="https://www.arcgis.com">https://www.arcgis.com</a> .....	13
Mapa 6. García, W. (2013). Uso del Suelo en corredor comercial Transv 71 D, Año 2002. Recuperado de Dinámica de la construcción por usos de la Localidad de Kennedy.....	15
Mapa 7. García, W. (2013). Uso del Suelo en corredor Comercial Transv 71 D, Año 2012. Recuperado de Dinámica de la construcción por usos de la Localidad de Kennedy.....	15
Mapa 8. Panorama Primer Recorrido en la zona. Fuente: Adriana Baquero, 2018.....	56
Mapa 9. Recorridos establecidos y realizados en la zona. Fuente: Adriana Baquero, 2018.....	56
Mapa 10. Ubicación Establecimientos Formales.....	60
Mapa 11. Ubicación de los vendedores informales en la zona rosa.....	69

Mapa 12. Puestos de Confitería- Vendedores Informales. Fuente: Adriana Baquero, 2018.  
<https://www.arcgis.com>..... 74

### **INDICE DE TABLAS**

Tabla 1. Datos Censales 1950-1980.....	8
Tabla 2. Matriz Reticular, basada en Mercedes Fernández Martorell.....	48
Tabla 3. Diario de Campo .....	49
Tabla 4. Taxonomía de conceptos reticulares de Wolfe .....	50
Tabla 5. Matriz Reticular .....	51
Tabla 6. Actividades Formales e Informales que se desempeñan en la zona rosa de las Américas..	77
Tabla 7. Tabla Descriptiva del análisis de los resultados por tiempos .....	82

### **INDICE DE GRÁFICAS**

Gráfica 1. Comportamiento de la cantidad de usos construidos por UPZ de la localidad de Kennedy. Años 2002-202. Recuperado de Dinámica de la construcción por usos localidad Kennedy. ....	14
---	----

## INTRODUCCIÓN

Las ciudades que hoy día habitamos cuentan con toda suerte de complejidades y adversidades sociales producto de factores históricos, políticos y económicos de diversa índole, los cuales han incidido de diferentes maneras en nuestra realidad. Se tiene por ejemplo que el fenómeno de la economía informal tan común en nuestra cotidianidad se ha enmarcado por décadas como una actividad marginal, independiente y al margen de las cuentas de la nación, y más seguramente como el producto de la inestabilidad laboral que ha engendrado el modelo neoliberal de la mano del Estado.

Se tiene entonces, para la ciudad de Bogotá un cúmulo de factores históricos que además de construirla han dado rumbo a la expresión y profundización de las actividades propias de este fenómeno social. No obstante, y para efectos de la siguiente investigación, se concibe estudiar las actividades económicas derivadas de la informalidad en contraste con las de la formalidad, a fin de analizar el proceso de producción espacial tanto nocturno como diurno que se da especialmente en la centralidad económica de la zona rosa de las Américas en la localidad de Kennedy.

Para analizar dicho proceso de producción del espacio, se realiza en un primer momento una recopilación histórica del proceso de construcción de la ciudad de Bogotá señalando las diferentes causas que paulatinamente fueron consolidando la economía informal que se identifica sobre todo en las calles.

Cabe mencionar que el interés académico particular por estudiar la economía informal se da con el ánimo de comprender cómo mediante sus interacciones espaciales y sociales permiten no sólo aprender las dinámicas del espacio sino a construirlas ya sea o no de la mano de la formalidad. De este modo, para vislumbrar el proceso espacial de la zona rosa, se asume la investigación cualitativa que, siguiendo a García (1998), permite el estudio de la acción de los sujetos, a partir de la construcción social que estos hacen de los lugares.

Adicionalmente, las técnicas implementadas para recopilar y analizar el grueso de la información de este espacio de la ciudad, fueron la observación participante, el análisis reticular y la revisión documental, apoyados en el diario de campo, una matriz de análisis diseñada para comprender las relaciones sociales y espaciales que entre los sujetos se dan a fin de develar también sus prácticas en este lugar y finalmente de referencias documentales que permitieron articular los análisis realizados.

Se debe mencionar, que las técnicas implementadas no contemplaron estar en diálogo con las personas del sector, ya que tanto aquellos que laboran en la informalidad como en la formalidad son reticentes a la cooperación con fines investigativos sobre todo por cuestiones de su seguridad; no obstante, este elemento permitió delimitar cuáles serían las actividades de la economía informal a observar, ya que indudablemente las dinámicas de la zona rosa comprometen operaciones ilegales que tienen dificultad en ser vistas y estudiadas.

Una vez señalado lo anterior, la presente investigación se divide en seis capítulos. En el primero presento el estado del arte sobre la zona de estudio, mostrando como característica particular la construcción de la ciudad de Bogotá y el camino que poco a poco dio paso a la configuración de la informalidad en el espacio de investigación. En el segundo capítulo se abordan las categorías de análisis que además de ser una guía en el trabajo de campo fueron orientadoras en el desarrollo analítico de la investigación que previamente se generó.

En el tercer capítulo, se expone el desarrollo metodológico, exponiendo allí el trabajo de campo y las dificultades que en él se produjeron. No obstante, y correspondiente con los resultados de la investigación, se aborda desde el ordenamiento del espacio y las prácticas espaciales el análisis para comprender el proceso de producción tanto nocturno como diurno de la zona rosa de las Américas. En el cuarto capítulo, expongo una descripción detallada de la manera en cómo el espacio está organizado por los sujetos formales e informales señalando puntualmente sus actividades de desempeño que permiten gracias a la inexorable relación espacio-tiempo comprender e identificar los factores que configuran y reconfiguran este polifacético lugar. Adicional a ello, y gracias a la técnica de la observación participante se identifica un elemento que también es articulador del proceso de producción espacial de la

zona rosa, el operador espacial físico y temporal, que además de mostrar su capacidad para ordenar los espacios, revela la funcionalidad que tiene en los sujetos para abrir espacios de oportunidad, moldear comportamientos y mostrar su función racionalizadora del espacio público.

Así que, luego de contar con esta visión sobre la organización de la zona y de tener referenciados los diferentes operadores espaciales que allí actúan, en el quinto capítulo, se describen las prácticas espaciales que se producen en la calle y en el escenario nocturno, ya que al ser este espacio integrador de las dinámicas de la ciudad requiere ser expuesto para comprender las actividades que a través de ella se dan, junto con el uso del espacio público que dan los diferentes agentes formales, informales o visitantes, develando las relaciones recíprocas o no que entre ellos se tejen a fin de configurar correspondencias que benefician su actuar sobre el espacio.

Esto último, conduce al último capítulo que muestra las transformaciones de la economía informal sobre el espacio y algunas de las consecuencias que han llevado a que un ingente poblacional se haya precipitado a hacer parte de este fenómeno para suplir sus necesidades primarias, poniendo en evidencia la capacidad des-articuladora del espacio del capital para que estas personas en la informalidad e incluso en la formalidad se retraigan de construir su derecho a la ciudad como consecuencia de una ciudad y espacio instrumental que no está enseñando más allá que un espacio para el consumo y el trabajo.

Finalmente, y producto de las descripciones y reflexiones expuestas a lo largo del texto, se señalan las conclusiones a las que se llegan gracias al análisis realizado para comprender el proceso de producción de la ciudad nocturna de la zona rosa de las Américas desde las prácticas espaciales entre la economía formal e informal se dan.

# 1. PRESENTACIÓN

## 1.1. JUSTIFICACIÓN

Mi interés por desarrollar este tema de investigación relacionado con la informalidad y propiamente en la ciudad nocturna, parte de la inquietud de comprender cuáles son los patrones que configuran la economía informal que se establece en horarios nocturnos en el corredor de la Carrera 71 D de la UPZ 44 Américas de la localidad de Kennedy.

Es claro que en la actualidad se han desarrollado muchas investigaciones en lo que respecta a la informalidad. Sin embargo, hay un amplio estudio sobre la informalidad ligada al desarrollo de la vivienda y al crecimiento de las ciudades, ejemplo de ello es el amplio estudio realizado por Torres (2009) con el libro *Ciudad Informal Colombiana: Barrios construidos por la gente* o también el libro de Duhau (1998) *Hábitat Popular y Política Urbana*; donde si bien es cierto no desconocen la informalidad económica debido a que esta presenta lazos inexorables con el desarrollo de la vivienda informal, no enfatizan en las dinámicas y problemas estructurales que están inmersos en la informalidad económica.

Además, recogiendo lo que menciona Torres (2009) en *Ciudad Informal Colombiana* se hace necesario entender y visibilizar que la informalidad no es una práctica marginal en las ciudades ahora globalizadas, pues estas dinámicas son propiciadas por ella misma de la mano de políticas económicas. Los contextos latinoamericanos y occidentales tienen inmersos sistemas que no son legítimos ante la ley para la realización y satisfacción económica de los individuos en una sociedad, pues dichos sistemas suplen las ineficiencias y pocas garantías de seguridad que el Estado no les brinda a las muchas personas que laboran y hacen parte de la economía informal.

Con la elaboración a largo plazo de esta investigación, se pudo comprender como estos escenarios pueden ser entendidos geográficamente en cuanto a la relación de los sujetos con el espacio, de cómo lo construyen, lo habitan, lo perciben, los impactos que a pequeña y gran escala generan y también de cómo los espacios habitados por el fenómeno de la informalidad pueden construir tipos de ciudadanos a partir de un aprendizaje que el medio les exige a las personas que están en un continua relación con la economía informal y la ciudad.

Finalmente, el valor que puede recobrar para la escuela la enseñanza de la ciudad a través de fenómenos sociales como la informalidad es considerable, ya que el ritmo cotidiano y la misma escuela puede imprimir sellos o concepciones a veces sesgados de la ciudad y sus dinámicas, invisibilizando las acciones que tienen los sujetos sobre el espacio y los contextos que rodean a los mismos estudiantes. Así, que no hablar en concreto sobre estas problemáticas en la escuela rechaza las diversas formas en como los sujetos actúan sobre el espacio y los comportamientos que este tiene, llevando consigo una aparente premisa de insolidaridad que quebranta la convivencia social, ciudadana y la vida en democracia. Por ello, la necesidad de precisar algunas de estas temáticas en la escuela y darle un lugar a todas aquellas personas que actúan sobre el espacio, ayudaría a comprender y apropiarse ese derecho a la ciudad que está siendo privado a través de diversos mecanismos y aparatos impositivos de los actuales Estados democráticos.

## **1.2. ESTADO DEL ARTE**

Bogotá ha sido una ciudad que ha experimentado un crecimiento poblacional acelerado desde la década de 1970 producto de la incidencia de la violencia, la presión política sobre lo rural, el desarrollo industrial, un continuo movimiento demográfico, entre otros (Romero, 2010. p. 92). El crecimiento poblacional acelerado de los centros urbanos genera una serie de demandas básicas (empleo, salud, educación, seguridad y vivienda) que deben permitir una mejor calidad de vida. Sin embargo, la falta de cobertura acarrea problemáticas que son múltiples, variadas y que muchas veces son satisfechas a través de la informalidad.

Para diversos autores (Davis, 2012; Bustamante, 2012; Torres, 2009) el fenómeno de la informalidad y entre ella la economía informal es una expresión o forma de trabajo independiente que es usada por muchas personas, las cuales tal vez no pueden acceder a un trabajo con mejores garantías o por la disminución de empleos en el sector formal. Por tanto, hablar de éste fenómeno (también conocido como economía informal) o de cualquier problema social y urbano de forma sucinta, no nos permite observar a cabalidad su configuración; así que, se hace necesario evaluar y realizar una revisión de las investigaciones realizadas en Colombia, países Latinoamericanos e incluso Europa y desde

diferentes disciplinas, como por ejemplo la antropología, para develar la serie de factores que conllevan a la configuración de la informalidad, especialmente de Bogotá, ciudad con “algunas evidencias” para candidatizarse a “ciudad global ” (Alfonso, 2007. p. 8)

Para comprender los factores de la informalidad en Bogotá, se hace necesario realizar un análisis de los efectos de las crisis mundiales sobre los contextos nacionales y urbanos, ya que cobra relevancia para poder observar y comprender la configuración de los espacios, junto con las diferentes dinámicas sociales, económicas y culturales que en ella se gestan a través del tiempo.

Inicialmente, hacia la primera mitad del siglo XX la crisis capitalista mundial de 1929 afectó de manera crítica a los países occidentales, generando en sus economías contracciones de precios, reducción de empleos y una poca competitividad en los mercados. Mientras tanto, bajo este contexto Colombia no presentó un deterioro de su economía, por el contrario, experimentó un crecimiento industrial que fue evidente para el año de 1932 (Alfonso, 2012. p. 5). Además, a nivel político se instauró una presidencia liberal que permitió tomar medidas proteccionistas en el país para resguardar los capitales propios (Alfonso, 2012. p. 5), los cuales fueron apalancados por la exportación de café y la provisión de divisas al país que, a su vez generó una retención de un sector de la población en el campo.

Mientras tanto, en la década de 1930, Bogotá en comparación con municipios vecinos (Usme, Bosa, Engativá, Usaquén, Suba y Fontibón) era una ciudad monocéntrica y mayoritariamente urbana, con la excepción de Fontibón debido a la conexión Bogotá-Río Magdalena tan importante en el periodo colonial y republicano (Jiménez, 2009. p. 65). El crecimiento de la ciudad no sólo estuvo sujeto al desarrollo industrial, pues la presencia de suelo privado fue otro factor que condicionó la ubicación de propietarios e inquilinos en la ciudad y la conformación de barrios clandestinos (Jiménez, 2009. p. 62).

En la primera fase de la industrialización de la capital colombiana, la figura del inquilinato fue predominante en el centro de la ciudad, convirtiéndola en uno de los sectores de localización y recepción de la población de bajos recursos. Tal situación en la década de 1930 permitió la salida de las clases altas propietarias de suelo urbano en el centro, a la zona norte de la ciudad, hacia la zona de Chapinero (Jiménez, 2009.p. 62) o a las nuevas unidades espaciales periféricas de la ciudad (Jaramillo, 2012. p.50)

La década de 1930 representó para la ciudad un periodo de modernización respaldado por el gobierno liberal de Enrique Olaya Herrera mediante el desarrollo de políticas para vivienda. Ejemplo de ello es la creación de instituciones que provocaron el proceso inmobiliario como el Banco Central Hipotecario (BCH), el cual tenía como fin la construcción de vivienda para clases medias; el Instituto de Crédito Territorial ICT en 1936 para construir vivienda de trabajadores del campo; lo que a su vez generó una presión en los municipios vecinos ya que debían asignar parte de su presupuesto para vivienda (Jiménez, 2009 p.65).

La ciudad nuclear o monocéntrica que era Bogotá en la década de 1930 contaba con un nivel alto de pensiones, hoteles e inquilinatos (Jiménez, 2009. p. 68) que se ubicaban en los bordes y cercanías de las zonas industriales, por ejemplo, el paseo Bolívar- Las Aguas, donde se ubicaba la antigua cervecería Germania, fábrica de botellas, sombrerería Richard y el Molino del Boquerón (Jiménez, 2009. p. 68). Además, como parte del proyecto de saneamiento impulsado por Fernando Mazuera y Karl Brunner, se produjo la reubicación de la población del paseo Bolívar hacia el Centenario con un modelo de ciudad jardín. Finalmente, para el año de 1938 (año del centenario), la ciudad es reconocida como promotora de actividades públicas y privadas de urbanización, entre ellas, vivienda, vías de transporte y el acueducto (Jiménez, 2009. p. 69).

Ya en la década de 1940, con las reformas de corte liberal, se creó la Caja de Vivienda Popular CVP para construcción de vivienda de trabajadores pobres (Jiménez, 2009. p. 70), lo cual continuaría estimulando la urbanización de la ciudad. En adición a esta década, los destrozos cometidos en el centro de Bogotá debido a las manifestaciones por el asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán en 1948, marca no sólo un hecho político y social en la historia del país, sino también un cambio en la estructura física de la ciudad de Bogotá, en tanto se generó una renovación más moderna de las edificaciones junto con la introducción de buses de gasolina, la ampliación de vías y la atomización de la ciudad monocéntrica o nuclear (Jiménez, 2009. p. 70-71).

Entrada la década de 1950, la capital del país experimentó el crecimiento periférico debido a la dinámica que mantenía a nivel regional y urbano, pues al finalizar la década de 1940

*“...la ley 88 del 27 de diciembre de 1947, firmada por el presidente Mariano Ospina Pérez, sobre fomento del desarrollo urbano del municipio”. Esta aprobaba “los municipios que tengan un presupuesto no inferior a \$ 200.000, están en la obligación de levantar el plano regulador que indique la manera como debe continuarse la urbanización futura de la Ciudad”. Bajo esta ley se llevó a cabo la contratación de los Planes Reguladores para las ciudades de Bogotá, Cali y Medellín...” (Cortés, 2005. p. 125)*

Por tanto, la ciudad debía tener un plan regulador que permitiera construir controladamente la urbanización futura de Bogotá, así que, bajo la Alcaldía de Fernando Mazuera, se contrató al arquitecto suizo-francés Le Corbusier para diseñar el plan piloto y el plan regulador siguiendo los parámetros de la carta de Atenas. No obstante, el plan piloto que sentaba las bases fue aprobado en el año de 1951 pero más tarde en la segunda etapa, el Plan Regulador no fue aprobado por las autoridades municipales del gobierno de facto, teniendo por demás que no respondía a los intereses económicos de los que pretendían urbanizar de manera legal e ilegal, también porque en el plan se trazó como límite occidental de la ciudad la carrera 30, dejando por fuera terrenos que se habían desarrollado en esa franja municipal (Cortés, 2005. p. 124).

Al no realizar la aprobación del Plan Regulador, el consejo de Gobierno de Gustavo Rojas Pinilla el 17 de diciembre de 1954 decretó la anexión de los seis municipios aledaños (Usaquén, Suba, Engativá, Fontibón, Bosa y Usme) para conformar así el Distrito Especial de Bogotá (Cortés, 2005. p. 124). Con la anexión, se preveía la ampliación de suelo urbanizable para poder construir barrios obreros dada la escases de vivienda propia en la zona centro de la ciudad, pues el nivel de inquilinatos era elevado gracias a su cobertura de servicios públicos en comparación con las zonas periféricas de la ciudad.

Una vez realizada la anexión de los municipios y sin un plan regulador, la ciudad quedó a la libre usanza de los urbanizadores llevándola a un modelo de estructuración policéntrico, pues el alto nivel habitacional en las periferias noroccidental y suroccidental de barrios obreros consolidados (Jiménez, 2009. p. 73) en la ciudad hizo que el crecimiento de esta se realizara también desde sus periferias hacia el centro (Cortés, 2005. p. 125).

Mientras tanto, entre las décadas de 1950 y 1960 se produjo un aumento latente en la oferta de vivienda

*“...las viviendas ofertadas en 1951 ascendían a 1.674, ya para 1964 la oferta había ascendido a 8.331 unidades de vivienda a una tasa de 13,13% que superó considerablemente la tasa de crecimiento poblacional que en el periodo 1951-1964 fue de 7,2%, y superó, igualmente, la tasa de crecimiento de consumo de suelo, que para el periodo 1960-1966 llegó a 7,66%. Hipotéticamente estos datos mostrarían un aumento de la densidad general que para ese momento había alcanzado los 247 hab/ha en la ciudad de Bogotá, D.E” (Jiménez, 2009. p. 77)*

Sin embargo, esto supuso la producción de diferentes patrones residenciales en la ciudad de alta y baja densidad, por ejemplo, sectores como Ciudad Techo, Las Ferias, La Perseverancia, localidades del centro histórico, contaban con un patrón de alta densidad y hacinamiento mientras que Galerías, Chicó Norte entre otras, contaban con baja densidad residencial (Jiménez, 2009.p. 80).

Ya en el año de 1965 el territorio colombiano es sometido a proyectos desarrollistas para continuar con el impulso expansivo de las ciudades, así que, en medio de la coyuntura económica de 1966-1967 y bajo las orientaciones de Lauchlin Currie, se buscaba que las actividades de la producción agrícola bajo la mecanización y la figura del latifundio fueran jalonadas por las actividades modernas urbano-industriales (Alfonso, 2012. p. 15) las cuáles terminaron por ser rechazadas por la incipiente organización de campesinos armados en contra del modelo burgués del urbanismo industrial (Alfonso, 2012. p. 19).

Por otra parte, la reforma urbana de 1950-1971 que defendía al arrendatario y procuraba darle opciones a éste para que se convirtiera en propietario, fue tachada de ser comunista, pues se diseminó entre los medianos y grandes propietarios rurales y familias de clase media y alta, una opinión que contrariaba la reforma urbana ya que el sistema financiero no los beneficiaba adecuadamente en la adquisición de suelo urbano (Alfonso, 2012. p. 17), pues algunos de ellos eran terratenientes dueños del suelo y por tanto promotores inmobiliarios (Alfonso, 2012.p. 19).

Por lo anterior, el Estado desarrolló estrategias de financiamiento, con el fin de incentivar el acceso a la vivienda para aquellos que tenían trabajos del tipo de mano de obra cualificada, haciéndose evidente que el ahorro para la adquisición de vivienda no estaba orientada a las clases bajas de la ciudad (Torres, 2009. p. 94), o por lo menos la Unidad de Poder Adquisitivo Constante – UPAC- (que era un sistema de ahorro privado de vivienda), no contempló llegar a esta población (Torres, 2009. p. 94). De tal forma, hacia la década de 1970 la informalidad se convierte en una de las formas de apropiación de terrenos debido al déficit de vivienda, generando ocupaciones ilegales o informales de terrenos en zonas periféricas de la entonces Bogotá.

De igual forma para la década de 1980 los inquilinatos seguirán siendo una forma predominante de ocupación de vivienda. Sin embargo, a medida que los barrios se legalizaban a través de las JAC (Juntas de Acción Comunal) iban obteniendo acceso a los servicios públicos, lo cual posibilitaba la construcción de escuelas y centros de salud haciendo que los barrios cumplieran el rol de centralidades. Esto a su vez generó relaciones solidarias entre propietarios pobres e inquilinos en la misma condición (Jiménez, 2009. p. 82-83)

Ahora bien, el fenómeno de la migración del campo a la ciudad (como proceso característico del siglo XX) respondió a la difícil situación en el campo, al endeudamiento del campesino en la realización de sus labores (Jiménez, 2009. p. 85), la oferta laboral en la urbanización industrial, la consolidación de actividades terciarias privadas y a su vez la violencia, haciendo que este (el movimiento migratorio) fuera a su vez un factor importante en el crecimiento paulatino de las ciudades que hoy día habitamos.

En el caso de Bogotá, tal crecimiento de la población permitió el desarrollo de barrios obreros e infraestructura de transporte que conllevaron a procesos de expansión de la ciudad, siendo estos agenciados por pobladores de clase alta y baja debido a su desplazamiento hacia el eje centro-norte y centro-sur, suroccidental (Alfonso, 2012. p. 51). También por los proyectos de urbanización a nivel nacional y local junto con los factores de migración del campo a la ciudad mencionados anteriormente los que promovieron también la expansión de la ciudad hacia lugares que se salían del eje de desarrollo urbano formal (periferias).

A continuación, en la tabla 1, se mostrarán los datos censales realizados desde la década de 1950 hasta la década de 1980 en la ciudad de Bogotá

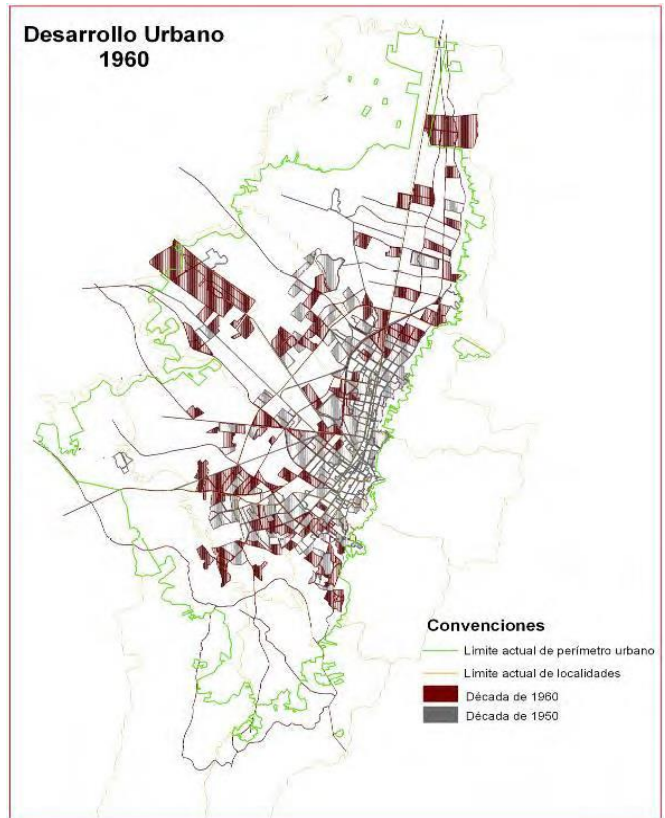
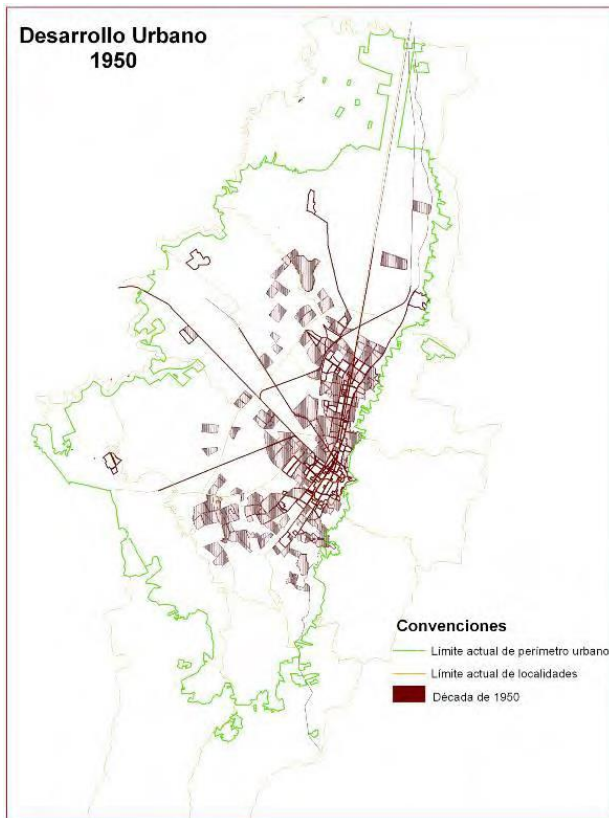
*Tabla 1. Datos Censales 1950-1980*

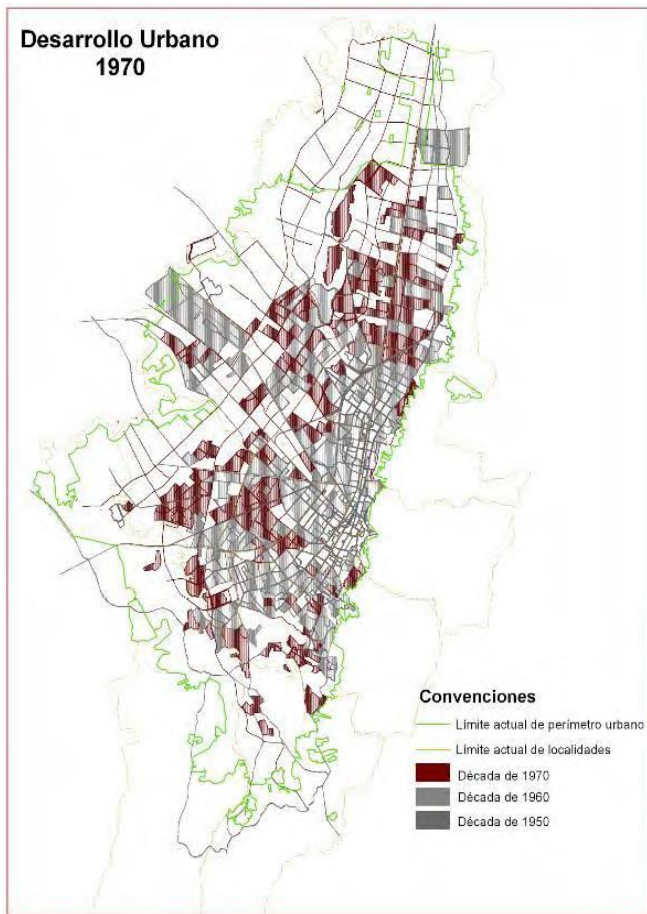
<b>AÑO</b>	<b>DATOS CENSALES</b>
<b>1950</b>	<i>“De acuerdo con los resultados obtenidos en 1951 (mayo 6) en el XII Censo Nacional de Población y I de Vivienda, en Bogotá se censaron 648.424 personas, las cuales representaron el 5,6% del país (11.548.172 habitantes) ... Para este año (1951) la ciudad registraba un área de 2.700 Hectáreas (Ha) es decir que se tenía una densidad poblacional urbana de aproximadamente 240,2 personas/ Ha.” (Ver Mapa 1). (Secretaría de Planeación, 2010. p.6).</i>
<b>1960</b>	<i>“En esta década, específicamente el 15 de Julio de 1964, se realizó en el país el XIII Censo Nacional de Población y II de Vivienda el cual arrojó una población para Bogotá de 1.697.311 habitantes que representaban el 9,7% de la población del país, calculada en 17.484.508 personas...De otra parte, la ciudad registraba en el año de 1964 un área de 14.615 Ha, con una densidad poblacional urbana de 116,1 personas / Ha (Ver Mapa 2) y el límite perimetral urbano se amplió hasta la Av. Boyacá” (Secretaría de Planeación, 2010. p.8).</i>
<b>1970</b>	<i>“El 24 de octubre de 1973 se realiza el XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda el cual registró un total de 20.785.235 habitantes en el país...Así mismo, para esta fecha la ciudad tenía desarrolladas 18.985 Ha y se alcanzaba una densidad poblacional urbana de 135,4 personas / Ha” (Ver Mapa 3) (Secretaría de Planeación, 2010. p. 10)).</i>
<b>1980</b>	<i>“En relación con la población, según el XV Censo Nacional de Población y V de Vivienda, realizado el 22 de octubre de 1985, Bogotá contaba con 3.982.941 habitantes los cuales representaban el 14.3% de la población nacional...Por su parte, el área urbanizada hasta el año 1985 correspondía a 24.046 Ha y se tenía una densidad poblacional de 165,6 personas /Ha en la ciudad “(Ver Mapa 4) (Secretaría de Planeación, 2010. p.12)  “En términos urbanísticos, el crecimiento de la ciudad se desbordó hacia la periferia occidental especialmente en las zonas de Bosa y Kennedy. Se crearon los barrios de Bosa, Patio Bonito, Casablanca, Olarte, Kennedy</i>

*Occidental, Banderas, aprovechando la extensión de la Avenida Primero de Mayo, la Avenida de las Américas y la Autopista Sur” (Secretaría de Planeación, 2010. p.12).*

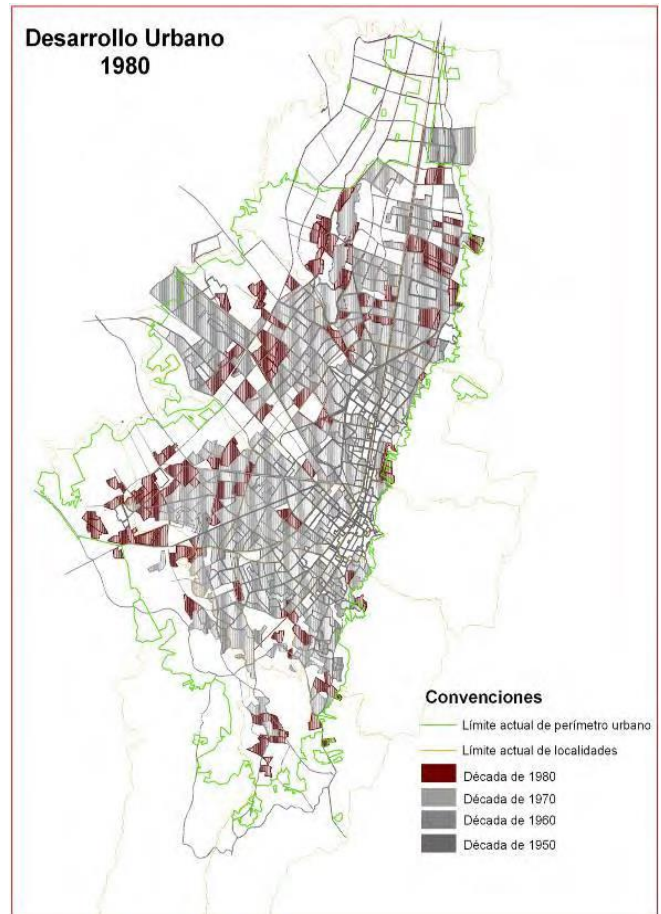
*Mapa 1. Mapa Desarrollo Urbano de Bogotá 1950. Museo Desarrollo Urbano Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá D.C. CD ROM. 1998. Recuperado de Hábitat y Espacio Público*

*Mapa 2. Mapa Desarrollo Urbano de Bogotá 1960. Museo Desarrollo Urbano Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá D.C. CD ROM. 1998. Recuperado de Hábitat y Espacio Público*





*Mapa 3. Mapa Desarrollo Urbano de Bogotá 1970. Museo Desarrollo Urbano Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá D.C. CD ROM. 1998. Recuperado de Hábitat y Espacio Público*



*Mapa 4. Mapa Desarrollo Urbano de Bogotá 1980. Museo Desarrollo Urbano Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá D.C. CD ROM. 1998. Recuperado de Hábitat y Espacio Público*

Con relación a la localidad de Kennedy, hacia la década de 1950 surge la necesidad de aprovisionar de vivienda a la población que migraba masivamente hacia Bogotá (Cristancho, 2006. p. 86); así que, frente a la ocupación de terrenos de manera informal se tomaron medidas estatales en el marco de la Alianza para el Progreso (programa estadounidense que pretendía frenar movimientos comunistas en el contexto de la guerra fría y también como medida para crear desarrollo y condiciones políticas estables) (Rojas, 2010. p. 92) para responder a las necesidades de la población que en ese entonces albergaba la ciudad; de tal forma se proyectó construir Ciudad Techo (actualmente Ciudad Kennedy) (Castellanos, 2014. p. 4). “El proyecto “Ciudad Techo” comenzó en 1961 con el respaldo del Banco

Interamericano de Desarrollo y la dirección del Instituto de Crédito Territorial” (Cristancho, 2006. p. 87).



*Imagen 1. Aeródromo de Techo, Monumento de Banderas, futura Av. de las Américas al fondo Hipódromo de Techo hoy estadio de Techo. Recuperado de @BogotáAntigua*

La imagen 1 al fondo presenta el anterior Hipódromo de Techo donde hoy día se encuentra el Estadio de Techo, Mundo Aventura y Plaza de las Américas. Se observa además una parcelación de terrenos paralelo a él y la conexión de la Avenida las Américas con el antiguo aeródromo de Techo, que funcionó allí hasta el año de 1959, debido a la construcción del aeropuerto “El Dorado” durante el régimen militar del General Rojas Pinilla.

Durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo, se inició el Proyecto de Vivienda en Ciudad Techo o Ciudad Kennedy para el año de 1963, pues el cambio de su nombre obedeció al acto conmemorativo por el asesinato del presidente estadounidense John F. Kennedy.

El proyecto básicamente beneficiaba con predios a algunas familias, donde el ICT (Instituto de Crédito Territorial) en la primera etapa fue quién lo financió, además construyó y dio asesorías a las muchas familias que se comprometían a ayudar en los proyectos los fines de semana (pues este también era un proyecto de autoconstrucción) e instauró lugares para la venta de materiales a bajo costo, que las personas debían comprar para construir sus viviendas (Cristancho, 2006. p. 88), es decir, muchas familias prácticamente fueron quienes sustentaron la construcción de sus casas, las cuales al final fueron entregadas al azar, en obra negra y en un lugar donde los servicios básicos no habían llegado. (Cristancho, 2006. p. 88).

Al final de la década de 1960, en la localidad de Kennedy se empezó a generar un crecimiento que iba desde el carácter formal hasta informal, teniendo la administración central que fundar la Alcaldía Menor de Kennedy para que pudiera estar al tanto de las necesidades de este nuevo gran espacio. Así que, con la Alcaldía Menor, se gestionaron los servicios básicos, viviendas, zonas cívicas y recreativas, salud y comercio (Cristancho, 2006. p. 88).

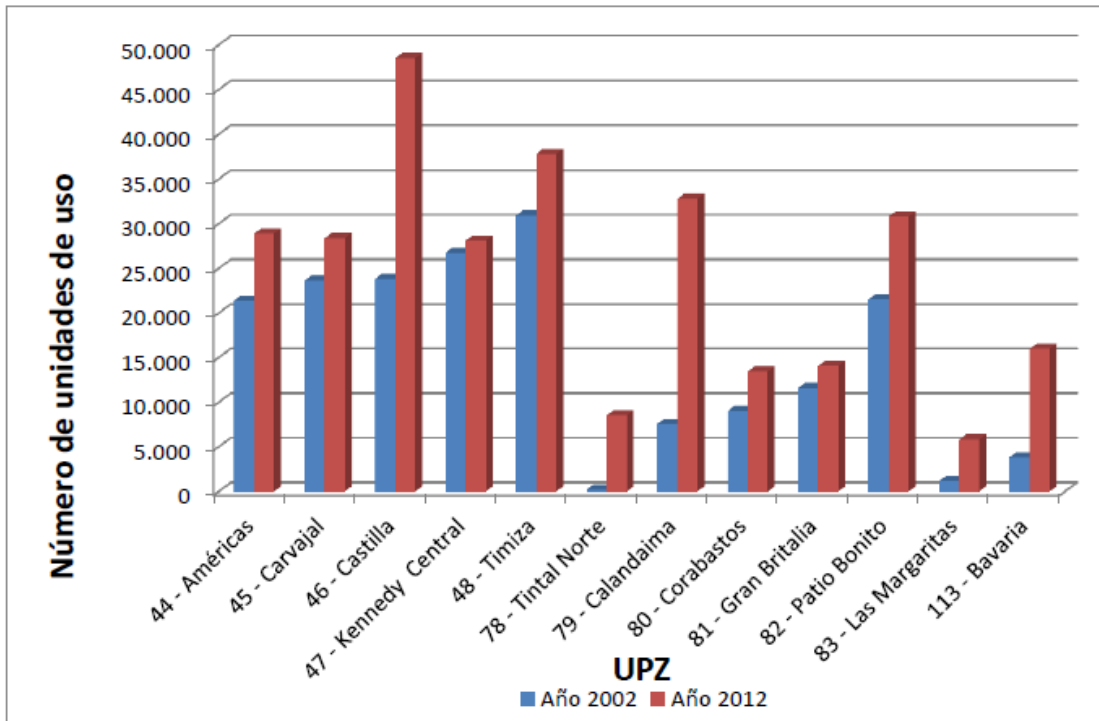
Ahora bien, como mencioné al inicio, la zona de estudio comprende desde la Transversal 71D hasta la Avenida 1 de Mayo (Ver mapa 5), de Norte a Sur. Observando que en este espacio anteriormente se encontraba el antiguo Hipódromo de Techo y lo que ahora conocemos como Estadio de Techo, Mundo Aventura y el Centro Comercial Plaza de las Américas.



*Mapa 5. Mapa Zona de Estudio Corredor Transversal 71 D. Fuente: Adriana Baquero, 2018 Recuperado de <https://www.arcgis.com>*

El centro comercial Plaza de las Américas aparece en el año de 1991, con el fin de configurarse en un espacio de recreación y de ocio para la creciente población de esta localidad y las localidades aledañas. Además, fue construido en esta zona, debido a la ausencia de otro lugar central que fuera apropiado para el desarrollo de ese tipo de actividades, contando también con la ubicación de las Avenidas Boyacá y Primero de Mayo que le dan una mayor capacidad de acción para recibir a moderados ingentes de población al lugar. (Rossi, 2014. p. 10)

Ahora bien, conforme al informe emitido por Catastro de “Dinámica de la construcción por usos del suelo en Kennedy”, se evidencia que el crecimiento por usos la UPZ 44 Américas, donde está la zona de estudio, ocupó el sexto puesto en cuanto a unidades de uso en el periodo 2002- 2012.



*Gráfica 1. Comportamiento de la cantidad de usos construidos por UPZ de la localidad de Kennedy. Años 2002-2012. Recuperado de Dinámica de la construcción por usos localidad Kennedy.*

Conforme al crecimiento de las unidades de uso, se analiza que uno de los incrementos vistos en el periodo 2002-2012 se dio en los corredores comerciales especialmente en el de la Transversal 71 D, comúnmente conocido como “la zona rosa”. Para ello se mostrará en los siguientes mapas (Mapa 6 y 7), con color rojo los usos comerciales en el corredor de la Transversal 71D, en donde se evidencia que, en la transición de 10 años, han aparecido una mayor cantidad de usos comerciales, los cuales fueron promovidos por las dinámicas que impone la ubicación del centro comercial Plaza de las Américas (García, 2013. p. 21).



*Mapa 6. García, W. (2013). Uso del Suelo en corredor comercial Transv 71 D, Año 2002. Recuperado de Dinámica de la construcción por usos de la Localidad de Kennedy*



*Mapa 7. García, W. (2013). Uso del Suelo en corredor Comercial Transv 71 D, Año 2012. Recuperado de Dinámica de la construcción por usos de la Localidad de Kennedy*

El incremento del uso comercial en el corredor de la zona rosa o Transversal 71D se debe no sólo al desarrollo promovido por el centro comercial, sino porque con el Decreto Ley 190 de 2004, se estipuló que sería esta una de las nuevas centralidades económicas de la localidad con una función estratégica de integración urbana junto con Corabastos, pues esta sería una zona destinada para el desarrollo de actividades económicas con el fin de equilibrar los efectos sobre la vivienda existente (Ley 190, 2004).

**“Artículo 11. Política de dotación de equipamientos**

*“...Localizar nuevos equipamientos de escala urbana y zonal, con el fin de potenciar el ordenamiento y las funciones de centralidad en zonas estratégicas dentro de los barrios residenciales, tanto en la red de centralidades urbanas, como en aquellas de nivel zonal que se identifiquen en el proceso normativo mediante UPZ...” (artículo 11 del Decreto 469 de 2003).*

### ***Artículo 23. La estructura socioeconómica y espacial: Componentes***

*“...La red de centralidades contempla tanto aquellas existentes y que cuentan con alta concentración de actividades económicas, como nuevas centralidades cuyo nivel de desarrollo actual es bajo, pero que se consideran básicas para complementar la estructura y garantizar el cumplimiento de los objetivos de equilibrio urbano y rural, e integración a diferentes escalas...” (artículo 23 del Decreto 469 de 2003)*

No obstante, la cámara de comercio de Bogotá para el año 2009 realizó un informe investigativo sobre el perfil económico y empresarial de la localidad de Kennedy, con el fin de identificar las fortalezas, debilidades e importancia que tiene la localidad para la economía de Bogotá.

Del informe es importante destacar que, se identifica que la población activa de Bogotá para el año 2009 es del 19% del total de país; teniendo que un 76,1% de los empleos son generados por el sector de servicios. A su vez demuestra que para el segundo trimestre del año 2009 el desempleo de la ciudad aumentó al 11, 3% (CCB, 2009, p. 10). El DANE, indica que la ciudad de Bogotá para este año tiene un índice de ocupación laboral y empresarial informal superior a la mitad de la población, correspondiendo al 54,4% sobre el total de la población económicamente activa. Sin embargo, Bogotá ocupa la tercera posición de las ciudades con menos informalidad del país.

Ahora bien, conforme a la localidad de Kennedy expone que es la segunda localidad con mayor número de población en la ciudad, teniendo esta una tasa de desempleo del 7,54%. El informe demuestra numéricamente la cantidad de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y la miseria de algunas de ellas; demostrando que bajo el plan de desarrollo de la Alcaldía de Samuel Moreno “Bogotá Positiva: Para vivir Mejor” del periodo 2008-2012, se contemplaron en el capítulo del “Derecho a la Ciudad” soluciones para mejorar las condiciones de vida de aquellas personas que son desplazadas hacia la informalidad. Con ello y junto con el estudio de la cámara de comercio se evidencia la destinación de dineros para los proyectos del Derecho a la Ciudad del plan de Desarrollo, para la localidad de Kennedy (CCB, 2009, p. 24).

El plan Maestro de Espacio Público planteó realizar junto con el Instituto Para la Economía Social IPES la reubicación de los vendedores informales a nuevas alternativas laborales en puntos comerciales. (Plan de desarrollo Bogotá Positiva: Por una mejor Bogotá. 2009-2012. p. 48). Además, el informe de la Cámara de Comercio y lo determinado en el Decreto Ley 160 de 2004 se evidencia que la Centralidad de Corabastos y la Centralidad Américas, fueron áreas que se empezaron a definir de actividad económica (CCB, 2009. p. 26)

Así que, conforme a lo expuesto hasta el momento se puede comprender que la configuración del corredor comercial de la transversal 71D o la comúnmente conocida “zona rosa” de Bogotá, responde a las demandas que el espacio construido le ha impuesto, pues el hecho de que se haya convertido en una centralidad comercial y económica obedece a factores de: renovación, reestructuración, industrialización, migración, desempleo, de la llegada de capitales privados, de programas agenciados por países extranjeros (Alianza para el progreso), de la construcción formal e informal en sectores como Patio Bonito, Calandaima y Tintal Norte, de la ausencia de un espacio de recreación en la localidad y a su alrededor, entre otros. Los cuales permiten no sólo su anclaje en esta parte de la localidad, sino que promueve y genera diversas prácticas socio espaciales, especialmente asociadas con la economía, la recreación, la formalidad, la informalidad, el espacio público y el derecho a la ciudad.

Ahora bien, identificar los procesos paulatinos de urbanización en Bogotá y en la localidad de Kennedy de forma retrospectiva, permite identificar que, la informalidad es un sector muy diverso (Alba, 2012.p. 19) que ha estado enfocado a la configuración de la informalidad en el sector de la vivienda. A su vez, en la revisión de los estudios realizados sobre informalidad, se observa que hay un estudio bastante amplio sobre la vivienda informal, en el cual se identifica que no hay una negación de la categoría de economía informal pues según Torres (2009) ambas entran en un ámbito dialógico ya que hacen parte de las formas de subsistencia básicas de las personas que no tienen acceso a la formalidad.

No obstante, ahondando en el concepto de economía informal, Felipe de Alba en el libro *informalidad Urbana e Incertidumbre* entra a estudiar de lleno dicha categoría en el contexto mexicano, exponiendo algunas miradas que se han tejido al redor de ella, pues hay quienes

la determinan como un escudo contra la pobreza, que provee bienestar (Alba, 2012. p. 12) o como un problema en tanto es evasor de impuestos y desestabilizador de la fijación de los precios (Alba, 2012. p. 13).

Por otra parte, algunas de las actividades laborales que se enmarcan dentro la informalidad económica, se benefician y hacen uso del espacio público. En Colombia se expidió la Ley 9 de 1989 en la que se manifiesta que todos los departamentos que superaran 100.000 habitantes debían formular planes de desarrollo, donde a su vez se estipula en el capítulo II que debe haber un desarrollo óptimo del espacio público para su disfrute colectivo. (Ley 9, 1989)

Así, los diversos factores que han configurado la ciudad, la economía informal ha sido una de las formas en como muchas personas han suplido las necesidades básicas que el Estado no ha logrado cubrir. No obstante, en el diseño de los planes de desarrollo de las diferentes alcaldías de Bogotá, se han preocupado por la “recuperación” del espacio público, siendo los trabajadores informales un obstáculo para los gobiernos y alcanzar el bienestar y disfrute colectivo del uso del espacio público. Por ello, se encuentra como en el gobierno de Luis Eduardo Garzón, se desarrolló el Plan Maestro de Espacio Público, con el fin de recuperar el uso y la apropiación del espacio urbano junto con el mejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores informales (Corzo, 2008).

Además, el Instituto para la Economía Social IPES, que tiene como misión

*“Aportar al desarrollo económico de la ciudad, mediante la oferta de alternativas de generación de ingresos a la población de la economía informal que ejerce sus actividades en el espacio público, enfocadas a la formación, el emprendimiento, el fortalecimiento empresarial y la gestión de plataformas comerciales competitivas; así como administrar y desarrollar acciones de fortalecimiento del Sistema Distrital de Plazas de Mercado” (IPES, 2016).*

Tiene fundamentalmente unos objetivos orientadas a la recuperación del espacio público, buscando la inserción de los trabajadores informales al empleo formal mediante capacitaciones encaminadas a la aprensión de una labor a desempeñar en empresas con las que han generado alianzas (IPES, 2016), o con la reubicación e impulso de sus trabajos en otros escenarios que no comprometen el uso inapropiado del espacio público (IPES, 2016).

Con relación a lo anterior, el IPES maneja el Registro Individual de Vendedores Informales, en el cual se informa que hay más de 43.000 en la ciudad. Así, conforme a la misión de la Institución Para la Economía Social se ha buscado ofertar capacitaciones y trabajos para sacar a estas personas de la informalidad y del espacio público. Según menciona la directora del IPES María Gladys Valero “hemos hecho 15 ruedas de gestión de empleo, donde ofertamos más de 3.800 empleos a la economía informal...la meta es que podamos llegar a 12.000 vendedores de la economía, que acepten nuestras propuestas y salgan del espacio público”, manifestó Valero (Caracol Radio, 2017).

Mientras tanto y ahondando en la situación de la economía informal en la UPZ 44 Américas de la localidad de Kennedy, según el diagnóstico local realizado por el Hospital del Sur, esta se caracteriza por ser una de las UPZ mejor posicionada socioeconómicamente, dada la ubicación de los establecimientos destinados a la recreación y el comercio que permiten a su vez el desarrollo propicio para diversos tipos de actividades informales entre ellas lícitas e ilícitas (Hospital del Sur, 2013. p. 31). Además, la centralidad de la UPZ trae consigo una serie de problemáticas en cuanto a la ausencia de espacio público y fragmentación en los recorridos peatonales junto con la movilidad (Secretaría distrital de Salud, 2010. p. 180).

Mencionan también que producto de esas diversas problemáticas que atañen a la UPZ y las otras que configuran la localidad de Kennedy, se generan condiciones inadecuadas para la calidad de vida de sus habitantes y aún más para aquellas personas que laboran en la economía informal. (Hospital del Sur, 2013. p. 39).

Además, el tipo de población que se encuentra inmersa en la economía informal de la localidad de Kennedy no sólo comprende adultos, sino también niños y jóvenes que se ven involucrados en actividades informales, pues una de las razones es el apoyo a los gastos

económicos de sus hogares, teniendo con esto, un factor que quebranta su salud física y psicológica debido a las extenuantes jornadas laborales e incluso por los problemas familiares que puedan tener, entre otros (Hospital del Sur, 2013. p. 64).

El informe recoge las necesidades y dificultades de las personas que habitan y hacen parte de la economía informal de la localidad para poner sobre la mesa la serie de problemáticas que se encuentran inmersas en la economía informal al no ofrecer unas condiciones de seguridad, ya que ponen en riesgo su salud, su seguridad alimentaria y nutricional, los lazos familiares y sus condiciones de superación económica.

Sin embargo, se encuentra según el informe dado por el Observatorio de Desarrollo Económico que, la percepción de la pobreza para el año 2015 disminuyó (Observatorio de Desarrollo Económico, 2015). No obstante, Kennedy cuenta con un (8,65%) de vendedores informales en la ciudad, siendo este uno de los porcentajes más altos de Bogotá. De tal forma se tendría que observar qué se está definiendo por pobreza y si las condiciones de seguridad social se encuentran dentro del informe de percepción realizado por el Observatorio.

La informalidad económica al ser concebida como promotora de beneficios, promueve un imaginario social que como bien menciona Charles Taylor hace posible que se produzcan las prácticas comunes y por tanto se genere un sentido ampliamente compartido de legitimidad (Taylor, 2006. p. 37), es decir, la informalidad es un fenómeno que se legitima inclusive desde la formalidad y que muchas veces este mismo sector se suple de ella para la obtención de beneficios (Alba, 2012. p. 20)

Además, es importante mencionar que, en el libro de *Informalidad Urbana e incertidumbre* se manifiesta que, existe una tolerancia a la informalidad que puede inspirar a los sujetos subalternos a hacer frente ante el poder hegemónico y represivo del Estado (Alba, 2012. p. 25), pues si bien es cierto cuando un Estado no reconoce ni legitima la informalidad como una virtud (si se puede decir), aparecen situaciones de agresión hacia esta población o de despojo de su material de sustento económico. Así y con lo referido anteriormente se encuentra que lo que refiere Loic Wacquant en *Reubicar la gentrificación: clase trabajadora,*

*ciencia y Estado en la reciente investigación urbana* es cierto en la medida en que el Estado es uno de los principales generadores de desigualdad socio-espacial en la metrópolis civilizada (Wacquant, 2015. p.)

Por otro lado, la economía informal también tiene definiciones desde el neoliberalismo, encontrando en el texto de Torres (2009. P. 41) que es entendida como el predominio de las actividades no declaradas o extralegales pero lícitas, que plantean la flexibilización del mercado de trabajo y en general el cese de la intervención del Estado en la economía. Es decir, todas aquellas actividades que no se relacionan con acciones como la venta de drogas, se consideran informales, pero dentro de un marco lícito, similar a la definición que se da en términos económicos: son todas aquellas acciones realizadas por agentes económicos que no logran incorporarse a las reglas institucionales establecidas o agentes a los que se les niega la protección de dichas reglas (Alba, 2012. p. 15).

Por tanto, observar el neoliberalismo es importante a la hora de analizar el impacto que éste ha generado en las ciudades, así que recogiendo lo mencionado por Neil Brenner, Jamie Peck y Nick Theodore en *Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados*, se identifica en primera instancia que, por la reconfiguración de las estructuras heredadas del fordismo-keynesiano, y la continua destrucción creativa (transformaciones en las estructuras político-institucionales y geográficas de los Estados capitalistas) del espacio político-económico que se da en diferentes y múltiples escalas geográficas (Brenner, Peck, Theodore, 2015) pues el neoliberalismo trae consigo un desarrollo geográfico desigual que se ha configurado históricamente conforme a la producción del espacio que se ha dado en ciertos lugares, pues se propicia una necesaria desigualdad que se convierte en una oportunidad para el capital.

Conforme a lo anterior, y citando a García Canclini en *Culturas populares en el capitalismo*, para dar algunos ejemplos, se tiene que “...las artesanías en su papel como recurso suplementario de ingresos en el campo, renovadoras del consumo, atracción turística e instrumento de cohesión ideológica muestra la variedad de lugares y funciones en que el capitalismo las necesita...” (García, 2002. p. 126)

Así, en primera instancia, se identifica que la actividad artesanal promueve una producción del espacio en el que se hace posible realizar las dinámicas propias del capitalismo. Sin embargo, esta es una actividad que puede no encontrarse regulada por un marco normativo formal y ser ante la perspectiva neoliberal o económica una actividad informal y también un espacio de oportunidad para el capital.

Ahora y para dar otro ejemplo más claro y cercano a lo que podemos visibilizar en nuestra cotidianidad está lo mencionado en el libro *Informalidad Urbana e Incertidumbre*

*“...una empresa establecida – que cumple con las disposiciones fiscales y laborales en vigor- puede mantener relaciones sociales ilícitas con vendedores informales que venderán algunos de los productos comerciales de estas empresas establecidas en el mercado informal o bajo esquemas de comercialización ilegales o con intención expresa de evadir las normas vigentes. (Alba, 2012. p. 20)*

Evidenciando con ello claramente que la línea que define lo formal de lo informal es muy delgada, encontrándose muchas veces en una relación dialógica o excluyente confinando la informalidad a una actividad ilegal y marginal. Sin embargo, la necesidad que surge de estudiar la economía informal reside en esclarecer en qué condiciones esta logra estabilizar o desestabilizar el orden formal, desde el ámbito social, político, económico y cultural. Así y para dar lugar a la comprensión y explicación del problema de investigación se dará paso a la definición de este y posteriormente a las categorías de análisis que permitirán darle un sentido y una explicación al mismo.

### **1.3. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA**

A partir del balance anterior y las observaciones hechas en el sector de la zona rosa del corredor de la Transversal 71D, esta investigación se cuestiona sobre ¿Cómo las prácticas espaciales entre la economía formal e informal configuran la ciudad nocturna en la zona rosa de las Américas?; teniendo en cuenta que, el área de estudio cobra una gran importancia para la localidad, debido a los factores históricos que llevaron a materializarla como una

centralidad económica y comercial que actualmente atiende a un grueso de la población que proviene de zonas aledañas.

Pues su relevancia radica en que las dinámicas que allí se instauran, cobran importancia en el análisis geográfico de la ciudad, en tanto permiten comprender la construcción de los espacios a través de dinámicas cotidianas de subsistencia como lo es la economía informal, junto con elementos temporales relacionados con la noche y el día, y los intereses que se encuentran inmersos en el derecho a la ciudad y entre el límite de lo que es permitido o no en el espacio público.

Igualmente, del análisis que se realizará en este sector de la ciudad, permitirá comprender a través de los principios de la ciudad educadora y la ciudad como agente educador la manera en cómo la población que se encuentra dentro de la economía formal e informal está construyendo un tipo de ciudadanía (Córdoba, 2011. p. 37), que se puede acercar o distanciar del derecho al acceso al empleo y de esa manera al derecho a la ciudad.

## **1.4. OBJETIVOS**

### **1.4.1. General**

- Analizar el proceso de producción del espacio de la zona rosa de las Américas en relación con la economía formal e informal.

### **1.4.2. Específicos**

- Analizar mediante mapas y documentación histórica la forma cómo se ha configurado y transformado la zona de estudio.
- Observar la relación de reciprocidad existente entre la formalidad e informalidad.
- Identificar cuáles son los factores que configuran la economía informal en la zona rosa de las Américas en la noche y en el día
- Comprender la dinámica del uso del espacio público y del derecho a la ciudad en el corredor de la Transversal 71D de la UPZ 44 Américas
- Reflexionar desde la perspectiva de la ciudad educadora sobre qué tipo de ciudadano se construye en la zona de estudio y cómo se educa desde allí.

## **1.5. HIPÓTESIS**

A partir del primer trabajo de observación realizado el 19 de mayo del año 2017 durante uno de los recorridos en la zona de estudio (zona rosa-UPZ 44 Américas), se podría considerar que la economía informal es complementaria a la formal, pues aquellos servicios que no logran ofrecer los establecimientos formales en la zona pueden ser brindados por la economía informal que allí se encuentra.

Otra hipótesis es que la franja horaria de los establecimientos formales permite que la economía informal del sector pueda ocupar esos vacíos u horas valle en las que la formalidad no ha abierto sus puertas al público o por el contrario cuando ya las ha cerrado.

Además, según señalan las estadísticas que emite el Fondo de Ventas Populares (FVP) (Castañeda y García, 2007 p. 96) el 67,2% de los vendedores informales que laboran en la localidad de Kennedy residen en la misma, infiriendo con ello dos asuntos.

- Los vendedores informales diurnos de la zona cuentan con una relación directa con los que se instalan en la noche, debido a la “cercanía” entre su lugar de labor y residencia.
- Debido a la cercanía entre su vivienda y lugar de trabajo se logra configurar una jerarquización de la economía informal que permite establecer un modelo de horarios rotativos como en el trabajo formal.

A su vez en el recorrido se encontró que la presencia de la policía no asume el mismo rol que en otros lugares, pues no proceden a realizar incautación de mercancía o desalojos de esta población. Por el contrario, su comportamiento se mengua quizás por la importancia delegada a la zona como centralidad económica. Posiblemente uno de los objetivos es reunir las dinámicas que allí se generan para que estas no se dispersen por el resto de la ciudad; por lo tanto, la zona rosa de las Américas es una zona de “distensión” en el que es posible hacer valer el uso de lo público y el derecho a la ciudad sin restricción alguna.

## **2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL**

## 2.1. Informalidad y Transformaciones urbanas

La informalidad es un fenómeno que por décadas ha sido definido por diversos autores e instituciones internacionales desde miradas sociológicas, geográficas, económicas y urbanistas, teniendo con ello un amplio espectro que nos permite ver la informalidad desde diferentes perspectivas.

Conviene distinguir que desde las definiciones que arroja el diccionario de la Real Academia Española la acepción de informalidad se encuentra ligada a lo que está fuera de norma, lo que no es convencional, a un vendedor ambulante. Sin embargo, el origen del término tiene relación directa con la economía y la economía informal, pues entre las décadas de 1950 y 1970 fue usada comúnmente por los economistas para poder referirse a todo aquello que se quedaba por fuera del modelo neoliberal pero que a su vez lo nutría (Torres, 2009. pp 41-42).

Lesemann (2012) al igual que Torres (2009), concuerdan en que el término surge en el contexto de la década de 1970. Donde los primeros trabajos desarrollados bajo esta categoría buscaron poner en relación las políticas neoliberales del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) con temas esenciales como el trabajo/empleo informal y la vivienda informal de las regiones en desarrollo (Latinoamérica, África Sahariana y parte del Medio Oriente), debido al paulatino crecimiento de la desigualdad, la pobreza y la dualidad económica en las sociedades (Lesemann, 2012. p. 52)

No obstante, es necesario hacer hincapié que el surgimiento del término de informalidad a nivel académico tiene un tránsito en su definición debido a las posturas de diferentes teorías explicativas de los procesos de urbanización en Latinoamérica a través del tiempo. Inicialmente entre la década de 1960 y 1970 la teoría desarrollista pone en boga el término *marginalidad* que buscaba explicar la pobreza urbana y la no integración de los pobres recientemente urbanizados en la vida y la economía urbana (Torres, 2009. p.41), pues siguiendo a Adler (1975, p. 11), los economistas veían que era esta una situación permanente en las sociedades latinoamericanas en vías de industrialización.

De hecho, a finales de la década de 1960 en Bogotá surge un gran interés respecto al tema de la marginalidad, realizándose el seminario sobre “Urbanización y Marginalidad” organizado por la Asociación de Facultades de Medicina, donde convergieron diferentes autores,

instituciones y disciplinas para hablar sobre el tema (Jiménez, 2009. p.75). Por ejemplo, Ramiro Cardona en el texto *Migración, Urbanización y Marginalidad* respalda algunas de sus afirmaciones con los estudios realizados por la Asociación de Facultades de Medicina, considerando que la mayor parte de la migración de la población rural hacia la ciudad está determinada por las bajas condiciones materiales de vida en comparación con los habitantes urbanos (Cardona, 1975. p.515) más que por la violencia suscitada en el mismo país.

Según el autor, los lugares de llegada de la población rural son barrios marginales del área metropolitana con población en la misma condición (Cardona, 1975. p. 531), teniendo por demás que con dichos barrios se institucionaliza la ilegalidad como una forma de vida, de la cual pueden surgir otras formas y comportamientos de ilegalidad (Cardona, 1975. p. 542).

A pesar de que la teoría de la marginalidad encontró en los estudios de las barriadas un sustento para sus hipótesis, ésta careció de argumentos en tanto dejó de lado factores políticos, económicos y sociales que también incidieron en el movimiento migratorio y los procesos de crecimiento de las ciudades. Por tanto, la *teoría de la urbanización dependiente* realiza la anterior crítica y propone la relación de dependencia que existe entre países centrales y dependientes, sosteniendo una relación de dominador-dominado en la que no se ha superar la desigualdad en las condiciones de bienestar (Torres, 2009. p. 29)

En medio de la construcción de teorías para explicar los procesos de urbanización, se tejen diversas perspectivas de análisis las cuáles entran y salen de vigencia; la *teoría de la urbanización dependiente* anteriormente mencionada es criticada por Singer en el año de 1969 y plantea que las características de la urbanización de Latinoamérica responde a la consolidación de las relaciones capitalistas tanto del ámbito internacional como nacional, siendo todos los problemas que se gestan en las urbes consecuencia del desarrollo capitalista y no de causas externas a ella (Torres, 2009. p. 30)

Al mismo tiempo, en la década de 1970 La organización Internacional del Trabajo (OIT) entiende la informalidad como todas las labores que tienen un accionar en las urbes con el fin de darle un sustento a la gran cantidad de desempleados que no logran insertarse en la industria laboral formal. (Torres, 2009. p.41). A su vez el enfoque neoliberal ve la economía informal como un predominio de actividades extralegales que se encuentran en el ámbito lícito, flexibilizando el mercado laboral y a su vez manteniéndose por fuera de las cuentas

oficiales de una nación (Torres, 2009. p. 41). Además, es una actividad que no se considera ya propia de los países en vías de desarrollo pues las actividades informales que se gestan actualmente hacen parte del mundo de la globalización. (Torres, 2009. p.41)

De cualquier modo, la informalidad se encuentra sujeta a la disolución del trabajo estable producto de las políticas neoliberales, pues la tercerización del trabajo ha logrado incrementar la economía informal o al menos para el caso de la ciudad de Bogotá, pues según afirma Alfonso (2007, p. 15) en *Un análisis de las condiciones iniciales de la Región Bogotá-Cundinamarca para su inserción en el mundo globalizado*, en la transición de la administración presidencial Andrés Pastrana a la de Álvaro Uribe, el DANE modificó los estándares para medir el desempleo en el país, lo que esporádicamente produjo un descenso en las tasas de desempleo y una evidente ola de informalidad en la ciudad.

## **2.2. El espacio geográfico**

Las concepciones que se tienen sobre el concepto del espacio son variadas, en ocasiones caen en el simplismo de su significación, arguyéndole ser un contenedor desprovisto de significado y con existencia independiente, ajena al accionar de la sociedad (Delgado y Montañez. 1998. p. 120), incluso relacionándole sinónimos que hacen más profusa su conceptualización.

En la revisión de este concepto, abordaré inicialmente algunas de las posturas desarrolladas sobre el espacio desde ciertos autores de la geografía radical y la geografía humanística con el fin de puntualizar varios aportes que realizan teóricamente para la comprensión del espacio y claramente para el posterior análisis del presente trabajo.

Para el geógrafo Milton Santos, el espacio está formado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se forma la historia (Santos, 1997 p. 54). Proponiendo con esa concepción, la posibilidad de lograr comprender la interacción de la relación dialéctica entre fuerzas de producción y relaciones de producción (pues no se pueden considerar por separado), en el entendido de que permite en el proceso y en el resultado del análisis encontrar las categorías analíticas que provienen de sus propias características para

analizar el grueso de la multiplicidad de situaciones y procesos inmersos en ella (Santos, 1997 p. 55)

Siendo Santos uno de los precursores de la geografía radical en América latina, se puede observar con lo anterior que esta corriente de la geografía se apoya teóricamente en el marxismo confiriéndole también relevancia a la dimensión social. Pues las relaciones espaciales son entendidas como manifestaciones de las relaciones sociales de clase en el espacio geográfico, producido y reproducido por el modo de producción (Delgado, 2003 p. 79), esto debido a que entre sus bases argumentativas el espacio no es un contenedor ni mucho menos un conjunto fraccionado de territorios ya que el espacio es producido por las relaciones sociales y las relaciones entre la sociedad y la naturaleza (Delgado, 2003. p.80).

Además, se encuentra que la geografía radical se opone a la visión positivista del estudio del espacio, pues la relación de la primera y segunda naturaleza allí es inexistente en tanto despoja al espacio de su condición natural y social relegándolo a una objetividad desprovista de transformación (Delgado, 2003. p. 83). A su vez Santos, realiza una crítica puntual a la geografía económica y cuantitativa debido a que el estudio matemático producía una visión reduccionista del espacio social y del espacio en general (Delgado, 2003. p.98), pues para Santos el espacio físico y social son constitutivos de la sociedad al igual que la cultura, la economía y la ideología (Delgado, 2003. p. 98).

De otro lado Harvey se interesa desde la geografía histórica por explicar los procesos que han producido en el espacio condiciones de desigualdad y subordinación debido al sistema capitalista (Delgado, 2003. p.86). Desarrollando su análisis del espacio con base en la teoría de la renta, para argumentar que el espacio es una unidad incondicional para la circulación del capital, siendo la acción humana capaz de modificar el carácter privado o público del espacio; es decir, los territorios fijos como los lotes de propiedad privada o estatal, pueden ser modificados conforme se da un flujo de inversión de capital en él.

*La renta... está afectada por el espacio en sus connotaciones absolutas y relativas, por el lugar y por la ubicación. Pero las ventajas de la ubicación de espacios absolutos específicos -lotes de propiedad privada o territorios de entidades estatales o privadas- pueden ser modificadas por la acción humana, como cuando se invierte capital en la construcción de infraestructura. (Delgado, 2003. p. 86)*

Mientras tanto la geografía humanística en la década de 1970 mostró su descontento frente a las corrientes positivistas y marxistas debido a la omisión de la experiencia cotidiana de los seres humanos en la comprensión del espacio. Así que ésta corriente procuró adaptar perspectivas humanísticas como el existencialismo y la fenomenología con el fin de reivindicar la experiencia cotidiana (Delgado, 2003. 103).

Ejemplo de ello es el geógrafo Yi Fu-Tuan quién se interesa por la experiencia que tienen los seres humanos con el espacio. Sus investigaciones se centran en comprender las relaciones de las personas con la naturaleza, su conducta y sentimiento con respecto al espacio y el lugar (Delgado, 2003. p. 111).

*El espacio es una entidad geométrica abstracta definida por lugares y objetos; es una red de lugares y objetos que las personas pueden experimentar directamente a través del movimiento y el desplazamiento, del sentido de dirección, de la localización relativa de objetos y lugares, y de la distancia y la expansión que los separa y los relaciona. Espacio y lugar, sin ser sinónimos, son dos conceptos que se articulan en la geografía humanística de tal forma que no es posible que se puedan comprender el uno sin el otro. (Delgado, 2003. p.111-112)*

Para Yi Fu-Tuan el cuerpo es un elemento esencial en la comprensión del espacio, en tanto es a través del él que se ocupa, se vive y se siente el espacio, incluso es a través de los sentidos que se puede conocer y aprender el espacio y el lugar “las personas experimentan el espacio a través de su cuerpo situado en el espacio, y lo organizan de acuerdo con sus necesidades biológicas y con las relaciones sociales con otras personas” (Delgado, 2003. p.115).

Mientras tanto Soja, geógrafo radical que tiende a enlazar algunos de sus postulados con la geografía humanista, concibe que la espacialidad es el espacio socialmente producido por el conjunto de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales entre los individuos y los grupos (Delgado, 2003. p. 95). Esta postura parte de la dialéctica que resulta de la espacialidad vivida, percibida y concebida (llamado también Tercer Espacio), desde el cual se genera una conciencia, progresista, política y cultural que aboga por la declinación de las diferencias y desigualdades de poder espacial en las muchas formas de marginación de grupos particulares (Soja, 1999. p.277)

Por otra parte, remitiéndome a Melo en *Espacio Geográfico y Vivencia Urbana en Santa Fe de Bogotá: La calle*, enuncia en primera instancia que el espacio no es sin el hombre pues es él quién puede darle un significado real y razonado al espacio, teniendo en cuenta que cada individuo construye a través de su cosmología una relación con su exterioridad para así poder valorarlo con su lenguaje propio (Melo, 1998. p. 2).

Así, Melo se distancia de las argumentaciones de los teóricos marxistas ya que considera que la problemática a resolver no debe centrarse en la definición del espacio de manera efectiva, sino en el estudio de lo social que se encuentra inmerso en la espacialidad (Melo, 1998. p. 9). Siendo éste el punto de partida para el autor en la comprensión de la espacialidad, en tanto considera que el espacio se construye por la capacidad de movimiento del ser humano (Melo, 1998. p. 10) y de una serie de saberes populares que desarrollan los individuos en sociedad y a través del procesamiento de información sensorial, pues las experiencias son sustracciones subjetivas dadas por la interacción del sujeto con su medio, permitiendo la construcción de una significación de su espacio.

Siendo los espacios construcciones sociales hondamente atravesadas por aquello que sentimos al habitarlos (Espinoza, 2013. p 11), es pertinente mencionar que el espacio como soporte siempre disponible es susceptible de convertirse en lugar para ser construido desde el fluir de la vida (Espinoza, 2013. p 16), quizás desde las percepciones y las vivencias mismas de quienes participan de una configuración socio-espacial (Hiernaux, 2012. p. 282).

De otro lado, la consideración de la magnitud tiempo es de suma importancia en la construcción del espacio, pues desde las diferentes disciplinas de las ciencias sociales se considera que sin dicha relación dialógica espacio-tiempo no es posible realizar una comprensión de la sociedad y sus procesos (Delgado, 2003, p.17), a lo cual Daniel Hiernaux en *Geografía de los tiempos y de los espacios efímeros y fugaces* agrega que dicha unidad dialéctica debe estimar la movilidad e inestabilidad con la que cuentan las sociedades actualmente (Hiernaux, 2012. p. 283), pues los eventos que se inscriben especialmente en la corta duración permiten ver la movilidad diaria de este minúsculo nomadismo que alimenta nuestra urbanidad (Hiernaux, 2012. p. 282)

De esta manera, se puede observar que, a pesar de las diversas conceptualizaciones del espacio hechas por diferentes autores y corrientes geográficas, se halla un punto de encuentro

en ellas y es que el espacio no podría ser o existir en sí mismo e independiente a la construcción social que el hombre (como especie) hace de éste. Sujeto también a una continua configuración y reconfiguración del espacio mediada por el desarrollo de su producción.

De otro lado, en lo que respecta a la informalidad económica, se debe tener en cuenta que su espacio principal de acción se encuentra en un espacio común (Vanzella y Moreno, 2014. p. 15) que como menciona Melo representa la vida en sociedad (Melo, 1998. p.14) y es la calle, siendo éste un espacio que se construye y reconstruye diariamente.

### **2.3. Espacio Público**

La ciudad como proceso espacial, cuenta dentro de ella con toda suerte de grupos sociales con intereses diferenciados que generan usos y tienen concepciones distintas sobre el espacio público, elemento importante en la construcción de ciudad (Albet, Clua, Díaz, 2012. p. 410).

En la definición de esta categoría, se hace necesario mencionar inicialmente la propuesta de esfera pública que realiza Jürgen Habermas y Charles Taylor, junto con las críticas que se han tejido alrededor de ella desde el análisis que realizan Abel Albert I Mas, Anna Clua y Fabia Díaz-Cortés en el texto *Resistencias urbanas y conflicto creativo: lo público como espacio de reconocimiento* (2012) y algunos ejemplos expuestos por Jean Pierre Garnier en *Contra los territorios del poder* (2006).

Mas, Clua y Díaz-Cortés (2012) parten de la definición de Habermas sobre la *esfera pública* como un ámbito de mediación entre la sociedad civil y el Estado, en el cual se les garantiza a los ciudadanos el libre acceso a la información general para la toma de postura y opinión, con el fin de que esta llegara a manos de la administración pública y así influir en la toma de decisiones (Albet, Clua, Díaz, 2012. p. 407). Sin embargo, la esfera pública no representaba precisamente un ejercicio de poder, pero sí un vehículo que elaboraba una evaluación racional que debería guiar al gobierno (Taylor, 2006. p. 112), pues la opinión común era el resultado de una conclusión reflexiva producto de un debate crítico y no de una opinión cualesquiera, ya que tenía por objeto convertirse en un estatus normativo que el Estado debería escuchar (Taylor, 2006.p. 110).

Habermas arguye que la definición actual de esta categoría es producto de los intereses privados “del ideal del buen gobierno” burgués, pues esta clase representaba la principal

fuerza de control en la toma de decisiones. Además, el espacio público ha tenido una redefinición desde la edad Media pasando por La Revolución Industrial a partir del siglo XVIII (Albet, Clua, Díaz, 2012. p. 407).

Además, comparan la esfera pública burguesa con el Estado de bienestar triunfante en la Europa de 1960 (Albet, Clua, Díaz, 2012. p. 407) para concluir que el capitalismo tardío de la mano del Estado de bienestar, generaron una crisis en los parámetros que definían los asuntos públicos de los privados, debido al papel creciente del Estado, la formación de individuos libres y responsables y la declinación de la representatividad de las clases privilegiadas en la esfera pública.

Dado lo anterior, la filósofa Nancy Fraser en *Repensando la esfera pública* (1999), realiza una crítica de la propuesta de Habermas. En primera instancia menciona que la esfera pública que define el filósofo sólo está mostrando a un sector de la población que llegaba al consenso mediante la razón; pues se ha de considerar que la esfera pública siempre ha estado constituida por el conflicto, encontrándose inmersas luchas, intereses y todas aquellas prácticas ciudadanas que no responden al modelo de participación que impone la sociedad liberal (Albet, Clua, Díaz, 2012. p. 410)

De otro lado y recogiendo a Charles Taylor en el libro *Imaginarios sociales modernos*, expone la existencia de tres formas de autocomprensión de la sociedad moderna, siendo la economía y la esfera pública dos de esos elementos esenciales y de los cuales sólo me ocuparé en este apartado. Inicialmente propone que la esfera pública es uno de los elementos fundamentales de la sociedad moderna, pues a través de ella se logró tener una identidad independiente de lo político (Taylor, 2006 p. 104) y consolidarse como criterio de legitimidad; esto debido a la idea de que el poder político ha de estar vigilado y prácticamente domesticado por la razón (Taylor, 2006. p. 113).

El agente económico, que en la modernidad se configura como una esfera privada e independiente de lo político (Taylor, 2006.p. 104) operaba en un nivel distinto al del Estado y demás autoridades (Taylor, 2006. p. 127). Se hace alusión a este agente dado que, al estar integrado en las dinámicas de la sociedad, conserva con la esfera pública una relación recíproca. A su vez al haberse consolidado como esfera privada generó una ruptura de la colectividad que se percibe en la esfera pública, produciéndose una individualización que los

sujetos; es decir, la economía de mercado es la negación de la colectividad (Taylor, 2006.p. 98).

Dicha esfera económica dada su secularidad ha generado cambios en la configuración de los espacios públicos de las ciudades, esto en aras de conservar el orden más allá de querer realizar remodelaciones físicas al espacio público para fomentar el acceso libre y democrático a este (Garnier, 2006. p. 106,107) o si se prefiere el derecho a la ciudad. El ejemplo que nos da Garnier es el de París después de Mayo de 1968, pues las renovaciones urbanas a las que fue sometida la ciudad tenían como propósito borrar las tradiciones revolucionarias de los ciudadanos (Garnier, 2006. p. 107). Así que, tales renovaciones se continuaron haciendo en las siguientes dos décadas, pero bajo discursos alarmistas para “securizar” el espacio urbano (Garnier, 2006. p. 105).

Los espacios en los que se cometían los crímenes fueron denominados categóricamente como “espacios cómplices” (Garnier, 2006. P. 111) y se puede observar según el autor que dichos espacios estaban configurados primariamente por los suburbios populares. Las diversas políticas urbanísticas por disminuir la segregación y guetización no estaban encaminadas al derecho de la ciudad (Garnier 2006. p. 113), sino a la apertura de los espacios para la incidencia de agentes del control y el orden, como la policía. Sin embargo, ciertos rincones o “ángulos muertos” de la ciudad, se salen de las manos de esos espacios visibles, lo cual da apertura para que se instauren actividades propias de la economía informal (Garnier, 2006. p. 118).

Además, el autor realiza una crítica muy acertada frente a la construcción de los espacios públicos en la actualidad, pues éstos están relegando al ciudadano a ser un consumidor, pues los espacios están siendo diseñados para ser lugares de ocio y entretenimiento, acogedores o segregadores en tanto los medios económicos lo permitan y excesivamente vigilados por dispositivos que provienen muchas veces del orden privado (Garnier, 2006. p. 121)

*La moda ideológica de la que goza actualmente la temática referente al espacio público, la retórica eufórica que acompaña a cada una de sus reordenaciones, en la que se celebra el «renacimiento urbano» y el «retorno de la urbanidad», no bastarían para disimular el hecho de que el dominio público cambia poco a poco de carácter,*

*para parecerse cada vez más al dominio privado, tanto en su aspecto como en su uso.*  
(Garnier, 2006. p. 120)

Finalmente habiendo abordado las posturas y críticas de los autores aquí mencionados, se puede observar que la esfera pública si bien ha tenido cambios progresivos dentro de ella, también fue un medio en la configuración de la esfera privada, que quizás rebasó y relegó la premisa de comunión o de lugar de reunión y participación colectiva a los parámetros de la economía de mercado en el mundo contemporáneo. Habiendo hecho mención de lo anterior y concordando también con Fraser (1999), en la dimensión de la esfera pública inciden la cotidianidad y la diversidad de intereses de los sujetos que hacen parte de la construcción de los espacios que habitamos.

#### **2.4. La calle y la noche**

A lo largo de la historia la calle ha sido un escenario de accionar social, cultural, político, reivindicativo, laboral, entre otros, donde las personas se han manifestado manteniendo una constante actividad en ella y construyendo un continuo aprendizaje cotidiano. Del mismo modo, la calle es construida en primera instancia por su nombramiento y esto la hace diferente de cualquier otro espacio, a su vez las características de su entorno o las actividades inmersas en ella permiten al hombre ser, estar y estar-con, lo cual hace de ella un espacio irrepetible (Melo, 1998. p. 16).

Un ejemplo de la transformación y el accionar en las calles conforme a sus propósitos y necesidades es Bogotá, ya que la movilidad cobra relevancia en la construcción de esta ciudad. El arreglo de las calles desde la primera década del siglo XX introdujo no sólo un ordenamiento del espacio a través de la línea del tranvía, sino que llevó a la ciudad a una nueva etapa (Melo, 1998. p. 60). Para el año de 1922 se presentaba una necesidad acuciante de asfaltar y alcantarillar las calles, pues el automóvil cambiaría la configuración de la ciudad, el orden y las reglas espaciales del transeúnte debido al diseño de andenes por los que pudiera caminar separado de los carros.

En la década de 1940 se inicia la construcción de la Avenida Caracas y la Avenida Jiménez en detrimento de estructuras coloniales, pues el objetivo modernizador de la ciudad requería de un mejoramiento en la movilidad (Jaramillo, 2012. p.53). Luego del 9 de abril de 1948 se

produjo una diáspora migratoria en el país que provocó el crecimiento poblacional y expansivo de la ciudad; que a su vez consolida la polarización socio-espacial promovida por el desplazamiento de las clases altas que se ubicaban en el centro tradicional hacia el norte de la misma (Jaramillo, 2012. p. 53). Además, el estado de devastación de una parte del centro de la ciudad debido al Bogotazo, llevó a la ampliación de la Carrera Décima hacia el sur.

Pero ahora, dejando atrás la importancia que cobra la expansión vial en Bogotá como objetivo modernizante y garante del espacio público; la calle, siguiendo a Melo se abre como una posibilidad para leer la ciudad, pues la calle es algo inevitable para cualquier habitante (Melo, 1998. p. 18). Así mismo, la sociedad constituye una serie de jerarquías económicas, sociales y políticas que configuran de manera diferente las calles y el espacio en general, posibilitando formas distintas de vida y consumo, las cuales están mediadas por la inequidad promovida por el capitalismo en la sociedad (Melo, 1998. p. 18).

La calle es un proyecto en continua construcción, donde confluyen diferentes actores que la configuran de forma desincronizada; es un espacio de encuentro entre individuos y colectivos, entre lo local y lo global, lo público y lo privado (Figot, 2016. p. 9,10). A su vez, las calles son producto de proyectos arquitectónicos de programas económicos y políticos que reflejan sus intereses en ella (Figot, 2016. p.13), pues si bien es cierto las ciudades se configuran mediante jerarquías de las cuales las calles no escapan y por tanto se generan en ellas distintas formas de vivir conforme a las posibilidades materiales de acceso se los permita (Melo, 1998. p.18).

En las calles latinoamericanas se han venido reflejado las consecuencias de las políticas económicas neoliberales, haciendo que la dinámica laboral también se haya desplazado a las calles por razones muy conocidas, como la tercerización del empleo y la inestabilidad laboral, provocando que gran parte de la población se vea en la necesidad de ocuparse en la economía informal (Melo, 1998. p.21).

A pesar de lo mencionado anteriormente, las actividades de venta informal en la ciudad Bogotá han tenido presencia en la calle desde hace varias décadas, pues el mercado tuvo como núcleo la plaza, la venta puerta a puerta, incluso los vendedores ambulantes llenaban las calles con sus voces anunciando pan, esteras, velas o carbón (Melo, 1998. p.49), pues

bien tiene en afirmar Melo que en el intercambio y distribución de bienes y servicios la calle ha sido desde varios siglos su medio constitutivo (Melo, 1998. p. 49); a su vez esto genera apropiaciones del espacio a través de dichas actividades de producción (Melo, 1998. p.56).

Sumándose a la apropiación del espacio, se encuentra que la sensación que genera la seguridad en las calles es de gran importancia a la hora de percibirla y hacer uso de ella. Así que, se hace necesario hablar sobre el escenario nocturno de la ciudad ya que será un aspecto importante para el desarrollo de esta investigación. La autora Rossana Reguillo en el texto *Sociabilidad, inseguridad y miedos: una trilogía para pensar la ciudad contemporánea* realiza un análisis de la construcción social del miedo en sus implicaciones políticas y sociales (Reguillo, 2008. p. 63) donde sólo me ocuparé de la noche.

Dentro del análisis etnográfico que realiza la autora, encuentra que se ha asociado la inseguridad y la violencia al tiempo nocturno, que vinculado con personajes, lugares, prácticas e instituciones ha originado un imaginario sesgado de la otredad (Reguillo, 2008. p. 66) que habita la ciudad nocturna. Los protagonistas de los “antivalores” son percibidos como portadores del mal y catalogados como “criminales potenciales” (Reguillo, 2008. p. 67), lo cual genera percepciones e imaginarios sociales frente a esta población o criaturas de la noche como las llama la autora, debido a la concepción y sentimiento colectivo que se crea frente a ello (Taylor, 2006. p.37).

Habiendo hecho estas referencias, sería erróneo calificar en su totalidad a la ciudad nocturna negativamente, pues este espacio y tiempo también se presta para la socialización, el ocio y el entretenimiento (Santamaría, 2014. p. 37) de los habitantes de la ciudad e incluso como oportunidad para actividades económicas similares o diferentes a las que se dan en la ciudad diurna. Además, es cierto que la actividad nocturna se favorece de la seguridad que brinda la iluminación de los espacios (Santamaría, 2014. p.47), sean públicos o privados ya que brindan no sólo una percepción de movimiento sino también de disminución de la inseguridad.

## **2.5. Prácticas espaciales**

Analizar las prácticas en la producción del espacio cobra importancia en la comprensión de las formaciones sociales (Delgado, 2003. 94) pues estas, junto con las representaciones

simbólicas, la forma en como son vividos y percibidos los espacios, son elementos que permiten reconocer características particulares de los lugares. Así que, para el desarrollo de esta categoría, expondré algunos de los postulados de Lefebvre desde la dialéctica del espacio en *La producción del espacio* (1974), retomando sus desarrollos sobre la representación del espacio y las prácticas espaciales. A su vez, expondré algunas de las posturas de Di Méo del texto *Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales* (1999) ya que su desarrollo teórico arroja elementos para la comprensión de la apropiación del espacio.

Inicialmente, Lefebvre (1974) considera que el proceso de la producción del espacio y el espacio social producido son elementos inexorables, donde cada sociedad se construye conforme a su coyuntura histórica y de un proceso dialéctico basado en las representaciones del espacio, los espacios de representación y las prácticas espaciales (Baringo, 2013. p. 123); siendo la definición del espacio de representación y prácticas espaciales de importancia para el desarrollo de esta categoría y su vez del trabajo de investigación.

Los espacios de representación siguiendo a Lefebvre son los espacios experimentados por los sujetos a través de un sistema de símbolos e imágenes, no es sólo un espacio físico sino simbólico en el que los sujetos también buscan cambiarlo y apropiarlo (Baringo, 2013. 124). Mientras tanto las prácticas espaciales, serán todas aquellas percepciones que tienen los sujetos del espacio, donde el conocimiento acumulado que tienen de él genera en la producción material del espacio importantes desarrollos que suplen necesidades propias de su cotidianidad, por ejemplo, casas, carreteras, ciudades, entre otras (Baringo, 2013, p. 124). A su vez, entre las prácticas espaciales se encuentran las interrelaciones que existen entre los sujetos como agentes de reproducción de la vida, Lefebvre (1974) ve en las prácticas espaciales un sistema de reproducción principalmente de la división del trabajo y en las relaciones que se dan, pues esto son la principal fuerza de trabajo (Baringo, 2013. p.124).

Lefebvre reconoce la importancia de las practicas espaciales no sólo en su desarrollo teórico sino también en el de Marx. En el texto *La producción del espacio*, hace hincapié en que al final de la vida de Marx y por tanto de su obra, en uno de los capítulos inéditos, se preguntaba por el problema de la reproducción de las relaciones de producción, donde concluye que “la

presión del mercado mundial está destinada a jugar un papel enorme en la reproducción de las relaciones de producción” (Lefebvre, 1974. p. 223), a lo cual Lefebvre llega a la hipótesis de que es el espacio y por el espacio donde se genera la reproducción de las relaciones de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más en un espacio instrumental (Lefebvre, 1974), ejemplificando con ello la producción de los espacios de ocio que construye el capital, pues su accionar ya no se apoya en el mercado y las empresas, sino que ha precipitado al ámbito espacial (Lefebvre, 1974).

Este planteamiento es importante en tanto la construcción que realiza el capital sobre los espacios puede condicionar o modificar las formas de percibirlos, pero ello será una pregunta que he de resolver en el transcurso del análisis de la investigación. De otro lado Di Méo en el texto *Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales*, aborda el territorio como forma de reordenamiento del espacio, manifestando que dentro de la constitución de este existe una relación dialéctica entre espacio social y espacio vivido, siendo el primero el sitio en el que se encuentran entrelazadas las relaciones sociales y espaciales características de los grupos sociales que los ocupan (Di Méo, 1999. p. 3,4) y el segundo la relación existencial y subjetiva que el sujeto individual o colectivo establece con la tierra o los lugares (Di Méo, 1999. p. 76)

Siendo el territorio desde donde el autor aborda la comprensión de la naturaleza de las prácticas espaciales, arguye que el territorio cuenta con una realidad compleja pues no se puede reducir a valores puramente ideológicos y políticos, ya que también está definido por contactos sociales y materiales que se dan a través de procesos interactivos que involucran a los actores (Di Méo, 1999. p. 79). Además, el autor manifiesta que los territorios y las territorialidades nunca terminan por ser idénticos, esto a que algunas de las prácticas espaciales están sujetas a determinaciones socioeconómicas, culturales y a los contextos espaciotemporales socialmente construidos. Así, la interacción social es una constante novedad en tanto promueve el proceso de cambio del territorio (Di Méo, 1999. p. 82)

Finalmente, los aportes de estos autores son de importancia, en tanto se entiende que las prácticas espaciales no sólo cuentan con un enfoque subjetivo donde es el sujeto quién a partir de su experiencia vivida y sentida actúa en el espacio, sino que obedece también a

agentes externos que pueden condicionar su manera de estar en el espacio, se pudo observar que algunos de los agentes condicionales son el capitalismo, los signos y representaciones, los contextos espacio-temporales, las relaciones de producción, las relaciones sociales y la cultura.

## **2.6. Ciudad educadora**

La propuesta de ciudad educadora surge producto de la preocupación por el desarrollo de los habitantes de las ciudades, pues su derecho educativo y democrático no se podía dejar al azar. Así que se redacta en el año de 1990 en Barcelona, durante el I Congreso de Las Ciudades Educadoras la Carta de las Ciudades Educadoras, en la que se propone a la ciudad como espacio susceptible de ser educativo, es decir, la educación no sólo proviene de un agente formal e institucionalizado, sino también de otros sectores que componen la sociedad, como los no formales e informales.

Justifica que dadas las emergencias del siglo XXI las ciudades se han configurado lejos de una ciudadanía global democrática, así que ésta (la ciudad educadora) debe propender por la convivencia a través de valores éticos y cívicos, donde haya un respeto a la pluralidad cultural de los individuos (AICE, 1990. p.15) y donde su función sea de orden social, económico y político (AICE, 1990. p. 14) que propenda por condiciones de equidad.

Además, la ciudad educadora tiene como objetivo realizar un impulso educativo que fomente y disipe la democracia en la vida cotidiana de los ciudadanos, donde haya un derecho a la ciudad que no segregue o excluya a ninguno de los sujetos que la configuran. Así, la Carta de las Ciudades Educadoras se convirtió en una directriz, en la que se ratifica que podrá tener con el paso del tiempo y el avance de la globalización una correspondientemente adición y quizás modificación en sus planteamientos para el adecuado desarrollo de la propuesta. “Se define como abierta a su propia reforma y deberá ser ampliada con los aspectos que la rápida evolución social requiera en el futuro.” (AICE, 1990. p.19)

Dentro de la propuesta planteada por la Asociación Internacional de las Ciudades Educadoras AICE, se menciona que las ciudades tienen su propia identidad, refiriendo que cada ciudad

ha de responder a las demandas de su contexto e integrar a todos los sujetos de la sociedad que la componen, pues su objetivo constante será aprender, intercambiar, compartir y, por lo tanto, enriquecer la vida de sus habitantes. (AICE, 1990. p.14)

La puesta en marcha de la propuesta de las ciudades educadoras (según presenta Joan Manuel del Pozo en España), ha impulsado la mejora de los espacios públicos, promovido la calidad de vida en los barrios, e incluso para equilibrar los espacios se han asignado nuevas centralidades urbanas (Pozo, 2008. p. 27). La AICE, en el documento elaborado para sus 20 años, expone también algunas experiencias, donde hay una planeación realizada desde los gobiernos locales para alcanzar dichas metas de democratización del espacio en aras de que sea asequible para todos los ciudadanos.

Sin embargo, la propuesta de la carta de las ciudades educadoras tiene inmersa una intencionalidad que no finaliza con el simple hecho de querer ciudades de derecho y democráticas para todos los ciudadanos, pues esta empuja a las ciudades a obtener mayores capacidades competitivas, que hagan a las ciudades atractivas para la inversión de capital (Córdoba, 2011. p.32).

*Las personas deben formarse para su adaptación crítica y participación activa en los retos y posibilidades que se abren con la globalización de los procesos económicos y sociales; para su intervención desde el mundo local en la complejidad mundial, y para mantener su autonomía ante una información desbordante y controlada desde centros de poder económico y político. (AICE, 1990, p.14).*

Entre tanto Harvey en el ensayo *utopías dialécticas*, discute que no existe un derecho colectivo a la ciudad, debido a que ellas (las ciudades) pertenecen en gran parte a los capitales privados de quiénes las han construido (Harvey, 2008. p. 45). Además, los capitalistas como esfera privada son los más interesados por defender los derechos y libertades del neoliberalismo, que indudablemente generan concentraciones de poder (Harvey, 2008. p. 47) que quebrantan la idea de lo público y lo colectivo.

Harvey llama “utopías de forma espacial” a aquellas ciudades planificadas en las que prolifera un ideal de armonía, bienestar y satisfacción de las necesidades de sus habitantes (Harvey, 2008. p. 46); sin embargo, dichas utopías acaban produciendo efectos nocivos para las ciudades y sus habitantes pues resultan ser autoritarias y represivas (Harvey, 2008, p. 46), quizás esto como consecuencia de las medidas de los gobiernos y los agentes privados por securizar los espacios (como se menciona en la categoría de espacio público), donde sus resultados terminan por producir exclusión, mayor desigualdad y un control exacerbado de los espacios y las personas.

No obstante, Harvey siguiendo al sociólogo Robert Park menciona que el camino o la respuesta que nos puede llevar a la creación del derecho a la ciudad se debe dar desde la toma de medidas colectivas para el fomento de espacios para la política, la discusión y una esfera pública de participación democrática donde se restrinja la privatización a través de la utopía dialéctica (Harvey, 2008. p. 48, 49), es decir desde una colectividad capaz de crear la ciudad acorde a sus deseos (Harvey, 2008. p. 48).

Así, y aunque la propuesta de las ciudades educadoras tenga inmersas intenciones privadas propias del sistema capitalista, también puede ser una herramienta para las ciudades latinoamericanas en el reclamo y construcción del derecho a la ciudad siempre y cuando en ellas sigan perviviendo las tradiciones culturales, los lugares de vivencia cotidiana y de valor histórico referentes de identidad colectiva y reivindicadas por la misma comunidad (Jurado, 2003. p.4)

De otro lado, en la propuesta de ciudad educadora que presenta Trilla, para el presente trabajo se abordará desde la Ciudad como Agente Educador, “Aprender la ciudad” (Córdoba, 2011. p. 30), pues este enfoque permite observar como la ciudad a través de diversas formas y dispositivos moldea los comportamientos de sus habitantes (Córdoba, 2011. p. 32) bajo características y situaciones que le son propias y la diferencian de otras.

Además, se hace conveniente mencionar que pensar la ciudad en clave pedagógica, es decir, como agente educador sugiere identificar las resistencias y tensiones que se dan desde los

lugares a la racionalidad global que tiende a homogeneizar, pues la cotidianidad puede resignificar la ciudad como un territorio propio (Córdoba, 2011. p.35) siempre y cuando se de la unión de las personas para construir la ciudad de una forma distinta conforme a sus necesidades y deseos colectivos (Harvey, 2008. p. 49) para legitimar lo público y el derecho a la ciudad.

### **3. MÉTODO Y METODOLOGÍA**

A partir de los conceptos seleccionados para dar cuenta de la pregunta de investigación ¿Cómo las prácticas espaciales entre la economía formal e informal configuran la ciudad nocturna en la zona rosa de las Américas?, se encontró pertinente abordar varios de los elementos que brinda la investigación cualitativa, pues algunos ejemplos de las investigaciones en geografía humanística realizadas desde métodos cualitativos muestran que su intencionalidad se encuentra en el estudio de la acción del ser humano, a partir de la construcción social que los sujetos hacen de los lugares teniendo en cuenta aspectos subjetivos y simbólicos (García, 1998. p.15).

Siguiendo a García (1998, p. 18), los métodos cualitativos de investigación requieren el abordaje de las experiencias de las personas inmersas en la realidad socio-espacial que se estudia. A su vez explorar las relaciones entre los sujetos, los valores interpretativos y significativos que hacen de su realidad, permiten la comprensión e interpretación de sus marcos de referencia (García 1998. p. 19).

Así que, para abordar el proceso de construcción del lugar de investigación (sus significados, la forma en cómo las personas interactúan y producen el espacio a partir de su cotidianidad o paso espontáneo por el área de estudio), se hizo necesario realizar una descripción a profundidad de todas las interacciones, acciones, prácticas, entre muchos otros aspectos que se desarrollan en la zona rosa de Kennedy, a través de la técnica de la observación participante usada inicialmente en el siglo XIX.

*“Es ya clásico considerar el estudio de 1855 de Frédéric Le Play Des Ouvriers Européens como uno de los primeros en el que se emplea la observación participante o como él la denominó "técnica del estudio de la comunidad", con la que se realizó*

*un exhaustivo inventario de las condiciones de la vida cotidiana de diversas familias trabajadoras pertenecientes a distintos contextos culturales.” (García. 1998. p.17)*

Pues a pesar de que esta fue una técnica que entró en desuso en la geografía durante los años 50' y 60', debido al auge de la geografía positivista, entró nuevamente en vigor en la década de 1970 a partir de disciplinas como la economía (la Escuela de Chicago) (García. 1998. p.17), la antropología y otra vez la geografía.

La observación participante fue una de las técnicas que se consideró más adecuada para el desarrollo del trabajo de investigación cualitativa, junto con el análisis reticular (que se abordará más adelante) y la revisión documental. Según Guber: “... la técnica de observación participante no es sólo una herramienta de obtención de información, sino de un proceso reflexivo entre los sujetos estudiados y el sujeto cognoscente, la observación participante es en sí un proceso de conocimiento de lo real y al mismo tiempo del investigador...” (2009. p. 113).

Lo que indudablemente en el desarrollo y puesta en práctica de esta técnica confirma, pues el proceso permanentemente de observación promovió la reflexión y la generación de preguntas, junto con la internalización del conocimiento de las prácticas propias de la zona de estudio. Esto, debido a que la técnica lleva a que el investigador no se convierta precisamente en un agente externo o ajeno en la construcción de la información sobre su objeto de estudio ya que de una u otra forma el medio hace que el investigador se articule a dicha realidad y se adapte a ella, ya sea observando desde el rol de transeúnte o cliente, como se hizo en la presente investigación.

Guber (2009), en el libro *El salvaje metropolitano*, señala las críticas que realiza el positivismo a esta técnica ante su fiabilidad en cuanto a la objetividad, y al descuido que se puede llegar a tener de la observación por la participación del investigador en las prácticas cotidianas de una comunidad y viceversa. Sin embargo, demuestra que lo afirmado por el positivismo no representa un obstáculo para acoger esta técnica, ya que de una u otra manera siempre hay un carácter subjetivo del investigador en la investigación, que sumado a la observación y a la participación que en ella se tienen, recobra el carácter de unicidad; y su

utilización simultánea permite comprender los símbolos, acciones e interacciones de una comunidad. Anotando también que no necesariamente por el ingreso del yo del investigador a las dinámicas sociales se genere un cambio en los resultados investigados.

Por tanto, ésta técnica permite que el investigador sea participante de las actividades que se realizan en la comunidad, su observación que además de ser sistemática y controlada, es de carácter crítico, pues una cultura y sus significados se aprenden viviéndolos (Guber, 2009. p. 111). “...la presencia ante los hechos de la vida cotidiana de la población en estudio garantiza, por una parte, la confiabilidad de los datos recogidos, y por otra el aprendizaje de los sentidos que subyacen tras las actividades de dicha población...” (Guber, 2009, p. 109).

De igual forma García (1998, 1998, p. 22) considera que la técnica de observación participante permite al investigador recoger los datos introduciéndose él mismo como partícipe de las actividades y comportamientos del grupo que investiga, es decir, es un miembro más.

De otro lado y como apoyo al análisis de la observación participante, se utilizó el análisis de redes para entrever las interrelaciones que se forman en el sistema complejo de la formalidad e informalidad que se instaura en la zona de estudio. Para dar cuenta de la importancia de este análisis y su configuración fue necesario remitirse al libro *Leer la ciudad: ensayos de Antropología Urbana* editado por la antropóloga Fernández-Martorell (1988), quién describe y expone los diversos enfoques y definiciones que se han realizado entorno al análisis reticular.

La autora en el libro expone algunas de las posturas de los análisis de red que han realizado diversos autores sobre sistemas sociales, expone que muchos de los estudios de red tienen por objeto el parentesco y las burocracias modernas, en sí grupos formalizados. Sin embargo, refiriéndose al sociólogo Michael Peter Blau, describe que este autor centra su atención en las pautas de actividades e interacciones que no pueden explicarse por la estructura oficial pero que encuentran expresión en una red de relaciones sociales y en prácticas que son prevalecientes (Fernández, 1988. p.181) es decir, dirige su mirada a sistemas sociales que no

hacen parte de un ámbito formal e institucionalizado, como los mecanismos de las relaciones informales (Fernández, 1988. p. 181).

Así, la autora describe que los análisis de red permiten al investigador llegar al centro de las relaciones que se dan en los sistemas sociales sea que no estén dentro de un marco formalizado, pues la economía y la política a pesar de su carácter de estructura formal no escapan de forma independiente de los marcos informales, ya que como enuncia la autora “existen paralelamente o entremezclados con otros varios géneros de estructura informal que son intersticiales, suplementarios, paralelos a ella...” (Fernández, 1988. p. 188). Además, considera que los análisis de red permiten no sólo ver la interacción individual, sino sus ramificaciones por todo el marco social (Fernández, 1988. p. 184).

Los análisis reticulares no deben ser considerados como algo residual o complementario de los vacíos de los estudios estructurales (Fernández, 1988. p. 189) pues se podría decir que son dialógicos. De otro lado y como aporte al análisis reticular, la teoría de la interacción desarrollada en la antropología contempla la interacción entre la vida material y social de los individuos en marcos naturales. Fernández, alude el trabajo de Marshall Sahlins y Mauss realizado en un periodo de 40 años desde la década de 1920, donde menciona que concretan su teoría aduciendo que la conexión entre flujo material y relaciones sociales es recíproca (1988. p. 202).

La reciprocidad permite demostrar que cualquiera que sea el intercambio puede formar lazos, conectar individuos de formas múltiples, a nivel económico, comunicativo entre otros (Fernández, 1988. p.203.), lo cual hace que se pueda vislumbrar en la red la realidad humana desde todos sus ámbitos sociales (Fernández, 1988. p.203).

Complementario a las técnicas hasta ahora descritas, se recurrió también a la investigación documental para el desarrollo teórico y analítico de la investigación. Principalmente y para demostrar cómo esta técnica aportó a la investigación, se aduce al texto *Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional* de Miguel S. Valles, donde se exponen las diferentes fuentes que comportan la documentación, la importancia del uso de esta técnica (que además es complementaria a la observación participante) y las ventajas y desventajas que puede suponer ya sea para el análisis o cualquiera que sea la intención que tenga el investigador sobre ellos.

Valles, realiza una descripción inicial sobre las diferentes acepciones que se han dado del término documentación. De las expuestas por el autor, la definición más cercana y que se adaptó para el presente trabajo de investigación ha sido el dado por MacDonald y Tipton (1993), en tanto proponen una amplia cantidad de opciones de lo que comporta a las fuentes documentales.

*"Los documentos son cosas que podemos leer y que se refiere a algún aspecto del mundo social. Claramente esto incluye aquellas cosas hechas con la intención de registrar el mundo social -los informes oficiales, por ejemplo- pero también los registros privados y personales como cartas, diarios y fotografías, los cuales puede que no se hayan hecho para sacarlos a la luz pública. No obstante, además del registro intencionado, puede haber cosas que abiertamente traten de provocar diversión, admiración, orgullo o goce estético - canciones, edificaciones, estatus, novelas- y que, sin embargo, nos dicen algo sobre los valores, intereses y propósitos de aquellos que las encargaron o produjeron, tales creaciones pueden ser consideradas "documentos" de una sociedad o grupo, que pueden ser leídos, si bien en un sentido metafórico" (MacDonald & Tipton, 1993).*

Dicha definición, es un aporte significativo, en tanto en la investigación se abordaron informes y teorías de disciplinas como la antropología y la geografía para definir las categorías que guiaron el estudio y dieron soporte al análisis de las situaciones particulares reproducidas en el contexto de desarrollo de la investigación. A su vez las fuentes visuales, como la fotografía y el diseño de mapas, fueron recursos que lograron articular las argumentaciones hechas en el trabajo, pues como bien tiene decir Valles, el uso de la documentación que haga el investigador también puede tener propósitos de justificación y acreditación de sus análisis e interpretaciones (Valles, 1999. p. 119).

Además, el autor sugiere que se tiene la posibilidad de entrevistar y observar los documentos escritos, pues manifiesta que a estos también se les puede preguntar y observar con el mismo ahínco que cuándo se observa un rito nupcial, una pelea callejera o una manifestación popular (Valles, 1999. p. 120). Lo que resultó útil, en la medida que las preguntas o inquietudes generadas a partir los documentos consultados, fueron un hilo conductor que permitió con

ayuda de las otras herramientas cualitativas, obtener los datos suficientes para el conocimiento de la realidad social estudiada.

No obstante, Valles puntualiza los tipos de datos que se pueden obtener de la realidad social, estos son los datos primarios y secundarios. Los primeros refieren todos aquellos elementos que son obtenidos de primera mano e intencionalmente por el investigador a fin de buscar una hipótesis, para el caso de esta investigación, la observación participante. Los segundos datos, son un compilado de información desarrollado por diversas entidades como: instituciones, con intenciones muy variadas a fin de proveer información a los diferentes órganos del Estado (Valles, 1999. p.121)

Sin embargo, los datos secundarios, si bien brindan información única, pueden no relacionarse con los datos que se obtienen de primera mano en la observación participante o la entrevista (Valles, 1999, p.122). Por ello, se recomienda según el autor citando a Almarcha (1969), usar los datos documentales como complemento, más que como directriz en el análisis de los datos obtenidos por fuentes primarias. Pues, recuerda que toda aquella inferencia que se haga de cualquier material documental debe ser contrastado con el objetivo de evitar los sesgos y errores que resulten de trabajar con muestras y material histórico (Valles, 1999. p.133)

Habiendo realizado la anterior descripción sobre la investigación cualitativa y algunas de las técnicas que han sido implementadas en los análisis de los sistemas sociales, para el desarrollo de esta investigación tuvieron relevancia y aún más para el trabajo de campo. Para obtener un panorama general de la zona de estudio, las interacciones y prácticas que se producen allí, mi rol como observadora atravesó diferentes etapas: como transeúnte del lugar y como usuaria de la economía formal e informal. Inicialmente hice uso del diario de campo como herramienta de observación participante y complementaria a esta, usé una matriz de clasificación de actividades e interconexiones para observar las relaciones de reciprocidad que se instauran en la denominada “zona rosa” con el fin de hallar la relación existente o no entre la formalidad e informalidad en esta zona.

Antes de presentar la estructuración de las herramientas diseñadas, considero necesario describir los ítems que hicieron parte de la matriz de análisis reticular. Por ello en el siguiente

recuadrado (Tabla 2) basado en Fernández-Martorell se precisa la información que fue clasificada durante el trabajo de campo en la herramienta de análisis de redes.

*Tabla 2. Matriz Reticular, basada en Mercedes Fernández Martorell*

<b>Matriz Reticular, basada en Mercedes Fernández Martorell</b>
<p><b>1. Tiempo:</b> Actividades que se desempeñan en diferentes zonas horarias del día, variabilidad entre el día y la noche</p>
<p><b>2. Relaciones directas de tipo estructural:</b> son definidos como aspectos de papeles definidos dentro de una estructura de la institución (Fernández, 1988. p. 188) (podría decirse que son los papeles de las instituciones formales, ya instauradas)</p>
<p><b>3. Relaciones Catoriales:</b> Personas dentro de un marco informal, no se conocen muy bien entre ellas, se pueden asignar categorías como aproximación empírica a la conducta (Fernández, 1988. p. 188)</p>
<p><b>4. Relaciones Egocéntricas:</b> Personas que se conocen entre ellas con suficiente intimidad como para que los individuos basen sus experiencias mutuas respecto a la conducta recíproca directamente en su conocimiento personal (Fernández, 1988. p. 188)</p>
<p>Al hablar de una red egocéntrica se refiere a una red personal, se debe evaluar la extensión de los lazos que alcanza dicha red y los miembros de cada conjunto (Fernández, 1988. p. 198)</p>
<p><b>4.1.Red íntima del ego</b> (personas o familiares próximas al ego) (Fernández, 1988. p. 199)</p>
<p><b>4.2.Red ampliada al ego</b> (personas a las que el ego no conoce bien, pero son susceptibles de ser conocidas por él ya que hacen parte de la red intima de las personas que son de propia red íntima) (Fernández, 1988. p. 199)</p>
<p><b>4.3.Red efectiva</b> (personas que el ego no conoce bien y de las que no puede esperar lo mismo que su red íntima) (Fernández, 1988. p. 199)</p>
<p><b>5. Cuasi grupos:</b> Boissevain define un cuasi grupo como una "coalición de personas, reclutadas de acuerdo con principios estructuralmente distintos por uno o más miembros existentes, entre algunos de los cuales hay un grado de organización e interacción pautadas" (Fernández, 1988. p. 206)</p>

**6. Catalizadores sociales:** *“Estos agentes operan a través de enlaces interpersonales, formando, transformando y utilizando relaciones interpersonales por alguna ventaja prevista, e influyen al hacerlo en las relaciones sociales dentro de las esferas directas e indirectas de sus maniobras. Estas personas "estratégicamente emplazadas" si son afortunadas o expertas pueden convertir sus habilidades como agentes de capital social en poder personal; su habilidad para manipular redes les permite aprovechar en beneficio propio acontecimientos sociales”* (Fernández, 1988. pp. 205, 206)

Encontrando afinidad con una de las críticas que realiza la autora Fernández (1988) frente a una de las conclusiones a las que llega Boissevain (1968) de su análisis reticular, es que el análisis de redes si bien debe contemplar la red del ego o personal de los agentes, no es más o menos importante que el análisis de grupos formalizados (Fernández, 1988. p. 199), en tanto ambos sistemas formales e informales permiten obtener un panorama quizás no total pero sí más amplio de un sistema social. Para entender la naturaleza del capital social que se aporta en una relación de intercambio en un orden social natural, es imprescindible comprender un poco el sistema formalizado de agrupaciones económicas, políticas y sociales, así como las redes egocéntricas que se ramifican (Fernández, 1988. p. 207)

La importancia de haber observado estas redes se encontró en poder distinguir los lazos que existen o no de reciprocidad entre el ámbito formal e informal. A continuación se exponen las herramientas de análisis (diario de campo y matriz de redes) (Ver Tabla 3 y 5) implementadas, demostrando un orden de clasificación de la información, el cual tuvo como objetivo aportar en el desarrollo del análisis del problema de investigación, sobre cómo mediante las prácticas formales e informales se configura la zona de estudio en la zona horaria de la noche.

### Diario de campo

*Tabla 3. Diario de Campo*

Día:	Mes:	Año:	Hora:
Programa de acciones o actividades:			

Objetivo:		
Observación de las actividades:	Reflexión sobre las actividades realizadas:	
Resultados:		
Actividades no realizadas:		

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*

### **Matriz Reticular**

Antes de observar el diseño de la matriz reticular, considero necesario mencionar que el diseño de esta estuvo guiado por el ejemplo expuesto por Fernández del esquema de la taxonomía de conceptos reticulares de Wolfe (Fernández, 1988. p. 192) que a continuación presentaré (Ver Tabla 4)

### **RED SOCIAL**

Modelo en el que se considera que los lazos relacionan personas en situaciones sociales.

*Tabla 4. Taxonomía de conceptos reticulares de Wolfe*

<i>Red Limitada (Conjunto)</i>	
Cualquier extracto de la red total basado en un criterio aplicable a lo largo de toda la red	

<i>Conjunto personal</i>	<i>Conjunto categorial</i>	<i>Conjunto de acción</i>	<i>Conjunto de sistemas de papeles</i>	<i>Conjunto de campo</i>	<i>Red Limitada</i>
Conjunto limitado a los lazos de una persona	Conjunto limitado a lazos que involucran a personas de un tipo o categorías determinadas	Conjunto limitado a lazos utilizados deliberadamente para un fin específico	Conjunto limitado a lazos involucrados en un grupo o sistema de papeles organizado	Conjunto limitado a lazos con un cierto contenido (por ejemplo, económico, político)	La red social concebido sin aplicación de criterios limitadores

Fuente: Wolfe (1970). Recuperado de Leer la ciudad: ensayos de antropología urbana

### Matriz reticular diseñada para el trabajo de investigación

Tabla 5. Matriz Reticular

Tiempo (Día/ Noche)		Día	Mes	Año	Hora
Relaciones Directas					
Relaciones Catoriales					
Relaciones Egocéntricas	Red Intima				
	Red Ampliada				
	Red Efectiva				
Cuasi grupos					
Catalizadores Sociales					
Análisis de lazos o no recíprocos entre redes					
Conclusiones					

Fuente: Adriana Baquero, 2018

### 3.1. Trabajo de Campo - Explorando el camino

El trabajo de campo desarrollado en el corredor de la Carrera 71 D de la UPZ 44 Américas de la localidad de Kennedy, se llevó a cabo a lo largo del primer semestre del año 2018. Este tuvo presente en todo momento los objetivos planteados inicialmente a fin de analizar cómo las prácticas espaciales entre la economía formal e informal configuran o producen la ciudad nocturna en llamada zona rosa de las Américas.

Los sujetos de análisis en la zona fueron especialmente los vendedores formales e informales, dado que su presencia y las dinámicas identificadas comprometen en gran medida la configuración de este espacio (Carrera 71D). De igual modo, otros elementos que no habían sido considerados como: visitantes del lugar, la Policía Nacional, la estructura física del sector en relación al ordenamiento de las vías de comunicación, las peatonales y los usos que se dan, estrategias distritales para evitar la violencia en las fiestas producto del consumo de alcohol y la violencia de género, épocas electorales, fechas de celebración especial, entre otros, hicieron parte del análisis en tanto arrojaron datos importantes para comprender la producción del espacio en cuestión.

Cabe resaltar que, en mayo de 2017 se hizo un primer acercamiento al área de estudio con el propósito de caracterizar e identificar la distribución del espacio, algunas dinámicas inmersas en él (analizadas particularmente en el apartado de los resultados) y para prever los recorridos y horas en las que sería conveniente realizar el trabajo de campo.

Esa primera observación, presenta mediante la ubicación por direcciones y puntos de referencia, la configuración del lugar conforme a la localización de los vendedores formales e informales, los espacios de ocio y recreación (parque Mundo Aventura, Centro Comercial Plaza de las Américas y bares) y algunos interrogantes que fraguaron poco a poco la investigación a fin de realizar la selección teórica y metodológica adecuada para el desarrollo de la misma.

Así y para conceder un panorama general de la zona estudiada, a continuación, se presenta en su totalidad la descripción del primer recorrido realizado:

Durante el recorrido realizado el viernes 19 de mayo del año 2017 a las 7:15 p. m en el Corredor de la Carrera 71D en la UPZ Américas de la localidad de Kennedy, se pudo observar principalmente la distribución del espacio, la ubicación de la formalidad y la informalidad y algunas dinámicas inmersas en ellas.

Inicialmente en el trayecto de norte a sur sobre la Carrera 71D se observó que, desde el Estadio Techo Occidental Sur hasta la esquina del parque Mundo Aventura, no había presencia de vendedores informales en ninguno de los costados del corredor de la carrera, ya que es una zona residencial con presencia de locales de comidas rápidas y peluquerías que se ubican en las primeras plantas de las residencias del sector.

Continuamente, en la esquina del Parque Mundo Aventura en frente de Home Sentry, se encontraban ubicados algunos bici-taxis ofreciendo el servicio de transporte hasta la estación de Transmilenio más cercana (Mundo Aventura ubicada en la Av. Calle 6 con Carrera 71C) y algunos puestos de venta de mazorcas.

Mientras tanto en la zona de los bares, se reconoció que su ubicación generalmente es en un segundo piso (cuando no tienen todo un edificio a su disposición), mientras en las primeras plantas se localizan establecimientos de comida y en frente de ellos desde la Calle 3 Sur vendedores informales (en chazas).

Ya hacia el costado Oriental de la Carrera 71D, poco antes del parqueadero del Multiplex de Cine Colombia se distinguieron algunos carros particulares alistando sus baúles para iniciar la venta de comida y golosinas, junto con la concurrencia de dos vendedores informales sobre el andén. Esta relativa baja presencia de vendedores informales se debe a que éste espacio del Multiplex es exclusivo para el paso de los carros que ingresan al parqueadero del cinema y del centro Comercial Plaza de las Américas. Además, respecto a la demanda de servicios de transporte se observó un embotellamiento de tránsito como consecuencia del estacionamiento de taxis que esperaban ofrecer su servicio.

Prosiguiendo con el recorrido, el separador del corredor vial de la Carrera 71D se encuentra cubierto por pastizal hasta la Calle 4 Sur, al desaparecer esa zona verde le otorga un espacio de ubicación a los puestos de hamburguesas y con ello una ampliación de la presencia de vendedores informales sobre esta zona.

- Por otra parte, en la cuadra comúnmente conocida como *Cuadra Picha* se notó una disminución de vendedores informales, en tanto algunos de los locales del sector fueron adecuados como puestos de comida y cigarrerías que según se observó suplen las demandas del lugar; además, el tipo de bares que allí se encontraron distan de los que se ubican sobre el corredor de la Carrera 71D debido a los géneros musicales que ofrecen.

Al llegar al frente del Centro Comercial Plaza de las Américas, se divisó la presencia de artesanos y vendedores informales en chazas, identificando en estos últimos que, algunos de los puestos no eran de la propiedad de quienes los atendían, pues había un jefe que supervisaba los puestos, contaba el dinero y también atendía. Casi al terminar el recorrido, sobre el costado Occidental de la Carrera 71D con Calle 8 Sur, no había ningún vendedor informal y podría suponer que es debido al tipo de bares que allí se encuentran (similares a un pub), pues estos lugares están diseñados con terrazas al aire libre para que los clientes no tengan la necesidad de salir del establecimiento a fumar o adquirir otros productos, tienen un espacio mucho más privado y quizás discreto, junto con un tipo de cliente diferente al que ingresa a los bares de su alrededor. Así, estas características reúnen una serie de condiciones suficientes para comprender el efectivo distanciamiento del vendedor informal de este sector de la zona.

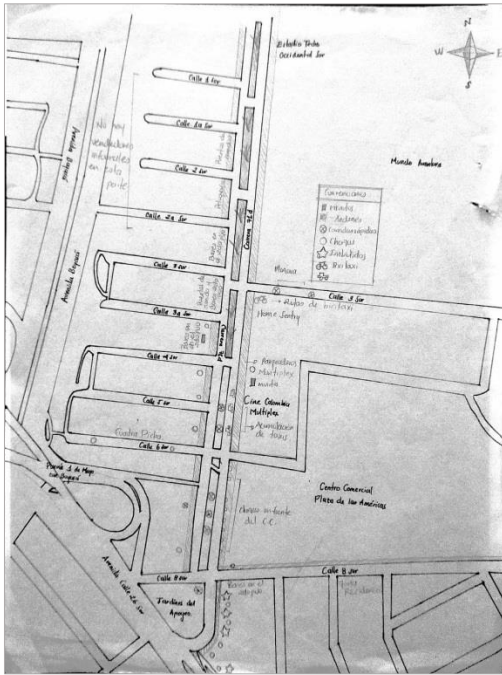
Al finalizar el recorrido en la Avenida Primera de Mayo justo bajo el puente peatonal, se observa la aparición de varios puestos de embutidos (choricerías) y mayoritariamente de confitería y otros artículos (chazas) ubicados justo en frente de los bares que están cerca al puente de la avenida.

Habiendo realizado ese primer acercamiento, se pudo vislumbrar la distribución de los diferentes productos ofertados por los vendedores informales, distinguiendo una sectorización de cada uno de ellos. Finalmente, se reconoció que la variación de las dinámicas en la zona de estudio, pueden o no promover la localización de los vendedores informales, sea por la exclusión de agentes del sector formal o por espacios que no son frecuentados y causan que el vendedor informal se desplace a sectores de mayor demanda.

A partir de esta primera impresión y luego de haber construido el marco teórico y metodológico, se planteó realizar visitas semanales a la zona de estudio en un periodo de 5 meses en el primer semestre del año 2018. Los días en los que se efectuó el trabajo de campo varió entre los días viernes, sábado, domingo o días festivos, ya que son los días de la semana en los que la zona tiene su mayor actividad y las dinámicas entre la formalidad y la informalidad son más claras. Igualmente, la cantidad de horas por observación varió entre 2 y 3 horas, especialmente en el horario nocturno (entre las 5 p.m. y 11 p.m.). Es preciso aclarar, que sólo se desarrolló una observación hasta las 3 de la mañana, (hora en que los bares de la zona cierran sus puertas y como consecuencia varios de los vendedores informales se desplazan finalmente de la zona) debido a cuestiones de seguridad.

De este modo y producto del trabajo de campo de aproximadamente cinco meses, se recopilaron 17 observaciones (los cuales se adjuntan como anexos), de las cuales en 6 de ellas se empleó la matriz reticular donde se detalló información de las redes y relaciones recíprocas o no entre los vendedores formales e informales. Entretanto, en las 17 observaciones siempre se tuvo presente el diario de campo, pues esta herramienta facilitó la anotación de todo aquello que no se podía clasificar en la matriz reticular.

El mapa 8 es una representación de la zona, elaborado en el recorrido de Mayo de 2017 y el cual permitió precisar la ruta que posteriormente se tendría para la recolección de información (Ver Mapa 9), junto con la ubicación de algunos agentes formales (Centro comercial, Parque Mundo Aventura, Multiplex de Cine Colombia, bares) y los lugares particularmente usados por los vendedores informales para el desarrollo de sus actividades.



Mapa 8. Panorama Primer Recorrido en la zona. Fuente: Adriana Baquero, 2018



Mapa 9. Recorridos establecidos y realizados en la zona. Fuente: Adriana Baquero, 2018

También, es pertinente mencionar que, dentro de la metodología propuesta para el desarrollo del trabajo de campo, siempre se contempló tener los conceptos anteriormente mencionados ya que permitieran dar una guía u orientación para llegar a una respuesta a la pregunta de investigación. No obstante, dentro del trabajo de campo realizado se encontró una categoría no prevista como es el “*operador espacial*”. Dicho concepto (que más adelante se expondrá) también permitió comprender otras dinámicas entre la formalidad y la informalidad, y sobre la manera en cómo se organiza y produce el espacio de estudio.

En cuanto a la matriz reticular, se implementó aproximadamente una vez por mes, reuniendo una cantidad descriptiva suficiente sobre las interacciones inmersas en las relaciones estructurales, categoriales y egocéntricas, junto con algunos catalizadores sociales dentro de los vendedores informales y formales de la zona, lo cual facultó visibilizar las ramificaciones de las relaciones de los sujetos de estudio junto con la correspondencia que tenían o no entre ellos, producto de los intercambios materiales y comunicativos que tenían.

Desde luego, el diario de campo y la matriz reticular tuvieron un buen alcance en la reunión de información en tanto se logró captar la realidad de las dinámicas cotidianas de los sujetos y sus relaciones, sumado a un aprendizaje de las actividades propias del lugar como consecuencia de la inmersión en el espacio de estudio como cliente, peatón e investigadora.

Finalmente, en lo que respecta al proceso de categorización de la información, se empleó el programa Atlas.ti 8 el cual permite realizar una organización de los datos mediante la creación de códigos (que puntualmente fueron utilizados para resaltar las categorías principales), en los cuales se posibilita la creación de citas y definiciones de las categorías encontradas y asociadas, a fin de crear interconexiones entre categorías y subcategorías. Además, se pudo construir una red de análisis entre las categorías, propiciando tener un orden de la información recolectada para el desarrollo del proceso de análisis.

### **3.2. Las dificultades de lo ilegal en lo informal**

Durante el desarrollo de la investigación y particularmente en el escenario del trabajo de campo, se presentaron algunas dificultades al hacer la observación participante, dado que llevar a cabo esta actividad implica moverse permanentemente por la zona ya que al ubicarse en un punto fijo (que no sea de encuentro) a tomar notas, empieza a generar en las personas sospechas que se hacen notorias cuando empiezan a mirar de reojo. De igual forma sucede cuándo se toman fotos en lugares en los que no es común hacerlo. Se menciona esto, porque debido a las dinámicas ilícitas que también se producen en la zona tiende a generar vigilantes (si se quiere llamar encubiertos) que están al tanto de este tipo de situaciones.

Los anterior, se menciona ya que los estudios que implican observar lo informal tienen dicha complejidad en el escenario social y cotidiano. Remitiéndome al estudio que realiza Zamudio Angles “*Reconsiderando la importancia del ethos informal: Reproducción del tráfico al menudeo de drogas ilegales en barrios marginados de la ciudad de México*” (2012), se observa que el comercio y el expendio ilegal de drogas requiere de una serie de redes y relaciones cómplices y tolerantes entre los comerciante y diversos agentes que puedan

localizar e identificar dichas actividades, esto con fin de continuar reproduciendo su mercado ilegal, también para favorecer la seguridad de aquellos que generalmente no son vendedores ni consumidores y sobre todo para controlar sus espacios.

Dicho lo anterior y aunque no se identificó en ningún momento alguna actividad ilícita relacionada con el expendio de drogas, el hecho de no generar vínculos o relaciones con los vendedores de la zona puede suscitar la desconfianza entre aquellos que llevan a cabo estas actividades y más aún si logran identificar algún tipo de investigación, que no hace parte de esas relaciones de complicidad y tolerancia de las que habla Zamudio.

En adición a ello, algunos de los vendedores formales e informales quizás en complicidad con estas actividades ilícitas, se muestran reticentes ante la presencia de estudiantes que realizan trabajos de investigación, puntualmente se menciona esto ya que en dos intentos con actores del ámbito formal e informal pidieron que no se les preguntara nada (aun cuando la investigación no planteaba abordar este factor ilícito dentro de la economía informal), esto por temor e incluso por amenazas, según mencionó una de estas personas.

De otro lado, a la hora de realizar el análisis, se entiende que la investigación cualitativa permite la comprensión de los marcos de referencia que tienen los sujetos sobre su realidad (García, 1998. p.18); sin embargo, conforme al impasse presentado en el primer contacto con la zona, se quebró la posibilidad de considerar realizar entrevistas a los sujetos allí, y por ello las herramientas empleadas para el cometido investigativo fueron diseñados en clave de entregarle un carácter subjetivo al investigador gracias a la observación participante.

#### **4. EL ESPACIO DE LA ZONA ROSA**

El espacio geográfico según Santos es un conjunto indisoluble, solidario y contradictorio de sistemas de objetos y acciones que no se deben considerar aisladamente (Santos, 1997 p. 54) siendo esta una definición que estuvo presente en todo momento para el desarrollo del trabajo investigativo, en tanto la zona de estudio como cualquier otro espacio no escapa a las necesarias condición del intercambio social, material, cultural, en tanto la vida social y el

espacio en el que ella se produce, requiere de una mirada sistémica que no descarte el mínimo detalle que la compone.

En este apartado se abordarán elementos constitutivos de la organización y producción del espacio en la zona rosa de las Américas, como son: la organización o la forma cómo está distribuido el espacio formal e informal y el tipo de actividades que se desempeñan, la reconfiguración que se origina en el sector conforme al tiempo, las ventajas y desventajas que supone para ambos agentes (formales e informales) y un elemento categorial clave como lo es el operador espacial, el cual antes no había sido contemplado y que producto de las observaciones se identificó y que permite comprender cómo la formalidad logra a través de la instalación de dispositivos o instrumentos, organizar el espacio, su espacio.

#### **4.1. El ordenamiento de la zona**

Inicialmente, se considera que el ordenamiento del espacio supone estar configurado por elementos o signos que tienen la capacidad de situar las cosas en el debido lugar, para el caso de las ciudades, las vías, las calles, las señales de tránsito, los carteles de silencio en las bibliotecas y los de no fumar en algunos restaurantes y una larga lista de ellos, claramente dan una instrucción que permite hacer un uso adecuado de dichas piezas y a su vez tener un comportamiento apropiado.

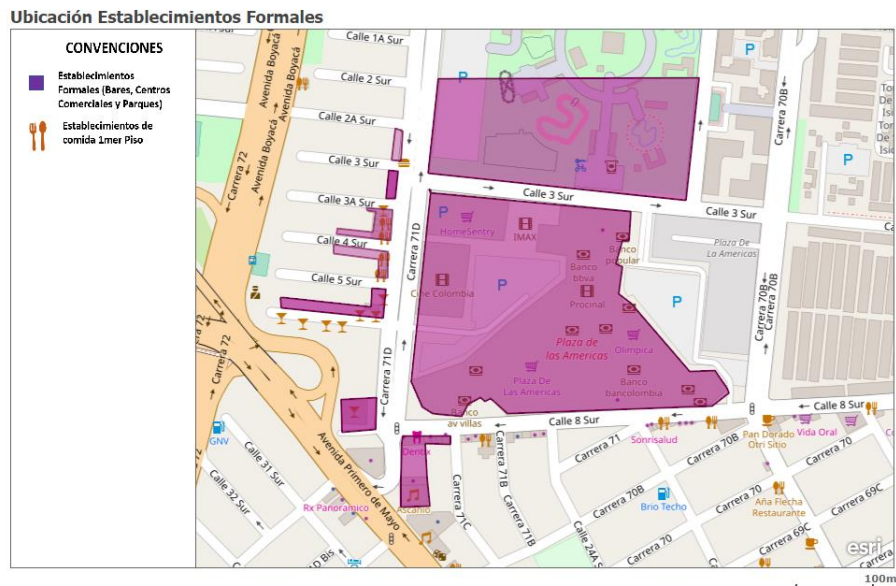
No obstante, las maneras en que se ordena la zona de estudio difieren de la mirada general que sobre un espacio ordenado se tiene, de algo armónico e incluso tranquilo. Pues allí lo que se puede encontrar es una reorganización del espacio, que quizás es caótica pero que claramente responde a las emergencias contextuales del desempleo y la inestabilidad laboral. Di Méo (1999, p.76) señala que, en la reordenación del espacio, debe existir una relación dialéctica entre el espacio social y el espacio vivido (y a lo que añadiría el contexto) de los sujetos. Es decir, las personas que allí se agrupan para laborar cuentan con unas relaciones entrecruzadas dentro de sus gremios y con una serie de intereses comunes o diferenciados que se articulan y los lleva a reorganizar y apropiarse el espacio a fin de resolver sus principales necesidades.

Como se verá a continuación, en el proceso investigativo se reunió una serie de información respecto a la organización de la formalidad e informalidad detallando los lugares estratégicos

de cada uno, descripciones de los establecimientos y una muestra detallada de los componentes que le dan forma a la zona Rosa de las Américas.

#### 4.1.1. Ordenamiento Formal. El ordenamiento del ocio y la recreación en la zona rosa

El ordenamiento de la formalidad en la zona rosa de las Américas está dado principalmente por centros comerciales, locales y espacios destinados puntualmente para el ocio y la recreación como el Parque Mundo Aventura y el Multiplex de Cine Colombia. Como se puede ver en el Mapa 10 sobre la Ubicación de los Establecimientos Formales, claramente hay una sectorización de las actividades que se desempeñan dentro de la formalidad en el sector.



Mapa 10. Ubicación Establecimientos Formales

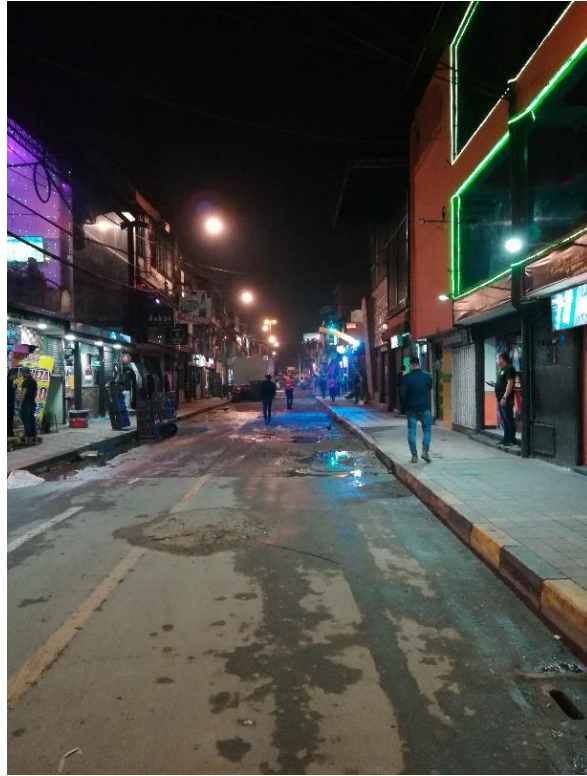
Fuente: Adriana Baquero, 2018. <https://www.arcgis.com>

De otro lado, se podría asociar la configuración del espacio público como una expresión del ordenamiento formal, en tanto los intereses ya bien sean distritales o de la visión instrumental que del espacio público tiene el capital, configura o diseña lugares especialmente para el ocio y el consumo los cuales, además de modificar la percepción sobre el uso de estos, impone una visión de ciudad y de organización de la misma.

Ahora bien, según la investigación realizada previamente de la zona de estudio, se encuentra una transformación del espacio, pues a pesar de que siempre ha fungido como un lugar de recreación, a partir del año 2002, la zona pasó de tener una dinámica residencial a concentrar

una serie de actividades de ocio y recreación promovidas por leyes que organizan los espacios en centralidades económicas en la ciudad para localizar nuevos equipamientos de escala zonal (entre barrios y localidades) y urbana.

Por ello, hoy en día la zona rosa de las Américas no sólo continúa siendo uno de los destinos principales para la recreación, sino también para la fiesta. Pues se puede encontrar que la zona cuenta con poco más de 50 bares, los cuales ofrecen todo tipo de géneros musicales. Allí se puede distinguir una serie de localizaciones en relación con el género musical y para dar un ejemplo, se tiene *cuadra picha* (como comúnmente se le conoce o cuadra alegre) (Ver imagen 2) que actualmente cuenta con bares de un estilo underground (que oferta géneros musicales como reggae, rock y rap), donde su estructura física hoy día cuenta con fachadas poco atractivas (no tan llamativas como aquellas que se encuentran sobre la Carrera 71D) y una estética derruida en su totalidad ya que incluso la vía está deteriorada. Mientras tanto los bares que se ubican sobre el corredor de la Carrera 71D ofrecen géneros musicales más variados como, por ejemplo: en frente del Apogeo hay bares que ofrecen rock y continuamente a estos se ofertan géneros de todo tipo, salsa, vallenato, merengue, entre otros; sin embargo, todos ellos manejan estéticas mucho más modernas en sus fachadas e interiores que denotan una inversión de capital significativo (Ver imagen 3) que se convierte en una apuesta llamativa para sus clientes.



*Imagen 2. Cuadra Picha o Cuadra Alegre  
Fuente: Adriana Baquero, 2018*



*Imagen 3. Bar Martina- Carrera 71D. Fuente: Adriana Baquero, 2018*

Con relación a las vías para peatones y vehículos, la zona parece estar bien adecuada, pues cuenta con suficiente señalización, separadores, rampas, botes de basuras incluso un diseño que combina el espacio verde. Con todo, la visión de orden que impone el Multiplex de Cine Colombia y el Centro Comercial se entremezcla con lo público, en tanto el diseño de corredores especiales para el estacionamiento de vehículos que ingresan al Multiplex, no sólo generan expresamente una apropiación de dicho espacio público sino que excluye puntualmente la presencia de vendedores informales en la zona, sin mencionar las medidas que toma el centro comercial para vigilar el adecuado uso de su espacio circundante (se hablará de ello más adelante).

Por otra parte, dentro del Centro Comercial Plaza de las Américas y como todos los centros comerciales importantes de la ciudad, cuentan con una serie de señalizaciones que le permiten al visitante ubicar sus lugares de interés. Además, cuenta con una excepción y dada la forma en como sus pasillos están adaptados (en un tipo de concepto abierto), les permiten a sus usuarios hacer una distinción entre el día y la noche, lo que inconscientemente le indica al visitante que las actividades del centro comercial están finalizando.

Se hace alusión a lo anterior ya que, investigando en los fundamentos de iluminación, se identifica que la adecuación de las luces en los espacios son una estrategia usada por el marketing con el propósito de atraer clientes, pues se busca con ello generar entornos agradables y cómodos, mediante elementos decorativos luminosos, que a su vez influyan en la forma en cómo se circula al interior de los establecimientos y así, llamar la atención (Serret, 2007. p. 236). No es extraño entonces, encontrar que los centros comerciales sean espacios cerrados que tienen luces cálidas y en los baños, plazoletas de comidas u oficinas, de esos centros comerciales, ver luces con tonos más neutros, como luz blanca.

Esto indica que, el color tiene un efecto sobre las personas y es que los primeros (tonos cálidos) inducen a un estado de relajación y genera ambientes más confortables, mientras que los tonos neutros, influyen en el rendimiento y son perfectos para áreas de constante actividad (Serret, 2007. p. 209). Es decir, el Centro Comercial Plaza de las Américas, al contar con una estructura tan dispar en comparación con otros centros comerciales donde la noche no existe

y el diseño cerrado y extra-iluminado indican que las actividades dentro de ellos no cesan, les da la posibilidad a los visitantes de manejar los tiempos conforme a la percepción que del día pueden tener debido a la estructura e iluminación de este.

Adicionalmente, el centro comercial ha venido realizando una remodelación y ampliación del mismo, lo cual no ha afectado o interferido en las relaciones de ningún actor formal o informal que se encuentre fuera del establecimiento. Sin embargo, mediante la publicidad del proyecto, se usan aspectos de protección del medio ambiente (Caldeira, 2000.p.323), de seguridad y disfrute que muestran este espacio bajo un ideal de convivencia “democrática” y ciudadana que finalmente relega y obvia la realidad social que se encuentra en sus inmediaciones.

No obstante, la intención del centro comercial por atraer inversiones de capital para el desarrollo del proyecto no para allí, pues se puede inferir con ello, que está dando una respuesta a la competencia que poco a poco ha venido aumentando debido a la construcción de otros centros comerciales cerca de él como, por ejemplo: el centro comercial Multiplaza de la Avenida Boyacá.

De este modo y retomando el ejemplo anterior, se puede observar que el capital tiene la capacidad de construir el espacio (en este caso formal), ya que de no haber tenido el centro comercial un respaldo inversionista para su remodelación, este no habría pensado en hacer una ampliación de su establecimiento para acaparar más personas y así poder hacer frente a sus competidores directos (otros centros comerciales)

Finalmente, y conforme a lo descrito hasta ahora, el espacio formal en la zona parece ser uno de los agentes que definen su orden en el espacio, de la mano del capital, de su visión de ciudad y la toma del espacio público que considera necesario para él. Pese a ello, el siguiente capítulo en contraste, recogerá las visiones del “aparente caos o desorden” que existe y se produce en la informalidad.

#### **4.1.2. El aparente “caos”**

Al estudiar la informalidad, como elemento que rodea la formalidad y que a la vez se adecúa al escenario público, social, económico y urbano de las ciudades en vía de desarrollo y globalizadas, se requiere de un análisis que clarifique sus variaciones, ya que la economía informal a pesar de ser un fenómeno global que tiende a tener coincidencias en su configuración, no es homogéneo, pues los contextos en que desarrolla hoy día, demuestran que puede actuar de distintas maneras sobre el espacio y construir otras alternativas de ciudad de las que responden al orden totalizador que reclama el capital y la misma globalización.

Así y para tener un panorama detallado, en este apartado se aborda en específico el ordenamiento del espacio que construye y ocupa la economía informal en la zona rosa de las Américas, teniendo en cuenta las condiciones contextuales que le atañen. Por tanto y para abrir el análisis de este apartado, en un primer momento se abordará la localización de cada uno de los vendedores informales conforme a sus actividades e influencia sobre el espacio; luego se hablará sobre la modificación de la zona en relación con las políticas distritales y usos que se destinaron para este sector. Continuamente se expondrá la organización del sector informal en relación con el tiempo y el espacio público, y finalmente se referirá una particularidad respecto a la ubicación y tamaño de los puestos de confiterías (chazas) en la zona de estudio a fin de comprender la intención de sus localizaciones.

La presencia y ubicación de los vendedores informales en la zona rosa de las Américas, es un acontecimiento cotidiano, que compila un tejido de situaciones, personas e intereses en función de hacerle frente a la vida urbana (Reguillo, 2005. p. 314) a través del trabajo. De tal forma, parece ser que el enfrentamiento a las vicisitudes a las que los llevan las condiciones estructurales de la economía y el desempleo, son hechas desde la organización por grupos que desempeñan la misma actividad, con el objetivo de ubicarse siempre en el mismo lugar de la zona a fin de generar un control del espacio para impedir en determinados tiempos y días de la semana la ubicación de otros de sus “vecinos” también vendedores informales y finalmente sentar un reconocimiento notoria e indudable, para aquellos que como clientes puedan identificar a sus vendedores en la zona. Así, se distingue en la zona, grupos de vendedores que ofrecen productos embutidos (chorizos), comidas rápidas, confitería (dulces

y paquetes), productos no alimenticios y entre otros, observando que se ubican con cierta regularidad en el espacio.

La distribución de los vendedores informales cuenta con rasgos diferenciados, en tanto se percibe que aquellos que ofertan productos no comestibles manejan una lógica de ubicación intercalada (sobre el corredor que lleva desde la Avenida Primera de Mayo al centro comercial). Pues, si bien compiten entre ellos en la venta de productos, existe un ánimo por no desatar rivalidades o tensiones con el objetivo de cuidar sus espacios de labor diarios y así quizás generar relaciones de reconocimiento con los demás a través de la amistad o la distinción y también para evitar entre ellos en algunas ocasiones lo que en el mundo formal de las ventas se conoce como competencia desleal, que claramente sí desarrollan frente a los establecimientos formales mediante la oferta de precios más bajos.

Por otra parte, y recurriendo a lo descrito en el estado del arte, el cambio de la zona tuvo lugar como consecuencia del Decreto Ley 190 de 2004, que estipuló que sería esta una de las centralidades económicas de la localidad con una función estratégica de integración urbana, destinada también para el desarrollo de actividades económicas (Ley 190, 2004), lo que a su vez conllevó la inserción de la economía informal. Así y para notar ese paulatino cambio de actividad de la zona de estudio se tiene el ejemplo de la cuadra que contuvo la fiesta o la rumba en la ciudad, *cuadra picha* o *cuadra alegre*, y lo que representa también para el vendedor informal.

Hoy día *cuadra picha* no es más que un vestigio de una consecuente y notoria desinversión de capital, promovida no sólo por la ley 190 de 2004, sino también por factores de renovación y reestructuración que se han expandido poco a poco al grueso de la zona. Para el caso puntual, el aspecto que se encuentra de su estructura física es deteriorado, lo que envía un mensaje a los visitantes de inseguridad (lo que otros establecimientos sobre la carrera 71D no hacen). Asimismo, esta cuadra ya no llama la atención de los vendedores informales para hacer de este su espacio de oportunidad debido a su apariencia destruida y al establecimiento de cigarrerías, que hacen innecesaria la presencia del vendedor informal allí. Adicionalmente, se puede inferir que no existe ningún vínculo entre los vendedores formales e informales de

esta cuadra, pues la experiencia cotidiana de estos agentes confirma sus diferencias y desigualdades (Reguillo, 2005).

Estas particularidades llevan a pensar que factores como la estética de los espacios es una estrategia que usa el capital para atraer consumidores, todo gracias a las fachadas y a la adecuación de los entornos dentro de los bares y zonas de recreación en la zona, sin mencionar otro tipo de tácticas como la contratación de personas que sean modelos (promotores), o con ofertas relacionadas con las épocas comerciales del año.

La distribución de los vendedores informales, a su vez tiene inmersas intencionalidades que tienden a basarse en el aprovechamiento del espacio, asumido claro está, desde la óptica de un lugar que atraiga la suficiente atención de posibles clientes a su puesto de trabajo. Esta búsqueda de espacios de oportunidad además de hacerlos visibles o reconocibles, genera relaciones recíprocas o no entre sus conocidos y el sector formal; por ejemplo: los vendedores informales que se ubican en frente de los bares sobre el corredor de la Carrera 71D, tienen una mayor intención en generar relaciones de confianza con los vigilantes o personas encargadas de la logística de los bares de este sector de la zona que, con otros vendedores informales, esto en tanto son competencia y claramente no hay un reconocimiento mutuo sobre sus espacios como consecuencia de dicha condición, distinto a lo que la formalidad sí hace, ya que ambos agentes comparten clientes debido a un relevo en los productos (legales o no) que tiene el vendedor informal para ofrecer y los bares no.

También los espacios que ocupan buscan escapar a los controles de seguridad que pueda alentar la formalidad, pues si este se siente en desventaja puede provocar que la policía realice desplazamientos de los vendedores informales debido a que quebrantan sus beneficios, ejemplo de ello es el centro comercial Plaza de las Américas (este ejemplo se abordará más adelante).

Adicional a ello, hay que ver dos situaciones, la primera de ellas es que la ubicación de los puestos de comidas de los vendedores informales, influyen posiblemente sobre las ganancias que obtiene la formalidad, pues en repetidas ocasiones se observó que los vendedores de

comidas rápidas en la calle y que estaban cerca a establecimientos de comidas formales, tenían una mayor cantidad de clientes que algunos de esos locales. Además, las variadas franquicias que tiene a disposición la plazoleta de comidas del centro comercial Plaza de las Américas, atrae una importante cantidad de personas lo cual termina por poner en desventaja a esos otros establecimientos formales de la zona.

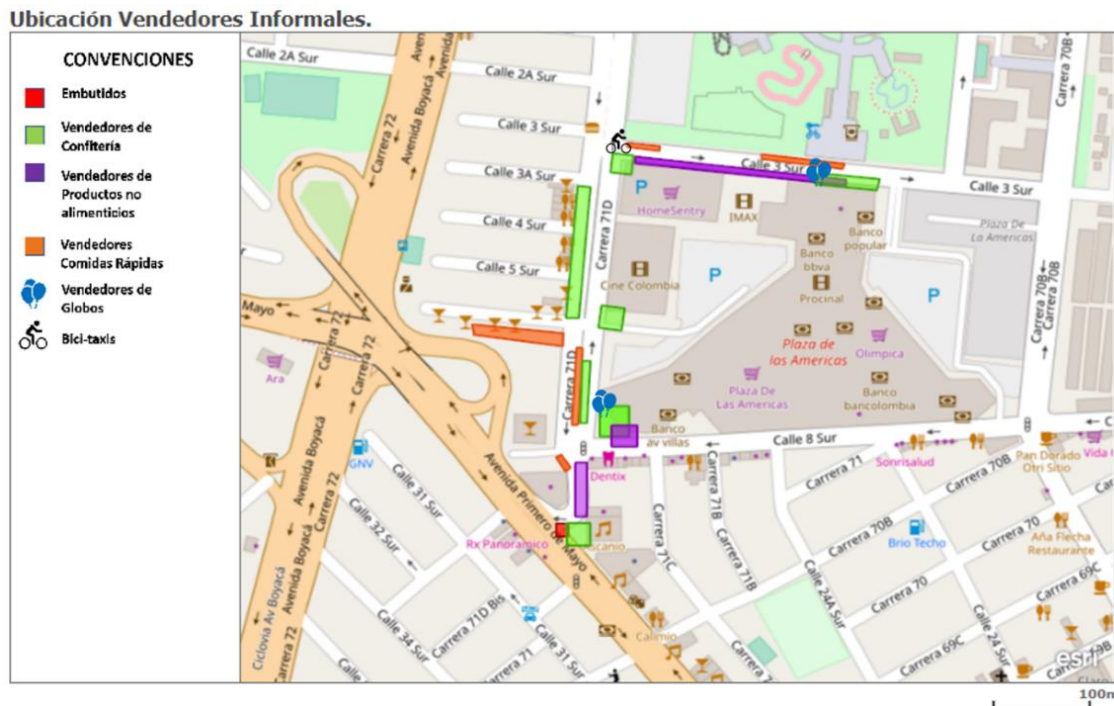
Otro aspecto que configura la zona rosa, es la movilidad sobre ruedas, pues la informalidad ha respondido mediante la incorporación de bici-taxis un punto estratégico de recogida y abordaje de pasajeros el cual funciona como una clase de Estación, y medio de transporte de cercanías, se podría decir que este beneficia indirectamente al sistema de alimentación del transporte público de Bogotá (Transmilenio), ya que generalmente recoge y acerca a las personas a la Estación de Mundo Aventura ubicada sobre la Avenida las Américas.

El lugar puntual de ubicación de esta “estación” o de prestación del servicio, está sobre la Carrera 71D en la esquina del Parque Mundo Aventura, allí se forma una hilera de bici-taxis que esperan ofrecer su servicio; particularmente los fines de semana inician operación sobre las 5 y 5:30 de la tarde, horario en el que el público familiar que visita la zona se retira y en el que grupos de personas llegan a disfrutar de las actividades que ofrece la zona en la noche (fiesta, diversión en parque de atracciones, consumo cinematográfico, entre otros).

La presencia de estos bici-taxistas en la zona, plantea varias situaciones y es que es un medio de transporte que es acogido y reconocido por las personas, pues en el trabajo de campo desarrollado se identificó que quienes requerían transportarse se acercaban a este punto de la zona para tomar el servicio, demostrando claramente una organización espacial basada en un vínculo de apropiación y reproducción de prácticas tanto en los usuarios como de los bici-taxistas, a fin de otorgarle un sentido y lugar a esta actividad.

Conforme al número de señalamientos hechos hasta el momento, la zona rosa de las Américas pareciera ser un espacio relativamente caótico a simple vista y sin patrones de ordenamiento, en tanto se habla de grupos de vendedores informales que desempeñan la misma actividad, de un cambio de ciertos sectores en la zona conforme al paso del tiempo (*cuadra picha*),

vendedores de productos no comestibles localizados en distintos sectores, los bici-taxis, (Ver Mapa 11) y toda una red compleja que puede y no complementarse. Sin embargo, cabe la necesidad de referir la importancia que recae en el tiempo sobre el espacio físico, en tanto permite ver las intenciones y el manejo que de ellos (espacio-tiempo) tienen los vendedores informales.



Mapa 11. Ubicación de los vendedores informales en la zona rosa.

Fuente: Adriana Baquero, 2018. <https://www.arcgis.com>

Ejemplo de esa relación entre el tiempo, el espacio y las intenciones de los sujetos, es la jornada laboral que cada uno de los vendedores informales estacionarios establecen para estar en la zona. Pues generalmente, los vendedores informales de productos no alimenticios procuran permanecer una mayor cantidad de tiempo los fines de semana, debido al incremento de visitantes que se da en esos días, mientras tanto entre semana, su presencia en cuanto a tiempo disminuye y algunos de ellos no llegan a la zona. De igual forma sucede con los vendedores de alimentos en tanto, los fines de semana suelen permanecer hasta que la jornada de la fiesta o la rumba se acaba, es decir, hasta las 3 de la mañana, cambiando dicha práctica para los días entre semana.

Dejando por un momento de lado los vendedores informales de confitería, alimentos y productos, que pueden clasificar en vendedores estacionarios, es necesario comentar sobre la presencia de los vendedores informales ambulantes, aquellos que tienen la capacidad de trasladarse en su jornada laboral de un lugar a otro a fin de encontrar clientes o evitar las amonestaciones de vigilantes y policías por hacer una ocupación directa del espacio público. Este tipo de vendedores que ciertamente no son comunes en la zona, venden productos como dulces, globos y plantas, los cuales son ofertados en tiempos diferentes de la semana y del día.

Inicialmente y frente a los vendedores ambulantes de dulces, hay una particularidad y es que esta actividad se desarrolla los sábados en la tarde, momento de la semana en el que hay una mayor frecuencia de personas en la zona. A su vez, se encuentra que hay dos grupos de vendedores de globos, unos que están presentes en el día a fin de atender y enfocarse en un público familiar e infantil, mientras que en la noche se aprovecha la oscuridad para que los globos LED sean atractivos al público que visita el centro comercial o el parque Mundo Aventura. Finalmente se tienen a los vendedores de plantas, aquellos que utilizan el recurso comercial de las fechas especiales como el día de la mujer, día de la madre y entre otros para ofertar sus productos; sin embargo, este tema se abordará con detenimiento más adelante.

Es importante mencionar lo anterior, en tanto permite comprender cómo el tiempo se convierte en un articulador funcional a los intereses de los sujetos mediante el espacio, dado que brinda expectativas a los sujetos para desarrollar y desempeñar sus actividades a fin de resolver o menguar sus necesidades aprovechando el espacio físico para modificarlo y concederle una personalidad dispar a la que puede tener en otro tiempo o momento del día. Por tanto, se podría decir que los sujetos, hacen uso del tiempo y el espacio para hacerle contrapartida a los tiempos y espacios que ha construido el capital desde la formalidad.

En cuanto a la percepción y uso que hacen los vendedores informales del espacio público, no se da de forma casual ni aleatoria, en tanto la distancia que guardan entre sus puestos y los locales formales es considerable, percibiendo con ello la creación de corredores transitables

que les posibilita exponer sus productos y de una u otra forma motivar el consumo y compra de ellos por parte de los visitantes, así estos no tengan la intención de hacerlo. Poniendo un ejemplo comparativo, cuando se visita un supermercado y se busca comprar alimentos, antes de llegar a ellos se puede encontrar cualquier otro tipo de producto que inconscientemente puede atraer la atención de un comprador, siendo esta una estrategia de marketing que busca que los visitantes lleven más de lo que esperaban. Muy seguramente, los corredores que forman los vendedores informales no están basados precisamente en dicho recurso estratégico que usa el marketing, pero si se toma en consideración puede causar el mismo efecto sobre las personas.

De acuerdo con lo dicho hasta ahora, el flujo peatonal cobra importancia en el proceso de ventas del vendedor informal, en tanto interrumpir el flujo peatonal en los andenes lleva a que las personas los eviten y de una u otra forma generen malestar sobre sus visitantes. Así que, el uso de estas lógicas sea consciente o no, buscan armonizar las relaciones, a fin de evitar tensiones entre peatones y vendedores informales que, por supuesto les permita continuar con la reproducción que ambos hacen del espacio público, como vendedores y compradores.

Antes de finalizar este apartado, es importante mencionar que en la ubicación de los puestos de confitería (chazas) podría haber un patrón de localización relacionado con el tamaño de estas. Parece extraño, pero el tamaño de las chazas (pequeñas, medianas y grandes) varían con el sector en el que están ubicadas en la zona, lo cual permite entrever que conforme identifican sus espacios de oportunidad ofertan los productos necesarios para esos lugares, por ejemplo:

- *Las chazas pequeñas:* generalmente se ubican frente de los bares y locales formales (corredor que va desde la Av. 1mera de Mayo hasta el centro comercial) y frente a las entradas del centro comercial sobre la Carrera 71D y Calle 3 sur. Los productos que ofrecen son básicos como: cigarrillos, minutos y confitería; productos que usualmente los bares no ofrecen y que la informalidad puede suplir (ver imagen 4). Se identifica que estas chazas se ubican frente a los bares en tanto le brinda la posibilidad al cliente

del bar de no realizar recorridos largos para conseguir dicho tipo de productos y así poder estar pendiente de sus acompañantes o pertenencias en el bar al que ha accedido a ser cliente.

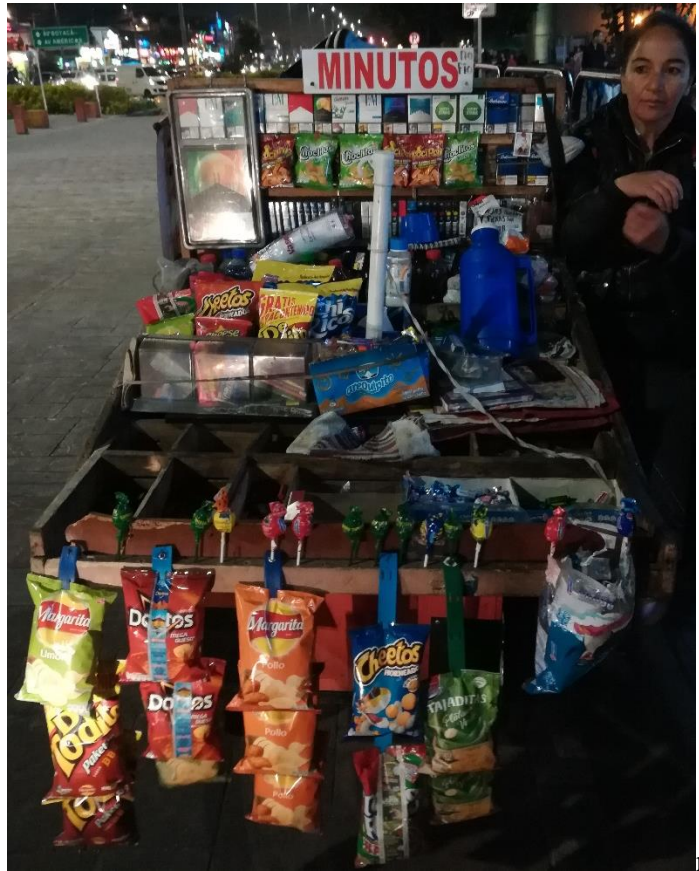
Mientras tanto, aquellos que se ubican justo en frente de las entradas del centro comercial, están a la espera de vender especialmente minutos y cigarrillos, ya que las personas fijan como punto de encuentro especialmente la entrada de la Carrera 71 D. De tal forma y mientras las personas esperan a sus acompañantes, acceden a la compra de minutos, cigarrillos u otros productos que no requieren de una gran cantidad de tiempo para consumir mientras esperan.



*Imagen 4. Chazas Pequeñas*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*

- *Las chazas medianas* también comparten el espacio con las chazas pequeñas en frente del centro comercial, asimismo hay algunas que se ubican cerca de Home Sentry, en frente de puestos formales de comida y justo donde empieza *cuadra picha*. En cuanto a la variedad de sus productos procura ofertar aquellos que no vende el centro comercial (ver imagen 5), o son mucho más costosos frente a la formalidad que imponen sus competidores.



*Imagen 5. Chazas Medianas*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*

- *Las chazas grandes* tienen una cualidad especial y es que parecen una tienda andante, estas se encuentran más alejadas de los bares, establecimientos de comidas e incluso de locales formales como tiendas, deduciendo con ello que, dado que tienen una mayor oferta de productos (ver imagen 6), aseguran sus ventas ya que el cliente no tendrá que buscar otro lugar o desplazarse aún más para encontrar lo que necesita. Igualmente, aquellos que se ubican cerca y sobre la Carrera 71D entrando a *cuadra picha*, aseguran sus ventas en tanto los visitantes no tendrán por qué recurrir a las cigarrerías de esta cuadra.

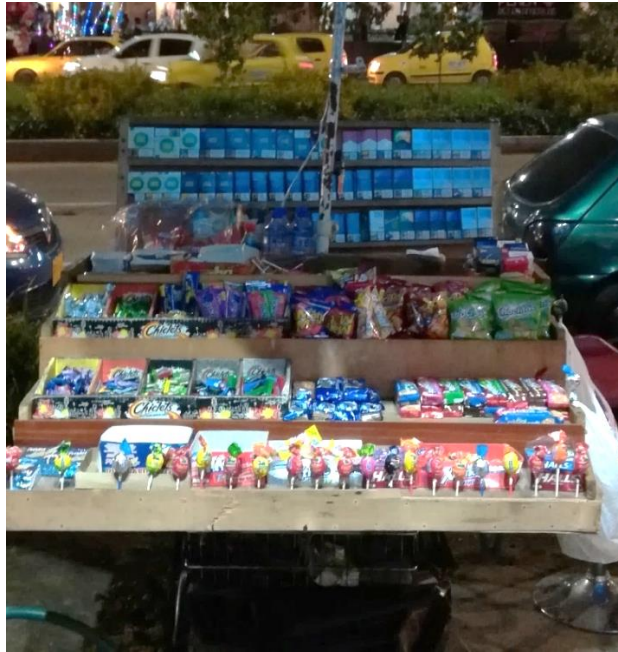
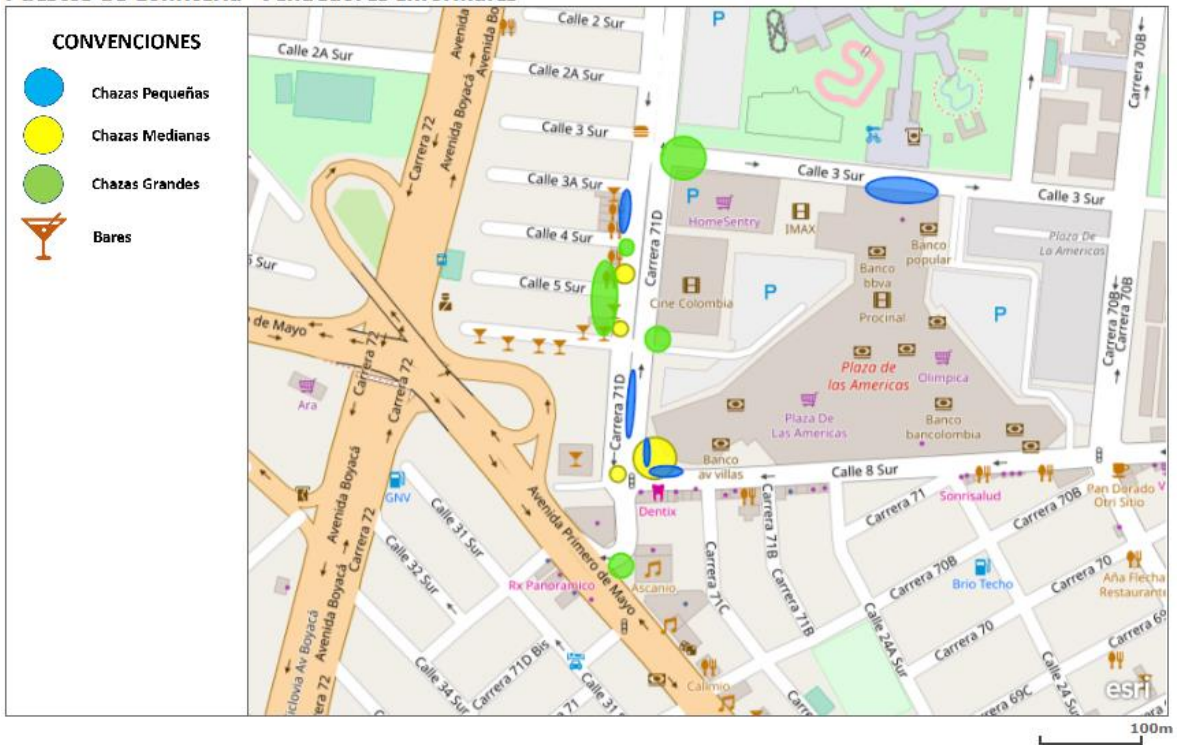


Imagen 6. Chaza Grande. Fuente: Adriana Baquero, 2018

**Puestos de Confitería- Vendedores Informales**



Mapa 12. Puestos de Confitería- Vendedores Informales. Fuente: Adriana Baquero, 2018. <https://www.arcgis.com>

Teniendo este panorama sobre la ubicación de los vendedores informales en chazas pequeñas, medianas y grandes, no sólo se distingue en cada una de ellas sus ubicaciones e intencionalidades respecto a la dinámica de los diferentes puntos de la zona rosa, sino que permite deducir que el caos que aparenta ser es realmente un espacio con una organización muy racionalizada.

Finalmente, y refiriendo a Harvey en *Utopías dialécticas* (2008), arguye que en las ciudades hay una inexistencia al derecho colectivo de la ciudad como consecuencia de una apropiación desigual que el capital promueve y hace de ella. Sin embargo, el contexto que atañe el presente estudio encuentra que a pesar de los diferentes intereses que encuentra el capital sobre el espacio, en su regulación, defensa y construcción, el fenómeno de la informalidad se proyecta a la realidad como el producto de dicha desigualdad y como muestra de una dinámica global que se instaura también en lo local, a fin de responder a las inequidades sociales que promueven los sistemas políticos y económicos en el país y en el mundo.

De esta forma, la acción de la informalidad para el caso de la zona rosa de las Américas, se proyecta y construye el espacio mediante la organización de relaciones de reciprocidad que les sean convenientes a la hora de instaurarse en lugares de oportunidad que logren cumplir con sus intereses, ya sea mediante la organización por grupos que desempeñan la misma actividad o relaciones con la formalidad, el empleo adecuado del tiempo de labor, la ubicación de mejores espacios donde la formalidad y el capital privado no irrumpa por completo su actividad o la sobreestime, la contribución e introducción de servicios que requiere el mismo capital, como por ejemplo los bici-taxis y su función movilizadora que integra el transporte desde una modalidad no reconocida, de un uso quizás armónico del espacio público que no aleje a los transeúntes y del uso de lógicas que les permite localizarse en los lugares para obtener mayor beneficio (tamaño de las chazas).

Por último y conforme a la exposición realizada de la zona de estudio, se observa que la organización del espacio por los vendedores informales en la zona rosa de las Américas cuenta con variaciones en las relaciones de reciprocidad entre ellos mismos, como también en los intereses sobre el espacio en relación con el tiempo y lógicas de acción sobre el espacio

que inconscientemente atraen público y generan en ellos el reconocimiento de su estadía en el lugar.

Siendo estas una serie de razones, quizás pocas, pero que permiten entrever que la informalidad no está dispuesta en el espacio de una forma desordenada ni caótica como aparenta ser a primera vista, sino que hace parte una lógica de racionalización del espacio e incluso sistémica, dispar del orden totalizador homogéneo que busca el capital y las diferentes instituciones estatales, mediante planes y proyectos que no garantizan la solución al fenómeno de la informalidad y sí profundizan sus problemáticas.

#### **4.2. Tipos de Actividad**

Considerar los tipos de actividad que desempeñan los sujetos en la zona rosa de las Américas (los cuales ya se han descrito hasta ahora), sienta una de las bases para comprender la configuración y transformación del espacio. El reconocimiento de cada una de ellas permite descubrir particularidades tales como: la cantidad de personas que laboran en cada una de las unidades productivas, como lo refiere Bustamante (2012) en el análisis que realiza del comercio informal en la estructura económica de la ciudad de México, y que acá se tratan en conjunto como agrupaciones de vendedores informales que desempeñan la misma actividad, los lugares que son más oportunos para desarrollar su labor respecto al tiempo, las contrariedades que pueden generar unos sobre otros (formal e informal), las estrategias de mercado que son usadas para atraer visitantes y los productos que son adecuados para ofertar en la zona.

De ahí, que en la siguiente tabla (ver tabla 6) se haga un balance de cada una de las actividades formales e informales que se desempeñan en la zona rosa, describiendo sus características, ubicación, algunas relaciones que se dan entre los diferentes sujetos, todo ello en relación con el tiempo, concediendo un panorama sobre la manera en cómo los sujetos a través de su labor configuran y reconfiguran la zona rosa de las Américas.

Tabla 6. Actividades Formales e Informales que se desempeñan en la zona rosa de las Américas

AGENTE	PRODUCTO O SERVICIO QUE OFERTA	TIPO DE VENDEDOR O LUGAR	MOMENTO DEL DÍA Y SEMANA EN QUE DESEMPEÑA SU LABOR	CARACTERÍSTICA	DINÁMICA			
					SEMANAL	FIN DE SEMANA	QUINCENAL	TEMPORAL
A las INFORMAL	Embutidos	Estacionario	Viernes y sábado, después de las 5 p. m	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La estructura de sus puestos de labor son iguales, (tamaño, color y forma son idénticos)</li> <li>• Siempre se ubican debajo del puente peatonal de la Av. Primera de Mayo y las relaciones que sostienen entre aquellos que desempeñan la misma actividad (venden el mismo producto) son más cercanas que las que pueden tener con otros vendedores.</li> </ul>		X	X	
	Artículos (Gafas, tejidos, accesorios de vestir y para celular, juegos, películas, entre otros)	Estacionario	Generalmente laboran toda la semana. Los días viernes, sábado y domingo son los días de mayor permanencia en el espacio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Algunos llegan a la zona todos los días.</li> <li>• Su ubicación suele intercalarse respecto a aquellos que venden los mismos productos. Algunos de sus puestos son iguales.</li> <li>• Sus relaciones son un poco más cercanas, pero no del todo de confianza con otros vendedores informales.</li> <li>• Permanecen generalmente hasta que inicia la hora de la fiesta y no hay público familiar.</li> </ul>	X	X	X	X

	Comidas rápidas	Estacionario	Están durante toda la semana. Sus horarios de llegada suelen ser poco antes del mediodía y permanecen hasta después de las 8 p.m. Los fines de semana inician a la misma hora, pero se retiran cuando la hora de la fiesta está finalizando (2:30 p. m).	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Particularmente se identifica que son un grupo que desempeñan la misma actividad (venden el mismo producto).</li> <li>• Sus puestos de labor (hamburgueserías) son grandes, generalmente los puestos son atendidos por 3 personas (habiendo una división de actividades entre ellos) y las relaciones existentes entre ellos son familiares y de amistad.</li> </ul>	X	X	X	
	Fruta	Estacionario	Llegan a la zona todos los días, entre semana llegan en la mañana y los fines de semana llegan a la misma hora, pero permanecen en la zona hasta poco después de las 8 p.m.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sus puestos son carretas.</li> <li>• Suelen ubicarse sobre el puente peatonal y a un lado de él entre semana y los fines de semana en frente del almacén "Calzado la Rebaja".</li> <li>• Laboran generalmente 3 personas en el puesto y las relaciones existentes son únicamente entre su grupo de labor.</li> </ul>	X	X	X	
	Obleas	Estacionario	Sólo están en la zona los días viernes, sábado y domingo, en el horario de la tarde hasta aproximadamente las 8 p.m.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se identifica que son otro grupo que desempeñan la misma actividad en la zona rosa. Generalmente hay tres puestos cerca de Home Sentry y las relaciones entre este grupo son familiares y de amistad.</li> </ul>		X	X	
	Transporte	Ambulante	Hay una mayor presencia de bici-taxistas los fines de semana, entre semana la cantidad disminuye.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Operan como una estación, que ayuda a alimentar el sistema de transporte de la zona.</li> </ul>	X	X	X	

	Confitería	Ambulante y Estacionario	Están durante toda la semana. Generalmente las chazas de menor tamaño sólo llegan a la zona entre los días jueves y sábado al iniciar la noche.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ofertan una amplia cantidad de productos comestibles, algunos de ellos sostienen relaciones de confianza entre vendedores de su mismo gremio y con aquellas personas que laboran en la formalidad (logística y haladores<sup>1</sup>)</li> </ul>	X	X	X	X
	Artesanías	Ambulante y Estacionario	Su presencia no es común en el espacio y los días en los que están son los sábados y domingos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ofrecen todo tipo de accesorios.</li> <li>• Debido a que su presencia es casi nula, sus relaciones con otros vendedores no son cercanas.</li> </ul>		X	X	
	Comida (Mazorcas)	Estacionario	Generalmente están los fines de semana desde que el Parque Mundo Aventura inicia y finaliza su actividad.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sus relaciones con otros vendedores son de amistad al igual que la que sostienen con los bicitaxistas.</li> </ul>		X	X	
	Globos	Ambulante	Generalmente llegan a la zona los fines de semana y después del mediodía. Y los vendedores globos LED llegan antes de anochecer.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sus puntos de venta se sitúan en frente de las entradas del centro comercial.</li> <li>• Las relaciones que sostienen entre aquellos que también venden globos son del tipo de una red ampliada.</li> </ul>		X	X	
	Vendedores por temporada	Estacionario	Generalmente durante en los días comerciales y celebraciones nacionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ofrecen todo tipo de productos que suplen la demanda del momento (flores, globos, tarjetas, accesorios, camisetas, álbumes, entre otros)</li> </ul>			X	X
<b>FORMAL</b>	Diversión	Parque Mundo Aventura	No se logró identificar qué días en particular operan ya que tanto en	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es un parque de atracciones mecánicas que, además ofrecer diversión y recreación a sus</li> </ul>		X	X	X

<sup>1</sup> Halador: comúnmente se le conoce a este agente por atraer público a los establecimientos para los que trabaja, se le identifica como un agente formal debido a los uniformes que los identifican como trabajadores de los establecimientos.

			las observaciones no era clara una constancia en sus horarios; y en su página web se especifican los horarios por días. Sin embargo, todos los sábados tiene sus puertas abiertas hasta después de las 8 de la noche.	visitantes, ofrece dentro del establecimientos servicios de alimentación y/o consumo.				
	Ocio	Bares	Laboran todos los días, especialmente desde el jueves hasta el domingo y siempre en las noches finalizando actividades entre las 11 p. m a 3 a.m. Aquellos que tienen restaurante laboran todos los días desde antes del medio día entre semana.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Son lugares para el entretenimiento y el ocio, generalmente se ubican en la segunda planta de los locales cuando no tienen toda una edificación a su disposición. Mantienen relaciones cercanas con los vendedores informales que se instalan frente a los bares y en algunas ocasiones con otras de las personas que promueven el ingreso de visitantes a los bares (logística y haladores)</li> </ul>	X	X	X	X
	Entretenimiento	Centro Comercial Plaza de las Américas	Su hora de apertura de Domingo a Domingo es a las 8 a. m y cierra a las 8 p. m.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ofrece todo tipo de actividades de entretenimiento y consumo.</li> <li>• Sus relaciones con la informalidad no son aprobatorias o tolerantes.</li> </ul>			X	
	Entretenimiento	Multiplex de Cine Colombia	Inicia su actividad todos los días hacia las 9 a. m hasta finalizar funciones a las 12 p. m	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se podría catalogar como una actividad de ocio que a la vez ofrece un consumo cultural y de entretenimiento conforme a las carteleras que oferta.</li> <li>• Las relaciones que muestra frente la informalidad son nulas al</li> </ul>	X	X	X	

				instalar vigilancia en sus alrededores para impedir la estadia de estos agentes.				
	Vendedores	Todo el sector formal	Sus actividades están ligadas a un sistema de horas que establece su trabajo formal.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cumplir con los objetivos de venta de sus respectivas compañías.</li> </ul>	X	X	X	X
N/A		Visitantes	Están en todo momento del día y la semana, notando particularmente una mayor cantidad de ellos los fines semana y días de quincena	<ul style="list-style-type: none"> <li>Personas que llegan a la zona en busca de actividad de ocio, recreación o consumo.</li> </ul>	X	X	X	X

Fuente: Adriana Baquero, 2018

Conforme al cuadro anterior, se presenta también la siguiente tabla, relacionando cuatro momentos que se denominan dinámicas, diferenciándolas en días entre semana, fines de semana, quincenal y temporada que señalan mediante colores las actividades, sujetos y labores que conforman la zona rosa de las Américas.

Tabla 7. Tabla Descriptiva del análisis de los resultados por tiempos

SUJETOS EN LA ZONA	ANÁLISIS DE RESULTADOS
<b>Días de quincena</b>	Según el cuadro todos los agentes de la formalidad e informalidad están presentes en los días de quincena, lo cual indica que son días del mes en los que la zona tiene su mayor actividad.
<b>Fines de semana</b>	Son los vendedores informales que generalmente tienen unos intereses particulares sobre el espacio y por ello se establecen en la zona ciertos días de la semana para laborar, pues esto también está relacionado con la cantidad de personas que visitan la zona.
<b>Entre semana y fines de semana</b>	Son todos aquellos vendedores formales e informales que se establecen en la zona y asumen la zona rosa como su lugar de labor diaria.
<b>En temporada</b>	En este apartado se encuentra que hay una entrada de nuevos vendedores informales a la zona. Además, hay que tener en cuenta que agentes de la informalidad ya presentes elaboran también estrategias de venta para estas épocas del año.
<b>Visitantes (Alto)</b>	Los colores indican la cantidad de personas que llegan a la zona, siendo el color más intenso el día en que hay un incremento de visitantes o compradores a la zona.
<b>Medio</b>	
<b>Bajo</b>	

Fuente: Adriana Baquero, 2018

### **4.3. Los mundos posibles**

El tiempo es apremiante y también efímero, más aún cuando de ganar el sustento diario se trata, por ello para comprender la configuración de la zona de estudio es tan importante considerar el tiempo, tan inexorable del espacio y las relaciones que a su vez lo producen. De ello que, en este apartado se aborden tres momentos tales como: el día, la noche y la época, mostrando en cada uno de ellos la manera en cómo definen y redefinen el orden de la zona rosa de las Américas y crean nuevos espacios o mundos posibles de los rezagos que el capital deja a su paso.

Además para abordar los tres momentos mencionados, hubo necesidad de remitirse a algunos de los análisis que realiza el geógrafo David Harvey en *La construcción social del espacio y del tiempo: una teoría relacional* (1994), en tanto sus aportes nutren el estudio de las experiencias observadas en la zona rosa de las Américas como también ayudan a generar un marco de comprensión de lo que implica el tiempo en la construcción del espacio, pues su visión de la relación espacio-tiempo es orgánica, móvil y cambiante, lejos de los parámetros que establece el orden social (dominante) del tiempo como unidad dialógica “natural” e inamovible, incapaz de cambiar (Harvey, 1994).

#### **4.3.1. El día como emisario de calma**

Bogotá es una ciudad que indudablemente es matinal, pues si se habla de actividades laborales generalmente estas se instauran en el día y entre semana (teniendo en cuenta, claro está, el tipo de trabajo), mientras que aquellas que están asociadas a la recreación familiar tienen lugar habitualmente los días de descanso (fines de semana) del grueso de la población. No obstante, y teniendo en cuenta que la zona rosa de las Américas es una zona de recreación y de fiesta, se encuentra que los flujos de personas que visitan la zona conforme al día de la semana y el horario sientan las bases para que todos aquellos agentes (formales e informales) usen esta información y localicen sus tiempos y espacios de oportunidad para responder a las intenciones personales y las demandas del lugar.

Refiriendo puntualmente a la dinámica diurna entre semana, se encuentra que el ámbito formal (bares, establecimientos de comidas, centros comerciales y lugares recreativos como

el Multiplex de Cine-Colombia y parque Mundo Aventura), tienden a disminuir su nivel de actividad debido a un bajo flujo de visitantes. Por ejemplo: los establecimientos de comida sobre la carrera 71D hacen apertura poco antes del mediodía para iniciar las ventas del almuerzo, que de manera paralela también sucede con las franquicias que están dentro centro comercial Plaza de las Américas. Distinguiendo con ello que la formalidad particularmente entre semana centra su foco de atención en la zona horaria del mediodía para responder a las demandas del tiempo y el lugar.

Mientras tanto, los locales dentro del centro comercial hacen apertura hacia las 9 o 10 de la mañana y los que se ubican sobre la Carrera 71D abren cerca de las 11 de la mañana. Por otra parte, los bares de la zona no hacen apertura al público a no ser que tengan restaurante entre sus servicios y consecuente con dicha falta de actividad en estos establecimientos no hay tampoco presencia alguna de los vendedores informales que suelen instalarse en esta zona (en frente de los bares). Del mismo modo, lugares recreativos como el parque Mundo Aventura y el Multiplex, no reciben tantas personas, por ello el parque suele no abrir algunos días entre semana, ya que su foco atención se centra en los días viernes y fines de semana.

Dichas impresiones sobre la formalidad en la relación del espacio de desempeño y el tiempo, muestran una faceta mucho más aplacada (de lo que se puede distinguir en un fin de semana y más aún de quincena), pues esta carece en cierta medida de dinamismo no por una falla de su quehacer en el espacio, es consecuencia de la destinación recreativa que tiene la zona y que cumple a cabalidad conforme a los tiempos que el mismo capital organiza y señala para ello.

De otro lado, la informalidad entre semana cuenta con variaciones en comparación a los fines de semana, pues los vendedores informales de artículos que generalmente se ubican sobre el corredor que va desde el puente peatonal de la Av. Primera de Mayo hasta el centro comercial, no llegan en su totalidad a la zona, debido a que su público o clientela (familiar e infantil) está allí los fines de semana. Sin embargo, los vendedores informales de alimentos (frutas y jugos) llegan más temprano a la zona para cubrir el tiempo de lo que podría ser el desayuno de quienes llegan a laborar al centro comercial o sus alrededores. Por otra parte, los vendedores de confiterías y comidas rápidas llegan poco antes del mediodía ya que la

función de sus productos está en relación directa con la hora del almuerzo y llegar más temprano implicaría perder su tiempo.

De aquí, que los fines de semana se encuentre que, tanto los vendedores informales como los formales alisten con ahínco sus productos y aún más si es el día de pago quincenal. Generalmente los vendedores informales de artículos aprovechan una mayor cantidad de tiempo en la zona para laborar, dado que cubren el lapso en el que los locales formales finalizan sus labores entre 7 y 8 de la noche, y así tener con ello más oportunidad de ingreso al no estar presente su competencia directa. De ahí que ellos se retiren de la zona entre las 9 y 9:30 de la noche debido a un cambio en la disposición en el espacio (la fiesta). Además, gracias a ese cambio que presenta el espacio cada fin de semana en el tránsito del día a la noche, se puede notar que tanto los vendedores informales de alimentos como los formales dependen un poco más de la dinámica nocturna que se establece con la apertura de los bares y la fiesta.

Mientras tanto, los fines de semana en el horario diurno implica una agitada actividad para la zona, debido a la presencia de grupos usualmente familiares, que buscan en la zona alguna actividad que desempeñar, (siempre ligada al consumo), de esta manera tanto vendedores informales como formales, adecuan el espacio conforme a sus intereses y necesidades para responder a lo que las fluctuaciones del tiempo les depara. Así, se podría decir que, el tiempo es la señal que les da a los agentes tanto informales como formales de construir el espacio y si se quiere sus propios mundos de interacción, que hay que decirlo, desempeñan un papel funcional respecto al capital (periférico), al producir bienes y cubrir sobre todo algunos servicios a los que este no llega (Jaramillo, 2012. p. 49).

#### **4.3.2. La noche ¿sinónimo de fiesta?**

En lo sucesivo a este apartado sobre el tiempo y los mundos posibles, la noche encara unas de las dinámicas principales de la localidad y de la ciudad, pues la hora de la fiesta, además de producir este espacio de recreación y ocio, reúne a su alrededor un entramado número de procesos espaciales que responden principalmente a los intereses de los sujetos en la informalidad y la formalidad. Para iniciar se dará un contexto en relación con la hora de inicio del cambio en la zona de estudio a fin de tener una vista comparativa con el día según ya se

expuso en el apartado anterior. Luego, se identificarán los tipos de actividad que funcionan usualmente en la noche teniendo en cuenta los días entre semana y los fines de semana, para finalmente concluir hablando sobre la importancia que recae en estas actividades para la configuración del espacio de estudio.

Anteriormente, se hablaba de las actividades que desarrollan los vendedores formales e informales en la zona rosa en relación con la hora y el día, pues bien, dando continuidad a esa exposición, entre semana se reconoce que la fiesta no tiene cabida, ya que los bares están solos al igual que los establecimientos formales de comida. Además, aquellos lugares que no están relacionadas con la fiesta, es decir, los centros comerciales, mantienen su operación hasta las 8 u 8:30 de la noche, provocando a la vez la estadia de algunos vendedores informales de confitería y artículos hasta esta hora.

Entre tanto los días jueves inicia paulatinamente la actividad del sector, debido a que hay una mayor cantidad de visitantes que arriban especialmente al centro comercial Plaza de las Américas o al Multiplex de Cine Colombia. De igual forma los vendedores informales que no llegan a la zona rosa entre los días lunes y miércoles, empiezan a llegar nuevamente entre el jueves y sábado, ejemplo de ello son las mujeres que venden obleas cerca de Home Sentry, ya que según sus conversaciones manifestaron que entre semana van a laborar a otros lugares de la ciudad.

A la llegada del fin de semana, sujetos como los vendedores de globos y globos LED en frente del centro comercial, tienen claro que su público y clientela es familiar e infantil, por lo cual su estadia al inicio de las horas de tarde (1 p. m) y la noche (6 p. m) es importante (ver imagen 4 y 5), ya que justo cuando las personas ingresan y abandonan el centro comercial, ellos pueden captar la atención de aquellos que van con niños para poder realizar sus ventas. Mientras tanto los vendedores de artículos (Gafas, tejidos, accesorios de vestir y para celular, juegos, películas, entre otros) son quienes más tiempo permanecen en el espacio al finalizar su actividad con el inicio de la fiesta, es decir entre las 9 y 9:30 p.m.



*Imagen 7. Vendedores de Globos en el día.*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*



*Imagen 8. Vendedores de Globos en la Noche.*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*

Los puestos de embutidos (choricerías) por ejemplo, no se ubican en la zona sino hasta los días viernes y sábados, llegando desde las 5:30 de la tarde para reunirse en el punto que es habitual encontrarlos (debajo del puente peatonal). También, los vendedores informales de confitería están en una continua relación con los bares de la zona instalándose en frente de ellos específicamente en horarios nocturnos, en tanto es aquí donde tienen una mayor cantidad de público que atender y un espacio asegurado conforme a las relaciones recíprocas que tienen con los sujetos de los bares del lugar. Entretanto los establecimientos formales de comida dentro y fuera del centro comercial empiezan a quedar solos a partir de las 5 de la tarde, para después cerrar sus puertas al público.

Una vez llega el fin de semana, la noche es clave para ambos agentes formales e informales, ya que ubican sus lugares específicos de labor, el público al que atenderán y los horarios que mantendrán a fin de cumplir con sus propósitos de ganancia; los bares y su funcionalidad hasta las 3 de la mañana liga la permanencia de vendedores informales de alimentos y

confitería en la zona, ya que son quienes atienden el caos que se desata luego de que los bares cierran sus puertas, mediante la venta de minutos y comida mientras los visitantes esperan y buscan transporte.

Todas las actividades expuestas anteriormente son el reflejo del aprendizaje de una dinámica cotidiana en el sector, del conocimiento e internalización de los diferentes sentidos que cobra el espacio en relación al tiempo (Harvey, 1994) desde la formalidad y la informalidad; porque aunque sea más notoria la configuración y reconfiguración de la zona desde la informal (dada la capacidad de desplazamiento que tienen los sujetos de su material de trabajo), ambos son productores de este polifacético espacio al que se le encarga responder a sus intereses y necesidades a través del uso del tiempo.

#### **4.3.3. Las fechas de celebración especial como espacios de oportunidad**

Las fechas de celebración especial como el día de la madre y el día de la mujer, las épocas del año, como la electoral y los eventos como el mundial de fútbol, son elementos importantes para el análisis de la zona rosa en tanto aportan señales sobre la construcción del espacio a partir del uso que hacen los sujetos de estos tiempos en su labor cotidiana. Así, para este apartado conviene mencionar puntualmente las fechas, épocas y eventos ya descritos para explicar el tipo de dinámicas que entran en contraste con días ordinarios (si así se le pueden llamar). Continuamente se expondrán las implicaciones que ello tiene para la construcción de la zona rosa y finalmente se concluirá el apartado haciendo un barrido de todo lo descrito hasta ahora en los mundos posibles.

A la llegada de días como: *el día de la mujer, el día de la madre o del padre* el comercio de manera inmediata elabora estrategias de mercado que promueven el consumo. Para el caso de la zona rosa, la formalidad y la informalidad tiene esto muy claro, por lo cual con mucha táctica y pericia desarrollan sus actividades en la zona.

Partiendo del hecho que el día de la mujer es el 8 de marzo, la zona y sus establecimientos se toman el mes entero para celebrarlo, lugares como Ascanio organizan eventos a título de este día para así atraer público al establecimiento. De igual forma, los bares durante los fines de semana del mes realizan promociones que incentivan el consumo particularmente de las mujeres, como gesto de “obsequio” dada la importancia que tienen dichos clientes por la

fecha que se celebra. De igual forma sucede con el día del hombre, pero no con tanto ahínco. De otro lado los locales formales (de centros comerciales) y la informalidad, buscan mediante artículos como: flores, chocolates, peluches, globos y entre otros, llamar la atención de los peatones para comprar algunos de los obsequios por valores muy bajos.

De igual forma esta dinámica se retoma con el día de *la madre y del padre*, donde el centro comercial tiene una especial participación, ya que los locales dentro de él, con anuncios publicitarios promueven descuentos e incentivan sus ventas para los días de quincena. Mientras tanto en la calle, aparecen vendedores ambulantes ofreciendo materas elaboradas por ellos mismos, o incluso los vendedores que habitualmente ofertan confitería, llevan consigo durante la época, baldes llenos de flores, cinta y demás decoraciones, para elaborar ellos mismos ramos de diferentes valores (Ver imagen 9).



*Imagen 9. Estrategias de Venta*

*Fuente Colectivo Soundriver, 2018*

Así, los globos, accesorios, plantas, ropa, eventos y descuentos son algunos de las estrategias más notorias que se pueden encontrar como formas de operar sobre estas fechas. Claro está lo que se puede identificar con ello nuevamente, son los espacios de oportunidad que giran en torno a estas fechas y que los sujetos usan como incentivo de ganancia, redefiniendo el espacio a causa de una oferta de actividades y productos, que para un visitante y comprador resultan atractivos.

#### **4.3.4. Los vendedores informales foco de atención electoral**

Con papayeras, buses y un escuadrón de promotores, llegan a la zona rosa de las Américas las campañas electorales, en este caso, la campaña del candidato Vargas Lleras. Frente a esta situación se percibe un descontento por muchos de los vendedores de los centros comerciales e informales, ya que quienes repartían la publicidad del candidato, mantenían un trato un poco impersonal con los trabajadores de la zona y procuraban ir en grupos (aun teniendo el acompañamiento y vigilancia de la policía). Una vez se dio inicio a la actividad en la zona con la papayera, los insultos, las burlas y el desprecio no dieron espera, mostrando con ello un aire de apatía y desinterés.

Días más tarde, promotores de la campaña de Gustavo Petro y Sergio Fajardo, también llegaron a zona, pero quizás con una disposición diferente en su forma de actuar sobre el espacio a la que se percibió con Vargas Lleras (ver imagen 10). Por ejemplo, los grupos de personas que promovieron las campañas de los candidatos sin más recursos que argumentos, periódicos con las propuestas, actividades con los niños y un acercamiento más amable con los peatones y vendedores informales (foco especial de atención) se produjo un ambiente más cálido y diferente a la discordia de otros días. Así que, el recibimiento de la labor de estas personas fue más amable teniendo con ello una mayor receptividad de las personas en la zona frente a los promotores de estas campañas.



*Imagen 10. Comparación campañas electorales y relación con las personas del sector*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*

#### **4.3.5. El mundial y las monerías, un espacio más de oportunidad**

Dejando por ahora las discordias y descontentos generados durante las campañas presidenciales y retomando la importancia de los eventos en la zona rosa de las Américas, el mundial de fútbol no se hizo esperar y más aún con la participación del equipo nacional en él. Este elemento, según la investigación es otra de las piezas que reconfiguran el lugar, en tanto la influencia comercial que hay allí atrae una cantidad mayor de vendedores informales, quienes promueven toda una serie de estrategias para el consumo y de manera inconsciente construyen un nuevo lugar gracias a la época y sus intereses a través del espacio.

Igualmente, el centro comercial busca ligar el mundial de fútbol justamente con el mes del padre, proponiendo actividades de entretenimiento y consumo familiar que de la mano de elementos publicitarios y promocionales motivan un flujo más frecuente de visitantes al lugar. Esto último (la atracción de visitantes) favorece en gran medida al comercio informal, ya que posibilita que sus productos (camisetas, gorros, vuvuzelas, álbumes, figuras y entre otros) también puedan ser ofertados. De este modo, se identifica que involuntariamente la formalidad ayuda a suplir también los intereses de la informalidad, en tanto quienes quieran llegar hasta el centro comercial a desarrollar algunas de las actividades propuestas para el

mundial, necesariamente han de toparse con los artículos que desde la informalidad son ofertados e incluso a un precio más bajo en comparación a los del centro comercial.

En tal contexto, la conveniencia de exponer estos elementos da una idea de los contrastes que tiene la zona en relación con el tiempo como también los usos que de él hacen los sujetos, permitiendo deducir que:

- La dinámica informal no es ajena a los tiempos comerciales que impone el capital; sin embargo, la noción y uso que hacen de él les permite construir, configurar y reconfigurar el espacio en relación con sus intereses.
- La formalidad al igual que la informalidad se beneficia de las épocas del año, gracias a las estrategias publicitarias y de marketing que implementan a fin de obtener unos objetivos de ganancia.
- La zona rosa de la Américas cuenta con una cualidad fluctuante, que le permite a la formalidad e informalidad reconocer que la noche, los fines de semana, los días de pago quincenal y las temporadas, son sus tiempos y espacios de oportunidad.
- La cantidad de vendedores informales en la zona rosa de las Américas confirma la inestabilidad laboral existente dentro del sistema formal.
- Todos los sujetos que actúan en este espacio, especialmente trabajadores, han internalizado una serie de ritmos cotidianos y han desarrollado prácticas sobre el espacio que les permite tener un control sobre sus propios tiempos y una organización de sus espacios.
- La zona rosa de las Américas indudablemente es un sector que tiene mayor actividad nocturna, lo que concede configurar espacios para el trabajo, el ocio, el entretenimiento, y sobre todo la socialización.

Finalmente, y a modo de conclusión parcial se puede decir que los sujetos en la zona rosa de las Américas tratan el tiempo y el espacio de formas diferentes (Harvey, 1994), creando mundos y formas posibles de vivir y sobrevivir en esta realidad que el capitalismo ha engendrado.

#### **4.4. Otros artilugios que organizan el espacio**

Según lo expuesto hasta ahora, la zona rosa de las Américas parece ser un lugar construido por el accionar de los sujetos, sus intereses, la relación entre sus actividades y el tiempo; sin embargo, conviene mencionar que la organización y configuración de ella también está atravesada por una serie de artilugios (físicos e intangibles) que median en el comportamiento de las personas que se instauran allí, emitiendo mensajes todo el tiempo sobre cómo se debe usar y organizar el espacio.

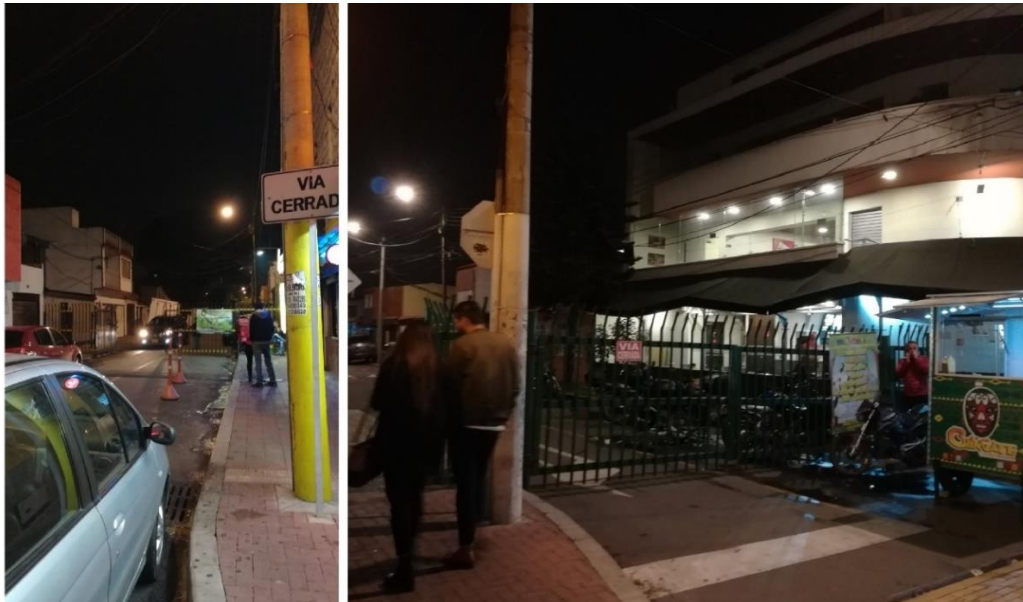
Estos artilugios, según retoman autores como Carmona (2015) y González-Arellano (2013) del Geógrafo y profesor de estudios urbanos Michel Lussault, los operadores espaciales, son entendidos como una realidad social, humana y/o no-humana, dotada de una capacidad de acción espacial (Carmona, 2015) es decir, que se pueden interpretar como todos aquellos elementos, entes, sujetos, signos y símbolos que son susceptibles de organizar el espacio conforme las intenciones e intereses con que estos sean diseñados.

Ya teniendo esta perspectiva, se iniciará refiriendo el primero de los operadores espaciales que se identificó, siendo este del tipo tangible (cuadras encerradas por rejas) y el que permitió reconocer otros cuantos en la zona y su operatividad a la hora de ordenar el espacio (las vallas). Luego se hablará del uso que de estos artilugios hace el centro comercial para intervenir el espacio público respecto a sus intereses y finalmente se abordarán algunas reflexiones en torno a otros elementos que no son tangibles pero que también funcionan como operadores espaciales.

##### **4.4.1. Las rejas y los encerramientos residenciales**

De acuerdo con lo que se ha venido perfilando de la configuración de la zona rosa, se han mostrado muy puntualmente dos roles el formal y el informal, los cuales sin lugar a duda son imprescindibles para el análisis de la investigación. Pese a ello, en este apartado los residentes del sector también tienen cabida si del ordenamiento del espacio se habla. Principalmente se encuentra que entre los habitantes del sector hay una disconformidad frente al uso que se ha venido haciendo del espacio, suscitando con ello una posible concertación o consentimiento como comunidad de poner freno a la expansión de los establecimientos hacia

las cuerdas. De ahí que las calles 4 Sur, 3a Sur y 3 sur tengan rejas y sistemas de vigilancia (cabinas) (ver imágenes 11 y 12) que detienen tanto el paso de nuevos bares o establecimientos de comidas, como de individuos que no pertenecen a la zona, creando con también entornos securizados.



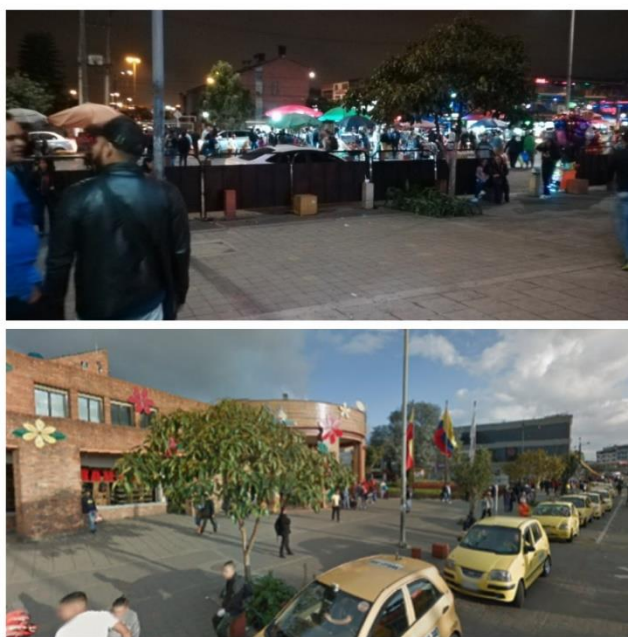
*Imagen 11. Rejas Residenciales 1. Fuente: Adriana Baquero, 2018*



*Imagen 12. Rejas Residenciales 2. Fuente: Adriana Baquero, 2018*

#### 4.4.2. Las vallas ahora organizan el espacio

De otro lado, durante el periodo de observación se presentó una acción puntual sobre el espacio en el mes de abril, esta fue la instalación de vallas metálicas alrededor del centro comercial Plaza de las Américas sobre la carrera 71D (Ver imagen 13), cubriendo también Home Sentry y por un tiempo el parque Mundo Aventura. Dicha medida, fue realizada por el PNVCC<sup>2</sup>. Una acción que en primer momento resultó extraña por dos razones, la primera es que si la intención era expulsar a los vendedores informales la medida se habría llevado a cabo desde hacía mucho tiempo; y la segunda, es que esta acción pareciera ir de la mano con el centro comercial, ya que una vez instaladas las vallas, también se situaron vigilantes acompañados de perros de seguridad, para vigilar el circuito donde se instalaron las vallas y así desplazar a los vendedores informales a otros lugares.



*Imagen 13. Plaza de las Américas Antes y Después de las vallas metálicas.*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018 y Google Street View*

El impacto que esta acción generó sobre la informalidad específicamente en vendedores de confitería y globos fue el desalojo del lugar en el que efectuaban su labor, como producto de

---

<sup>2</sup> “Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes”.

una intención por hacer una recuperación del espacio público, lo cual los llevó a enfrentar una situación de reubicación hacia lugares en los que su espacio de estadía se reducía, por ejemplo: el separador de la Carrera 71D donde también ya había presencia de otros vendedores informales.

Sin embargo, ante tal situación, algunos vendedores informales no se mostraron preocupados o mayormente afectados por tener que desplazarse atrás de las vallas (es decir sobre el separador de la Carrera 71D), ya que antes establecían dos espacios de labor que intercalaban durante en el día, estando en la mañana sobre el separador y en la noche en frente del centro comercial.

Además, otros de los establecimientos formales de la zona, como Home Sentry y el Parque Mundo Aventura, no tomaron medidas de la proporción que sí lo hizo el centro comercial y el Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes ya que, al cabo de unas semanas el Parque Mundo Aventura retiró las vallas y Home Sentry no prestó resistencia ante la ocupación de vendedores informales en sus inmediaciones.

Cabe mencionar, que debido a la imposición de las vallas en los lugares que antes ocupaban los vendedores de confitería y globos, hay quienes se resisten a la medida y antes de tener que ocupar otro espacio de la zona o la ciudad, prefieren quedar justo detrás de los artilugios metálicos sobre la vía vehicular, exponiendo su integridad física.

Adicionalmente, las vallas, representan en el espacio evidentemente una organización muy sólida y sobria del espacio, pues en términos estéticos el color negro de estos elementos metálicos, generan una reducción de la vista panorámica de la zona e incluso la hacen ver antiestética, pues con estos elementos en el sector no se logra reconocer lo que hay detrás de ellas (las vallas) independientemente del lugar en el que se esté. (ver imagen 14)



*Imagen 14. Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*

Por otra parte, la ubicación de las vallas produce efectos adicionales a la generación de distancias y es que lleva a que los transeúntes hagan un uso adecuado de otros operadores espaciales tales como las señales de tránsito y especialmente la cebra (ver imagen 15).



*Imagen 15. Pasos peatonales, condicionados por las Vallas*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*

Además, otros de los operadores espaciales que se pudieron encontrar, fueron las tablas guía dentro del centro comercial, Multiplex de Cine Colombia y Home Sentry, las cuales están diseñadas para orientar lógicas de localización (Arellano, 2013. p. 31) y mostrar una organización del espacio que le permite a los visitantes tener una mayor y adecuada movilidad en dichos establecimientos (ver imagen 16).



*Imagen 16. Operadores Espaciales de Ubicación*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*

#### **4.4.3. Lo que opera en el subconsciente**

En la presentación de los mundos posibles, se puntualizó sobre el tiempo y lo ineludible que es la construcción de la zona de estudio. Allí se identificaron diferentes momentos espacio-temporales que le dan esa cualidad al lugar de ser polifacético y cambiante. Sin embargo, ya que en este apartado se habla de los operadores espaciales, es conveniente mencionar que el tiempo también es uno de ellos.

Carmona en el texto *Una lectura del transporte público concesionado en Ciudad de México desde la visión del orden urbano* (2015) emplea los operadores espaciales para explicar la configuración del sistema de transporte de BRT en México desde la perspectiva de análisis del orden urbano; identificando el tiempo como uno de ellos. Refiere que la importancia de este operador reside en el hecho de que demuestra de forma clara tanto la organización del espacio como el de las prácticas que producen los sujetos a través de él (Carmona, 2015). Para dar cuenta de ello describe las frecuencias de circulación, que pone en evidencia

patrones de movilidad y con ello una indudable organización del espacio en el entramado sistema de transporte que analiza.

Ahora bien, se alude este análisis en tanto aporta y da sentido a la cuestión del tiempo y la capacidad que tiene para ordenar los espacios, el autor hace referencia de ello como frecuencias, pero para el caso de esta investigación se toman como: fechas de celebración especial, épocas y temporadas e incluso una variación mensual respecto a los días de la semana y fechas de pago quincenal (lo cual ya se expuso en ese apartado dedicado al tiempo). Queriendo decir con esto, que el espacio y el orden de este no es sin el tiempo.

#### **4.4.4. ¿Qué se tiene entonces con los operadores espaciales?**

Finalmente, se puede encontrar que los operadores espaciales de la zona rosa de las Américas tienen objetivos muy claros al hacer uso de estos. Uno de ellos está relacionado también con políticas gubernamentales de la Alcaldía de Bogotá por recuperar el espacio público, para lo cual las vallas, los vigilantes y demás sistemas de seguridad (cámaras), cumplen con su propósito de transmitir un mensaje de expulsión, barrera y distanciamiento entre la formalidad e informalidad.

También que estos artilugios pueden ser usados por cualquier sujeto, colectivo o entidad, pues como se identificó los residentes del sector como medida para contrarrestar la expansión de los bares y evitar que estos fueran sus vecinos permanentes, implementaron el uso de rejas y algunas cabinas de seguridad, que finalmente fueron la clave para delimitar sus espacios respecto a los establecimientos de entretenimiento de la zona (bares).

Otra de las particulares que se reconoce en las vallas de la zona, es que además de organizar el espacio de tal forma que el peatón tenga el suficiente para transitar, obliga al visitante a comportarse adecuadamente en correspondencia con las señales de tránsito, pues las vallas están puestas a fin de que los únicos espacios para cruzar la calle sea sobre la cebrera y no cometiendo la imprudencia de atravesar una avenida como si hubiese una ausencia de estos elementos que norman el espacio y lo organizan. De aquí, se puede también inferir que las vallas además de crear prácticas sobre el espacio conforme a su operatividad apoyan a que otros operadores sean usados correctamente.

De igual forma hay una constante entre los operadores físicos que se expusieron y es que cuentan con un carácter de securización de los espacios donde son usados, por ejemplo: las rejas encierran las cuadras y dan paso generalmente exclusivo a sus residentes, las vallas imponen sí una noción de orden, pero sobre todo un imaginario de seguridad al no tener al vendedor informal, ya que a los ojos de algunos agentes formales causa malestar. Sin embargo, con todo y lo que implican las vallas aquí, la informalidad se muestra no sólo resistente sino inafectable, al demostrar todo el tiempo que no dejarán el espacio y menos por la coacción que ejerce un objeto metálico.

Para terminar se debe decir que cabe la posibilidad de que en el análisis se hayan escapado algunos elementos relacionados con los operadores espaciales, pero lo cierto es que la investigación permitió encontrar que este sector de la ciudad es un espacio con una organización muy racionalizada desde el ámbito formal e informal, que además de estar atravesada por el tiempo, los intereses y necesidades que suscita la sociedad en el contexto que nos atañe, también lleva a construir nuevos lugares para vivir y sobrevivir en la ciudad.

## **5. LAS FORMAS DE SER Y HACER EN LA ZONA ROSA DE LAS AMÉRICAS**

La producción de la zona rosa de las Américas además de ser una cuestión relativa a la relación espacio-tiempo, también es creación de las prácticas espaciales que tienen y elaboran los sujetos respecto a ella. Baringo en palabras de Lefebvre (1974) menciona, que el conocimiento que se puede obtener de un lugar promueve el desarrollo de acciones y actividades que suplen las necesidades cotidianas de los sujetos, poniendo como ejemplo la construcción de casas, carreteras, ciudades entre otras (Baringo, 2013). Dicho razonamiento cobra sentido en el análisis de la zona de estudio, en tanto la experiencia cotidiana de los agentes formales e informales, permite identificar sus maneras de ser y estar en el espacio (para así suplir sus necesidades e intereses) como también develar las lógicas de la construcción del mismo.

Por ello y antes de dar inicio a la exposición de las prácticas espaciales que configuran la zona, conviene mencionar que muchas de ellas se expresan principalmente en la calle (lugar

de encuentro y confluencia de agentes formales, informales y visitantes), mostrando tensiones, dualidades y empatías entre los sujetos que comportan este lugar.

Así y para introducir el análisis de las prácticas espaciales, conviene mencionar algunos de los elementos identificados en la zona y que paulatinamente serán tratados a lo largo del capítulo.

- Las diferentes relaciones que se dan entre los sujetos de la zona (formales, informales, visitantes, guardas y policías) mostrando singularidades que le permiten a este sector tener un carácter diferencial y único.
- El aprendizaje y percepción que han elaborado los sujetos para instaurarse en lugares específicos con determinados productos, a fin de cumplir con sus intereses.
- Los cambios en el espacio público de la zona en correspondencia con las intenciones de la formalidad y el trabajo en la informalidad.
- Los sistemas de signos y símbolos que obran como operadores espaciales con el objeto de tejer comportamientos intencionados sobre los sujetos.
- Los impactos externos (no elaborados por los sujetos) como el contexto socioeconómico que nos toca y las políticas locales que allí son aplicadas, condicionando la manera de ser y estar en el espacio.

### **5.1. La calle y la noche**

Una vez presentado el análisis sobre la distribución del espacio de la zona rosa de las Américas, en el presente apartado además de hablar de la importancia que recae en la calle y las dinámicas que en ella confluyen, se aterrizará el análisis puntualmente a las prácticas espaciales que se desarrollan en la noche, en tanto el interés de la investigación se ubica en este momento del día.

La calle es uno de los elementos integradores de las dinámicas de la ciudad, que como menciona Melo (1998) representa la vida en sociedad, e incluso expresa la realidad socioeconómica, política y cultural de la misma. A su vez, la calle, vista desde el escenario en cuestión, es el medio a través del cual una gran cantidad de personas en la informalidad tienen la posibilidad de suplir sus necesidades, primordialmente económicas, pues la

inestabilidad laboral precipita a un ingente poblacional a tener la informalidad como una alternativa económica que no los deje en el limbo de la miseria.

Sin dejar de lado la noche y hablando directamente de la zona, se podría decir que este espacio no se constituye como inseguro o un lugar de miedo, ya que agentes como la policía, vigilantes, trabajadores formales e informales, las dinámicas que ofrece el lugar, incluso la iluminación de todo el espacio no origina percepciones de miedo o al menos en la gran mayoría de las calles que conectan con la Carrera 71D. Pues el imaginario que se teje en este lugar está enlazado con un asunto particular que es la seguridad que brinda la actividad o movimiento del espacio en sí.

Claramente las lecturas que se pueden hacer de la calle son múltiples, y más aún de la zona rosa de las Américas, ya que la calle, funge como elemento mediador en las formas de ser del espacio y de estar de los sujetos en él. Por ello se expondrá en primera instancia la serie de signos y símbolos que obran como operadores espaciales, mostrando las intencionalidades que tiene sobre el comportamiento de los sujetos (informales y visitantes); posteriormente y a partir del reconocimiento de la distribución de las actividades y agentes en la zona, se presentarán algunas inferencias sobre la forma en cómo los sujetos informales aprenden y perciben el lugar a partir de su cotidianidad para saber qué productos ofrecer, en qué lugares laborar y en qué tiempos, y finalmente se hablará sobre la seguridad y la percepción de ella conforme las prácticas de los sujetos en la zona.

### **5.1.1. El conductismo en las calles**

Los operadores espaciales, como se ha venido tratando cumplen funciones sobre el espacio que están estrechamente ligadas con el ordenamiento de él; no obstante, al tener esta capacidad también influencia a los sujetos a desarrollar ciertos comportamientos frente a los lugares que habitan o recorren. En la zona de estudio se encuentra por ejemplo que antes de que las vallas metálicas fueran puestas alrededor del centro comercial, muchos de los peatones no se percataban de usar adecuadamente las señales de tránsito, pasando por alto los semáforos y las cebras, lo cual además de generar molestia en los conductores crea comportamientos de irrespeto a normas que buscan incluso la seguridad vial. Sin embargo, después de que estos dispositivos (las vallas) entraran a formar parte de la zona rosa, los

transeúntes empezaron a usar debidamente estas señalizaciones, ya que la manera en cómo han sido puestas, obliga a que el peatón use las señalizaciones al ser esta su única opción de paso para cruzar las calles.

Por otro lado, los vigilantes que se encuentran en el espacio público y que son puestos allí por el centro comercial Plaza de las Américas, producen el desplazamiento de los vendedores informales que suelen ubicarse con confitería y globos en las entradas de este, pues las intenciones del centro comercial son más claras y se puede inferir que estas están orientadas a poner límites entre la formalidad y la informalidad, y hacer una recuperación del espacio público, no importa si esto conlleva la expulsión directa de los vendedores informales y la creación en el imaginario social sobre la idea de que lo informal está mal y promueve la inseguridad.

De igual forma sucede en el costado del Multiplex de Cine Colombia. Teniendo además que, la manera en cómo está construida la acera que corresponde a esta parte de la zona como consecuencia del corredor especial para los carros que estacionan en el cine, produce un escenario estrecho que impide la ubicación y estadía de los vendedores informales allí, y que además no buscan, debido al aprendizaje cotidiano que ya tienen del lugar.

Mientras tanto en el costado de Home Sentry, el Parque Mundo Aventura y los bares de la zona, no hay intenciones por desalojar a los vendedores informales por dos razones, una de ellas es que los productos que ofrecen no son una competencia directa para las grandes cadenas y dos que su visión del espacio público o es nula o quizás no cobra tanta relevancia, en tanto todos aquellos vendedores informales que son desplazados por los vigilantes y vallas, saben que enfrente de estos lugares no serán amonestados, y es así como estos espacios empiezan a ser diariamente su lugar de labor, al estar libres de imposiciones sobre el uso del espacio público.

De otro lado, el tiempo como operador espacial, genera prácticas asociadas con la demanda que traen los diferentes días y épocas del año. Se tiene por ejemplo que, en las fechas de celebración especial los vendedores informales y formales alistan diferentes estrategias a fin de obtener ganancias con ello y los vendedores formales en los centros comerciales procuran mantener sus establecimientos organizados, con una estética llamativa y publicidad adecuada para obtener la atención de los compradores. Mientras tanto entre los vendedores informales

se suscita el aprendizaje de cuáles han de ser sus horarios de labor y los productos más adecuados para ofertar, esto con el fin de obtener ingresos que les sean favorables y evitar una pérdida de tiempo e inversión.

Cabe mencionar que la época electoral fue otro de los espacios temporales que develó una configuración más de la zona. Pues la eventualidad, concerniente con la Ley Seca y las medidas preventivas de expendio de licor y vigilancia policial, produce sobre la formalidad un acatamiento de la norma, pues los bares prefieren no abrir sus establecimientos para evitar inconvenientes, incluso para no perder un día de pago laboral cuándo se sabe las ventas serán mínimas o si los abren es para ofrecer otros servicios, como el de restaurante.

Por otra parte, se creería que hay una dependencia de los vendedores informales de dichos establecimientos al no estar abiertos el día de la ley seca, no obstante, el escenario es otro, en tanto varios de los puestos de confitería y comida llegan y permanecen en la zona hasta poco después de las 9 de la noche siendo la medida (Ley seca) una situación que no perjudica su estadía en el espacio, aunque quizás sí sus ganancias.

Mientras tanto, la disposición del lugar en los días de fiesta (viernes y sábado de pago quincenal), se hacen evidentes debido a la forma en cómo las personas van vestidas al lugar, los grupos que se forman cerca a los bares de la zona mientras deciden a qué lugar entrar, algunas filas en frente de los bares como en Ascanio (ubicado después del puente peatonal de la Av. Primera de Mayo), y cuándo los vendedores informales de artículos (gafas, tejidos, accesorios de vestir y para celular, juegos, películas, entre otros) se empiezan a retirar, que generalmente sucede entre las 9 y 9:30 de la noche cuándo el público familiar al que están dirigidos ya se ha retirado de la zona.

De este modo, se puede observar que las prácticas de la zona están en estrecha relación con las intenciones y efectos que producen los operadores espaciales, dado que condiciona muchas de las formas de ser y estar en el espacio de los sujetos que visitan y laboran en la zona, al transmitir mensajes de carácter simbólico (señalizaciones de tránsito, vallas), normativo (Ley Seca) y temporal (fechas de celebración especial y las exigencias que trae) que a su vez son interiorizados por los sujetos de manera inconsciente o por el aprendizaje de su cotidianidad.

### **5.1.2. Aprendiendo el lugar a partir de la cotidianidad**

Por otra parte, la distribución y actividades que se desarrollan en la zona rosa de las Américas supone para el caso de los vendedores informales un aprendizaje de este contexto, ya que precipitarse a laborar allí desconociéndolo, puede llevar tanto a una pérdida de inversión como de tiempo. Si bien es cierto que sus actividades están orientadas por sus necesidades, principalmente lo están por las del lugar, por ello no se encontrará en la calle mayoritariamente una oferta de prendas de vestir debido a la disposición recreacional de la zona, además porque el centro comercial cubre esta demanda de productos.

Otra de las razones que se encuentra para comprender las localizaciones de los vendedores informales y la consecuente apropiación de los espacios, es que la definición de sus lugares de labor está mediada por la consolidación de relaciones con algunas de las personas que laboran en establecimientos formales de la zona, lo cual les permite en gran medida asegurar su permanencia y localización en el espacio. A la vez, se tiene que la cotidianidad que inevitablemente los reúne, es susceptible de generar relaciones entre personas análogas a su condición (informal), produciendo con ello un reconocimiento de quiénes serán aquellos que diariamente los acompañarán como vecinos y compañeros o como competidores.

Además, hay que ver que la estructura y diseño de los diferentes lugares de la zona, crea percepciones sobre la disposición de los espacios tanto para los vendedores informales como para los visitantes, pues lugares como los pubs que se ubican en frente del Apogeo (ver imagen 17), están adecuados de tal forma que no haya espacio para el vendedor informal, y quizás sin ser una expulsión directa, es suficiente para comprender por el vendedor informal que allí no tiene oportunidad.



*Imagen 17. Zona de Bares (Pubs)*

*Fuente: Adriana Baquero, 2018*

En vista de ello, se tiene entonces que los vendedores informales producen sus espacios de labor a partir de un aprendizaje cotidiano de las actividades que son propias del lugar, lo que le permite sobrevivir en el espacio primordialmente para cubrir sus necesidades económicas; además, las prácticas relacionales y la creación de lazos intencionales o no con la formalidad y compañeros en la informalidad les da un aval y reconocimiento para localizarse y fijarse en los diferentes lugares públicos que conforman esta zona, como también identificar cuáles no son lugares oportunos debido a las barreras que impone el diseño y construcción de algunos espacios formales.

### 5.1.3. La seguridad y la percepción de ella

Siguiendo a Reguillo (2008), el escenario nocturno habitualmente es percibido y asociado con la inseguridad y la violencia, lo cual no deja de ser cierto cuando el recrudescimiento económico producido por la inestabilidad laboral y el desempleo se convierten en constantes en la sociedad. Sin embargo, en la zona rosa se pueden identificar factores que proporcionan tanto a visitantes como a trabajadores una percepción de seguridad. Por ejemplo: la frecuencia y cantidad de personas que circundan este espacio hace que este no sea precisamente un lugar solitario en el que el robo tenga gran cabida, pues la cercanía del CAI de policía junto con un cuerpo vigilante perteneciente a los establecimientos formales además de emitir mensajes de supervisión, reproduce en el imaginario social una atmósfera de seguridad y por ende de tranquilidad<sup>3</sup>; además la permanencia de los vendedores informales en la zona hasta altas horas de la noche, la iluminación y la estructura física de los lugares se convierten también en determinantes de las percepciones de seguridad y las prácticas que adoptan los lugares alrededor de ello.

Cabe aclarar que, alrededor de la zona estudiada, se manejan dinámicas clandestinas e ilícitas relacionadas con la prostitución y expendio de drogas, que para efectos de esta investigación no fueron visibles y decidieron no ser contempladas, ya que como se explicó con anterioridad en el apartado de las dificultades del trabajo de campo, se hizo por cuestiones relacionadas a la seguridad personal, además que estas dinámicas no se dan a simple vista.

De otro lado, la permanencia de los vendedores informales los fines de semana de quincena y cuando la fiesta se extiende hasta altas horas de la noche y la madrugada (3.a.m), le brinda al visitante no sólo la posibilidad de obtener alguno de los productos que se ofertan sino de estar y sentirse acompañado cuando se mueve por el espacio, pues acercarse a algunos de los puestos de confitería y comidas o ingresar a los establecimientos formales, puede brindar protección si se tiene alguna sospecha o alerta de robo. Normalmente se acudiría a la policía,

---

<sup>3</sup> Según la encuesta de percepción elaborada por la Cámara de Comercio de Bogotá, se tiene que en los centros comerciales la percepción de inseguridad se ha mantenido y disminuido en un 55% y un 21% respectivamente y de los espacios públicos se tiene casi un 50% de acuerdo con que se ha mantenido y disminuido.

pero de igual forma es poco común percibir situaciones de este tipo, ya que la policía permanentemente hace rondas en todo el sector.

En cuanto a la presencia de los policías en la zona, no sólo responde a la vigilancia que conlleva su labor, pues su frecuencia se debe a una cuestión de consumo, es decir, son también clientes de los vendedores formales e informales de artículos y alimentos principalmente. Encontrando en ello una particularidad ligada a la construcción de relaciones recíprocas entre policías y personas que laboran en la informalidad; demostrando por demás que las intervenciones que se hacen sobre el espacio están precedidas más por las peticiones de agentes formales u ordenes distritales por recuperar el espacio público que por la existencia de un rechazo de los policías hacia esta población.

No hay que olvidar también la importancia que cobra la iluminación para la seguridad y las prácticas que tejen las dinámicas nocturnas de la zona. Sin este servicio de iluminación pública las posibilidades de labor de los vendedores informales serían menores, reduciendo su actividad al tiempo diurno. Sin embargo y a pesar de que este tipo de iluminación que provee el espacio le es de ayuda al vendedor informal, se requiere aún más de ella cuando se trata de puestos en los que se preparan alimentos. Así, que las formas de obtención de energía que se dan allí muy seguramente y de manera ilegal, es mediante largas instalaciones que conectan con uno de los conjuntos residenciales de la zona (Américas Galán). Finalmente, y para no dejar pasar la importancia de la estructura física de los espacios, *cuadra picha*, se percibe como uno de esos lugares solitarios, debido al descuido de sus calles y fachadas, además que quizás por la clase de bares que allí hay (underground), las personas tienden a alejarse de esta cuadra y buscar lugares seguros como los pubs que se ubican en frente del Apogeo u otros bares de la zona que están sobre la Carrera 71D.

Así, después de esta descripción frente a la seguridad que se percibe del lugar y las prácticas que se tejen a su alrededor, se tiene, que es un lugar que se aleja de generar percepciones de inseguridad ya que al contar con todos esos elementos (que por demás se articulan) que aseguran en cierta medida la visita de los usuarios, crean una atmósfera de seguridad y quizás de tranquilidad, al no ser este un espacio solitario e inactivo.

#### **5.1.4. Al final de la calle y la noche**

Finalmente, y recogiendo los diferentes aspectos tratados en este apartado, se observa que la calle posibilita en los distintos agentes que configuran la zona, formas de ser y estar en el espacio junto con un aprendizaje que deben adaptar como consecuencia de las exigencias que el medio impone con los operadores espaciales, los dispositivos que buscan securizar el espacio e inclusive por la configuración física de los espacios que incluyen o excluyen a determinados grupos de personas (pubs), para así sobrellevar tanto las labores económicas, como la vida en sociedad.

## **5.2. El espacio público. Un espacio que no es de todos**

El espacio público como garante de la comunión, reunión y sobre todo participación colectiva de los sujetos en la sociedad, ha sido también lugar de tensiones debido a la serie de intereses que en ella se precipitan desde los diferentes agentes que configuran la sociedad. La mayoría de estos intereses que en consecuencia son privados y propios del modelo neoliberal, han llevado a que el espacio público más allá de ser un lugar de participación y convivencia democrática (como se esperaría que fuera) sea hoy día un instrumento más del capitalismo.

Así, se tiene que el cambio al que ha sido sometido el espacio público producto de la incidencia de la esfera económica trae consigo expresamente una visión de ordenamiento de los espacios que se aleja de tener como propósito la construcción de lugares colectivos, de acceso libre y democrático (Garnier, 2006). Dicho supuesto no se aleja de la realidad de la zona de estudio, pues las acciones y prácticas que toman los diferentes agentes, permite ver que la construcción del espacio público y su capacidad integradora para una vida en democracia se desmorona poco a poco como consecuencia de la ausencia de un accionar colectivo que busque la posibilidad de transformar y construir este lugar a fin de saltar las brechas de la desigualdad.

Una vez mencionado lo anterior y para dar inicio a la exposición de las prácticas que se tejen alrededor de las acciones sobre el espacio público, se abordará la intención, el uso y visión que del espacio público tienen: los vendedores informales, el centro comercial de la mano del Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes junto con las resistencias de los

vendedores informales frente a la medida y los visitantes en la zona conforme su comportamiento en el espacio.

### **5.2.1. Lo que implica el espacio público para los vendedores informales**

La visión y uso que se configura del espacio público por parte de los vendedores informales quizás infringe la concepción que de esta dan los diferentes documentos distritales como el Plan Maestro del Espacio Público PMEP vigente hasta el año 2019 o el Plan de Desarrollo Distrital Bogotá Mejor Para Todos. Los cuales conciben el espacio público como una dimensión que articula los diferentes sistemas urbanos para el desarrollo del territorio distrital (Artículo 3 PMEP). Sin embargo, estos documentos quizás no son plenamente conocidos por los vendedores informales, en tanto la necesidad económica que los apremia no da tiempo para revisar estos planes y mucho menos para buscar razones de lo correcta que puede ser o no su actividad en el espacio público.

Así, se tiene entonces que los vendedores informales allí, pueden concebir el espacio público como un lugar en el que todos los sujetos pueden estar y del que pueden hacer cualquier uso. Adicionalmente al no percibir restricción o medidas impositivas ante su estadía en la zona, comienzan a generar apropiaciones del espacio mediante costumbres diarias de fijación o localización de sus lugares habituales de labor a fin de ser invariables en la zona y en cierta medida generar reconocimiento entre su clientela.

Además, la localización de sus espacios de labor puede darse de manera individual o colectiva, teniendo con esta última una mayor ventaja, ya que al haber más personas dedicadas a realizar la misma actividad como por ejemplo los vendedores de obleas, embutidos, comidas rápidas y bici-taxistas, suscita un respaldo importante a la hora de localizar nuevos lugares de labor o a la hora de ser desalojados.

Por otra parte, la posición de sus puestos en el espacio está pensada en términos de no dificultar el tránsito de los peatones, pues esta práctica que es habitual entre todos los vendedores de la zona busca intencionalmente no provocar razones de descontento entre los visitantes, agentes formales y policiales, para así continuar en el espacio trabajando tranquilamente. Sin embargo, esta serie de prácticas y costumbres adaptadas por la informalidad con el tiempo no tuvieron tanto valor para los agentes de la formalidad y la

policía, pues El Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes, es una medida que busca generar espacios seguros y de convivencia ciudadana a través de delimitaciones espaciales que logren suprimir los delitos y los quebrantamientos que se hagan a la seguridad. Además, este plan contempla llevar a cabo las acciones necesarias para securizar el espacio en compañía de otras instituciones, autoridades civiles, organizaciones territoriales y la comunidad misma (PNVCC, 2010. p.16).

De tal forma y para no ir tan lejos, la expresión de los planes e intenciones que particularmente se dan desde el centro comercial, no dieron más espera y fueron directos con la informalidad, pues la expulsión hecha con vallas metálicas les dio a entender claramente dónde no deben estar. Delimitando con ello fronteras que se sabe existen, pero que parece no son suficientes para este agente formal y más cuando su visión de espacio público busca tanto la revalorización de su inmueble como la recuperación en general del espacio para el disfrute de las personas.

Habiendo dicho esto, los vendedores informales tuvieron que hacer una reubicación de sus espacios de labor y habituarse a compartir otros lugares junto a otros vendedores. Sin embargo, cuando algunos de ellos (vendedores de globos y confitería) osan burlar la medida, buscan ubicarse justo detrás de las vallas y con ello emitir un mensaje a la formalidad y a las estrategias de recuperación del espacio, como un reclamo al derecho a la ciudad que ellos también tienen para construir nuevos espacios, que quizás no resuelven en su totalidad sus carencias pero al menos las mitiga.

### **5.2.2. El comportamiento de los visitantes en la zona rosa**

Ahora bien, dado que en el espacio público no sólo se expresan las intenciones, usos y prácticas de lo formal e informal, hay que hablar también de los transeúntes y visitantes de la zona, quiénes son un elemento primordial en la configuración de este lugar y un objeto de preocupación para los diferentes agentes reguladores del orden y la seguridad. Como se ha venido mencionando los planes de recuperación del espacio, buscan que los habitantes en la ciudad gocen de cierta cantidad de espacio público sin ninguna limitación.

Siendo esta una directriz, los visitantes en la zona no tienen impedimentos quizás con el paso peatonal, porque como se mencionó los vendedores informales crean pasajes para el tránsito

libre. Sin embargo, conforme a los comportamientos de los transeúntes parece ser que las vallas impiden su paso imprudente en los cruces de las calles ya que previamente a su instalación, era costumbre no hacer uso de las señalizaciones, es decir, los corredores peatonales que crearon también las vallas obligan a que las personas se adecuen a unas normas básicas de responsabilidad peatonal.

En cuanto a la fiesta y otras actividades recreativas de la zona, los visitantes no ven obstaculizadas sus intenciones de disfrutar de las dinámicas que ofrece el lugar, ya que las personas asisten específicamente a lugares formales y privados para cumplir a cabalidad con sus intenciones de ocio o recreación. De aquí que se pueda decir que el espacio público de la zona rosa de las Américas sea un lugar de paso más que de la estadía, encuentro, y reunión de los sujetos, pues el espacio público aquí relega al ciudadano a ser un consumidor (Garnier, 2006. p.212).

Finalmente, se observa que si bien las estrategias distritales y nacionales parecen ser coherentes al intentar construir un espacio público organizado, racionalizado y armónico, suponen ser también instrumentales y excluyentes, ya que al no contemplar la participación ciudadana para la construcción de nuevas posibilidades de ciudad, invisibiliza la opinión pública y niega el derecho a la ciudad que tienen los sujetos en la sociedad, especialmente la de aquellos que tuvieron que recogerse en la informalidad para no caer en miseria a pesar de las condiciones precarias de labor a las que los llevó el desfase de las políticas neoliberales en la economía del país.

Cabe mencionar también que las medidas tomadas por el Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes y el centro comercial para retirar a la población informal, no son hechas de manera forzada y directa, debido a que la constitución contempla el hecho de dar previo aviso de retiro a las personas que laboran en el espacio público y consecuentemente hacer que ingresen a planes de integración social como los que desarrolla el IPES, ya que según la regulación de la Sentencia 722 de la corte constitucional señala que: “el proceso de recuperación del espacio público físico debe ir acompañado de acciones de inclusión económica y social, y no estrictamente ni simplemente policivas” (Castañeda & García, 2006 .p.151 ); lo cual resulta ser benévolo para un estado social de derecho como el nuestro.

Por último, en cuanto al uso y las prácticas de los visitantes y transeúntes de la zona rosa de las Américas, se puede llegar a concluir que además de que el espacio condiciona su manera de estar y comportarse en él, también este se ha adecuado para que los sujetos no tengan más posibilidad que el consumo, obstaculizando con ello la construcción colectiva de ciudad y llevando cada vez más a una condición individual de los sujetos.

### **5.3. Tejiendo relaciones**

El análisis reticular implementado en la investigación permitió entrever las diversas relaciones sociales existentes en el espacio de estudio, identificando elementos importantes que explican en parte la configuración y reconfiguración de este lugar. Los lazos entre los diferentes individuos de la zona además de mostrar principalmente intereses de beneficio propio están mediadas en su mayoría por un intercambio material, en tanto la dinámica de la zona lo exige y lo produce. Sin embargo, se encuentra que existen otras de estas relaciones que tienen un sentido de comunión y de construcción cotidiana del diario vivir.

Por ello y con el objetivo de mostrar dichas relaciones y las redes que también se tejen de ellas, se presentará en un primer momento las relaciones que son y no recíprocas entre agentes formales, informales y externos a ellas, como también se dará a conocer la importancia de los catalizadores sociales y los cuasi grupos en la producción del espacio y en las mediaciones que hacen en las relaciones entre agentes (formales e informales).

#### **5.3.1. Tejiendo lazos**

La vida material, espacial y social de los sujetos en la zona rosa de las Américas está marcada necesariamente por una cadena de relaciones sociales recíprocas que se producen con el objetivo de trazar beneficios mutuos que les permitan ser y estar en el espacio. Así que cuidadosamente se señalan las diferentes relaciones que se tejen en este sector desde la formalidad, la informalidad y los agentes externos a estos como la policía, puntualizando en primera instancia las redes que en ellas existen y su capacidad de organizar y construir la zona.

Las redes íntimas que se observan que tiene la formalidad, se localizan específicamente en sus lugares de desempeño laboral dado que las relaciones de confianza que se construyen

entre equipos de trabajo son mucho más estrechas, que las que se pueden conseguir y construir con sujetos externos a sus espacios de labor, debido al soporte y respaldo de las acciones internas que se puedan llegar a presentar dentro o en los alrededores de sus establecimientos. De ahí, que el cuerpo de vigilantes del centro comercial, los trabajadores formales de los bares y demás establecimientos tiendan a no generar usualmente relaciones más allá que las de su red egocéntrica e íntima (Fernández, 1988).

Mientras tanto y no diferente de las redes que se consiguen configurar en la formalidad, la informalidad maneja casi la misma lógica en tanto sus redes íntimas se reducen de igual forma a su grupo de trabajo que en muchas ocasiones suelen ser familia o amigos como por ejemplo los vendedores de cada uno de los puestos de comidas rápidas de la zona o de confitería (que además tienen una distribución de actividades laborales, siendo cada uno de ellos responsable de ellas).

También de estas redes se distingue que hay una red de un tipo más amplio, donde los sujetos son susceptibles de conocerse y tener relaciones recíprocas, pero con la excepción de que no pueden esperar el respaldo que sí tienen de su red íntima (familiar o de amigos). Por ejemplo: los vendedores de obleas tienen contacto con otros vendedores informales que se ubican a su alrededor, pero a pesar del reconocimiento cotidiano que se da entre los sujetos, estos (los vendedores de obleas) no podrían esperar el apoyo que sí tienen en su red íntima de esa red ampliada, dado que los intereses particulares de los sujetos también están en juego cuando se presentan eventualidades de desalojo. Además, y en contraste con esto, los vendedores de embutidos, no por pertenecer al mismo grupo que desempeña la misma actividad, guardan tan estrecha relación como la red íntima o egocéntrica que tienen los vendedores de obleas (salvo algunos casos), dado que este grupo se configura como una red amplia, donde todos se conocen, pero no pueden esperar nada de sus semejante debido a que cada uno de ellos es su competencia directa.

Esto último es igual entre los bici-taxistas, pues su red se mueve de la íntima a ampliada, pues si bien desempeñan la misma actividad y confluyen en el mismo lugar de labor, la frecuencia de oportunidad para realizar sus viajes está dada por una organización concertada ya que se forman en una fila para así ir tomando los servicios de manera secuencial; sin embargo, quiénes están en dicha red ampliada ofrecen sus servicios saltando este orden.

Una vez hecho este marco de referencia sobre las redes de la formalidad y la informalidad, se entrará a comentar las distintas relaciones recíprocas que tienen los sujetos en la zona; y para iniciar con ello, los vendedores de confitería allí tienen una variación en sus relaciones, ya que aquellos que se ubican en frente de los bares generan sus relaciones recíprocas con estos agentes formales, mientras aquellos que estaban en frente del centro comercial construían y siguen construyendo sus relaciones con sus semejantes, lo cual lleva a pensar que las relaciones también están condicionadas por los espacios en los que deciden localizarse. Conviene mencionar, que varios de los vendedores informales que se ubican en frente de *cuadra picha* o cuadra alegre además de instaurar relaciones con otros vendedores informales a su alrededor también lo hacen con la policía, al ser ellos usuarios de sus productos más que agentes reguladores de sus actividades.

Por otra parte, y como ya se había mencionado, los vendedores de obleas tienen una red bastante cerrada y casi que privada, donde las relaciones recíprocas que se dan no van más allá de su red personal o egocéntrica. Entre tanto, otros vendedores como los de embutidos, dentro de su red que no es enteramente de confianza, se generan a veces lazos que cuentan con un nivel de confianza casi del tipo familiar, confiando por ejemplo el cuidado de sus hijos a otras personas mientras trabajan.

Si bien las redes definen en cierta medida los tipos de relaciones que pueden o no tener los sujetos respecto a otros en la zona, entre los vendedores informales ocurren dos situaciones, una de ellas es que la antigüedad y cercanía (en términos de distancia) que pueden tener entre ellos en el espacio, define agrupaciones y por ende relaciones recíprocas producto de la cotidianidad de su labor, que a su vez posibilita el reconocimiento y respeto del espacio del otro; la segunda situación es que aquellos que no generan dichos lazos entre semejantes y trabajan en solitario, requieren construir relaciones con la formalidad que con el tiempo se vuelven dependientes.

En último lugar, las relaciones recíprocas en la formalidad pocas veces son abiertas y suceden normalmente en sus redes íntimas, pues ejemplo de ello son las correspondencias de los vigilantes del centro comercial y aquellos que están sobre el espacio público, las cuales están dirigidas principalmente por las acciones de seguridad que implica su labor en el centro comercial, más que por una interacción espontánea y necesaria construida en la cotidianidad.

Sin embargo, es indudable que estas relaciones propician y garantizan la organización, configuración y seguridad del lugar (centro comercial) que hasta ahora se conoce.

### **5.3.2. Destejiendo lazos**

El entramado mundo de las relaciones sociales de la zona rosa de las Américas es más sorprendente que predecible, pues el control y ordenamiento del espacio del que se ha venido hablando está estrechamente ligado a las relaciones y prácticas que los sujetos construyen a fin de afirmar su presencia, actividad e imagen en la zona. Por ello se hablará de las relaciones no recíprocas de los agentes formales e informales.

En primer momento, los vendedores informales de confitería que se vieron afectados por la medida de recuperación del espacio público, no tuvieron una relación recíproca con el centro comercial Plaza de las Américas ni antes y menos después de ello, en tanto la localización de ellos en sus inmediaciones hacía de su propiedad un lugar antiestético, que generaba percepciones de inseguridad para los visitantes, lo cual es discutible en tanto los mismos transeúntes y visitantes en la zona, son usuarios de los vendedores informales y quizás clientes recurrentes de los mismos.

Además, si estas relaciones con el centro comercial Plaza de las Américas que no son en absoluto recíprocas, tampoco lo son con los otros centros comerciales de la zona, pues el vendedor informal más allá de presentarse como un problema “estético” o invasivo para sus negocios, es un competidor directo ya que al ofrecer sus mismos productos a precios más bajos puede generar tanto bajos ingresos como descontento.

De igual modo, se distingue que otros establecimientos formales como los pubs de la zona, anulan completamente cualquier interacción con la informalidad y para que ello no sea objeto de disconformidad, procuran ofrecer todo lo necesario para sus clientes junto con un espacio privado que no altere la tranquilidad de los mismos.

Ahora bien, hablando de la red que configura el centro comercial a su interior, hay que decir que no existe, en tanto los lazos entre los trabajadores de este lugar son nulos al ser la competencia su premisa y el principal objetivo de su vida laboral, pues cuestiones sobre cómo ocupar los espacios no son tema de preocupación o si al caso lo son, está relacionado con una cuestión estética que haga que sus espacios de labor sean atractivos para los clientes.

Sin embargo, esto indica que la desarticulación que allí existe para la elaboración de un diálogo recíproco entre todos los trabajadores está siendo degradada por un asunto que prima y es la circulación de capital e intercambio material que relega la oportunidad de construir espacios de participación ciudadana (que implica también a aquellos trabajadores que ante todo son ciudadanos) desincentivando la comunión y el derecho que como ciudadanos tienen de construir posibles vías de acción e interacción para una vida en democracia incluso dentro de sus propias labores.

De otro lado, las relaciones no recíprocas dentro de la informalidad también son varias, pues el hecho de estar en la calle y sobre espacio público dada su condición de informal no implica que sea un elemento de comunión entre ellos; verbigracia los vendedores informales que suelen ubicarse en frente de los bares de la Carrera 71D, procuran no relacionarse con otros vendedores en la misma posición por dos razones, la primera es que sus redes íntimas o del ego (como se describió en el cuadro de la matriz reticular) son nulas al haber una sola persona por chaza o puesto de confitería, lo cual imposibilita la oportunidad de abandonar o desplazarse por un momento de sus lugares de labor, y dos porque su interés particular se vuelca a generar lazos con los establecimientos formales (bares) para fijar sus espacios de labor al ser reconocidos por esos agentes formales y a su vez cubrir esa pequeña demanda de productos que los bares no oferta como la venta de bebidas no alcohólicas, cigarrillos, entre otros.

Dada esta característica de no correspondencia, otros grupos de vendedores como los de embutidos y obleas no son cercanos ni tendientes a crear lazos o relaciones con los vendedores de alimentos que se ubican a su alrededor, pues sus redes son mucho más cerradas e íntimas y las relaciones que hay dentro de ellas son del carácter familiar, amistoso o de simple distinción.

Por último y para finalizar con las relaciones no recíprocas, es conveniente mencionar la situación generalizada que se presenta en el país con la migración de población venezolana, en tanto estas personas al igual que muchos colombianos encuentran en la informalidad una alternativa tanto rápida como flexible de generar ganancias, sin embargo, se creería que el acceso a esta alternativa laboral es más fácil, pero según las dinámicas de la zona rosa de las Américas, la mayoría de personas migrantes de Venezuela que laboran allí son aquellos que

atraen público para el ingreso a restaurantes y bares, estableciendo con ello una visión de que la calle y el espacios público parecen ser del uso exclusivo de los vendedores que por mucho tiempo llevan laborando en la zona.

### **5.3.3. Los cuasi grupos**

Los cuasi grupos, son definidos como una unión de personas que son reclutadas por un agente con intereses totalmente distintos a los que pueden tener los reclutados y que independiente de esta condición cuentan con una organización (Fernández, 1988). Para hacer más explícita esta acepción, se tiene en la zona de estudio algunos ejemplos que particularmente son los bici-taxistas, los vendedores informales de embutidos y algunos de confitería y los vendedores de obleas.

En primera instancia los bici-taxistas, como se ha venido describiendo a lo largo del texto, cuentan con una organización, pero además son organizadores de las actividades espaciales al operar como agentes de alimentación del tránsito de usuarios a la zona. Dadas estas características y otras como su reunión y confluencia en el mismo punto, se observa que estas personas pueden operar como una red que ha sido configurada externamente más que por una acción colectiva construida por los sujetos que laboran con este medio de transporte.

De igual forma sucede con los vendedores de embutidos, aunque no se logra distinguir el agente externo que puede mediar en la integración de este grupo particular de vendedores, se puede inferir que por la forma en como están organizados sus puestos (estructurados y ubicados), son ellos un grupo de sujetos que han sido reclutadas por una o varias personas, a fin de cumplir con una estrategia de inversión de capital que promueve el trabajo informal.

Mientras tanto en los puestos de confitería si se logra identificar dicha particularidad que con los bici-taxistas no; pues hay días en los que llega una persona externa al lugar e inicia una rotación entre los diferentes puestos o chazas que tienen la misma estructura (algunas chazas pequeñas) y empieza a realizar tareas de contabilización de dinero junto con actividades de atención de los mismos puestos.

Finalmente, de los cuasi grupos identificados, los vendedores de obleas son quizás el que con más dificultad se identificó ya que al ser su red tan íntima puede pasar desapercibida para ser categorizada. Sin embargo, las interacciones que este grupo de personas tienen sobre el

espacio es casi tan organizada como las que ya han sido planteadas, ya que manejan los ritmos temporales para localizarse en la zona y entre otras controlar sus actividades también como catalizadores (como se explicará en un momento).

Así, la importancia de identificar esta situación y estos agentes reside en el hecho de que permite comprender cómo mediante el desarrollo geográfico desigual de los espacios promovidos por el neoliberalismo (en este caso el espacio de la informalidad), ha creado las condiciones necesarias sobre una población marginal, haciendo de ella una creación necesaria del capital que, aunque fuera de las cuentas nacionales de los países globalmente, busca puntualmente ser ubicuo para continuar reproduciendo desarrollos desiguales en la sociedad, a través de la captación de grupos de personas para continuar produciendo su inversión.

#### **5.3.4. Los catalizadores sociales**

Siguiendo a Fernández (1998), los catalizadores sociales son agentes que se mueven a través de las relaciones interpersonales, son sujetos en capacidad de influenciar y manipular redes a fin de obtener ventajas en beneficio propio. Si bien hace un momento se habló de los cuasi grupos, hay que mencionar que algunos de ellos operan en el espacio también como catalizadores sociales, teniendo adicionalmente un sujeto (el halador) del que aún no se ha hablado pero que es elemento importante para la formalidad de los bares del sector.

Los bici-taxistas en la zona rosa tienen tal relevancia que contemplar la configuración de la zona sin mencionarlos, quebrantaría muchas de las interacciones que en espacio se dan. Por ello identificar que los bici-taxis son catalizadores sociales es importante en la medida de que su acción sobre el espacio además de complementar al sistema de transporte provoca una intromisión necesaria para influir en los usuarios a que usen sus servicios, denotando con ello un beneficio correlativo.

Otro de los catalizadores que se encuentra en la zona, son aquellos que están dentro de la red íntima de los vendedores de obleas, pues hay un sujeto que procura pasar por los diferentes puestos para supervisar o designar en qué momento deben entrar el apoyo de otro puesto cuando hay muchos clientes, de este modo se identifica una de las formas en que puede influir especialmente dentro de su propia red, pues como se mencionó en el apartado de los cuasi

grupos, son ellos integradores, benefactores y constructores del rendimiento y estructura de su propio grupo de laboral.

De otro lado, los vendedores informales de confitería ubicados en frente de los bares junto con los haladores (promotores de los bares), ambos tienen influencias entre sus redes y también relaciones recíprocas, ya que llamar la atención para influir en los visitantes puede conseguir beneficios conjuntos, como por ejemplo: por parte del vendedor informal preservar su lugar de localización y compartir los clientes que obtiene de la mano del halador o promotor del bar o establecimiento de alimentos. A su vez, este último agente en medio de la colaboración con el vendedor informal y su influencia sobre los sujetos (gracias al ánimo con que llega a las personas a ofrecer la entrada a sus establecimientos) consigue obtener la clientela que busca ya sea para llenar el aforo de sus establecimientos.

Adicionalmente, la dinámica de la policía en el sector hace ver que este agente es un catalizador social que, a través de sus relaciones recíprocas con algunos de los vendedores informales de la zona y celadores del centro comercial Plaza de las Américas, logra pasar sin dificultad de la red formal e informal y mediar en ellas a fin de obtener como beneficio una disminución de los conflictos que entre lo formal y lo informal se puedan dar.

#### **5.3.5. Atando lazos**

Finalmente, recogiendo lo expuesto en este apartado sobre las redes y las relaciones recíprocas o no entre agentes formales, informales y externos, se puede reconocer que el análisis reticular de las redes (sean del tipo personal, egocéntrico, íntimas o ampliadas) también organizan el espacio conforme las dinámicas que en ellas se dan, ya que sus interacciones se presentan como elementos importantes y determinantes en la construcción del espacio que, aunque vistas de manera tendenciosa, develaron una comprensión de su forma cambiante.

Además, se pudo observar cómo la formalidad y en especial la del Centro Comercial Plaza de las Américas no articula ni posibilita las relaciones recíprocas entre los diferentes sujetos que en este lugar laboran, pues la individualización del sujeto está mediada por el intercambio material que a través del espacio se da y por la visión competitiva que comporta los trabajos

de estas personas, impidiendo la comunión y construcción de nuevas posibilidades de vivir la ciudadanía.

De otra parte, y como consecuencia de los desarrollos desiguales que se dan en el contexto, el capital se pone en evidencia mediante los cuasi-grupos, ya que su intromisión en la captación de personas para estimular sus inversiones mediante el trabajo informal crea redes en las que la desconfianza es su principal bandera debido a una visión individualista que impide tejer lazos entre los sujetos en la informalidad. Sin embargo, no todas las relaciones no recíprocas entre los sujetos están mediadas por el anterior supuesto, ya los sujetos en la zona, formales e informales, también a conveniencia configuran sus propias relaciones ya sea en beneficio tanto material propio o recíproco conforme se expuso.

Así, el análisis reticular y su operatividad para observar los lazos e intercambios materiales o no entre los individuos, definitivamente permitió vislumbrar la realidad de los sujetos en sus ámbitos sociales de vida (Fernández, 1988).

## **6. LA INFORMALIDAD Y LA TRANSFORMACIÓN URBANA QUE SUPONE**

La informalidad en la zona rosa de las Américas no sólo ha supuesto un cambio general para ella sino también para la percepción de los sujetos formales y visitantes que la rodean, ya que las diferentes relaciones sociales que se tejen con ella construyen nuevas formas de ciudad a pesar de basarse en un sistema de actividades de consumo y servicios.

No obstante, la transformación urbana que se produce con la informalidad es tal, que en los momentos en los que no se percibe y reconoce la presencia de estos agentes sobre el espacio crea efectos de ausencia tanto espacial como social, ya que la zona no se concibe en su totalidad sin su accionar allí. Se tiene que, a pesar del distanciamiento generado con las vallas metálicas, los visitantes de la zona no dejan de ubicar a los vendedores informales para ser sus clientes, aunque esto implique un mayor desplazamiento.

Por otra parte, además de ser esta zona funcional a la solución de los requerimientos y necesidades económicas inmediatos de los vendedores informales mediante el intercambio material, también es empática si se observa desde los lazos que entre los sujetos construyen,

independientemente de su condición, creando con ello la informalidad una oportunidad de ser y estar lejos de la instrumentalidad y marginalidad que esto conlleva.

Sin embargo, esto no quiere decir que la vida de la economía informal por generar lazos recíprocos o de solidaridad con las personas o tener un reconocimiento de la sociedad al entender las razones por las que se recogen en la informalidad, deba tener que concebirse esta condición como algo perecedero y normalizado o como el escudo contra pobreza (Alba, 2012).

Pues ante tal condición, se debe generar en estas personas por lo menos oportunidades relativas a la adquisición de un nivel académico o de especialización que quizás no les impida el acceso al mundo laboral formal u otro tipo de medidas que no los sumerjan en una condición similar o inferior. Porque por ejemplo, las políticas y proyectos que bogan por integrar al ámbito formal a un grueso de esta población informal o reubicarlas si es el caso en centros comerciales o lugares administrados por el Instituto Para la Economía Social IPES, quizás no son la mejor solución, pues si se observa en detalle, la inserción de esta población al mercado laboral formal se hace mediante la formación en perfiles laborales que no superan un nivel académico tecnológico, y la educación que pueden recibir para superar las brechas de la especialización laboral a mucho son cursos.

Además, y aun refiriendo los proyectos del IPES, estos tienen una clara intencionalidad que más allá de propiciar una sociedad más equitativa y una ciudad menos desigual, es introducir mayor población al sistema (incluso financiero) y quizás con ello liberar inversión en planes asistenciales para la población más desfavorecida. De otro lado, dichos proyectos hacen suponer que, las personas se retraigan de crear empresa libre y tener un manejo financiero independiente de las grandes corporaciones, pues esto puede representar una fuga a los intereses del sistema financiero y al sistema en general.

De este modo, antes de querer que en las ciudades exista una necesaria equidad que conduzca a la población a tener condiciones y calidad de vida, el capitalismo crea en la informalidad su as bajo la manga, ya que al enrolar a una gran cantidad de población a soportar una “necesaria” desigualdad, busca soportar en ella otro de sus espacios de oportunidad.

## **6.1. La ciudad Educadora**

La ciudad educadora para efectos de la investigación fue abordada desde la ciudad como agente educador, la cual permitió en el análisis identificar cómo mediante los diversos dispositivos dispuestos en la ciudad se produce en los habitantes comportamientos (Córdoba, 2011) que llevan a generar aprendizajes de la ciudad. Además, este enfoque de análisis que se descentra de la escuela fue abordado especialmente para mostrar que la ciudad educa y forma, con la multiplicidad de experiencias en escenarios que escapan a las lógicas particulares e intencionales de la escuela (Jurado, 2003).

Así que, para dar continuidad a la exposición de la ciudad como agente educador, se debe señalar que el enfoque analítico guarda una relación expresa con algunos de las puntualizaciones ya hechas sobre los comportamientos condicionados por los operadores espaciales en los sujetos, algunas de las tensiones que entre los agentes que configuran la zona se dan, generando aprendizajes relacionados con su ubicación en el espacio y varias de las prácticas cotidianas ya expuestas en el anterior apartado.

Por ello y sin el ánimo de caer en la repetición, se hablará de otros temas relacionados con la cotidianidad que es aprendida por los agentes informales en relación con su trabajo, también sobre algunos comportamientos que tienen los ciudadanos respecto a la apropiación que de la ciudad tienen y la importancia del desarrollo de campañas distritales que promueven básicamente hacer uso de las competencias ciudadanas para llevar la fiesta o la rumba en paz, todo ello desde la óptica de la ciudad educadora.

### **6.1.1. La cotidianidad aprendida del trabajo**

La cotidianidad de los sujetos como menciona Córdoba (2011) puede resignificar la ciudad como un territorio propio, siempre y cuando se consolide una integración colectiva en pro de construir la ciudad y los espacios según sus necesidades. Sin embargo, tal situación en la zona rosa de las Américas tiene dos caras, pues si bien la cotidianidad de los sujetos está atravesada por su labor diaria en busca de suplir sus necesidades, también se muestra desarticulada ya que entre los vendedores no se consolida un colectivo. Siendo esta situación limitante en la legitimación del derecho a la ciudad que los sujetos tienen, para la

construcción de ciudad y espacio lejos de los parámetros de homogenización que el capital busca.

De allí que la construcción de ciudadano que se percibe sea pasiva, dado que la acción cotidiana que construye su espacio se da en términos básicamente de su trabajo y la exigencia del mismo lugar, siendo esta una visión que no va más allá de solucionar sus necesidades económicas diarias, en vez de una que busque vencer la brecha de la desigualdad en la que lo ha sumergido el fenómeno de la informalidad.

De otro lado el ciudadano que se construye desde la informalidad está tan reducido a su trabajo que contemplar la posibilidad de organizarse es imposible y no porque no pueda, sino porque el mismo medio individual y privado del que ha aprendido lo ha sumergido en ello. Por eso, el vendedor informal es un ciudadano instrumental, que está relegado a ocupar un espacio que no le permite construirse para una ciudadanía y la vida en democracia.

### **6.1.2. ¿Cuánto apropio la ciudad?**

Respecto a los visitantes en la zona, se identifica que el lugar les ha hecho aprender a fuerza de voluntad el uso de las señalizaciones de tránsito, situación que no ha sucedido con las basuras o construir la alteridad con los sujetos en la zona, pues la percepción que del lugar tienen es de una zona de distensión donde su alcance recreativo permite la infracción de la responsabilidad social que se ha de tener con la ciudad y sus habitantes.

De otro lado, si algo tiene este espacio es la que las medidas pedagógicas provenientes de campañas políticas o distritales tienen un mayor impacto en tanto les permite tanto a visitantes como trabajadores informales de la zona aprender de manera creativa a manejar las dificultades que surgen del contexto de su espacio, por ejemplo: el disfrute la rumba sana (ver imagen 18).



*Imagen 18. Intervenciones sobre el espacio público, colectivo Soundriver*

*Fuente: Colectivo Soundriver, 2018 y Adriana Baquero, 2018*

Finalmente, la zona rosa desde la óptica de la ciudad educadora aún está lejos de generar impactos sociales de alcance reivindicativo para el goce y la construcción del derecho a la ciudad, ya que la misma destinación del lugar y las actividades económicas que supone, impiden que los sujetos aprendan cómo hacerlo, debido a una ausencia del derecho colectivo a la ciudad (Harvey, 2008) y la alienación que se da tras la visión consumista del espacio.

### **6.1.3. Lo que se tiene por último**

Conforme a lo presentado en este apartado, las relaciones recíprocas y no entre vendedores informales, agentes de la formalidad, visitantes y policías, de la mano de las particularidades del tiempo y espacio, demuestran la inevitable condición de los sujetos por relacionarse y actuar conforme los intereses que guían y exigen su cotidianidad. No obstante, y haciendo alusión a las implicaciones que sobre el espacio público están ocurriendo, no sólo alerta ante

un cambio de la zona, sino a un quiebre relacional entre aquellos que se suplen de las redes para beneficio económico, al llegar a salir del escenario los vendedores informales.

De otro lado, la propensión por crear ciudadanías distintas aún están en vilo, en tanto la desigualdad que se materializa en la zona rosa de las Américas, es una muestra de lo insertas que están las lógicas del modelo neoliberal, incluso de manera parasitaria en la que evita que las sociedades desde la cotidianidad puedan pensar mundos posibles en los que las carencias materiales no tuvieran que como última instancia precipitarse en el espacio y hacer de este un lugar instrumental. Por ello y a pesar de que se sabe que esta es una zona destinada para fines económicos del tipo recreativo (lo cual no está mal para una ciudad), debe abogar por derribar las barreras socio-económicas que impone el sistema a fin crear espacios y sujetos más proclives a la construcción de ciudades más equitativas y democráticas.

## **CONCLUSIONES**

Esta investigación permite concluir que la transformación de la zona rosa de las Américas obedece en primera instancia a las políticas distritales que buscan regular los equipamientos de los espacios urbanos, que a la vez contienen la dispersión de actividades tales como las informales a otras zonas de la localidad y la ciudad; pues como se planteó desde el estado del arte, este lugar es una centralidad económica que además de ser representativa en la localidad de Kennedy, expresa y visualiza la condición del trabajador informal junto con sus adaptaciones y aprendizajes del medio.

Adicionalmente, se puede concluir también que las herramientas implementadas para el análisis de la configuración de la zona rosa, además de permitir tener un carácter subjetivo en el análisis, permitieron encontrar nuevos elementos que no habían sido contemplados y que fueron de gran ayuda para comprender la dinámica y configuración del lugar, las cuales son:

- El ordenamiento de la zona rosa no está dado de manera aleatoria, pues este espacio cuenta con un orden racionalizado que le han signado agentes formales e informales a fin de responder a las diversas necesidades que estos y el mismo espacio tienen.

- Cada una de las actividades que se desarrollan en este espacio, son un aporte fundamental para el sistema que implica ser la zona rosa, pues todas y cada una de ellas al articularse o no, permiten la existencia de sus dinámicas particulares y del abanico de relaciones y redes que configuran y reconfiguran este espacio.
- La importancia del tiempo (días entre semana, fines de semana, el pago quincenal, fechas de celebración especial, épocas del año y eventos) para la configuración y reconfiguración de la zona es ineludible, en tanto permite comprender el funcionamiento de la zona conforme a las demandas espacio-temporales que son signadas por el tiempo del capital y que a su vez son reproducidas por los vendedores formales y sobre todo informales dada sus acuciantes necesidades económicas.
- También se tiene que la importancia del aprendizaje y conocimiento de los tiempos por parte de los vendedores informales les permite localizar sus horas y espacios de oportunidad los cuáles a su vez, le dan diversas configuraciones a este polifacético lugar.
- Los operadores espaciales en la zona de estudio además de fungir como ordenadores del espacio ayudan a que otros de ellos sean usados correctamente por los ciudadanos y visitantes del lugar; como, por ejemplo: las cebras y los semáforos. Además, las vallas metálicas como operadores espaciales que producen el distanciamiento de los agentes informales también emiten mensajes claros de desalojo que buscan que los vendedores en las calles dejen de hacer usos indebidos del espacio público y a la vez privado.
- Los operadores espaciales como articuladores del orden en la zona rosa son también portadores de una premisa de seguridad que se visualiza con las rejas en las cuadras residenciales, las cámaras, la presencia de vigilantes y casetas de vigilancia.
- Se identifica que el espacio y el orden de la zona rosa no es sin el tiempo, en tanto que como operador espacial fragua en la configuración y organización de la zona respecto al accionar y las prácticas que los sujetos establecen gracias al aprendizaje cotidiano que de este (el tiempo) hacen.
- La calle y la noche no son sinónimo de inseguridad en la zona, pues las diferentes dinámicas que allí se ofertan y se construyen permiten que los visitantes puedan tener una percepción de tranquilidad en el lugar. Además, también posibilita que los

vendedores informales puedan hacer de este espacio nocturno su lugar de oportunidad.

- Se observa que el espacio público de la zona rosa de las Américas, se le ha relegado su capacidad integradora y de comunión para la organización colectiva, y más bien se le ha signado una capacidad netamente instrumental que ha devenido de las intenciones consumistas y privadas de los diferentes agentes de la zona, haciendo de este espacio, el espacio público, sólo un lugar de paso y no de encuentro ciudadano.
- También se tiene que el espacio público es apropiado por los vendedores informales como consecuencia de una ausencia de medidas impositivas (antes de las vallas) y de la costumbre, que les permite generar fijaciones y localizaciones sobre el espacio.
- Pese a las medidas que toman los vendedores informales para no obstaculizar el paso de los transeúntes y no generar tensiones ni malestares ante el libre uso del espacio público por los visitantes, las medidas del PNVCC y del centro comercial Plaza de las Américas, no dieron espera y de manera concisa y directa le han dado a entender al vendedor informal dónde y cómo no deben hacer uso del espacio público, ya que estos agentes como garantes de la construcción del espacio “público” son ante todo desalentadores de la construcción que los sujetos tienen del derecho a la ciudad.
- La importancia de las relaciones recíprocas o no entre la formalidad e informalidad principalmente, permiten ver el universo complejo de las relaciones sociales que se dan entre agentes tan dispares, ya que si bien sus relaciones pueden crear beneficios mutuos (formal e informal), el no tenerlos los obliga sobre todo a los vendedores informales a hacer usos diferentes de los espacios para su beneficio.
- Se tiene también que, debido a los desarrollos desiguales que ha proveído el neoliberalismo en las ciudades, los cuasi-grupos de la zona rosa, funcionan como una inserción de inversión de capital que promueven el trabajo informal.
- El ciudadano que se construye en la zona rosa de las Américas es un ciudadano desentendido de su derecho a la ciudad, que basa y reduce sólo su experiencia de vida cotidiana a la relación trabajo, esto, se puede decir es consecuencia de la individualización, privatización e instrumentalización del espacio público que cohibe y no le da alternativas a los sujetos sean formales, informales o visitantes de ser

proclives a crear impactos sociales reivindicativos que aboguen por mejores condiciones de convivencia ciudadana y del pleno desarrollo del derecho a la ciudad.

Finalmente, y respondiendo también a algunas de las hipótesis planteadas se resuelve que:

- Frente a los espacios de oportunidad de los vendedores informales cuando los establecimientos formales como los centros comerciales no han abierto sus puertas o ya las han cerrado, sí se da un espacio temporal de aprovechamiento. Sin embargo, para cierto tipo de vendedores en la zona resulta más benéfico estar en el tiempo y espacio donde hay mayor confluencia de visitantes, lo cual de una u otra forma conlleva a la presencia de los agentes formales.
- El trabajo no permitió determinar si los vendedores informales de la zona rosa de las Américas viven cerca o no a sus lugares de labor, dado que el planteamiento metodológico y las herramientas para llevar a cabo la investigación no contemplaron visualizar puntualmente este asunto. Sin embargo, señalando el informe de Castañeda y Gómez en Hábitat y Espacio Público (2007, p. 96) se supondría que sí, ya que se expone en una tabla esta cuestión, mostrando que es esta una constante en la gran mayoría de vendedores informales en casi todas las localidades de la ciudad.
- La zona rosa no es totalmente una zona de distensión, en tanto tiene regulada su actividad como centralidad económica en la ciudad y también por el Plan Maestro del Espacio Público, los cuales garantizan que se lleven a cabo ciertos usos del espacio por los ciudadanos. No obstante, las últimas acciones que se registran con los operadores espaciales brindan una mirada normativa de este espacio.
- En cuanto al uso del derecho a la ciudad, puede que este concepto sea usado por los ciudadanos de manera instrumental, ya que como se percibe en la zona rosa, las personas no trabajan de manera mancomunada para crear las condiciones de un espacio que venza las barreras e imposiciones que el capitalismo trae consigo, para propender a una vida en democracia y con equidad.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

Adler, L. (1975). *“Cómo sobreviven los marginados”*. México: Siglo XXI Editores, S.A.

AICE (Asociación Internacional de las Ciudades Educadoras). (1990). *Carta de ciudades Educadoras*. Barcelona. Recuperado de [http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2013/10/CARTA-CIUDADES-EDUCADORAS\\_3idiomas.pdf](http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2013/10/CARTA-CIUDADES-EDUCADORAS_3idiomas.pdf)

AICE. (2008). *Educación y vida Urbana: 20 años de Ciudades Educadoras*. España: Santillana. Recuperado de <http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2015/11/Libro-PDF.pdf>

Alba d, F. (2012). *Informalidad Urbana e Incertidumbre ¿Cómo estudiar la informalización en las metrópolis?* México DF: Universidad Nacional Autónoma de México

Albet, A. Clua, A y Díaz, F. (2006). *Resistencias urbanas y conflicto creativo: lo público como espacio de reconocimiento*. En Otras geografías. Tirant lo Blanch

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2006). UPZ 44 Américas. Acuerdos para construir ciudad. Bogotá. Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionEnLinea/InformacionDescargableUPZs/Localidad%20%20Kennedy/cartillas/cartilla%20upz%2044%20am%20E9ricas.pdf>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2009-2012). Plan de desarrollo *Bogotá positiva: para vivir mejor* recuperado de [http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ciudadania/PlanesDesarrollo/BogotaPositiva/2008\\_2012\\_BogotaPositiva\\_c\\_InformeFinal\\_a\\_BalanceGeneral.pdf](http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ciudadania/PlanesDesarrollo/BogotaPositiva/2008_2012_BogotaPositiva_c_InformeFinal_a_BalanceGeneral.pdf)

Alfonso, O. (2012). *Bogotá Segmentada. Bogotá antes de 1950: Génesis del “laissezferismo impuro”*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia

Alfonso, O. (2007). *“Un análisis de las condiciones iniciales de la Región Bogotá-Cundinamarca para su inserción en el mundo globalizado”*. En Ciudades Latinoamericanas

III: transformación, identidades y conflictos urbanos en los albores del siglo XXI. ALAS. Recuperado de <http://portel.bogota.gov.co/portel/libreria/php/masuestra/Bogota%20en%20el%20mundo%20globalizado.pdf>

Almarcha, A; De Miguel, A; De Miguel, J. y Romero, J, (1969). “*La documentación y la organización de los datos en la investigación sociológica*” Madrid: Fondo para la investigación económica y social de la confederación española de cajas de ahorro.

Baringo, E. (2013). *La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración*. UBA. Quid 16 N° 3. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:xe8082IsCTcJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5593337.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co>

Boissevain, J. (1968). “*The place of Non groups in the Social Sciences*”, Man: Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland 3, N°. 4:542-56.

Brenner, N. Peck, J. Theodore, N. (2015). *El mercado contra la ciudad: sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas. Urbanismo neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados*. Observatorio metropolitano.

Bustamante, L. (2012). “*El comercio informal en la estructura económica de la Ciudad de México*” en *Informalidad Urbana e Incertidumbre*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.

Caldeira, T. (2000). “*Ciudad de Muros*”. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

Cámara de Comercio de Bogotá. (2009). *Perfil económico y empresarial de la Localidad de Kennedy*. Recuperado de [http://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/2796/4827\\_Kennedy\\_Parte\\_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/2796/4827_Kennedy_Parte_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Cámara de Comercio de Bogotá. (2018) “*Encuesta de percepción y victimización en Bogotá. Primer Semestre del 2018*”. Recuperado de [https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/22548/Encuesta%20percepcio%](https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/22548/Encuesta%20percepcio%20)

CC%81n%20y%20victimizacio%CC%81n%20primer%20semestre%202018-  
COMPLETA-ENVIO%201.pdf?sequence=9&isAllowed=y

Carol Radio. (2017). Santa Fe y Kennedy localidades con mayor concentración de vendedores informales. Recuperado de [http://caracol.com.co/emisora/2017/01/05/bogota/1483597434\\_297674.html](http://caracol.com.co/emisora/2017/01/05/bogota/1483597434_297674.html)

Cardona, R. (1975). “*Migración, Urbanización y Marginalidad*”. En *Migraciones Internas: Teoría método y factores sociológicos*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía Recuperado de <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/7611>

Carmona, M. (2015). “Una lectura del transporte público concesionado en Ciudad de México desde la visión del orden urbano”. *Sociedad y economía*, No. 31 (Julio-Diciembre 2016): 71-94. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n31/n31a04.pdf>

Castañeda, A y García J. (2007). “*Hábitat y espacio público. El caso de los vendedores informales en el espacio público físico de Bogotá*”. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Gobierno, Instituto para la Economía Social, PNUD, ONU-Hábitat. Recuperado de [http://www.ipes.gov.co/images/publicaciones/HABITAT\\_Y\\_ESPACIO\\_PUBLICO.pdf](http://www.ipes.gov.co/images/publicaciones/HABITAT_Y_ESPACIO_PUBLICO.pdf)

Castellanos, J. (2014). *Bosa entre la formalidad y la informalidad*. Cataluña: Departamento de Urbanismo Universidad Politécnica de Cataluña

Cortés, E. (2005). “*La anexión de los 6 municipios vecinos a Bogotá en 1954*”. Bogotá: Punto Aparte. Universidad Nacional de Colombia.

Cristancho, R (2006). “*Ciudad Kennedy: Memoria y Realidad. Proyecto colectivo de creación plástica*”. En *Cátedra Manuel Ancízar II - 2006 Arte y Localidad Modelos para Desarmar*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; Recuperado de <http://www.fotografiacolombiana.com/wp-content/uploads/2009/10/5-Contexto-historico.pdf>

Córdoba, J. (2011). “*Lugar y cultura urbana: Un estudio sobre saberes de profesores de ciencias sociales en Bogotá*”. Bogotá: Geoenseñanza Vol. 16, Enero – junio. p. 27-51. Universidad Pedagógica Nacional

Corzo, D. (2008). *Vendedores informales sin Dios ni ley que los rija*. Universidad del Rosario. Plaza Capital Periodismo y Opinión Pública. Recuperado de [http://portal.urosario.edu.co/pla\\_2004\\_2008/articulo.php?articulo=863](http://portal.urosario.edu.co/pla_2004_2008/articulo.php?articulo=863)

DANE. (2017). *Medición de empleo informal y seguridad social; trimestre móvil diciembre 2016- Febrero 2017*. Bogotá: Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech\\_informalidad/bol\\_ech\\_informalidad\\_dic16\\_feb17.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_ech_informalidad_dic16_feb17.pdf)

Davis, E. (2012). “*Fundamentos Analíticos para el estudio de la informalidad: una breve introducción*” en *Informalidad Urbana e Incertidumbre*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México

Delgado, O y Montañez, G. (1998) *Espacio Territorio y Región: Conceptos Básicos para un proyecto nacional*. Cuadernos de geografía. Vol. VII. N° 1-2

Delgado, O (2003). “*Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*”. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1280/>

Di Méo, G. (1999). *Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales*. Cahiers de géographie du Québec Volume 43. Numéro 118. Pp. 75-93. Recuperado de <https://www.erudit.org/fr/revues/cgq/1999-v43-n118-cgq2690/022788ar.pdf>

Duhau, E. (1998). *Hábitat popular y política urbana*. México: Universidad Autónoma Metropolitana

Espinosa, R. Rubio, J. Uribe, H. (2013). *Pensar, sentir y vivir los espacios: Una propuesta de educación geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar*. Cali: Universidad del Valle

Fernández, M. (1988). *Leer la ciudad: ensayos de antropología urbana*. Barcelona: Icaria Editorial

Figot, A. (2016). *La calle vacío operativo de valor variable*. México: Universidad Iberoamericana. Recuperado de [https://issuu.com/alanfigot/docs/la\\_calle](https://issuu.com/alanfigot/docs/la_calle)

Fraser, N. (1999). *Repensando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente*. En: Ecuador Debate. Opinión pública. Quito: CAAP, No. 46, abril 1999. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5760/1/RFLACSO-ED46-08-Fraser.pdf>

García, A. (1998). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en geografía social*. Barcelona: Oikos-tau

García, N. (2002). *Culturas Populares en el Capitalismo*. México: Grijalbo, S. A

García, W. (2013). Dinámica de la construcción por usos: localidad de Kennedy. Bogotá: Catastro Distrital. Recuperado de <https://www.catastrobogota.gov.co/sites/default/files/10.pdf>

Garnier, J. (2006). *Contra los territorios del poder. Por un espacio público de debates y... de combates*. Barcelona: Virus Editorial.

González-Arellano, S. (2013). El Sistema Automóvil: propuesta conceptual a partir de la noción de operador espacial. Universidad Autónoma de México. Quivera 2013-2. págs. 23-42 Recuperado de <https://quivera.uaemex.mx/article/view/9976/8161>

Guber, R. (2009). *El Salvaje Metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

Harvey, D. (2008). *Utopías dialécticas en Educación y vida Urbana: 20 años de Ciudades Educadoras*. España: Santillana. Recuperado de <http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2015/11/Libro-PDF.pdf>

Harvey, D. (1994). “*La construcción social del espacio y del tiempo: Una teoría relacional*”. Recuperado de <https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/harvey-la-construccion-social-del-espacio-y-del-tiempo.pdf>

Hiernaux, D. (2012). “*Geografía de los tiempos y de los espacios efímeros y fugaces*”. En Las otras geografías Joan Nogué y Juan Romero. Tirant lo Blanch

Hospital del Sur- ASIS. (2013). *Diagnóstico local con participación social 2012. Localidad del Kennedy. Territorios saludables*. Bogotá: Alcaldía Local de Bogotá

IPES. (2016.) *El Distrito ha gestionado 3.010 oportunidades laborales para los vendedores ambulantes*. Recuperado de <http://www.bogota.gov.co/content/temas-de-ciudad/desarrollo-economico/distrito-ha-gestionado-3010-oportunidad-laborales-para-los-vendedores-ambulantes>

IPES. (2016). *Misión y Visión*. Bogotá. Recuperado de <http://www.ipes.gov.co/index.php/la-entidad/mision-vision>

IPES. (2016). *Vendedores ambulantes reciben nuevos módulos de emprendimiento social*. Recuperado de <http://www.bogota.gov.co/article/temas-de-ciudad/desarrollo-economico/vendedores-informales-reciben-nuevos-modulos-de-emprendimiento-social>

Jaramillo, S. (2012). *El centro tradicional de Bogotá. Valor de uso popular y patrimonio arquitectónico de la ciudad*. Cap. II. Reflexiones sobre las políticas de recuperación del centro y del centro histórico de Bogotá. Universidad Externado de Colombia

Jiménez, L. (2009). “*Espacialidad urbana de propietarios e inquilinos en sectores populares. El caso de Bogotá 1938-2000*”. En *Procesos Urbanos Informales y Territorio: ensayos entorno a la construcción de sociedad, territorio y ciudad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Jurado, J. (2003). *Ciudad Educadora. Aproximaciones contextuales y conceptuales*. Medellín: Estudios Pedagógicos, N° 29, pp. 127-142 Recuperado de [http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Z2xjuazOU28J:www.scielo.cl/scielo.php%3Fscript%3Dsci\\_arttext%26pid%3DS0718-07052003000100009+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=co](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Z2xjuazOU28J:www.scielo.cl/scielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS0718-07052003000100009+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=co)

Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. París: Antropos. Recuperado de <https://istoriamundial.files.wordpress.com/2016/06/henri-lefebvre-la-produccion-del-espacio.pdf>

Lesemann, F. (2012). “*Replanteamiento de las Ciencias Sociales a partir de lo “informal”: El interés de una comparación sur/norte*”. En *Informalidad e Incertidumbre*:

como estudiar la informalización en las metrópolis. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México

Melo, V. (1998). *“Espacio geográfico y vivencia urbana en Santa fé de Bogotá: La calle”*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Instituto Distrital de Cultura y Turismo

Observatorio de Desarrollo Económico. (2015). *Kennedy, disminuye la percepción de pobreza*. Boletín N° 8. Bogotá: Recuperado de <http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/base/lectorpublic.php?id=580#sthash.cYytCiga.dpbs>

Pozo, J. (2008). *Educación y vida Urbana: 20 años de Ciudades Educadoras*. España: Santillana. Recuperado de <http://www.edcities.org/wp-content/uploads/2015/11/Libro-PDF.pdf>

Policía Nacional, (2010). *“Estrategia institucional para la seguridad ciudadana: Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes ”*. Recuperado de <http://www.oas.org/es/sap/dgpe/innovacion/banco/anexo%20i.%20pnvcc.pdf>

Reguillo, R. (2008). *Sociabilidad, inseguridad y miedos: una trilogía para pensar la ciudad contemporánea*. Vol. 18 N° 36. México: Alteridades. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-70172008000200006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172008000200006)

Reguillo, R. (2005). *“Ciudad, riesgos y malestares. Hacia una antropología del acontecimiento”* en *La antropología urbana en México*. México, D.F: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana: Fondo de Cultura Económica.

Rojas, D. (2010). *Alianza para el progreso en Colombia* Anal. Pol., Volumen 23, Número 70 Recuperado de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45595/46963>

Romero, J. (2010). *Transformación urbana de la ciudad de Bogotá, 1990-2010: efecto espacial de la liberalización del comercio*. Perspectiva Geográfica. Vol. 15. Recuperado de <http://revistas.uptc.edu.co/index.php/perspectiva/article/view/1733>

Rossi, C. (2014). *El centro comercial como modificador del contexto: Bogotá dilatada, comprimida y emulsionada*. Barcelona-Bogotá: UPC. Recuperado de <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/15986>

Santos, M. (1997) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel S.A

Santamaría-Varas, M. (2014). *Cartografías de la ciudad nocturna a través del Big Data*. N° 6 Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya· UPC. Recuperado de [revistesdigitals.uvic.cat/index.php/obradigital/article/download/41/42](http://revistesdigitals.uvic.cat/index.php/obradigital/article/download/41/42)

Santisteban, X. (2010). “*Los movimientos sociales y el derecho a las manifestaciones en el espacio público*”. En *La dimensión social del espacio público: Aportes para la calidad de vida urbana*. Pablo Páramo y Mónica Eliana García. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional y Universidad Santo Tomás.

Secretaría Distrital de Salud. (2010). *Diagnóstico local con participación social 2009-2010*. Localidad de Kennedy. Recuperado de <http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Diagnosticos%20Locales/08-KENNEDY.pdf>

Secretaria Distrital de Planeación. (2010). “*Bogotá Ciudad de Estadísticas. Boletín 23. Población y Desarrollo Urbano*”. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionTomaDecisiones/Estadisticas/Bogot%E1%20Ciudad%20de%20Estad%EDsticas/2010/DICE106-CartillaPobDesalloUrbano-2010.pdf>

Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá. (1989). *Ley 9 Capítulo II Del espacio público*. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1175>

Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá. (2004). Decreto Ley 190 de 2004. Bogotá. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13935>

Serret, J. (2007). “*Elaboración de material para manual de iluminación*”. Recuperado de <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.1/4429/anexo%2022.pdf>

Soja, E. (1999). *Third Space: Expanding the Scope of the Geographical Imagination*. En *Human Geography Today*. Cambridge: Polity Press, pp. 260-278.

Taylor, C. (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Barcelona: Paidós Básica.

Torres, C. (2009). *Ciudad Informal Colombiana: Barrios construidos por la gente*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Valles, M. (1999). “*Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*”. Madrid: Síntesis, S.A.

Vanzella, S. y Moreno, N. (2014). en *Espacio geográfico, giro espacial y geografías de la vida cotidiana*. ANEKUMENE. Educación y Espacio. N° 6. Universidad Pedagógica Nacional

Wacquant, L. (2015). *El mercado contra la ciudad: sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas. Reubicar la gentrificación: clase trabajadora, ciencia y Estado en la reciente investigación urbana*. Observatorio metropolitano

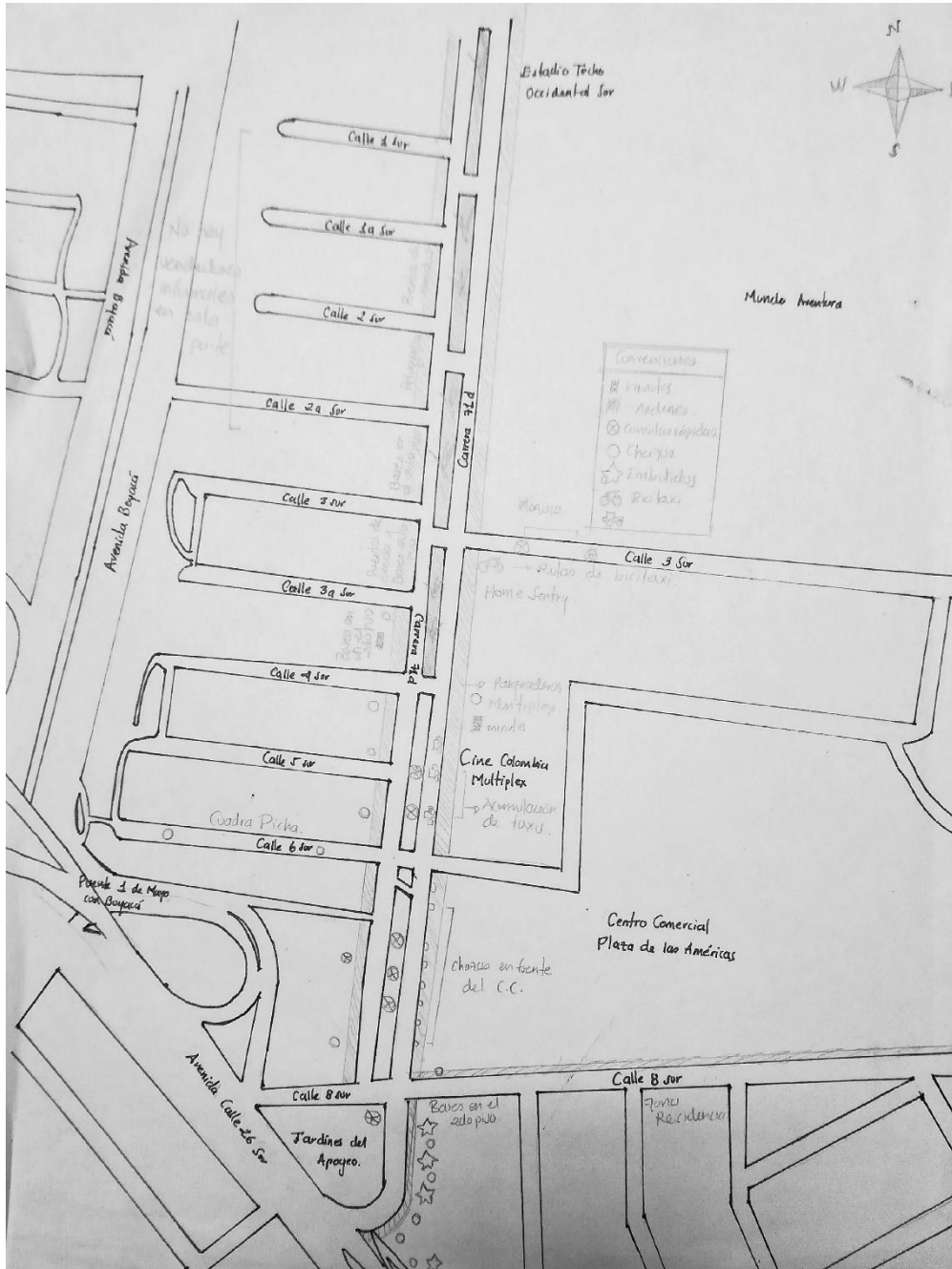
Zalamea, G. (2006). *Ciudad Kennedy: Memoria y Realidad, proyecto colectivo de creación plástica en Arte y Localidad Modelos para Desarmar*. Bogotá: Universidad Nacional. Recuperado de

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=2nIv1kJLxkkC&oi=fnd&pg=PA83&dq=localidad+de+kennedy&ots=TW-9HqLaJ8&sig=PrTy1Vdd1zcWCw7EdqldXXAIPFs#v=onepage&q&f=false>

Zamudio, C. (2012). “*Reconsiderando la importancia del ethos informal: reproducción del tráfico al menudeo de drogas ilegal en barrios marginados de la ciudad de México*” en *Informalidad e incertidumbre urbana ¿Cómo estudiar la informalización en las metrópolis?*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

## 8. ANEXOS

### Mapa primer Recorrido a la zona rosa



## Diarios de Campo Transcritos

### **PRIMER RECORRIDO A LA ZONA DE ESTUDIO**

Durante el recorrido realizado el viernes 19 de mayo del año 2017 a las 7:15 p.m. en el Corredor de la Carrera 71D en la UPZ Américas de la localidad de Kennedy, se pudo observar principalmente la distribución del espacio, la ubicación de la formalidad y la informalidad y algunas dinámicas inmersas en ellas.

Inicialmente en el trayecto de norte a sur sobre la Carrera 71D se observó que, desde el Estadio Techo Occidental Sur hasta la esquina del parque Mundo Aventura, no había presencia de vendedores informales en ninguno de los costados del corredor de la carrera, ya que es una zona residencial con presencia de locales de comidas rápidas y peluquerías que se ubican en las primeras plantas de las residencias del sector.

Continuamente, en la esquina del Parque Mundo Aventura en frente de Home Sentry, se encontraban ubicados algunos bici-taxis ofreciendo el servicio de transporte hasta la estación de Transmilenio más cercana (Mundo Aventura ubicada en la Av. Calle 6 con Carrera 71C) y algunos puestos de venta de mazorcas.

Mientras tanto en la zona de los bares, se reconoció que su ubicación generalmente es en un segundo piso (cuando no tienen todo un edificio a su disposición), mientras en las primeras plantas se localizan establecimientos de comida y en frente de ellos desde la Calle 3 Sur vendedores informales (en chazas).

Ya hacia el costado Oriental de la Carrera 71D, poco antes del parqueadero del Multiplex de Cine Colombia se distinguieron algunos carros particulares alistando sus baúles para iniciar la venta de comida y golosinas, junto con la concurrencia de dos vendedores informales sobre el andén. Esta relativa baja presencia de vendedores informales se debe a que éste espacio del Multiplex es exclusivo para el paso de los carros que ingresan al parqueadero del cinema y del centro Comercial Plaza de las Américas. Además, respecto a la demanda de servicios de transporte se observó un embotellamiento de tránsito como consecuencia del estacionamiento de taxis que esperaban ofrecer su servicio.

Prosiguiendo con el recorrido, el separador del corredor vial de la Carrera 71D se encuentra cubierto por pastizal hasta la Calle 4 Sur, al desaparecer esa zona verde le otorga un espacio de ubicación a los puestos de hamburguesas y con ello una ampliación de la presencia de vendedores informales sobre esta zona.

Por otra parte, en la cuadra comúnmente conocida como Cuadra Picha se notó una disminución de vendedores informales, en tanto algunos de los locales del sector fueron adecuados como puestos de comida y cigarrerías que según se observó suplen las demandas del lugar; además, el tipo de bares que allí se encontraron distan de los que se ubican sobre el corredor de la Carrera 71D debido a los géneros musicales que ofrecen.

Al llegar al frente del Centro Comercial Plaza de las Américas, se divisó la presencia de artesanos y vendedores informales en chazas, identificando en estos últimos que, algunos de los puestos no eran de la propiedad de quienes los atendían, pues había un jefe que supervisaba los puestos, contaba el dinero y también atendía. Casi al terminar el recorrido, sobre el costado Occidental de la Carrera 71D con Calle 8 Sur, no había ningún vendedor informal y podría suponer que es debido al tipo de bares que allí se encuentran (similares a un pub), pues estos lugares están diseñados con terrazas al aire libre para que los clientes no tengan la necesidad de salir del establecimiento a fumar o adquirir otros productos, tienen un espacio mucho más privado y quizás discreto, junto con un tipo de cliente diferente al que ingresa a los bares de su alrededor. Así, estas características reúnen una serie de condiciones suficientes para comprender el efectivo distanciamiento del vendedor informal de este sector de la zona.

Al finalizar el recorrido en la Avenida Primera de Mayo justo bajo el puente peatonal, se observa la aparición de varios puestos de embutidos (choricerías) y mayoritariamente de confitería y otros artículos (chazas) ubicados justo en frente de los bares que están cerca al puente de la avenida.

Habiendo realizado ese primer acercamiento, se pudo vislumbrar la distribución de los diferentes productos ofertados por los

Día: 24	Mes: Febrero	Año: 2018	Hora: 9:00 -11:30 p.m.
Programa de acciones o actividades:	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Observar las dinámicas de la informalidad económica ubicada desde la Avenida 1mera de mayo con Calle 71D hasta Mundo Aventura</li> </ul>		
Objetivo:	Observar en un primer momento las posibles redes y relaciones entre la formalidad e informalidad		
Observación de las actividades:		Reflexión sobre las actividades realizadas:	
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Ascanio- Comidas</li> <li>2. La oferta de alimentos y objetos se distribuye de forma intercalada</li> <li>3. Algunos de los puestos de comida son iguales y tienen la misma oferta de alimentos</li> <li>4. No hay una gran confluencia de personas</li> <li>5. Hacia las 9:00 y 9:30 se retiran los vendedores informales que ofrecen productos diferentes a alimentos</li> <li>6. Las “Chazas” o puestos de confites instaurados en frente del centro comercial Plaza de las Américas, cuentan con una estructura similar, además se identifica que las relaciones existentes entre las personas de los puestos son cercanas.</li> <li>7. Persisten algunos vendedores informales aún después de las 9:00 de la noche en frente del Centro Comercial con productos como globos y juguetes.</li> <li>8. En el divisor de calzada que se extiende por la Calle 71D se ubican algunos puestos de sólo comidas rápidas, identificando que en c/u atienden entre 2 y 3 personas.</li> <li>9. En frente del Multiplex de Cine Colombia, no se encuentra ningún vendedor informal, los pocos que se ubican sobre este corredor están en frente de Home Sentry</li> </ol>		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. En frente de los bares como Ascanio y puestos de comidas y otros servicios se encuentran vendedores informales ofreciendo alimentos y otros productos, esto quizás respondiendo a una oferta más económica de los productos ofrecidos en los establecimientos que allí se encuentran.</li> <li>2. Si bien los puestos que ofrecen los mismos productos se encuentran en el mismo lugar (Avenida 1mera de Mayo), no se aglomeran en un mismo lugar, estos se intercalan con vendedores de otros productos, por ejemplo, comidas- objetos-confitería.</li> <li>3. La estructura de algunos puestos es igual, quizás estos son rentados.</li> <li>4. No había mayor cantidad de personas como las que pueden llegar a esta zona en días de quincena.</li> <li>5. La oferta de productos no alimenticios tiene su mayor productividad en el día, dado que la dinámica nocturna cambia el propósito del espacio.</li> <li>6. Se observa que hay relaciones cercanas entre los vendedores informales de este sector, pues se identifica también en los puestos una similitud en su estructura como lo referenciado en el punto 1.</li> </ol>	

<p>10. Sólo en frente del Parque Mundo Aventura se encuentran rutas de bici-taxi.</p> <p>11. En frente de los bares que se encuentran al costado occidental de la Calle 71D, se observa una constante, los vendedores de confites se ubican en frente de cada bar, pero no mantienen una relación cercana como los vendedores en frente de Plaza de las Américas.</p> <p>12. Encierros residenciales (cercamientos ¿operadores espaciales?)</p> <p>13. Los operadores espaciales, como señales de tránsito no son respetadas por peatones y conductores.</p> <p>14. El distrito realiza campañas de “Rumba Sana” con el fin de disminuir las riñas en estos espacios.</p>	<p>7. Estos vendedores responden a una demanda de actividades diferentes a las de los bares, pues ofertan otros productos o mercancía que son para el ocio familiar y sobre todo infantil.</p> <p>8. Cada una de las personas que se instauran en los puestos de comidas rápidas cumple con una función específica: cocinar, recibir el dinero e impulsar que los clientes compren.</p> <p>9. La disposición del espacio es tan abierta como en otros sectores de la zona, sin embargo, esto también se puede deber a un desalojo de los vendedores por parte de los agentes encargados del Multiplex.</p> <p>10. Los conductores de bici-taxi acercan a las personas a la estación de Transmilenio y del Transmilenio a la zona de Plaza de las Américas.</p> <p>11. No se observa ninguna relación cercana entre los vendedores que se encuentran enfrente de los bares. No obstante, ellos suplen una parte de los productos que no ofertan los bares.</p> <p>12. Se identifican estos operadores espaciales, junto con seguridad, quizás esto para detener o frenar el flujo de personas provenientes de los bares que se encuentran alrededor.</p> <p>13. Una alta cantidad de personas que visitan la zona no se percatan de hacer uso debido de las señales de tránsito, esto porque no hay agentes que vigilen dichas conductas, quizás la identifican o la perciben como una zona de distensión.</p> <p>14. Esta es una apuesta que intenta menguar los problemas que se pueden generar a partir de las dinámicas propias de estas zonas. La campaña se está realizando en todas las zonas rosas de la ciudad.</p>
<p>Resultados:</p>	<p>Se encontraron varios resultados que relacionados con las categorías permiten nutrir el análisis de la investigación. Adicionalmente, el acercamiento al lugar junto con el conocimiento de los tiempos de las actividades que se hacen y se dejan de hacer allí brindan una mayor comprensión de las dinámicas y las relaciones de la formalidad y la informalidad con el tiempo.</p>

Actividades no realizadas:	No hubo un contacto directo con los vendedores informales de la zona, con el fin de aclarar varias de las preguntas que surgieron durante la observación. No obstante, como primer acercamiento, era adecuado primero tener una visión del lugar.		
Día: 2	Mes: Marzo	Año: 2018	Hora: 19:30 p.m.
Programa de acciones o actividades	Recorrer y sólo observar las dinámicas de la zona.		
Objetivo:	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Observar las relaciones y el tipo de ciudadano que frecuenta la zona</li> <li>• Observar las dinámicas de apropiación y uso del espacio público.</li> </ul>		
Observación de las actividades		Reflexión sobre las actividades realizadas	
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Es quincena y hay una mayor confluencia de personas</li> <li>2. Aún hay puestos de artículos después del puente de la primera de mayo.</li> <li>3. Se agrupan mayoritariamente los puestos de comida donde hay más bares</li> <li>4. Varios de los puestos de chorizos son iguales.</li> <li>5. Se intercalan los vendedores informales y procuran vender sus productos un poco más lejos de los puestos que venden lo mismo, pero desde la formalidad, incluso a precios más económicos.</li> <li>6. Se identifica a los mismos vendedores, se podría decir que hay un dominio del</li> </ol>		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. El tiempo en el sector tiene una gran influencia sobre la cantidad de personas que visitan o no el lugar.</li> <li>2. Los vendedores informales aprovechan la mayor cantidad de tiempo laborando en el sector cuando son días viernes y fines de semana (más aún si es quincena).</li> <li>3. La dependencia que generan los establecimientos formales (bares) sobre los vendedores informales es tal que los ellos están a la expectativa de realizar sus ventas con los clientes que también logran obtener los bares (tienen un uso compartido de clientes).</li> <li>4. Se podría inferir que estos puestos son rentados, quizás como franquicias.</li> <li>5. La distancia espacial entre los vendedores formales e informales en la venta de productos no comestibles es mayor y quizás implica para el vendedor informal más seguridad de no ser desalojado por el agente formal.</li> <li>6. Hay una apropiación del espacio por parte del vendedor informal debido a las actividades laborales que desarrolla en él espacio, más allá de un reclamo por el derecho que tiene de este.</li> <li>7. Sus puestos de labor están estratégicamente ubicados en la zona, por ello se puede observar una sectorización de sus actividades y productos.</li> </ol>	

<p>espacio por el vendedor informal, pues si es un vendedor que lleva mucho tiempo en el mismo espacio lo puede estar considerando de su propiedad. Además, por encontrarse en el mismo punto hace que se mantenga su clientela.</p> <p>7. Ubican sus espacios de oportunidad.</p> <p>8. No son predominantes los grupos de artesanos</p> <p>9. No hay vendedores sobre el Multiplex, restricción del espacio.</p> <p>10. Hay diferentes vendedores informales, con ofertas diferentes en frente de Home Sentry. (Comida, Carcazas de celulares,)</p> <p>11. Los bici-taxis siempre se ubican en el mismo lugar, dejan y recogen personas en el mismo lugar (Estación)</p> <p>12. Hay una sectorización de los bares conforme a la oferta de música, pues se identifica que en frente del parque Mundo Aventura y entre cuadras hay una mayor oferta de bares de Rock.</p> <p>13. Son constantes los vendedores informales en frente de los bares que</p>	<p>8. Si bien es cierto las artesanías tienen un lugar dentro de la informalidad económica, en el sector no es predominante la presencia de artesanos.</p> <p>9. El multiplex tiene una constante vigilancia sobre el espacio público y debido a la conformación del espacio impide que haya presencia de vendedores informales, pues la forma del lugar no es adecuada para que allí pueda haber un corredor de vendedores informales.</p> <p>10. Los vendedores informales mantienen una dinámica de estar intercalados por sectores, esto quizás para no reñir con alguien que venda sus mismos productos.</p> <p>11. Los bici-taxistas son un agente importante en la zona en tanto permiten que haya un flujo de personas. Además, es una alternativa de transporte público que no contamina.</p> <p>12. La zona está adecuada de tal forma, que hay una especialidad en cada uno de los bares que allí se encuentran.</p> <p>13. Los vendedores informales que se instauran frente algunos bares sobre la carrera 71D, ya tienen sus lugares (se podría decir que) reservados debido a las relaciones de confianza que suelen establecer con los jaladores de los bares.</p> <p>14. Cuadra picha en el pasado fue una de las cuadras principales en las que se instauraba la rumba en la ciudad, sin embargo, hoy día este escenario ha cambiado bastante, pues la calle presenta un deterioro no sólo vial sino de algunas de sus fachadas, este sector, aunque sigue funcionando, tiene menor público y los bares que allí funcionan son de un estilo más underground.</p> <p>15. Hay una percepción del vendedor informal del espacio público, en el cual consideran debe haber un tránsito libre que no interrumpa la movilidad vial y peatonal, así que procuran dejar espacios más o menos amplios, esto también con el fin de que no sean desalojados y para que tengan la posibilidad de hacer un corredor que muestre sus productos.</p> <p>16. Se identifica que las autoridades policiales en la zona no toman ningún tipo de acción frente a los vendedores informales, pues según las observaciones ellos</p>
---	--

<p>se ubican en el corredor de la calle 71 D.</p> <p>14. Cuadra picha no tiene vendedores informales (que se vean).</p> <p>15. Se percibe que los vendedores informales dejan un corredor por el cual los transeúntes pueden pasar y hacer una elección de lo que consumirán.</p> <p>16. Las autoridades no desalojan a los vendedores del sector, quizás su labor allí sea velar por la seguridad más que por realizar una recuperación del espacio público.</p> <p>17. Los ciudadanos que llegan a la zona van con el propósito de disfrutar del ocio que el espacio les brinda.</p>	<p>también se relacionan de formas cercanas y quizás amistosas con algunos vendedores informales. Su función allí es principalmente velar por la seguridad.</p>
<p>Resultados:</p>	<p>Se evidencia una clara apropiación del espacio, en tanto hay una prevalencia de los vendedores informales sobre su lugar de trabajo, este suele ser invariable.</p>
<p>Actividades no realizadas:</p>	<p>No se logra identificar el tipo de ciudadano que frecuenta la zona, en tanto pueden ser múltiples las razones por las cuales los sujetos lleguen a esta zona</p>

<p>Día: 10</p>	<p>Mes: Marzo</p>	<p>Año: 2018</p>	<p>Hora: 19:00 p.m.</p>
<p>Programa de acciones o actividades</p>	<p>Observar y recorrer los lugares donde se encuentran los bares del sector.</p>		

Objetivo:	Observar el comportamiento de la economía informal en el fin de semana previo a las elecciones	
Observación de las actividades		Reflexión sobre las actividades realizadas
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se observa una cantidad considerable de transeúntes en el sector, hay una mayor presencia de vendedores informales en frente del centro comercial Plaza de las Américas y sobre el corredor debajo del puente de la Primera de Mayo.</li> <li>2. No todos los bares están abiertos y los pocos que tienen sus puertas abiertas al público es porque son también restaurantes, todos los locales comerciales de la formalidad se encuentran abiertos.</li> <li>3. No hay una disminución de los vendedores informales en el sector, aquí se puede ver que no tienen una dependencia de los bares que se encuentran cerrados.</li> <li>4. Pasadas las 8 de la noche, varios almacenes ubicados en el corredor que conduce al centro comercial empiezan a cerrar sus puertas, dando paso a un espacio de oportunidad para los vendedores informales que venden los mismos productos que ellos.</li> </ol>		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. La zona presenta una aparente normalidad, claro está respetando la ley seca, por ello no se encontrarán bares abiertos, además la presencia policial es una agente que permite que la norma sea cumplida.</li> <li>2. Dado que los bares no están abiertos al público, se evidencia que no hay una gran dependencia de los vendedores informales de los bares, sin embargo, los puestos de comida que se encuentran en los primeros pisos les permite da la oportunidad de tener clientes.</li> <li>3. Como quizás lo había mencionado en otra observación, perdurar en el espacio por más tiempo le permite al vendedor informal tener más oportunidad de realizar sus ventas, pues cubren el mercado formal que ha cerrado sus puertas (se podría inferir que los locales formales cierran a una hora establecida porque manejan horarios de labor)</li> </ol>
Resultados:	<p>Se identifica que hay un respeto a la norma, pues la ley seca es acatada por los establecimientos que expenden licor. La presencia de las autoridades también puede ser un elemento que imposibilita el quebrantamiento de la ley.</p> <p>Además, se observa que los vendedores informales no son dependientes de la formalidad, ya que el hecho de que los bares estuvieran cerrados no fue razón para que los vendedores de la zona no laboraran.</p>	
Actividades no realizadas:	N/A	

Día: 17	Mes: Marzo	Año: 2018	Hora: 20: 45 p.m.
Programa de acciones o actividades	Recorrer la zona de estudio y observar las dinámicas del lugar		
Objetivo:	Observar si las dinámicas que se identificaron en los primeros recorridos prevalecen		
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas		
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. En la zona del puente de la Avenida Primera de Mayo se observa una dispersión del comercio informal</li> <li>2. Algunos puestos de comida formal están más desocupados que los que se encuentran afuera (informales)</li> <li>3. Debido a las dinámicas que se producen en este espacio las personas se visten o manejan una estética acorde a las actividades que allí se pueden desempeñar.</li> <li>4. Es un fin de semana de quincena y se puede observar que el lugar es más frecuentado.</li> <li>5. Se identifican algunas relaciones entre las personas de los puestos de chorizos ubicados debajo del puente de la Av. 1 de Mayo.</li> <li>6. En frente del Centro Comercial Plaza de las Américas se evidencia una prevalencia de los vendedores informales que ofrecen artículos destinados a un público más familiar e infantil.</li> <li>7. Algunos vendedores informales que ofrecen productos no alimenticios (gafas, gorros, alcancías, relojes entre otros) se retiran de sus lugares hacia las 9 de la noche debido a que la disposición del espacio es diferente.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1 y 2. Al haber una alta oferta de vendedores informales de comidas rápidas en la calle se produce un impacto en los establecimientos formales que se ubican en la zona, pues disminuye la cantidad de clientes en sus establecimientos.</li> <li>3. La estética en el vestuario de los visitantes hace suponer la intensidad con la que llegan al lugar.</li> <li>5. Claramente hay una relación más cercana entre algunos vendedores informales, sin embargo, se podría suponer que están conformados en una especie de colectividades que les permite ocupar un espacio con mayor tranquilidad y desarrollar sus actividades de igual forma.</li> <li>6. Los fines de semana son clave para los vendedores informales de la zona, en tanto la oferta de artículos está dirigida a un público familiar, es decir, los vendedores informales conocen los días y zonas horarias en las que es más oportuno ocupar el espacio para vender sus productos.</li> <li>7. A partir de las observaciones anteriores, se identifica que a las 9 de la noche los vendedores informales de artículos se retiran en tanto ya no es un horario familiar, sino del inicio de la rumba.</li> </ol>		

<p>8. Se observa que algunos de los vendedores que se encuentran en frente de Plaza de las Américas tienen relaciones de confianza entre ellos.</p> <p>9. También es Plaza de las Américas un punto de encuentro.</p> <p>10. La presencia de artesanos es casi nula, sólo hay un artesano y este prevalece en su puesto aún después de las 9 de la noche.</p> <p>11. Los puestos de comidas rápidas prevalecen en el sector y como en ocasiones anteriores, entre ellos hay relaciones más íntimas en su red. Se evidencia una división de labores entre ellos.</p> <p>12. La autoridad policial ronda el sector, pero no desaloja a ninguno de los vendedores que se encuentran laborando en el sector.</p> <p>13. La zona en frente del multiplex de Cine Colombia se encuentra libre de vendedores informales, esto se desplazan hasta en frente del parque Mundo Aventura en frente de Home Sentry.</p> <p>14. En frente de los bares siguen estando los vendedores informales de confitería.</p> <p>15. En Ascanio se promueve un evento para el día de la mujer</p>	<p>8. Al ser el centro comercial un punto de referencia y de encuentro para las personas, se convierte en foco de atracción de visitantes y sobre todo de clientes, pues en las observaciones realizadas, se identifica que <b>la espera</b> (que hacen las personas de sus acompañantes) hace que en repetidas ocasiones las personas se vuelvan usuarias de los servicios de los vendedores informales, ya sea por comprar cigarrillos, minutos o cualquier tipo de confitería.</p> <p>12. Como se ha venido observando la autoridad policial en la zona no toma acciones sobre los vendedores informales, se identifica que realizan rondas permanentemente, pero buscando mantener la seguridad en la zona.</p> <p>13. Es claro que la zona del Multiplex está restringida para la venta de artículos y comidas propias del sector informal, a pesar de que no existen medidas físicas u operadores espaciales que den a entender que este no es un lugar para que se ubiquen los vendedores informales, el multiplex de Cine Colombia logra delimitar su espacio formal y público.</p>
Resultados:	Se identificó una prevalencia de la configuración de la zona y de sus participantes. Además, se identifica claramente que no hay una variación de los vendedores, pues siempre son las mismas.
Actividades no realizadas:	N/A

Día: 28	Mes: Marzo	Año: 2018	Hora: 13:00 p.m.
Programa de acciones o actividades	Recorrer y observar las dinámicas del lugar		
Objetivo:	Identificar las dinámicas en el horario diurno		
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas		
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. No hay bares abiertos a esta hora, hay una gran cantidad de vendedores informales debajo del puente de plaza de las Américas, en el corredor que conduce al centro comercial y enfrente de este.</li> <li>2. Hay algunos puestos de comida rápida sobre el separador de la calle 71D, pero no son todos los que habitualmente están.</li> <li>3. Hay un público más familiar en la zona que el que se puede percibir y encontrar en la noche.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La dinámica diurna cambia bastante en la zona, ya que recibe un público familiar que se enfoca en visitar el centro comercial Plaza de las Américas. Así y debido al tipo de sujeto que frecuenta la zona en este horario, los bares no abren sus puertas al público (es innecesario). De otro lado y a pesar de que los bares no están abiertos muchos vendedores informales de venta de comidas rápidas y chazas de confitería aprovechan también el escenario para realizar sus ventas.</li> </ul>		
Resultados:	La dinámica diurna es bastante diferente a la que se da en la noche, las zonas horarias son un factor determinante en la configuración de las actividades del lugar.		
Actividades no realizadas:	Por una situación externa este día, no pude concluir el recorrido diurno.		

Día: 27	Mes: Abril	Año: 2018	Hora: 5:25 p.m.
Programa de acciones o actividades	Recorrer la zona por sectores y permanecer observando durante más tiempo en la zona.		
Objetivo:	Interpretar algunas de las prácticas y actividades del lugar, buscando dar respuesta a los objetivos específicos planteados en el trabajo de investigación.		
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas		

<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Hay una mayor cantidad de comercio informal y más variado en la oferta de productos, además se identifica que hay una sectorización de ellos.</li> <li>2. Sólo se encuentran 2 de las 6 choricerías debajo del puente de la Avenida Primera de Mayo a esta hora.</li> <li>3. Los jaladores de los bares sobre la Avenida se encuentran listos para ofertar sus promociones, generalmente hay un promedio de 3 personas por bar realizando esta actividad.</li> <li>4. Los vendedores informales se ubican en el espacio dejando un corredor peatonal para los transeúntes.</li> <li>5. Hay un mercado comercial formal donde se ofertan también los mismos productos que tienen los vendedores informales.</li> <li>6. Desde el cruce del semáforo en el costado occidental de la Carrera 71D hay un cercamiento del centro comercial Plaza de las Américas con vallas metálicas, esto según un pendón de Vigilancia por Cuadrantes con el fin de reforzar la seguridad.</li> <li>7. A pesar de que llegan muchas personas al centro comercial, no muchas de ellas ingresan a los almacenes a comprar.</li> <li>8. Se encuentra que hay algunas chazas muy surtidas, esto quizás por atender la demanda de personas que llegan a la zona hasta aproximadamente las 3 de la mañana.</li> <li>9. Se ha realizado un desplazamiento de los vendedores informales que se ubicaban enfrente del centro comercial Plaza de las Américas, sin embargo, se han desplazado una línea atrás, sobre el separador en el que habitualmente están los vendedores informales de comidas rápidas.</li> <li>10. Los vendedores en frente de HomeSentry persisten en el lugar a pesar de estar rodeados de vallas metálicas.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las prácticas y dinámicas espaciales observadas con anterioridad siguen constantes, sin embargo, las acciones por parte del centro comercial ya no se hacían esperar más y lograron establecer alrededor de todo el centro comercial un límite que sacó a los vendedores informales del espacio público que circunda el centro comercial. No obstante, hay un pendón que refiere que es producto de un plan de vigilancia por cuadrantes y de ser así esta debería ser una labor única de la policía y no de un agente que se suma al espacio de estudio, el vigilante privado del centro comercial.</li> <li>• A pesar de los controles ahora impuestos, en el centro comercial no se observa una mayor cantidad de compradores como sí sucede con los vendedores informales que están en la zona, esto por una oferta de precios inferiores a los que son ofrecidos en los almacenes del centro comercial, incluido ropa, accesorios y comida.</li> <li>• Hay una resistencia por parte de los vendedores informales en cuanto a tener que abandonar la zona, pues las medidas tomadas por el centro comercial, más que por el plan de vigilancia, hace que los vendedores informales a través de sus relaciones directas y de sus redes egocéntricas, compartan el espacio a fin de no abandonar su lugar habitual de trabajo.</li> <li>• Las vallas metálicas son operadores espaciales que no sólo afean el espacio, sino que procuran dividir lo formal de lo informal, a su vez esto construye en el imaginario social</li> </ul>
---	---

<p>11. En frente del Parque Mundo Aventura hay un menor flujo de transeúntes.</p> <p>12. Aún no hay tanta contaminación auditiva</p> <p>13. Los bici-taxistas aún no han llegado al lugar en el que podría denominar como estación.</p> <p>14. Observo que las vallas se convierten claramente en operadores espaciales.</p>	<p>formas de decir que lo informal no es seguro y las medidas que se toman con las vallas intentan proteger.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• La informalidad se configura producto de la ausencia de acciones de la autoridad policial, además varios establecimientos formales permiten que los vendedores informales estén allí.</li> <li>• Dado que es esta zona una de las centralidades económicas de la ciudad, los vendedores informales de una u otra forma han logrado establecer un mercado que suple varias de las demandas del lugar, además de que es una zona de consumo, se convierte en un espacio de oportunidad propicio para esta población.</li> </ul>
<p>Resultados:</p>	<p>Comprendí la distribución de las chazas en el sector y observar la resistencia que tienen los vendedores informales al no abandonar la zona. Terminé con varias preguntas relacionadas con las vallas.</p>
<p>Actividades no realizadas:</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No realicé preguntas sobre el día en el que habían instaurado las vallas y si sabían el por qué a los vendedores informales.</li> <li>• Aún no logro establecer el tipo de ciudadano que se forma aquí y cómo se educa.</li> </ul>

<p>Día: 28</p>	<p>Mes: Abril</p>	<p>Año: 2018</p>	<p>Hora: 19:00 p.m.</p>
<p>Programa de acciones o actividades</p>	<p>Recorrer la zona y observar la dinámica del lugar conforme la fecha (final de quincena)</p>		
<p>Objetivo:</p>	<p>Observar la dinámica del lugar conforme la fecha.</p>		
<p>Observación de las actividades</p>	<p>Reflexión sobre las actividades realizadas</p>		

<ol style="list-style-type: none"> <li>1. No hay un mayor flujo de transeúntes en la zona</li> <li>2. No hay vendedores informales en frente del Apogeo</li> <li>3. No están todas las choricerías que habitualmente están</li> <li>4. Siguen estando los puestos o chazas de confitería en frente de los bares bajando el puente de la Avenida Primera de Mayo</li> <li>5. Se observa que una gran cantidad de público familiar se retira a esta hora de la zona.</li> <li>6. Los vendedores informales (de ventas de productos no alimenticios) sobre el corredor que conduce al centro comercial se retiran hacia las 9 de la noche.</li> <li>7. Hay presencia de vendedores informales con globos LED y productos infantiles detrás de las vallas puestas en frente del centro comercial.</li> <li>8. Los vendedores informales de puestos de confitería o chazas que eran de un tipo más estacionario, al estar enfrente del centro comercial no han renunciado a dejar la zona, pues se encuentran en el separador compartiendo el espacio con los vendedores informales de comidas rápidas y dejando también un pequeño corredor para que los transeúntes tengan paso.</li> <li>9. Los vendedores informales obtienen la luz para sus puestos a través de conexiones con largas extensiones que según se observó se suplen del conjunto residencial Américas Galán.</li> <li>10. Hay una mayor presencia de vendedores informales hacia el costado de HomeSentry y en frente Mundo Aventura</li> <li>11. Hubo una reubicación de los vendedores de accesorios para celular, quizás debido a las vallas metálicas.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hay unas prácticas que no cambian en el lugar, claramente es un final de quincena y el flujo de personas en la zona disminuye. Al haber estado en el lugar en repetidas ocasiones se identifica rápidamente la dinámica que tiene y ha de tener el lugar conforme al día, fecha y hora.</li> <li>• En frente de plaza de las Américas siempre se solían hacer vendedores de globos con el fin de atender y atraer un público familiar e infantil, sin embargo, ahora en la noche y por la novedad del producto se instalan varios vendedores de globos LED, dándoles mayor posibilidad de venta que en el día.</li> <li>• Las vallas en el lugar persisten y los vendedores informales (que antes estaban allí) igual, se observa una negación a dejar el lugar, pues, aunque insistan en desalojarlos ellos se reubican.</li> <li>• Quizás la forma de obtención de energía por parte de algunos de los puestos informales no sea la más adecuada, sin embargo, la luz es importante en el escenario nocturno ya que brinda al vendedor informal y al cliente una sensación de seguridad.</li> <li>• Los espacios al igual que las personas manejan una estética. Si bien la dinámica de la informalidad hace que sea un poco desordenado el espacio, las vallas metálicas de color negro que pusieron recientemente afean más la zona, pues su color contrasta bastante y adicional a ello delimita lo</li> </ul>
---	--

<p>12. Hay un afeamiento del espacio, pues las vallas además de ser de color negro son muy altas y cortan la vista panorámica que se tenía de la zona.</p> <p>13. Se identifica una relación o colectividad de vendedores informales ubicados en frente del Parque Mundo Aventura, en HomeSentry, pues todos ellos venden el mismo producto (obleas)</p> <p>14. Persisten en frente de los bares los vendedores informales estacionarios.</p> <p>15. Hay mayor presencia de vendedores informales sobre la Carrera 71D en frente de la denominada cuadra picha, que en la misma cuadra.</p> <p>16. No hay presencia de las autoridades policiales.</p>	<p>formal de lo informal.</p> <p>Además, se ha reordenado el espacio pues las vallas dejan espacios de salida para el cambio de acera o atravesamiento de la calle donde hay una cebra y un semáforo, lo que en cierta medida obliga inconscientemente al peatón a usar y respetar las señales de tránsito.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Más allá de ver que hay puestos de comercio informal que se parecen o son iguales, se observa que hay redes íntimas que configuran colectividades o gremios entre ellos. Además, el espacio y las actividades que desempeña cada uno en la zona, permite percibir que hay tanto una sectorización del trabajo como unas jerarquías dentro de ellas.</li> </ul>
<p>Resultados:</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se identificaron nuevas formas de reubicarse en el espacio por parte de los vendedores informales, esto quizás como muestra de una resistencia a dejar el sector.</li> <li>• A su vez se identificaron núcleos colaborativos entre vendedores informales que venden los mismos productos.</li> <li>• Hay una reordenación del espacio al haber puesto operadores espaciales (vallas metálicas y vigilantes privados)</li> </ul>
<p>Actividades no realizadas:</p>	<p>N/A</p>

<p>Día: 30</p>	<p>Mes: Abril</p>	<p>Año: 2018</p>	<p>Hora: 17:45 p.m.</p>
<p>Programa de acciones o actividades</p>	<p>Recorrer por sectores la zona  Analizar la ubicación de cada uno de los vendedores, las formas de sus puestos de labor y sus actividades.</p>		

Objetivo:	Describir nuevamente la zona y establecer algunas respuestas a los objetivos específicos planteados en el trabajo de investigación.	
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas	
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Antes de subir el puente peatonal de la Avenida Primera de Mayo, se encuentra que hay presencia de vendedores informales de comidas y confites especialmente.</li> <li>2. Hacia las 6 de la tarde empiezan a llegar los puestos de chorizos que se ubican debajo del puente peatonal, pues en mi trayecto me topé con una de las vendedoras que se disponía a cruzar el puente para iniciar su actividad y unirse a la otra choricería que había a esta hora.</li> <li>3. A pesar de que no hay un mayor flujo de personas en la zona, los vendedores informales que se ubican en el corredor oriental camino al centro comercial, permanecen en la zona, son más estacionarios al no tener una dependencia de los bares que allí se encuentran.</li> <li>4. Sobre la Avenida Primera de Mayo, hay una gran ausencia del sector de comidas (de venta informal) en frente de los casinos, no obstante, a las 6 de la tarde comienzan a llegar varios vendedores informales de comidas rápidas.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las colectividades o sectores de puestos que cuentan con los mismos productos de venta tienen horarios de llegada que inician entre las 5 y 6 de la tarde (choricerías).</li> <li>• Los vendedores informales de artículos son más estacionarios y sus horas de labor en la zona son un poco más largas que los de los vendedores informales de comidas rápidas, ya que no dependen de la apertura de los bares.</li> <li>• Conforme a las horas en las que se han realizado las observaciones anteriores y esta, identifiqué que los establecimientos formales de comida permanecen vacíos o con poca clientela, no he logrado observar cuál es su hora de mayor actividad, pues se les ve más llenos a los puestos de comida informal en la calle y la plazoleta de comidas del centro comercial Plaza de las Américas.</li> </ul>	
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Siempre en esta hora los puestos formales de comida como asaderos, se les ve vacíos.</li> <li>2. Llegando al centro comercial las vallas metálicas siguen estando allí y ahora hay un vigilante privado con un perro, justo en el lugar donde en días anteriores se ubicaron</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Persisten las medidas operativas del centro comercial por desalojar a los vendedores informales y no permitirles hacer uso del espacio público, así que las vallas dan a entender que los vendedores informales deben permanecer detrás de ellas, así que varios vendedores se ubican justo detrás de ellas y se instalan en el corredor vial.</li> <li>• Los vendedores informales logran persistir en la zona debido a una ausencia de acciones distritales y policiales por desalojar a</li> </ul>	

<p>temporalmente los vendedores informales que vendían globos.</p> <p>3. Hay una persistencia de algunos vendedores informales por no dejar de ocupar sus espacios habituales de trabajo, algunos de ellos prefieren bajarse del andén e instaurar sus puestos sobre la vía vehicular.</p> <p>4. No hay ningún vendedor informal en frente del centro comercial, esto quizás producto de un reclamo por el espacio público ya sea desde agentes formales como el centro comercial o del plan de vigilancia zonal por cuadrantes.</p> <p>5. Uno de los factores que permite que se configure la informalidad en el sector es que no hay una presencia policial que tome medidas de desalojo de esta población.</p> <p>9.1. No hay las suficientes cigarrerías cerca de la zona de bares para que no haya una alta oferta de vendedores informales, se podría decir que ellos suplen las necesidades de las personas que visitan el lugar, desde minutos, cigarrillos y demás productos que son más económicos que los que venden o no en los bares.</p> <p>9.2. Dado que la zona ofrece una variedad de actividades para el disfrute y ocio de sus visitantes, se convierte en un centro de consumo que es también aprovechado por la informalidad. Además, la dimensión del espacio permite recibir gran cantidad de personas.</p>	<p>esta población, esto quizás con el fin de retenerlos en la zona y evitar su dispersión a otros sectores de la ciudad.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Las cigarrerías en la zona son pocas y quizás no hay tantas por la misma razón que los vendedores informales logran ofrecer todo lo que tiene una cigarrería, así que puede resultar poco rentable para un vendedor formal instalar su local o cigarrería en la zona.</li> <li>• Claramente la dimensión de la zona es amplia y la disposición de actividades de ocio que tiene para ofrecer al público es muy variada, ya sea para realizar en familia o con amigos, (parque, cine, centros comerciales, mercados, bares, restaurantes), de tal forma que esta zona de cualquier forma es un foco de consumo, el cual es aprovechado también por la informalidad.</li> <li>• El respaldo de no estar solo en la zona para un vendedor informal ofrece seguridad, en tanto es más difícil que los puedan obligar a salir de un espacio en específico e incluso en dejar que alguien más ocupe su espacio de labor habitual.</li> <li>• Debido a la migración de población venezolana en la zona no es habitual ver vendedores informales que sean de esta nacionalidad, se identifican algunos dentro del sector formal como jaladores en los restaurantes, pero esto demuestra que hay una antigüedad de las personas (vendedores informales) en la zona, donde difícilmente permiten que alguien nuevo llegue a ocupar sus espacios.</li> </ul>
--	---

<p>9.3 Factores estructurales como el desempleo hacen que la informalidad se convierta en un espacio de oportunidad para muchas personas.</p> <p>9.4. La configuración de las colectividades entre vendedores informales permite que tengan un respaldo a la hora de ocupar un lugar en la zona.</p> <p>10. Aunque a la ciudad ha arribado una gran cantidad de migrantes venezolanos, en la zona no he visto presencia o por lo menos mayoritaria de esta población, quizás porque sobre la zona se han instaurado ya unos miembros, que gozan de reconocimiento dentro del gremio de vendedores informales y no permiten la entrada de algunos que sean nuevos.</p> <p>11. Las personas manejan una estética que proyecta la actividad que han de desempeñar en el lugar (fiesta, trabajo, van de paso, residen allí)</p> <p>12. Las personas reproducen en repetidas ocasiones prácticas tales como arrojar basuras, irrespetar normas de tránsito, gritar sin motivo a otros peatones.</p> <p>13. En cuanto al uso del suelo, se identifica que el centro comercial ha delimitado claramente su propiedad y poder en el sector, pues parece tener una visión de apropiación del espacio proyectada hacia la ciudad, mientras que, parece que para el resto de los puestos formales en el sector entienden que su propiedad no se extiende a la calle que es del uso público.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Varias de los ciudadanos que confluyen en la zona, demuestran no tener una apropiación del lugar y en sí por la ciudad, pues el arrojar basuras es una práctica que más que importarle a quién la arroja es problema de aquel que barre las calles, de igual forma sucede cuando las personas irrespetan normas de tránsito que lo único que hacen es velar por la seguridad de peatones y conductores, sin embargo, esto también es un motivo de discordia en la zona.</li> <li>• La visión que tienen del espacio público el centro comercial, los puestos formales y los vendedores informales es muy distinto</li> <li>• El centro comercial al haber llenado de vallas el espacio por muestra una visión de que el espacio público debe ser de paso o tránsito libre y del disfrute colectivo de los ciudadanos más allá de extraer un lucro de él, es decir, se podría inferir que el centro comercial proyecta su visión del espacio público hacia y para la ciudad.</li> <li>• Para los puestos formales parece ser algo ajeno ya que su preocupación sólo se enfoca en sus establecimientos.</li> <li>• Los vendedores informales pueden estar viendo el espacio público como algo para el uso de todo el mundo sin restricción alguna.</li> <li>• El tipo de ciudadano que se forma en la zona y hablando en específico de los vendedores informales, es mediante su trabajo, pues desde allí puede concebir la ciudadanía desde el</li> </ul>
--	---

<p>14. El tipo de ciudadano que se forma en la zona de estudio, la relaciono con el trabajo y el comportamiento que tienen las personas en la zona conforme a las actividades que allí se desarrollan.</p> <p>15. Se identifica que varios puestos de comidas rápidas informales tienen bolsas de basura.</p> <p>16. La antigüedad de la ocupación de los puestos de los vendedores informales en la zona, hace que se cree un tipo de vecindad, ya que reconocen a la persona que estará al lado suyo en los días de labor, la sectorización y organización de ellos en el espacio hace que exista un reconocimiento y un respeto entre sí.</p> <p>17. La forma en cómo se educa el vendedor informal en esta zona, está en estrecha relación con su labor.</p> <p>18. El Parque Mundo Aventura no tiene el día de hoy sus puertas abiertas (hora 6:45 p.m.), no hay mayor presencia de vendedores informales en frente del parque y en este sector, se puede inferir que sí existe una dependencia de los vendedores informales con el parque Mundo Aventura.</p> <p>19. La colectividad de mujeres que en días anteriores se hacían en frente del parque Mundo Aventura, el día de hoy no se encuentran, quizás debido a la actividad del lugar se desplazan a otros lugares de la ciudad.</p>	<p>espacio que ocupa, la forma en cómo se debe comportar según las exigencias del espacio y con los demás, se forma generando relaciones recíprocas o no con personas pertenecientes a la formalidad o informalidad, respetando sus espacios comunes.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los puestos informales comunes (en la oferta de productos), llegan a la zona en días diferentes, esto debido a la cantidad de personas que llegan a la zona, razón por la cual sus ventas están en relación en directa relación con ello.</li> <li>• Los vendedores están ubicados estratégicamente en el sector, pero la ubicación además de ser importante para sus ventas también lo es la cantidad y variedad de productos que tienen para vender.</li> <li>• Por ejemplo: hay chazas de confitería que son pequeñas, medianas y otras casi son como una tienda. <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Las chazas pequeñas ofrecen productos básicos que pueden necesitar los clientes de los bares, como: cigarrillos, minutos y paquetes, lo cual le brinda la posibilidad al cliente del bar de no realizar recorridos largos para conseguir este tipo de productos y estar pendiente ya sea de sus acompañantes o pertenencias en el bar al que ha accedido a ser cliente.</li> <li>✓ Las chazas medianas generalmente están frente al centro comercial, ofreciendo más productos, los cuales o bien no se encuentran dentro del centro comercial o son mucho más costosos.</li> </ul> </li> </ul>
---	--

<p>20. Algunos de los puestos informales (chazas y accesorios para celular) se reubicaron en la esquina en la que siempre han estado HomeSentry.</p> <p>21. Los bici-taxis permanecen es el mismo lugar de siempre, o en lo que podría denominar como una estación.</p> <p>22. Los vendedores informales de venta de globos LED se ubican detrás de las vallas metálicas del centro comercial, pues hay una resistencia a dejar de ocupar este lugar estratégico para sus ventas.</p> <p>23. No hay presencia de las autoridades policiales</p> <p>24. Quizás como estrategia del centro comercial, los vigilantes tanto de afuera del centro comercial como los de adentro manejan uniformes diferentes.</p> <p>25. A las 19:20 p.m., saliendo por el costado que da al Parque Mundo Aventura, se observa que los vigilantes privados desalojan a varios de los vendedores informales que se ubican dentro de las vallas metálicas.</p> <p>26. En el separador de la Carrera 71D, donde se ubican los vendedores informales de comidas rápidas, siguen compartiendo el espacio con aquellos que fueron desalojados por las vallas metálicas.</p> <p>27. En cuadra picha no hay presencia de vendedores informales, todos ellos (alrededor de 6) se ubican sobre la carrera 71D,</p>	<p>✓ Mientras tanto las chazas grandes o que parecen una tienda, son las que se encuentran más alejadas de los establecimientos de bares, comidas e incluso de puestos formales como tiendas, infiriendo con ello que, dado que tienen una mayor oferta de productos, aseguran sus ventas ya que el cliente no tendrá que buscar otro lugar para encontrar lo que necesita.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Así y habiendo descrito lo anterior puedo encontrar que hay una relación directa entre las distancias, lugares y tamaños de los puestos de confitería de los vendedores informales, razón por la cual se encuentran distribuidos de esta forma en la zona.</li> <li>• Por parte de HomeSentry no se ve una posición clara por desalojar a los vendedores informales de la zona, pues no hay desalojos de ellos en las aceras donde se ubican sus instalaciones, ni tampoco un vigilante privado que se los prohíba.</li> <li>• Los bici-taxis han establecido una parada principal para llegar a la zona y es en la esquina de Mundo Aventura, se le puede denominar a esta una estación, pues transporta a las personas desde la estación de Transmilenio más cercana (Mundo Aventura) hasta la zona o viceversa.</li> <li>• Como medida de distracción, los vigilantes que se encuentran afuera del centro comercial tienen uniformes diferentes esto</li> </ul>
--	---

identificando también que son chazas con bastante surtido de confitería.	quizás con el fin de que las personas no asocien el hecho de que son medidas impuestas por el centro comercial.
Resultados:	Logré encontrar algunas respuestas según los objetivos específicos planteados en el trabajo de investigación, como por ejemplo la forma en cómo se configura el lugar, las relaciones recíprocas o no entre la formalidad e informalidad.
Actividades no realizadas:	No pregunté a los vendedores informales sobre las vallas metálicas. Aún no he logrado desarrollar uno de los objetivos específicos relacionados con el tipo de ciudadano que se forma en esta zona de estudio.

Día: 4	Mes: Mayo	Año: 2018	Hora: 17:45 p.m.
Programa de acciones o actividades	Recorrer y observar las dinámicas del lugar		
Objetivo:	Observar qué nuevas dinámicas hay en la zona Lograr encontrar respuestas a los objetivos planteados en el trabajo de investigación		
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas		
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. La zona no es tan concurrida como en anteriores ocasiones, persisten los mismo puestos de ventas informales, sin embargo, han aparecido unos nuevos (puestos de jugos) y de láminas para el álbum del mundial de fútbol.</li> <li>2. Siguen estando las vallas y algunos vendedores informales sobre el corredor vial.</li> <li>3. Hay una gran cantidad de personas en el centro comercial, pero los almacenes permanecen vacíos.</li> <li>4. Hay relaciones recíprocas entre los vendedores informales, pues entre ellos cuidan de sus familias (hijos) mientras realizan sus actividades laborales.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Algunos de los factores que configuran la zona se relación directamente con la época del año o fechas de celebración comercial (día de la madre) y los eventos a gran escala (mundial de fútbol), pues estas épocas o temporadas se convierten también en un espacio de oportunidad para los vendedores informales.</li> <li>• La zona en un foco de atención para las campañas presidenciales, pues varias de las propuestas de los candidatos a la presidencia están dirigidas a esta población. Por lo visto este día más que entablar un diálogo con los vendedores informales explicando las propuestas o medidas</li> </ul>		

<p>5. Llegan a la zona en camionetas con vidrios polarizados y buses, promotores de campañas políticas (en este caso del candidato Vargas Lleras) con el fin de repartir publicidad. Sin embargo, varios de los vendedores informales miran muy distanciamiento a los promotores e incluso se burlan del tipo de campaña ya que fue realizada con papayera.</p> <p>6. En anteriores observaciones tuve dudas sobre si los vigilantes que se situaban en frente del centro comercial pertenecían a este y hoy confirmé esto, ya que varios de los vigilantes con uniforme azul salían del centro comercial y sostenían conversaciones con los vigilantes del centro comercial.</p> <p>7. El multiplex de Cine Colombia sigue sin tener vendedores informales a su alrededor</p> <p>8. La dinámica en la zona de HomeSentry y Mundo Aventura, no cambia, siguen estando los vendedores de accesorios para celulares, chazas, prendas o accesorios de vestir, vendedores de a pie e incluso la presencia de las autoridades policiales, pero no se toman acciones sobre los vendedores. De hecho, en anteriores ocasiones no había presencia de policía sobre la zona y sí cuando llegaron los promotores de campaña, pues se identifica que están al tanto de que no sean agredidos, por eso su presencia allí.</p> <p>9. Se identifica que los días viernes, sábados y domingos un joven vestido de robot, un caricaturista, las señoras de las obleas y dos vendedores de a pie junto con sus hijos, llegan a la zona que está en frente del parque Mundo Aventura.</p> <p>10. A las 6:20 de la tarde se observa que varios de los establecimientos de comida no están llenos.</p>	<p>que se tomarían frente al sector informal, sólo repartían volantes y su acto de presencia fue más audiovisual.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Conforme a las observaciones, identifiqué que hay actividades que no cambian en la zona, los sectores comerciales de los vendedores informales no varían en estos horarios y días, al igual que las de los establecimientos formales de la zona, permitiendo con ello comprender mejor su configuración u organización.</li> <li>• Conforme a la situación que se presentó este día (la llegada de los promotores de campañas políticas), se percibe que la función de las autoridades policiales específica es velar por la seguridad. Además, en un momento de campaña claramente no se van a presentar desalojos de los vendedores informales ya que es una población esencial para la recepción de información sobre las propuestas presidenciales de cada candidato.</li> <li>• Hay algo que he notado en la zona de estudio y es que no hay presencia de instituciones como el IPES (Instituto Para la Economía Social) realizando proyectos con esta población, las intervenciones que he visto en el lugar están más dirigidas a la sensibilización de llevar en correctas condiciones la rumba en el sector.</li> </ul>
--	---

11. Los bici-taxis ya están en la zona realizando los trayectos para acercar a las personas o dejarlas cerca a la estación de Transmilenio.	
12. Hacia las 7 ya están algunos puestos de confitería o chazas pequeñas en frente de los bares, y otros hasta ahora comienzan a llegar.	
Resultados:	Encontré otro tipo de situaciones que dan respuesta y me dan otras posibles respuestas a algunos de los objetivos de investigación planteados en cuanto a la configuración de la zona y su importancia, las relaciones recíprocas entre los vendedores informales y además noto la ausencia de proyectos distritales e institucionales en la zona de estudio.
Actividades no realizadas:	N/A

Día: 12	Mes: Mayo	Año: 2018	Hora: 15:45 p.m.
Programa de acciones o actividades	Recorrer la zona y tan sólo observar		
Objetivo:	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificar las dinámicas en el horario diurno</li> <li>• Conforme al fin de semana de las madres observar el comportamiento de los vendedores informales y de la zona en general.</li> </ul>		
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas		
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Bajando el puente peatonal en el corredor que lleva hacia el centro comercial se identifica que hay mayor presencia de vendedores informales de artículos (relojes, alcancías, collares, juegos entre otros.)</li> <li>2. Los vendedores informales venden flores, globos y plantas decoradas por el día de la madre. Algunos llegan en puestos pequeños a vender los productos, otros con bandejas llenas de pequeñas plantas van a pie recorriendo el sector y ofreciéndolas. Otros vendedores informales, que</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las relaciones de reciprocidad entre la formalidad del centro comercial y los vendedores informales son nulas; mientras que, la que tienen los agentes de los bares formales del sector con los vendedores informales de confites cambia en tanto ellos suplen una pequeña demanda que no logran los bares en el horario nocturno, por ejemplo: la venta de bebidas diferentes a las alcohólicas</li> <li>• En el día la informalidad está configurada para atender a un público familiar, esto debido a que en las horas de la tarde se</li> </ul>		

habitualmente están en sus chazas de confitería, hacen ellos mismo los ramos de flores para vender.

3. En el día hay una mayor variedad y oferta de productos que la noche.
4. Hay más tráfico peatonal en el cruce que da al centro comercial, ya que sólo hay un espacio de 2 metros aproximadamente debido a las vallas, para que crucen las personas que van y vienen de la acera del centro comercial.
5. Como en la última ocasión que se visitó la zona, el día de hoy hay presencia de promotores de campaña de los candidatos Gustavo Petro y Sergio Fajardo.
6. Hay una campaña de sensibilización contra la violencia de género, es un tipo de actividad y conversación que hacen con las personas que circundan la zona.
7. Las vallas del centro comercial permanecen y los vendedores informales también siguen estando justo detrás de ellas, estando sobre la vía.
8. Hay mayor presencia de vendedores informales de venta de globos con variados diseños.
9. En HomeSentry sigue estando la misma oferta de productos, pero hay algunos más de los que habitualmente se ven en el horario nocturno.
10. No hay presencia de vendedores informales donde están las vallas y continúa estando la vigilancia privada del centro comercial.
11. El parque Mundo Aventura está en funcionamiento y los vendedores informales allí laboran tranquilamente a pesar de que también hay vayas en frente del parque.
12. Hoy no hay presencia policial en la zona a pesar de que también hay promotores de campañas, (diferente a cuando

acercan grupos familiares al centro comercial a almorzar o visitar la zona.

- Aparentemente el vendedor informal entiende que debe haber un corredor peatonal que no impida el paso, pues al ubicarse en una especie de corredor le permite exhibir sus productos como si fuesen vitrinas.
- El vendedor informal aprende desde su experiencia cuál es el sector adecuado para vender sus productos, por ello su persistencia en ocupar siempre el mismo lugar, además de generar en sus clientes un reconocimiento en cuanto a su ubicación para futuras visitas. Es importante mencionar que la persistencia de estar en el mismo lugar es porque también necesita delimitar ante los demás su espacio de labor y generar un reconocimiento frente a los demás.
- En frente de algunos establecimientos de comercio formal de venta de artículos y accesorios, no permiten que los vendedores informales se hagan enfrente, esto quizás con el fin de no tapar sus vitrinas o por el hecho de que son su competencia directa.
- Cuando se observan los puestos de confitería o chazas, se identifica un orden y presentación de sus productos que si bien da confianza a la hora de comprar permite al cliente identificar rápidamente lo que necesita.
- Los vendedores informales allí se educan desde su trabajo y para él, pues la forma en como ofrecen sus productos, cómo atienden a sus clientes y la forma de enganche en sus ventas determina en parte el éxito de su estabilidad laboral en la zona. También hay que mencionar que deben aprender a tener un comportamiento frente a sus compañeros (también

<p>estuvieron en la zona los promotores del candidato Vargas Lleras).</p> <p>13. Dentro del centro comercial hay una mayor presencia de personas en la plazoleta de comidas.</p> <p>14. Aún no están todos los bici-taxistas que habitualmente están en la estación que se ubica en la esquina del parque mundo Aventura sobre la Carrera 71D.</p> <p>15. Los establecimientos de comida cerca al puente de la Avenida Primera de Mayo se encuentran vacíos, mientras que en el centro comercial las franquicias tienen muchos clientes.</p> <p>16. Hay personal de franquicias de comidas como (PPC) repartiendo publicidad a las afueras del centro comercial y también otros que cargan publicidad a sus espaldas con anuncios de constructoras.</p> <p>17. Hacia las 5 de la tarde la plazoleta de comidas empieza a quedar vacía.</p> <p>18. Algunos almacenes dentro del centro comercial realizan ofertas debido al mes de la madre.</p>	<p>vendedores informales) con el fin de no reñir dado que a la hora de vender son sus competidores.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• La celebración de algunas fechas en el país, son entendidas por el mercado como un espacio de oportunidad, por ejemplo: el día de la madre es un día comercial donde no sólo la formalidad puede tener un incremento de sus ventas debido a las ofertas que hace, sino que también los vendedores informales logran a través de la venta de artículos y presentes atractivos visualmente hacerse un espacio en la demanda que exige la temporada. De igual forma sucede con la venta de fichas y álbumes del mundial de fútbol o con todo tipo de accesorio, personaje que se encuentre de moda.</li> </ul>
<p>Resultados:</p>	<p>Dentro de las observaciones y el análisis he encontrado algunas formas en cómo los vendedores informales se forman o educan en la forma de estudio, adicional a ello y conforme a la fecha en la que realicé la observación pude identificar algunos factores por los cuales se configura la informalidad en la zona de estudio.</p>
<p>Actividades no realizadas:</p>	<p>N/A</p>

<p>Día: 20</p>	<p>Mes: Mayo</p>	<p>Año: 2018</p>	<p>Hora: 18:30 p.m.</p>
<p>Programa de acciones o actividades</p>	<p>Recorrer la zona de estudio y observar las dinámicas de la informalidad y la formalidad.</p>		

Objetivo:	Observar la dinámica que tiene la zona los domingos en la noche y los comportamientos del sector informal.	
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas	
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Bajando del puente peatonal de la Avenida Primera de Mayo, se observa que no hay vendedores informales (no los de siempre), pues el corredor está vacío.</li> <li>2. Los establecimientos formales siguen teniendo sus puertas abiertas al público, pero algunos bares ya no, y de estar abiertos no tienen clientes.</li> <li>3. Las vallas del centro comercial siguen rodeándolo y dada la hora (escenario nocturno) los vendedores informales de globos con luces LED se ubican detrás de las vallas mirando hacia la entrada principal del centro comercial.</li> <li>4. Fuera del centro comercial no hay tantos peatones, sin embargo, el centro comercial sí cuenta con más visitantes.</li> <li>5. En frente de un bar llamado Ascanio, justo bajando del puente peatonal, hay una proyección en video beam de la campaña política de Gustavo Petro, adicional a ello, hay música y personas haciendo malabares, contando también con la presencia de las autoridades policiales en este sector.</li> <li>6. Continuando el recorrido por el costado oriental de la carrera 71D, antes de llegar al multiplex de Cine Colombia, se encuentra que no está una de las vendedoras informales de confitería en su lugar habitual y en reemplazo de ella hay otra vendedora, pero de obleas.</li> <li>7. En la esquina de HomeSentry, no están los vendedores que habitualmente están en el sector. Además, en frente del parque Mundo Aventura algunos de los vendedores que se ubican frente a un gimnasio han sido desalojados por la policía y los corren hacia donde no hay vallas.</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Quizás porque es domingo y por la hora ya no hay tanta circulación de personas en la zona, sin embargo, si es extraño que no haya ni un solo vendedor informal en el corredor en el que suelen permanecer hasta casi las 8 de la noche.</li> <li>• En sí toda la zona se encuentra sola a comparación de otras veces y días en los que se han hecho las observaciones.</li> <li>• En cuanto a la campaña del candidato Gustavo Petro en la zona, maneja una dinámica que procura generar una interacción con las personas y los niños que aún están en la zona.</li> <li>• Parece que los desalojos que hace la policía de los vendedores informales responden a las solicitudes de cada ente formal del sector. Durante la observación HomeSentry, el parque Mundo Aventura y los bares y establecimientos de la zona no tienen medidas para hacer que la población informal abandone el lugar, así que esto puede responder más a los intereses individuales de cada establecimiento formal de la zona.</li> </ul>	

<p>8. Cerca al multiplex de Cine Colombia hay una vendedora de globos que, de llamar la atención de algún vigilante, podría desplazarse hacia el centro comercial de Plaza de las Américas.</p> <p>9. Los vendedores informales que se ubican frente al parque Mundo Aventura no son amonestados por la policía.</p> <p>10. Continúan estando los bici-taxis en la zona.</p> <p>11. Los vendedores que se hacen en el separado de la Carrera 71D siguen compartiendo el espacio con los vendedores que fueron desplazados por las vallas del centro comercial.</p> <p>12. Cuadra picha se encuentra vacía y sólo hay dos de los 6 puestos de confitería que se ubica sobre la acera de la carrera 71D.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>No es usual ver que en los lugares en los que habitualmente se ubica un vendedor informal sea ocupado por otro vendedor, pero debido a la poca cantidad de personas en la zona y de los mismos vendedores, algunos aprovechan para tomar estas posiciones. Además, podría creer que la vendedora informal de obleas tomó este lugar cerca al multiplex porque este día la policía estuvo realizando desalojos de las personas que se ubican en frente del parque Mundo Aventura donde normalmente se encuentra a los vendedores de obleas.</li> </ul>
Resultados:	Se identificaron situaciones que en anteriores observaciones no se habían visto como la reubicación de vendedores informales debido al desalojo provocado por autoridades policiales, además la zona está mucho más sola y con menos vendedores informales de los que habitualmente se ve en la zona.
Actividades no realizadas:	N/A

Día: 21	Mes: Mayo	Año: 2018	Hora: 10:30 a.m.
Programa de acciones o actividades	Recorrer la zona de estudio e identificar las actividades de la zona, formales e informales		
Objetivo:	Observar las actividades diurnas entre semana del sector para poder realizar un contraste con las actividades nocturnas y del fin de semana.		
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas		

1. No están los vendedores informales que habitualmente se hacen antes y después de bajar el puente peatonal, pues sólo hay un puesto de venta de fruta sobre el puente.
2. Hay mucha presencia policial sobre el puente, el corredor que conduce al centro comercial desde la Avenida Primera de Mayo. Además, este corredor está vacío, no hay vendedores formales.
3. No todos los establecimientos formales están abiertos.
4. Hay que anotar que es un día lluvioso, lo cual podría incidir también en la presencia de los vendedores informales en la zona.
5. No hay vigilancia privada, donde están las vallas del centro comercial.
6. En el separador de la carrera 71D, sólo hay algunos vendedores informales vendiendo jugos naturales y otros vendiendo confitería, no se ve que haya la misma dinámica que los fines de semana, quizás debido al día y horario.
7. Recorriendo el lugar hacia el parque Mundo Aventura, alrededor de HomeSentry hay pocos vendedores informales.
8. Dentro del centro comercial plaza de las Américas, en la plazoleta de comidas los trabajadores se disponen a preparar todo para iniciar las ventas del medio día.
9. Los bares están cerrados, hay algunos en los que se encuentran haciendo aseo, mientras que los establecimientos de comida están abiertos para iniciar las ventas que se han de hacer al medio día. No hay ningún vendedor informal en frente de estos establecimientos.
10. No hay bici-taxis hacia las 11 de la mañana, sin embargo, una hora después sólo se ve uno de los conductores de este medio de transporte.

- En un primer momento se puede notar que por la hora y día de la semana la zona no es muy concurrida, además la presencia policial que ha venido habiendo sobre este sector, puede estar mostrando el inicio de un plan de desalojo de los vendedores informales, no obstante, no podría afirmar ello con total seguridad.
- Los establecimientos formales de comida abren sus puertas luego de las 11 de la mañana, esto seguramente para aprovechar los horarios de consumo del día.
- La dinámica diurna de la zona es bastante diferente al que se establece en la tarde y noche, se podría decir que cuenta con una especie de horario valle en el que los vendedores formales tienen el tiempo para preparar su mercancía y organizar sus locales para iniciar actividades.

11. Sobre cuadra picha no hay vendedores informales de confitería y casi todo está cerrado.	
Resultados:	Se observa una dinámica totalmente diferente a la que se ha venido observado hasta ahora, pues hoy es una zona casi vacía, con una ausencia bastante clara de la informalidad y sobre todo que esta centralidad entra en un estado de reposo después de las actividades del fin de semana.
Actividades no realizadas:	N/A

Día: 13	Mes: Junio	Año: 2018	Hora: 17:15 p.m.
Programa de acciones o actividades	Intentar hablar con un vendedor informal siendo usuaria de sus productos. Recorrer la zona con el fon de reconocer las dinámicas existentes de un día entre semana.		
Objetivo:	Identificar cuáles es la dinámica de la zona entre semana		
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas		
1. Hay una persistencia de vendedores informales de productos de accesorios sobre la zona, aún no hay gran cantidad de vendedores informales de comidas a esta zona y sobre la zona del puente peatonal de la AV. 1mera de Mayo	Se puede suponer que no hay tantos vendedores informales en la zona entre semana debido a la baja cantidad de clientes circundando la zona		
2. Hay pocas personas circundando por el sector, casi no hay clientes.	Es mitad de semana y la mayoría de personas no vienen al lugar para participar de las actividades de recreación que brinda la zona		

<p>3. Persisten las vallas metálicas en la zona.</p>	<p>Las vallas llevan cerca de 3 meses en la zona, las prácticas de segregación que con ellas se quiere mostrar se mantienen pues, los vendedores de confitería no volvieron a buscar formas de instalarse de nuevo en este sector.</p>
<p>4. Los vendedores informales deben escapar a la medida impuesta con las vallas y lo que hacen es correrse a un lugar al que no sean amonestados</p>	<p>Varios vendedores informales que se ubicaban antes en el costado del centro comercial, en frente del parque mundo aventura, procuran no ocupar ya estos espacios y moverse o reubicarse, pues las formas de distanciarlos ya empiezan a tener impactos sobre los vendedores informales, pues hay momentos en los que se acumulan muchos vendedores en el mismo sector, no es tan problemático en tanto la ventaja de este sector es que sus andenes son más amplios, así que no dificulta el paso peatonal.</p>
<p>5. No están todos los vendedores informales que normalmente están en la zona, por ejemplo, las señoras de las obleas no están entre semana.</p>	<p>En observaciones anteriores se había mencionado que estas personas en una conversación mencionaron que entre semana se van a trabajar a otros lugares, esto producto de que la zona entre semana no es tan activa como los fines de semana.</p>

<p>6. Realicé una compra a una vendedora de confitería que se hace ahora sobre el separador en frente del C.C. Plaza de las Américas y como cliente decidí preguntarle sobre las vallas que habían puesto, las repercusiones que esto tenía sobre su labor y sobre si tenía conocimiento de quiénes pudieron haber tomado esta medida (vallas). A lo que me responde la mujer en medio de intervención, es que las vallas fueron instaladas en el mes de abril, en semana santa, mencionando que estas fueron producto de una medida distrital más que del centro comercial. Además, puntualiza que sus ventas se han visto algo afectadas en la noche, sin embargo, no hay sido un gran impacto para ella ya que argumenta que todos los días los vendedores que antes se situaban dónde de ahora están las vallas, en el día laboraban donde hoy día están y en las noches cambiaban de lugar.</p>	
--	--

<p>7. Otra de las mujeres acompañantes de la vendedora informal que me brindó esta información, es que se sintió molesta por las campañas políticas realizadas en la zona. Y manifiesta que los vigilantes en la zona siempre han sido una constante.</p>	<p>Quizás fue notorio la molestia de muchos vendedores formales e informales en el sector la llegada de las campañas presidenciales, en tanto sólo son foco de atención para las épocas electorales. La molestia fue una actitud casi generalizada ya que por ejemplo cuándo participantes de la campaña de Vargas Lleras fueron abucheados en la zona. No obstante otros promotores de campaña como las de Fajardo o Gustavo Petro con anterioridad hacían un trabajo pedagógico con vendedores y visitantes de la zona al explicar las diversas propuestas de campaña.</p>
<p>8. Hay un momento en el que se observa que dos policías se acercan a una chaza de venta de camisetas de la selección Colombia, en un primer momento pensé que os amonestarían por estar laborando allí, pero realmente los policías eran también clientes.</p>	<p>Los policías en la zona no son ese agente represivo, representan sí una autoridad, pero su función está destinada únicamente a securizar el espacio y muy seguramente a vigilar actividades que sean ilícitas, sin embargo, las observaciones que he realizado hasta el momento no han tenido este alcance</p>
<p>9. Aún hay personas repartiendo publicidad para la campaña presidencial del candidato Gustavo Petro.</p>	<p>El espacio por ser una centralidad y un lugar que recibe una importante cantidad de personas va a ser un foco de atención para el periodo electoral.</p>
<p>Resultados:</p>	<p>Los resultados de esta observación el día de hoy, me dejó una visión de los vendedores informales en la zona frente a la situación de la valla en la zona y una que yo he venido construyendo de ella. Además, es claro que las actividades entre semana y el flujo de personas disminuyen bastante, pues entre semana este ya no es más el lugar de la fiesta.</p>
<p>Actividades no realizadas:</p>	<p>N/A</p>

Día: 21	Mes: Junio	Año: 2018	Hora: 18:15 p.m.
Programa de acciones o actividades	Recorrer la zona nuevamente un día entre semana		
Objetivo:	Observar si las dinámicas de la zona observadas una semana antes prevalecen- El objeto con ello es observar qué diferencias hay entre los días entre semana y los fines de semana.		
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas		
1. Varios vendedores informales se empiezan a retirar a esta hora, mientras otros llegan a la zona para iniciar su venta de comidas	Quizás, los vendedores de la zona después de haber laborado un día completo deciden retirarse de la zona ya que no hay una gran cantidad de visitantes o clientes que puedan realizarles compras, además es caso mitad de quincena y esto es una razón más para comprender la poca concurrencia de personas en la zona para consumir. No obstante, para las personas que trabajan a partir de la venta de alimentos, la noche les brinda su espacio de oportunidad en tanto las personas que salen del centro comercial, sean visitantes o trabajadores pueden realizarles alguna compra, menciono esto debido a que se identifican a algunas personas de almacenes de calzado que compran alimentos fuera del centro comercial.		
2. Hay una gran cantidad de vendedores informales con objetos del mundial.	En la zona se ha mostrado una particularidad y es que las fechas y eventos de tipo mundial como el Mundial de Futbol se muestra como un espacio de oportunidad que puede ser aprovechado por los vendedores informales, incluso para la llegada de muchos otros a la zona.		
A pesar de que es un día entre semana hay un mayor flujo de personas en la zona y dentro del centro comercial.	Dado que es un jueves la zona empieza a tener una mayor cantidad de personas, claramente muchas más se acercan al centro comercial que a los lugares ubicados a las afueras de este.		

3. El centro comercial mediante publicidad incentiva que las personas lleguen a este espacio	Se relaciona el mundial de fútbol con el mes del padre y se incentivan actividades para que las personas hagan uso de este espacio, para la dispersión y el entrenamiento, como también para el consumo.		
4. Se mantienen las dinámicas en la zona de estudio conforme a las observadas y revisadas la semana pasada.	Es claro que las dinámicas entre semana no varían, que su disposición para estar activa es específicamente los fines de semana.		
Resultados:	Se identifica que hay una constante en las dinámicas dentro de la semana.		
Actividades no realizadas:	N/A		
Día: 23	Mes: Junio	Año: 2018	Hora: 11:15 p.m.
Programa de acciones o actividades	Permanecer en la zona hasta el final de la rumba		
Objetivo:	Identificar las dinámicas de la zona en esta zona horaria		
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas		
1. Los vendedores informales que venden artículos no se encuentran en esta hora en la zona frente de los almacenes	Dado que su espacio de oportunidad se ubica generalmente en el día, hasta las 9 de la noche, es normal que no se encuentren a los vendedores de artículos a esta hora		
2. Las choricerías y algunos puestos de comida siguen atendiendo	Las choricerías al igual que varios de los puestos de comida, están a la expectativa de hacer algunas de sus ventas con aquellas personas que llegan a disfrutar de los espacios nocturnos que ofrece la zona.		

<p>3. El corredor que conduce al centro comercial Plaza de las Américas está un más solo.</p>	<p>Como ya lo mencioné, los vendedores de artículos que generalmente se ubican en este espacio, al no estar allí, hacen que en el espacio esté solo.</p>
<p>4. Ay pocos vendedores de globos LED en la zona y los vendedores de confitería permanecen sobre el separador de la carrera 71D debido a las vallas.</p>	<p>Los vendedores de globos que aún permanecen en la zona esperan aproximadamente hasta que el multiplex de cine-Colombia cierre.</p>
<p>5. Debido a la disposición del espacio (fiesta), la dinámica de los vendedores informales de artículos desaparece, pero se mantienen los vendedores de comidas rápidas y vendedores de confitería.</p>	
<p>6. Se identifica en el ingreso a uno de los bares que está en medio de los PUB y los bares que ofertan música variada, que hay algunas chazas pequeñas y medianas frente al establecimiento.</p>	<p>Las chazas que se ubican en frente de algunos de los bares tienen relaciones cercanas con aquellos sujetos que laboran como haladores u organizadores de logística, viendo que algunos comparten los mismos clientes. Es recíproco.</p>
<p>7. A pesar de que es sábado no hay una mayor cantidad de visitantes ya que no es fin de semana de quincena.</p>	<p>No hay tantas personas en la zona, sin embargo, no por ello los bares o las dinámicas de la zona se acaban antes por ello.</p>

<p>8. Las personas que ingresan a ser clientes de los bares, salen a buscar cigarrillos en las chazas pequeñas y medianas que está en frente o cerca del establecimiento.</p>	<p>Las personas procuran estar pendientes de sus pertenencias y de las personas que las acompañan, por ello también buscan chazas cercanas para hacer sus compras de cigarrillos o confitería que no ofrecen los bares.</p>
<p>9. La policía suele hacer rondas por el sector, no tan frecuentes, pero sí hay una presencia de estos agentes en la zona</p>	<p>El espacio constantemente está vigilado, no se observa como tal una percepción de inseguridad en la zona, ya que los vendedores informales en la calle al que los haladores y establecimientos formales, generan espacios de confianza o tranquilidad para los visitantes.</p>
<p>10. Las relaciones que se identifican entre las personas que laboran dentro del establecimientos son más cercanas,</p>	<p>Sus relaciones o red egocéntrica, se basa exclusivamente en las personas con las que labora, tienen contactos con vendedores informales, pero no son tan confidentes como sus compañeros de trabajo.</p>
<p>11. Al finalizar la hora de la fiesta, cerca de las 3 de la mañana, los bares comienzan a sacar a las personas y varios de los vendedores informales de comidas y chazas aún permanecen en el espacio, con el fin de atender a las personas que salen de los establecimientos.</p>	<p>Se desata un poco de caos en la zona, en tanto varias de las personas buscan todas las maneras posibles de buscar transporte y comida a esta hora, no obstante, también se convierte en un espacio de oportunidad para los vendedores informales de alimentos.</p>
<p>Resultados:</p>	<p>Se encuentra que varios de los vendedores informales no se encuentran en la zona, como producto de la dinámica nocturna que configura la zona, lo cual es apenas normal.</p>
<p>Actividades no realizadas:</p>	<p>N/A</p>

<p>Día: 26</p>	<p>Mes: Junio</p>	<p>Año: 2018</p>	<p>Hora: 3:15 p.m.</p>
----------------	-----------------------	------------------	------------------------

Programa de acciones o actividades	Recorrer la zona nuevamente un día entre semana
Objetivo:	Observar si las dinámicas de la formalidad entre semana y de día
Observación de las actividades	Reflexión sobre las actividades realizadas
1. Bajando el puente Peatonal de la Avenida Primera de Mayo se encuentra que los vendedores de embutidos (choricerías), no se encuentran el día de hoy, mientras que los vendedores de artículos están en la zona como es común	Dado que es un día entre semana, lo más seguro es que no lleguen aquí hasta el jueves o viernes, ya que no es un espacio o día de oportunidad lo suficientemente fructífero, mientras tanto los vendedores de artículos, aunque no están todos ellos, sólo los de gafas, relojes y accesorios.
2. Se identifica que, entrando al centro comercial, hay algunas tablas que señalizan o indican dónde se encuentran ubicadas o distribuidas las cosas allí, se podría decir que es un operador espacial	Se podría decir que es un operador espacial, en tanto está mediante en la organización del espacio y a partir de este elemento las personas logran comprender su ubicación en el centro comercial.
3. El flujo de personas dentro del centro comercial no es tan alto, se observa que hay promociones por el mes del padre aún, sin embargo, las personas a esta hora aun no llegan a la zona a realizar compras además que es casi mitad de quincena.	Es de esperarse que la frecuencia de personas en la zona, un martes no fuera tan alto, ya que es un día laboral en el que las personas con dificultad llegan a la zona para realizar actividades de ocio y recreación.
4. Las relaciones entre las personas del centro comercial se individualizan, no se observa ningún intento por parte del centro	Al igual que en una observación anterior, las redes que se configuran en la formalidad, o son nulas o únicamente se dan en el ego, ya que las personas aquí debido a sus labores se encuentran es en competencia, más que en una aspiración por crear relaciones cercanas con otras personas y crear nuevas cotidianidades.

comercial por que las personas que trabajan en los diferentes establecimientos tengan alguna relación, esto sólo sucede entre sus grupos de trabajo en cada almacén.	
Resultados:	Las dinámicas del centro comercial son mucho más aplacadas entre semana. Se identifica un nuevo operador espacial dentro del centro comercial
Actividades no realizadas:	N/A

## Matrices Reticulares Transcritas

Tiempo (Día/ Noche)	Día	Mes	Año	Hora
Noche	24	Febrero	2018	9:00-11:30 p.m.
Relaciones Directas	Se identifican personas con papeles definidos en los puestos de comidas rápidas, pues cada uno los participantes (cocinero, cajero e impulsador) tiene actividades propias dentro de su núcleo laboral			
Relaciones Catoriales	Los vendedores que se ubican en frente de los bares no tienen relaciones directas entre ellas, pues deben estar todo el tiempo en su puesto de venta al estar solos atendiendo.			
Relaciones Egocéntricas	Red Intima	Se identifica n algunos puestos de comida y confites, existen lazos familiares.		
	Red Ampliada	Los puestos de ventas informales en frente del Bar Ascanio o en el puente peatonal, tienen similitudes en la estructura de sus puestos, sin embargo, no se puede afirmar que ellos son un núcleo común, ya que estos puestos pueden ser alquilados.		

	Red Efectiva	
Cuasi grupos		No es claro, pero algunas personas allí no son propietarias de sus puestos.
Catalizadores Sociales		No se logra esta información ya que se requiere de un contacto directo con alguno de los vendedores.
Análisis de lazos o no recíprocos entre redes		No todos los lazos entre redes son recíprocos, pues están mediados por la competencia. Sin embargo, se observa que las redes de vendedores informales de confitería en frente de Plaza de las Américas, tiene lazos más cercanos entre ellos.
Conclusiones		Se destaca en un primer momento que la poca confluencia de personas en el sector hace que las condiciones de venta se modifiquen. Adicionalmente, el haber identificado la sectorización de cada actividad permite comprender las formas en cómo las dinámicas de la zona se complementan y dar lugar a la configuración de este espacio.

Tiempo (Día/ Noche)		Día	Mes	Año	Hora
Noche		2	Marzo	2018	19:30
Relaciones Directas		Los bici-taxis no son una institución formal.			
Relaciones Catoriales		Como se ha venido identificando los bici-taxis son un grupo definido en la zona de estudio, son una parte importante en tanto transportan a varios de los usuarios que circundan la zona.			
Relaciones Egocéntricas	Red Intima	Se identifica que los conductores de bici-taxis, se conocen entre ellos e intercalan sus viajes, hacen una fila y van tomando usuarios. No			

		obstante, hay quienes ofrecen el servicio por su parte, quién no muestra no vende.
	Red Ampliada	Tienen una relación ya sea de amistad o de simple conocimientos con las personas que venden mazorcas en frente de ellos, es decir en la esquina del Parque Mundo Aventura y una chaza mediana que se instaure allí.
	Red Efectiva	Podría creer que su mayor competencia son los taxistas, que a veces se hacen en la zona, esperando tener carreras, sin embargo, la función principal de estos bici-taxistas se centra en hacer un recorrido en bicicleta corto, funciona como una red de transporte de cercanías.
Cuasi grupos		No se puede observar si hay catalizadores dentro de este grupo en tanto, no se sabe si los bici-taxis son rentados o si es una empresa informal que lleva a cabo esta actividad.
Catalizadores Sociales		No se identifican catalizadores sociales, quizás quiénes median para la toma de transporte son quiénes logran atraer sus usuarios.
Análisis de lazos o no recíprocos entre redes		Los únicos lazos que se pueden observar son los existentes entre quiénes se ubican específicamente en este sector, están aislados de las actividades que puedan ocurrir del lado de los bares, por ejemplo. Sus lazos son directamente con personas que hacen parte de ese espacio, como las personas que venden mazorcas y confitería.
Conclusiones		El grupo de bici-taxistas son un grupo definido en la zona, pues funcionan como catalizadores o como un medio para que los usuarios puedan llegar a la zona, es decir, son importantes para el desarrollo del transporte de los usuarios de las actividades propias del lugar.

Tiempo (Día/ Noche)	Día	Mes	Año	Hora
Noche	17	Marzo	2018	20:45

Relaciones Directas		Las actividades de la informalidad no son están institucionalizadas y claramente no hacen parte de un marco formal. Quizás lo que se puede identificar es una posible jerarquía, es decir, algunos puestos son iguales y estos pueden pertenecer a un solo dueño y los puestos son usados para dar empleo a otras personas, pero desde el ámbito informal, ejemplo de ello son los puestos de chorizos y algunos puestos de confitería o chazas en frente del centro comercial.
Relaciones Catoriales		Los vendedores de chorizos en la zona, se identifica tienen una particularidad, una característica constante, llegan hacia las 6 de la tarde poco a poco y se mantienen en la zona gran parte de la noche, sus puestos son iguales.
Relaciones Egocéntricas	Red Intima	En los puestos de chorizos, hay personas que van con acompañantes, quiénes reciben el dinero y quiénes cocinan, son sus personas de mayor confianza. También se identifica que las personas de las chazas en frente del centro comercial sostienen algunas relaciones que bien pueden ser de amistad o simple conocimiento debido a la cotidianidad de sus trabajos.
	Red Ampliada	Entre algunas de las personas de las carretas de chorizos se conocen, sin embargo, se puede observar que cada uno lleva sus ventas independientemente de que conozcas a las personas con los mismos puestos. De igual forma sucede con las personas de los puestos de confitería, pues ellos se conocen, pero sus ventas son independientes
	Red Efectiva	Los vendedores de chorizos tienen a su alrededor otras personas que venden otros tipos de comida, como pizza, empanadas, los mismos establecimientos formales son una competencia para ellos, quizás sus agrupaciones los hacen más visibles y darles una credibilidad en el sector sobre su presencia y oferta de alimentos. Las personas de venta de confitería inician su desplazamiento de la zona hacia este horario e incluso ya no están todos los que con anterioridad de veían, pues por

		la dinámica del sector o porque están desde más temprano se empiezan a retirar, la mayor competencia de estas personas son los puestos de golosinas y otros productos que ofrece el centro comercial.
Cuasi grupos		Se podría creer que estas personas hacen parte de un cuasigrupo, en tanto todos manejan la misma estética de sus puestos y la forma en cómo se dan sus relaciones a simple vista, supone que sus intereses son diferenciados al igual que sus metas a la hora de vender (hay una competencia). Algunos de ellos tienen sus chazas estructuradas de igual forma, sin embargo, no se hacen de forma consecutiva en el espacio sino intercalada, no obstante, son un grupo también bien diferenciado en la zona.
Catalizadores Sociales		Debe haber un catalizador social, sin embargo, este no se percibe, ya que no hay una presencia de un agente externo o diferente de las personas que generalmente están atendiendo en las choricerías. En las confiterías llegan algunas personas, generalmente en moto y atienden también las chazas, se podría creer que estas personas o bien pueden ser dueñas o administradoras de los puestos.
Análisis de lazos o no recíprocos entre redes		Esta red no cuenta con una mayor reciprocidad en su gremio por así decirlo, pues las personas allí instauradas aparentan tener intereses diferenciados.
Conclusiones		Claramente este grupo de vendedores ha generado una apropiación en el espacio público (choricerías), justo debajo del puente Peatonal de la Av. 1ª de Mayo, son grupo que se distingue claramente del resto de vendedores de comidas que hay en el sector. De igual forma las personas que están en frente del centro comercial también son un grupo diferenciado que se reconoce su presencia siempre en el mismo lugar, en frente del centro comercial.

Tiempo (Día/ Noche)	Día	Mes	Año	Hora
---------------------	-----	-----	-----	------

Noche	28	Abril	2018	19:00
Relaciones Directas	Los vendedores informales no hacen parte precisamente de una institución, pero sí de grupos de personas que a través de sus mismas prácticas consolidan una característica particular. Se observa que los vendedores de obleas además de tener relaciones muy cercanas, siempre hay una persona que está rotando entre los puestos para ver cómo van las cosas			
Relaciones Catoriales	N/A			
Relaciones Egocéntricas	Red Intima	Este grupo de personas se diferencian bastante de muchos otros vendedores de la zona, en tanto su relación es mucho más cerca, están rotando entre puestos para charlar entre ellos y sus relaciones son de mayor confidencialidad. Aparentemente algunos de ellos son familia y amigos, muy seguramente también provienen del mismo sector del país, dadas algunas particularidades culturales, como el acento, sus expresiones y grupo étnico.		
	Red Ampliada	No están precisamente relacionados con otros grupos de vendedores informales, más bien es un grupo cerrado.		
	Red Efectiva	No obstante, también sostienen conversaciones con otras personas a sus alrededores.		
Cuasi grupos	Se podría decir que es este un cuasi grupo, en tanto por una conversación que sostenían mientras que como usuaria de sus productos esperaba, mencionaron que allí sólo trabajaban algunos sábados y domingos, el resto de la semana se desplazan a otros lugares. Además, su grupo se identifica bastante, ya que también se agrupan en la misma zona, en medio del gimnasio Smartfit y HomeSentry. Su interacción sobre la zona ya está pautada, al igual que la forma en cómo operan, pues cuando una chaza está cerrando no tienen problema en decirle que la de al lado lo atenderá.			

Catalizadores Sociales	N/A
Análisis de lazos o no recíprocos entre redes	Entre la red que se observó sí hay una relación directa y recíproca, sin embargo, como mencione son un grupo muy cerrado.
Conclusiones	Se identificó la existe de un cuasigrupo el día de hoy, teniendo con ello que sólo se establecen en la zona ciertos días.

Tiempo (Día/ Noche)		Día	Mes	Año	Hora
Noche		20	Mayo	2018	18:30
Relaciones Directas		Se identifica en la zona en general en los bares, un sujeto que atrae público para que consuman en los establecimientos, generalmente se les conoce como Jaladores, en otros casos también tenemos a los vigilantes o personal de logística que se encarga no sólo de la revisión de las personas al ingresar a los establecimientos, cuidando de observar documentos y el no ingreso de licor a los establecimientos, como también la revisión del cobro por entrar como en Ascanio cuándo hay presentaciones de cantantes. Estos sujetos tienen definida su labor dentro de los lugares en los que trabajan. De igual forma sucede con las personas que ofrecen su menú de algunos puestos de comida. Hay algo claro y es que recientemente algunos de estos jaladores son migrantes venezolanos muchos de ellos ya vinculados en el sector formal.			
Relaciones Catoriales		Quizás algunos Jaladores, pueden pertenecer al marco informal dado que no es precisamente una actividad propia del sector formal a pesar de que estas personas tengan el vínculo directo con los establecimientos a los que sirven.			
Relaciones Egocéntricas	Red Intima	Las redes intimas que se pueden observar de la formalidad específicamente de los bares y los puestos de comida, se dan de forma interna en los establecimientos, pueden sostener relaciones de amistad incluso con los vendedores informales que se ubican en frente de los			

		bares ya que también son usuarios de ellos. Sin embargo, sus redes de confianza siempre están ligadas con sus lugares específicos de trabajo.
	Red Ampliada	La red ampliada de estos sujetos son los vendedores informales que se ubican en frente de los establecimientos, pueden conocerse y a decir verdad se observa hay interacciones y socializaciones continuas entre ellos.
	Red Efectiva	Los jaladores y vigilantes se relacionan con su competencia, hacen burlas y demás cuando intentan que una persona visitante en el lugar ingrese en los establecimientos, no pueden esperar lo mismo que de sus compañeros de establecimiento, pero no hay una rivalidad marcada entre ellos.
Cuasi grupos		Son un cuasigrupo, siempre y cuando no se tenga en cuenta que no pertenecen a un mismo establecimiento, son muchos de ellos, y cumplen la misma función atraer personas a sus establecimientos.
Catalizadores Sociales		Los catalizadores sociales que se pueden observar el día de hoy son los vendedores informales, en tanto ellos se encuentran sosteniendo una relación directa no sólo con los jaladores de los bares sino también con los visitantes de la zona. Logra establecer vínculos con ambos lo cual le brinda una ventaja y es poder ocupar el espacio.
Análisis de lazos o no recíprocos entre redes		Los lazos de este lado de la formalidad son más directos recíprocos entre lo forma y lo formal y lo formal y lo informal, conforme a las descripciones dadas con anterioridad.
Conclusiones		Se identifica un nuevo posible grupo de catalizadores sociales (Los jaladores)

Tiempo (Día/ Noche)	Día	Mes	Año	Hora
Noche	21	Junio	2018	18:15
Relaciones Directas	Dentro del centro comercial Plaza de las Américas se pueden apreciar otro tipo de relaciones que quizás se pueden decir son institucionales			

	en tanto, las personas que allí laboral vienen de empresas diferentes con algunas disposiciones a cumplir el objetivo del centro comercial, como los vigilantes, personal de aseo y las personas que atienden en cada uno de los almacenes.	
Relaciones Catoriales	N/A	
Relaciones Egocéntricas	Red Intima	Las relaciones que se identifican entre las personas que laboran bajo un marco formal para el centro comercial, tienen relaciones más cercanas entre sus equipos de trabajo, pero como una unidad total no laboral del centro comercial no son. No obstante, los grupos que trabajan en cooperación son el cuerpo de seguridad del centro comercial, aunque parezcan ser mucho más distantes los unos de los otros.
	Red Ampliada	No se logran identificar este tipo de relaciones entre las personas que laboran en el centro comercial. Algunos de ellos se pueden conocer como por ejemplo en las franquicias de comidas, pero realmente su trato es distante.
	Red Efectiva	Se puede decir que entre todas las personas que laboran en el centro comercial no hay una red o algo que los enlace ya que su mentalidad está en ser competencia, no deben pensar tanto en cómo ocupan en el espacio, quizás en cómo lo hacen atractivo al público mediante sus vitrinas, y quizás esta en una forma de marcar su identidad y competencia en el espacio, pero cuentan con todas las prioridades que los vendedores en la calle, una de estas es la seguridad.
Cuasi grupos		

Catalizadores Sociales	Los catalizadores sociales, dentro del centro comercial, no son visibles, quizás quiénes pueden usar las redes o grupos familiares para atraer público para sus ventas, sean los vendedores de carros que suelen hacerse en el centro comercial. No obstante, no son considerados precisamente como catalizadores sociales. A quiénes se les podría dar esta categoría es a los policías de la zona, en tanto su contacto es recíproco con personas del centro comercial como vigilantes e incluso vendedores informales, pues se observó que hay algunos de ellos que son amigos de los vendedores informales y su comportamiento hacia ellos no es hostil, saben mediar con ellos y más aún desde que se han instalado las vallas en la zona.
Análisis de lazos o no recíprocos entre redes	Los lazos que se identifican se dan entre los grupos de trabajo de los diferentes locales observados, el centro comercial se desconecta del mundo exterior y ofrece otro tipo de dinámica allí adentro... se podría decir que lejos del desorden que hay a su alrededor, pues como todo centro comercial tiene estructurada cada zona, dando indicaciones de llegada y demás, es este un espacio ya organizado.
Conclusiones	La formalidad del centro comercial no tiene como objeto crear ningún lazo entre sus trabajadores, sino con sus consumidores, claramente este es su objetivo. El centro comercial se podría decir no articula un diálogo recíproco entre todos aquellos que laboran en el centro comercial. Probablemente esto suceda con la vigilancia del mismo dado que es una cuestión de seguridad que no se puede obviar.

## Algunos diarios de campo Escaneados

M A

MULTIFOX  
La better connected to products

Día 24 / Mes: 02 Año: 2018 Hora: 09:00

Programa de acciones o actividades: Observación sobre Av 1 de Mayo iniciando calle 71 desde el puente. Ir acercamiento a los vendedores.

Objetivo: Realizar un primer contacto con los vendedores. Observar en un primer momento las posibles redes y relaciones entre ellos.

Observación de las actividades:  
Ascano → comida

Se fragmentan los puestos de comida vs objetos (relojes etc)

- Carritos de chorizos, pueden ser reuñidos, porque su estructura es similar.
- No hay mayor confluencia de gente (Quizás no es quinceavés).
- Se empiezan a retirar los vendedores de objetos de queso, relojes, artesanías. 09:05.
- Al frente de Plaza de las Américas choceros se puede ver que algunos tienen relaciones íntimas (equ) como son de una red efectiva, son competencia). → Globos, economía informal que responde a una necesidad del ocio infantil (comida).
- En el divisor, se abren sólo puestos de comida hamburguesas, perros, no tienen una relación íntima, no están solos, hay una división del trabajo, el que recibe el queso, cocina y el hacedor.

www.multifox2000.com

Relaciones directas (papeles definidos) / El desempeño de labores en los puestos de comida, quienes trabajan, cocinan, y reciben el dinero.

Relaciones Categriales (no se conocen bien entre ellos) / charros enfrente de los bares solo las atiende una persona.

Relaciones Egoicentricas:

(Personas o familiares)

Red Intima: Personas que trabajan en un mismo puesto, (son) compañeros o familiares de trabajo.

Red Apalida (no se conocen bien, pero lo pueden hacer) → pedos de monitos sobre Akario, son intercalados (objetos, comida).

Red Efectiva (no se conocen bien, y no puede esperar lo mismo que en red intima)

Cuasi grupos: (personas mixtadas, grado de organización, interacción reducida)

No se tiene esta información, se requiere de una entrevista con ellos

(centros, trabajos, papeles, en los que los charros directos e indirectos estratégicamente entre los bares, agentes de capital social, (charros sociales manejan las redes).

Análisis de los lazos o no / No son una directriz entre todos, algunos son reciprocos, como los de las animas charros enfrente de plaza, otros unidireccionales entre bar-charra.

Diseño de campo:

- Enfrente del multiplex no se venite ningún vendedor, pueden ser redes de esta zona. Los puros que hay se hacen cuando en el home centry y allí hay más de la citaxi. solo en esta zona.

- Encuentro residencial, coburo y puesto y otro cuadro hacen la zona de mayo.

- Vendedores ambulantes con charros en frente de cada bar, se ve que no hay relaciones directas entre ellos, hay algunos puestos de comida, donde tienen organizado un mini restaurante o una zona de estar.

- Quizás las relaciones de los vendedores informales de los charros están de la mano de los bares, topan el mercado de productos que no ofrece el bar, ninotas, dulces y cigarrillos, se estudia allí va aproximadamente hasta las 3:00 a.m.

9:30 p.m.

Observación 27 de Abril de 2018  
 Horas: 5-25 pm

- /// Hay una mayor cantidad de comercio informal, se ofrece más variedad de productos en esta hora
- /// Las chorreras debajo del puente no se encuentran todas las que siempre hay de un aproximadamente 6, hay hasta otra 2 de ellas.
- /// Hay una gran cantidad de oferta de productos como ya mencioné pero se encuentra una 'selección' de ellos previo a llegar al centro comercial por la Av. Primera de Mayo.
- /// Se estaban haciendo un comedor para los transeúntes
- /// Desde donde inicia plaza de las Américas se encuentra con vallus metálicos, con el fin de reforzar la seguridad hay un aumento de vigilancia por cámaras (Tomar foto).
- /// Los heladeros de los bares se encuentran listos para hacer orden a las personas a los bares aproximadamente por los 30 y apenas se baja del puente de la Av. de Mayo
- /// Hay un mercado comercial "formal" donde venden todos los productos que ofrecen los vendedores informales en la calle

/// Llegó una gran cantidad de personas al centro comercial, no muchas ingresan a los almacenes a comprar.

/// Las chorreras se ven muy activas como si estuvieran dispuestas a vender en esta zona horaria o en lo que resta de la noche hasta las 3 de la mañana

- ¿ Cuáles son las relaciones de reciprocidad?
- ¿ Qué factores configuran la informalidad en la zona?
- ¿ Dinámica del uso del suelo y el derecho a la ciudad?
- ¿ Qué tipo de ciudadano se forma aquí?  
 ¿Cómo se educa?

/// Las vallas las pusieron al rededor de todo el centro comercial y homecentro, han hecho desplazar a los vendedores informales (chorreras) y quienes vendían productos para niños (globos, juguetes) se han desplazado una línea atrás, se encuentran en el separador donde siempre han estado las comidas rápidas. Se podría imaginar esto con los usos del suelo y el derecho a la ciudad, ¿en el peso de la formalidad y el espacio del sector público prevalecerá antes que el de un vendedor informal?

A pesar de que les han restringido el uso de este espacio no se han dado a

la tarea de irse totalmente de la zona

- Se mantienen los vendedores en frente de homecentry, a pesar de estar "vayados"

¿ Preguntar mañana, cuándo, cómo y por qué ocurrió esto?

- ¿ es una medida de seguridad como dice en el pendón?

- ¿ Es una medida para sacar a este urgente poblacional?

- Están siendo los vayas operadores espaciales que no sólo afectan el espacio sino que procura dividir lo formal de lo informal y tratar de que en el momento social sea este una forma de decir "DE EQUIIDAD"

- ¿ Buscan decir las calles que son los vendedores informales agitados de inseguridad?

- ¿ Por qué si se quiere sacar a todas estas personas no se toman medidas policiales para sacarles?

- ¿ Es una forma de resistencia no irse e instalarse en otro lugar del mismo sector pero no abandonarlo enteramente?

Por este corredor se evidencia un menor flujo de transeuntes

A esta hora hay menos contaminación auditiva.  
- Aún no están los biciteaxi en la zona donde siempre se instalaban.

¿ ¿ Qué factor hace que se muestre la informalidad en la zona?

• Que la policía no genera desplazamientos de esta población hay una vía libre para que allí laboren.

• Otros lugares formales permiten que los vendedores ocupen el espacio público no se sabe si preguntan por el o no.

• Porque como centralidad económica, recibe gran cantidad de consumidores lo cual hace que sea un lugar especial para la recepción de vendedores informales.

Las relaciones de reciprocidad en primera instancia en esta observación se ve nula, pero el centro comercial intenta retrotraer a esta población a través de operadores espaciales como los vayas, quizás no por que disminuya sus ventas sino por hacer ver su poder de propiedad sobre el sector.

El ciudadano que aquí se educa (quizás para defender sus espacios de labor) no es claro.

Tracer mapu y hacer uno comparativo  
es necesario

Tarea pendiente

Observación 30 de abril de 2018.  
Hora: 5:47 pm

- Subiendo el puente para cruzar la Avenida Párraga de Mayo se encuentran hay vendedores informales también allí con comidas y artículos especialmente
- Bajando del puente me encuentro con una de las chancas, está se dispone a cruzar el puente para unirse a la zona que se encuentra a esta hora.
- No hay un mayor flujo de personas sin embargo los vendedores informales de la zona permanecen, son estacionarios, no hay una dependencia de los vendedores que venden productos como relojes, alambres, infantes, zapatos de la formalidad de los buses.
- Sin embargo hay una gran ausencia del sector de curules en <sup>esta</sup> los casinos se identifican algunos puestos que llegan hacia esta hora.
- Los puestos formales de comida como asaderos siempre de los ve solos, en esta hora están vacíos.

- Al llegar al Centro Comercial las vallas metálicas persisten y hay un detector o vigilante privado en un punto en una zona donde ayer se instauró temporalmente una amidera informal con globos.

- Algunos de los vendedores se bajan a la avenida Kra 310 donde están las curules y hay entradas peatonales debido a las curules e instauran los puestos allí, han estado siempre en este lugar y se observa una persistencia de ellos en su posicionamiento.

- No hay ningún vendedor informal en frente del Centro Comercial, producto también de un reclamo por el espacio público. Ya sea desde agentes formales como el Centro Comercial o del plan de vigilancia zonal por cuadrantes.

Las relaciones de reciprocidad se observan en especial cuando los módulos de trabajo son iguales, no obstante la reciprocidad entre vendedores informales es alta en el sentido que hay un acercamiento de estos que se tuvieron que desplazar producto de las plagas, ellos trabajan al lado de vendedores de curules rápida que quizás no afectan las ventas por la venta de sus productos.  
(T) den convenientes de su desalojo por

Los factores que configuran la informalidad en la zona

① Que no hay un desarrollo policial y penas de que se ven medidas para sacar a esta población del lugar.

② No hay los suficientes cigareneos próximos a los bares para que no haya una alta demanda de vendedores informales. Antes se podría decir que ellos llenan algunas necesidades de las personas que visitan el lugar. Operan minutos, cigarrillos que a veces no son vendidos en los bares, jugos quizás más económicos que dentro de un establecimiento, y productos de confitería que no hay en los bares o puntos de comida al rededor de los bares.

③ La capacidad que tiene el lugar de recibir tantas personas, en diferentes intereses, pues pueden buscar comida, fiesta, o convivir por un lugar donde pueden pasar tiempo.

④ Factores estructurales como el desempleo hacen que esta sea una opción laboral.

⑤ Que en muchos casos se ve que se configuran colectividades por la semejanza de los puntos de trabajo y los mismos productos que venden. ejemplo de ello los obitos

Nota: Hacer dibujos comparativos de <sup>chapas y obitos, a</sup> <sup>resortes</sup> <sup>demostrarlo en</sup> <sup>este dibujo</sup> **MULTIFOX** de ubicación <sup>esto podría demostrar una</sup> <sup>constante.</sup>

Se configura visibilizando las dificultades económicas estructurales y a la vez una opción de empleo no dependiente ya que este puede ser más rentable que uno formal a pesar de la ausencia de garantías y seguridad social.

El sector ya tiene unos miembros establecidos, los vendedores informales son colombianos, ya que debido a la alta migración venezolana muchos de ellos han tenido que recurrir a la informalidad, no obstante no hay una alta o no hay presencia informal de ellos en el sector.

En cuanto a la dinámica del uso del suelo y el derecho a la ciudad, quienes son propietarios participan del lugar conforme este está configurado - las personas manejan una estética que proyecta la actividad que han de desempeñar en el lugar. Fiesta, Trabajo, Van de Pasa.

Los usos del suelo en frente del centro comercial tienen determinado claramente la propiedad, mientras que los locales comerciales informales entienden que parte había dentro de la propiedad, mientras el centro comercial tiene una noción de apropiación del espacio no sólo hacia dentro sino proyectado hacia afuera hacia la comunidad

Este tipo de ciudadano se forma aquí, claramente es uno en el que se debe mover a través de lo que se concibe la ciudadanía desde el espacio que ocupa, se comporta en el espacio conforme a labor y a partir de este con los demás. Generan o no relaciones recíprocas con otros, formales o informales, cada uno respetando sus espacios comunes.

↓ Algunos de ellos conciben también que si ocupan un espacio lo que venden no debe ser grupal en la calle por tanto tienen sus propios bloques de letreros.

• La antigüedad en la ocupación de un espacio y el de otros semejantes, hace esto prácticamente una vecindad ya conocen al que se hará al lado uno en los días de labor, la sectorización y organización de estos en el espacio hace que se reconozcan y se respeten entre sí.

↓ La forma en cómo se educa debe partir de la situación en la que se vive a labor y cómo se identifica en el día.

↓ Cómo más se educa el vendedor formal e informal en esta zona

6:45 p.m.: No hay actividad del Parque Mundo Aventura, no hay tanta presencia de vendedores informales en este sector, se puede decir que si hay una dependencia de los vendedores informales de esta parte ~~de~~ con el parque o la formalidad.

- Los vendedores que ayer en grupo se encontraban vendiendo hoy no están, quizás establecen días para estar en este sector debido o no a la actividad que este tiene.

- Los chuzos que ayer se alejaron de Home Sentry, hoy nuevamente se regresaron a su lugar al de la esquina.

- Siguen estando a esta hora los bicitaxis y una chuzca en frente de esta "relección".

- Al salir del centro comercial uno de los vendedores se hace atrás de la valla del centro comercial y del vendedor con los globos de tres led, hay una resistencia a dejar de ocupar este lugar estratégico para no vender.

